

ESTUDOS DA LINGUAGEM E ANÁLISE CRÍTICA DO DISCURSO

Alexcina Oliveira Cirne
Karl Heinz Efken
Anderson de Alencar Menezes
(Organizadores)



Todos os direitos desta edição reservados a Pontes Editores Ltda.
Proibida a reprodução total ou parcial em qualquer mídia
sem a autorização escrita da Editora.
Os infratores estão sujeitos às penas da lei.
A Editora não se responsabiliza pelas opiniões emitidas nesta publicação.

Dados Internacionais de Catalogação na Publicação (CIP)
Tuxped Serviços Editoriais (São Paulo - SP)

C578e Cirne, Alexcina Oliveira; Efken, Karl Heinz; Menezes, Anderson de Alencar (org.).
Estudos da Linguagem e Análise Crítica do Discurso
Organizadores: Alexcina Oliveira Cirne, Karl Heinz Efken e
Anderson de Alencar Menezes; Prefácio de Maria Laura Pardo.
1. ed. – Campinas, SP : Pontes Editores, 2023; figs.; tabs.; gráfs.; quadros.
E-book: 7 Mb; PDF.

Inclui bibliografia.
ISBN: 978-65-5637-876-3.

1. Análise do Discurso. 2. Linguística. 3. Literatura.
I. Título. II. Assunto. III. Organizadores.

Bibliotecário Pedro Anizio Gomes CRB-8/8846

Índices para catálogo sistemático:

1. Análise do discurso. 401.41
2. Linguística. 410
3. Literatura. 800

ESTUDOS DA LINGUAGEM E ANÁLISE CRÍTICA DO DISCURSO

**Alexcina Oliveira Cirne
Karl Heinz Efken
Anderson de Alencar Menezes
(Organizadores)**

Copyright © 2023 - Dos organizadores representantes dos colaboradores
Coordenação Editorial: Pontes Editores
Editoração: Eckel Wayne
Capa: Acesa Design
Revisão: Antonio Henrique Coutelo de Moraes

CONSELHO EDITORIAL:

Angela B. Kleiman

(Unicamp – Campinas)

Clarissa Menezes Jordão

(UFPR – Curitiba)

Edleise Mendes

(UFBA – Salvador)

Eliana Merlin Deganutti de Barros

(UEPN – Universidade Estadual do Norte do Paraná)

Eni Puccinelli Orlandi

(Unicamp – Campinas)

Glaís Sales Cordeiro

(Université de Genève - Suisse)

José Carlos Paes de Almeida Filho

(UnB – Brasília)

Maria Luisa Ortiz Alvarez

(UnB – Brasília)

Rogério Tilio

(UFRJ – Rio de Janeiro)

Suzete Silva

(UEL – Londrina)

Vera Lúcia Menezes de Oliveira e Paiva

(UFMG – Belo Horizonte)

PONTES EDITORES

Rua Dr. Miguel Penteadó, 1038 - Jd. Chapadão

Campinas - SP - 13070-118

Fone 19 3252.6011

ponteseditores@ponteseditores.com.br

www.ponteseditores.com.br

SUMÁRIO

PREFÁCIO	7
María Laura Pardo	
APRESENTAÇÃO.....	13
ESTUDOS DA LINGUAGEM E ANÁLISE CRÍTICA DO DISCURSO	
O POTENCIAL CRÍTICO-EDUCATIVO DA ANÁLISE CRÍTICA DO DISCURSO	17
Alexcina Oliveira Cirne	
Karl Heinz Efken	
RACIONALIDADE ÉTICO-DISCURSIVA E MUNDO DA VIDA: COOPERAÇÃO, INTEGRIDADE E SOLIDARIEDADE.....	36
Anderson de Alencar Menezes	
Darlan do Nascimento Lourenço	
Gustavo de Melo Silva Direito	
REPRESENTAÇÕES DISCURSIVAS DO ENSINO REMOTO EMERGENCIAL NA MÍDIA.....	51
Maria Aparecida Resende Ottoni	
Bianca Mara Guedes de Souza	
Layane Campos Soares	
A MULHER E A PUBLICIDADE NA ÚLTIMA DÉCADA: ENTRE OS ESTEREÓTIPOS DE GÊNERO E O EMPODERAMENTO NA ERA DIGITAL	81
Adélia Andrade de Araújo	
Benedito Gomes Bezerra	
EDUCAÇÃO LINGUÍSTICA E SURDEZ: UM PRIMEIRO OLHAR DECOLONIAL SOBRE O ENSINO-APRENDIZAGEM DE INGLÊS PARA PESSOAS SURDAS..	107
Antonio Henrique Coutelo de Moraes	
FILOSOFIA E LINGUAGEM	121
Manfredo Araújo de Oliveira	

CONSTRUÇÕES LÓGICAS E ATITUDES DE CRENÇA: UMA INCURSÃO NA
VANGUARDA DA ANÁLISE CRÍTICA DO DISCURSO 149
José Marcos Gomes de Luna

¿JUSTICIA O VIOLENCIA? UN ESTUDIO DE CASO SOBRE ACTITUDES
DISCURSIVAS EN REDES SOCIALES 173
Karen Miladys Cárdenas Almanza
Nino Angelo Rosanía Maza

PRIMEROS PASOS DE UNA GRAMÁTICA DE LAS PATOLOGÍAS SOCIALES..... 196
Jovino Pizzi (UFPEL)

SOBRE OS AUTORES 223

PREFÁCIO

María Laura Pardo
CIAFIC-CONICET-FFyL-UBA

.....

Una de las experiencias más enriquecedoras de ser académico es observar el crecimiento del diálogo entre investigadores y estudiantes de diferentes partes de la región, en nuestro caso de América Latina. Aquel sueño gestado en 1995 por la *Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso* se ha ido haciendo realidad. Este libro se enmarca dentro de ese camino, en el que profesores de Brasil, México y Colombia analizan desde diferentes disciplinas, como la Filosofía, la Teología, las Ciencias de la Educación y el Análisis Crítico del Discurso (ACD), problemáticas que nos preocupan y ocupan en esta zona Sur de nuestra Abya Yala.

Alexcina Oliveira Cirne (UNICAP - Universidade Católica de Pernambuco), Karl Heinz Efken (UNICAP - Universidade Católica de Pernambuco) y Anderson de Alencar Menezes (UFAL - Universidade Federal de Alagoas) coordinan el libro *Estudos da linguagem e Análise Crítica do Discurso*, un puente cultural y crítico que nos permite ahondar en estudios que aspiran a una mirada multi e interdisciplinar. Cirne y Efken así lo afirman en su capítulo.

Uno de los objetivos es:

conceptualizar abordajes metodológicos interdisciplinares, multidisciplinares y transdisciplinares del Análisis Crítico del Discurso y, también, presentar ejemplos de su uso en determinadas investigaciones con una actitud abierta y de permanente diálogo con otras áreas del saber¹.

El capítulo también traza una mirada hacia el ACD, que hace hincapié en su carácter educativo, ya que señala su búsqueda constante de concientizar sobre las consecuencias y efectos que tiene el uso del lenguaje:

El Análisis Crítico del Discurso puede ser entendido como un proceso educativo-crítico que intenta no limitarse solo a la descripción de las particularidades de algunos fenómenos sociales, sino a concientizar al sujeto sobre las consecuencias y los efectos del uso del lenguaje.

Este interés hacia la educación es compartido por Antonio Henrique Coutelo de Moraes (UFR - Universidade Federal de Rondonópolis) en su capítulo *Educação linguística e surdez: um primeiro olhar decolonial sobre o ensino-aprendizagem de inglês para pessoas surdas*. En él se analiza y se proponen didácticas para trabajar con el inglés como una L3 con estudiantes sordos, lo interesante es que lo hace desde una perspectiva decolonial, tanto en lo que se refiere a la marginalización y opresión que sufre la comunidad sorda, como en cuanto a lo que implica la enseñanza de una lengua como el inglés, brindándole a los estudiantes, materiales y recursos que permitan el acceso a las voces de comunidades minorizadas de diferentes culturas.

Y en esta línea sobre la aplicación de los estudios sobre el lenguaje y la educación, Maria Aparecida Resende Ottoni (UFU - Universidade Federal de Uberlândia), Bianca Mara Guedes de Souza (UFU - Universidade Federal de Uberlândia), y Layane Campos Soares (UFU - Universidade Federal de Uberlândia) se focalizan en *Representações*

1 Todas las traducciones del portugués son mías.

discursivas do ensino remoto emergencial na mídia, en el modo en que los medios masivos de comunicación dieron cuenta de la educación remota durante la pandemia de covid-19. Si bien la visión de los medios es negativa, los/as autores buscan una reflexión autocrítica en la que también se discute la necesidad de que los profesores sean entrenados en la educación digital.

En los capítulos mencionados anteriormente, la línea de continuidad es la aplicación a la educación de estudios lingüísticos, en el capítulo de Adélia Andrade de Araújo (Colégio de Aplicação/UFPE). y Benedito Gomes Bezerra (UNICAP - Universidade Católica de Pernambuco) se da paso al otro eje del libro, ya mencionado, la interdisciplina. El trabajo discute una publicidad de cerveza que intenta un supuesto giro a la problemática de género de manera errónea, ya que ofrece una nueva cerveza para mujeres con características estereotipadas sobre lo femenino. Sin embargo, al interés de este estudio se le suma el aspecto multidisciplinar, ya que abordan el análisis desde el Análisis Crítico de Géneros (ACG) de base retórica, un abordaje teórico-metodológico interdisciplinar, al que se le suman elementos del ACD, principalmente del modelo desarrollado por Fairclough.

Karen Miladys Cárdenas Almanza (UNAM - Universidad Nacional Autónoma de México) y Nino Angelo Rosanía Maza (BUAP - Benemérita Universidad Autónoma de Puebla) nos acercan un capítulo que llama a la reflexión y a la discusión: *¿justicia o violencia? Un estudio de caso sobre actitudes discursivas en redes sociales*. En este caso, el marco teórico es el del Análisis del Discurso con un estudio de corte léxico-semántico aplicado a un corpus de comentarios digitales que giran alrededor de lo que se denomina “paloterapia” o también llamado “resocialización” en Barranquilla, Colombia. Si bien el capítulo muestra que los ciudadanos ante el sinfín de hurtos, acciones criminales y la falta de un estado presente golpean entre varios a los sujetos que cometen estos actos bajo un acuerdo y aprobación que se hace presente en los comentarios, esto no deja de ser una muestra del grado de violencia en el que se vive, y en el

que la justicia por mano propia o la pretensión de sanar la violencia con más violencia, no es la solución.

En mi opinión, antes o después del trabajo de Cárdenas y Rosanía resulta relevante leer el capítulo de Jovino Pizzi (UFPEL - Universidad Federal de Pelotas) *Primeros pasos de una gramática de las patologías sociales*. En él desarrolla, de un modo breve, un gran proyecto transversal, de carácter institucional, “volcado a reunir la diversidad de grupos de investigación de diferentes áreas del conocimiento: el *Observatorio Global de Patologías Sociales*, con investigadores de humanidades y de la salud.” Pero son algunas de sus conclusiones las que resultan relevantes para el diálogo con otros capítulos: “la patología social entendida como una enfermedad que se cristaliza en la sociedad y que alienta “los sentimientos de venganza y odio” donde “el rechazo se transforma, pues, en sed de sangre, de modo que, según Fromm, “matar se torna la esencia de la vida; derramar sangre significa sentirse vivo, fuerte, impar, arriba de los otros””. Señala, además, que “La diseminación de esa cultura representa una radicalización, de forma de banalizar el diálogo intersubjetivo, o sea, las luchas por la justicia y la solidaridad. De este modo, esos grupos o corporaciones rechazan no solo las conquistas, sino también insisten en modificar la legislación para terminar de una vez todo lo que representa un diálogo intersubjetivo y una dignidad social de todas las gentes.”

Otra propuesta multidisciplinar es la de José Marcos Gomes de Luna (UNICAP - Universidade Católica de Pernambuco) que propone un análisis desde el ACD y la Filosofía analítica. En *Construções lógicas e atitudes de crença: uma incursão na vanguarda da análise crítica do discurso* plantea un ejemplo hipotético que permite comparar la perspectiva del ACD y la de la Filosofía analítica en el modo de observar dicho ejemplo. El recorrido resulta muy divertido porque lo hipotético remite drásticamente a una realidad que no nos es nada ajena: el mundo imaginario se llama “Terra Idêntica”, allí surgió un virus altamente letal, bautizado como “kowide”. En esa Tierra, había un presidente que descreía

de la existencia del virus, ridiculizaba los esfuerzos de las autoridades sanitarias y ni siquiera quería comprar vacunas. Había una Sra. “Mixeli” que veía el descuido del presidente como una expresión de cariño hacia el pueblo. Esta Sra. era simpatizante del presidente y mantenía conversaciones con la “Igreja Delirius Fidei”. Y de este modo, el autor discurre entre la falsedad, las creencias y el aporte de cada disciplina para la mejor comprensión de los discursos.

También desde la Filosofía analítica y en base al trabajo de Puntel, Manfredo Araújo de Oliveira (UFC - Universidade Federal do Ceará) en *Filosofia e linguagem*, señala que “la mediación del lenguaje se manifiesta como presupuesto teórico-metodológico inevitable de la actividad filosófica. De ahí la tesis básica: “...lo real experimentado, enfrentado y vivido en el curso de la existencia humana, individual y colectiva, es ella misma estructurada por la consciencia, que siempre ya está impregnada y constituida por el lenguaje” (Braidia, 2013, p.76).”

Anderson de Alencar Menezes (UFAL - Universidade Federal de Alagoas), Darlan do Nascimento Lourenço (UFAL - Universidade Federal de Alagoas) y Gustavo de Melo Silva (UNEAL - Universidade Estadual de Alagoas, ESTÁCIO – Universidade Estácio de Sá, CESMAC – Centro de Estudos Superiores de Maceió), en *Racionalidade ético-discursiva e mundo da vida: cooperação, integridade e solidariedade* presentan la racionalidad comunicativa Habermasiana como el fruto de una mudanza paradigmática que tiene su génesis en el denominado Giro Lingüístico. Para quienes no conocen la teoría Habermasiana, el trabajo permite pensar y repensar sus conceptos primordiales como el de “Mundo de la Vida en tanto locus de afirmación de los Derechos Fundamentales frente a los avances colonizadores del mundo sistémico regidos por la burocracia y por la economía con funciones neoliberales.”

Agradezco la invitación a escribir este prefacio porque me permitió este recorrido de lectura que no obedece al índice sino a un enjambre de relaciones que me posibilitaron disfrutar de este libro, escuchando

voces latinoamericanas que procuran un pensamiento crítico sobre sus estudios multi o interdisciplinares. Aliento a los autores, investigadores, estudiantes, que serán también los lectores de este libro a reflexionar sobre sus propias investigaciones, especialmente, desde un pensamiento decolonizador. Si dejamos que los capítulos hablen entre sí, iremos encontrando el camino para generar nuevos métodos y teorías nacidos en esta tierra ya madura, viva y en florecimiento: Abya Yala.

APRESENTAÇÃO

ESTUDOS DA LINGUAGEM E ANÁLISE CRÍTICA DO DISCURSO

O presente livro é mais um dos resultados de um trabalho iniciado há anos com a criação do grupo de estudos *Questões para Analistas do Discurso*, em 2019. No ano seguinte, 2020, todos nós enfrentamos a pandemia da COVID-19, que nos moveu para o ambiente dos recursos digitais a fim de promover e organizar debates acadêmicos, estudos, palestras, cursos e conferências. Após o fim da condição pandêmica, seguimos, até hoje, utilizando os recursos tecnológicos que nos permitem potencializar os estudos e encontros com diversos/as pesquisadores/as, professores/as e estudantes e a rede de debates e fóruns.

O grupo *Questões para Analistas do Discurso* é coordenado pelo Prof. Dr. Karl Heinz Efken e pela Profa. Dra. Alexcina Cirne e está vinculado ao Programa de Pós-Graduação em Ciências da Linguagem da Universidade Católica de Pernambuco (UNICAP). O programa de pós-graduação em Ciências da Linguagem da Universidade Católica de Pernambuco “define-se como um *lócus* de produção e aprofundamento de conhecimento e formação científica, prática e ética para as atividades do ensino e pesquisa em linguagem. O PPGCL concebe seu objeto de estudo - a Linguagem - como inerente à condição de “Ser humano”, no que consiste a sua formação humanitária. Considera que a linguagem constitui o sujeito e por ele é constituída, além de proporcionar parâmetros para investigar e compreender o Ser social. Dado

esse contexto mais amplo da Linguagem, o PPGCL organiza-se numa perspectiva que trabalha a Linguagem em sua dimensão constitutiva, discursiva, cultural e multissemiótica.” Portanto, está empenhado em abrir e fomentar discussões e debates acerca das teorias linguísticas e suas imbricações com os desafios sociais, e esses objetivos constam também em nossa pauta de intenções: ampliar as discussões e pesquisas sobre a linguagem e seu uso na vida social, política e cultural, com pesquisadores de diversas regiões do Brasil e, também, com pesquisadores/as da América Latina.

Nesta missão, no ano de 2022, lançamos um livro intitulado *Diálogos e Perspectivas da Análise Crítica do Discurso*, publicado pela Editora Pontes, organizado pela Dra. Alexcina Cirne (UNICAP), Dra. Solange Barros (UFMT) e o Dr. Karl Heinz Efken (UNICAP), composto por 11 capítulos, com participação de pesquisadores/as de diversos países da América Latina: Brasil, Argentina, Colômbia, Venezuela e Equador. O livro foi prefaciado pelo Prof. Teun van Dijk, o qual destacou que o referido livro contribuiu para a crescente literatura transnacional dos Estudos Críticos do Discurso na América Latina.

Em 2023, como fruto do trabalho do *Questões para Analistas do Discurso*, lançamos mais mais um livro, este que aqui está apresentado, intitulado *Estudos da linguagem e Análise Crítica do Discurso*, organizado por Alexcina Oliveira Cirne (UNICAP), Karl Heinz Efken (UNICAP) e Anderson de Alencar Menezes (UFAL). Esta obra destina-se àqueles que desejam aprofundar os seus conhecimentos a respeito da Análise Crítica do Discurso, sua contribuição para a compreensão mais profunda da realidade social, política, cultural e suas implicações ideológicas, sua metodologia de investigação, seu objetivo de revelar e denunciar abusos de poder (principalmente quando se trata de pessoas ou grupos vulneráveis), sua forte orientação por análises de diversos discursos que são mobilizados para a construção e reconstrução da realidade/mundo. A obra representa um esforço de envolver pesquisadores/as de diversas áreas do saber, para lançar um olhar crítico sobre

determinados fenômenos/problemas sociais e teóricos, assim como procura estabelecer um diálogo rico e construtivo entre pesquisadores/as de universidades da América-Latina. Este último ponto é considerado, pelos organizadores do livro, como sendo de extrema importância, pois se inscreve numa política de pesquisa que visa uma maior integração dos estudos e pesquisas desenvolvidas neste continente. A importância desse intercâmbio e diálogo para a formação de uma comunidade de pesquisadores/as latino-americanos, orbitando em torno da prática de análise crítica dos discursos mobilizados na construção e reconstrução da sociedade e sua transformação.

Este livro é fruto de um árduo trabalho que provoca a materialização da proposta de diálogos entre as diversas áreas do saber e pretende servir como um bom material didático e de pesquisa para aqueles que enveredam na tarefa de construir uma formação voltada para questionamentos teóricos, desafios metodológicos e reflexões sobre a linguagem e o discurso. A característica plural do livro, dessa forma, tenta tornar presente as pesquisas desenvolvidas por pesquisadores/as atuantes nas sociedades latino-americanas.

Vale a pena ainda destacar o interesse em estabelecer um diálogo mais intenso entre abordagens próprias da Análise Crítica do Discurso e abordagens de áreas de estudo e pesquisa da filosofia, teologia, educação e, de modo mais geral, das Ciências Humanas.

Por outro lado, queremos também contribuir para uma prática sempre mais crítica de autocritica da própria ACD, quer dizer, uma ACD capaz de se olhar a si mesma num processo reflexivo permanente de aperfeiçoamento e compromisso com aqueles que são vítimas de abusos de poder.

Há no livro uma relevante contribuição de linguistas e de filósofos o que possibilitou um rico diálogo e construtivo entre esses dois campos do saber. A proposta do livro é essa mesma, transparecer as relações interdisciplinares advogadas pela Análise Crítica do Discurso e mostrar

que muitas ideias contidas no cerne das propostas da ACD advêm de campos teóricos diversos.

As nossas incumbências como pesquisadores/as que intencionam promover espaços de pesquisas em diversos campos de conhecimento estão vinculadas a estimular os estudos sobre as diversas desigualdades sociais manifestas discursivamente. Sendo assim, essa obra pretende compor um conjunto de leituras que apresente a riqueza temática da Análise Crítica do Discurso e sua ampla rede de discussão interdisciplinar, multidisciplinar e transdisciplinar.

O livro conta com 09 capítulos e com pesquisadores/as de diversas universidades da América Latina: Universidad Nacional Autónoma de México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Universidad del Atlántico, Universidade Católica de Pernambuco/Unicap, Universidade Federal de Alagoas/UFAL, Universidade Federal do Ceará/UFC, Universidade Federal de Rondonópolis/UFR e Universidade Federal de Uberlândia /UFU.

Os capítulos que compõem essa obra são: 1. O potencial crítico-educativo da Análise Crítica do Discurso; 2. Racionalidade ético-discursiva e mundo da vida: cooperação, integridade e solidariedade; 3. Representações discursivas do ensino remoto emergencial na mídia; 4. A mulher e a publicidade na última década: entre os estereótipos de gênero e o empoderamento na era digital; 5. Educação linguística e surdez: um primeiro olhar decolonial sobre o ensino-aprendizagem de inglês para pessoas surdas; 6. Filosofia e Linguagem; 7. Construções lógicas e atitudes de crença: uma incursão na vanguarda da Análise Crítica do Discurso; 8. ¿Justicia o Violencia? Un Estudio de Caso sobre actitudes discursivas en Redes Sociales; 9. Primeros pasos de una gramática de las patologías Sociales.

Os organizadores

O POTENCIAL CRÍTICO-EDUCATIVO DA ANÁLISE CRÍTICA DO DISCURSO

Alexcina Oliveira Cirne (UNICAP)

Karl Heinz Efken (UNICAP)

.....

Introdução

Para os pesquisadores que atuam no campo da Análise Crítica do Discurso, doravante ACD, é comum confrontar-se com o uso de diversas abordagens metodológicas na literatura especializada. Dentre essas abordagens, as mais recorrentes são sobre os aspectos interdisciplinar, multidisciplinar e transdisciplinar do referido campo. Talvez não seja difícil compreender o destaque dado a tais aspectos, tendo em vista o peculiar objetivo da ACD de causar mudança social e contribuir para a melhoria das condições de grupos e pessoas que sofrem com abusos de poder. Tais abordagens são mobilizadas nas análises críticas de discursos que fortalecem, criam e perpetuam práticas abusivas de poder e obstaculizam o desenvolvimento de políticas públicas justas. Trata-se de uma empreitada analítica que articula uma rede de conhecimento vasta de modo a que algumas temáticas entendidas como cruciais no discurso sejam exploradas em detalhe. Em nosso entendimento, essa articulação de saberes, tão necessária nas pesquisas da área da Análise Crítica do Discurso, ganha contornos educativo-críticos, pois envolve a busca por conscientizar o sujeito de como o uso da linguagem pode impactar na vida das pessoas.

Para refletirmos sobre essa questão temática da Análise Crítica do Discurso, dividiremos o capítulo em duas seções. A primeira seção é destinada a argumentar que a Análise Crítica do Discurso pode ser entendida como uma prática de pesquisa educativo-crítica com vistas não apenas a descrever as particularidades de alguns fenômenos sociais discursivos, mas também a conscientizar o sujeito sobre as consequências e os efeitos do uso da linguagem. A segunda seção tem por objetivo conceituar abordagens metodológicas interdisciplinares, multidisciplinares e transdisciplinares da Análise Crítica do Discurso e, como também apresentar exemplos do seu uso em determinadas pesquisas enquanto uma atitude aberta e de permanente diálogo com outras áreas do saber.

Análise Crítica do Discurso como uma prática de pesquisa educativo-crítica

As pesquisas desenvolvidas pela Análise Crítica do Discurso visam revelar o uso de práticas discursivas que causam sofrimento, dor, falta de autoestima e menosprezo em seres humanos. Em nosso entendimento, trata-se de um processo de formação educativo-crítico em relação ao uso da linguagem nas interações sociais, um *modus operandi* da ACD que gera reflexão sobre o uso da linguagem discriminatória (quanto a idade¹, gênero², etnia³, religião⁴, sexo⁵, etc.), por exemplo, depreciativa e violenta,

1 “Vídeo de universitárias de SP debochando de colega por ter ‘40 anos’ viraliza e gera indignação”. Disponível em: <https://g1.globo.com/sp/bauru-marilia/noticia/2023/03/11/video-de-universitarias-de-sp-debochando-de-colega-por-ter-40-anos-viraliza-e-gera-indignacao.ghtml>. Acesso em: 18 mar. 2023.

2 “Violência na política afasta as mulheres, diz especialista”. Disponível em: <https://www.camara.leg.br/noticias/693968-violencia-na-politica-afasta-as-mulheres-diz-especialista/>. Acesso em: 18 mar. 2023.

3 “Bolsonaro já lamentou que o Brasil não dizimou os indígenas”. Disponível em: <https://g1.globo.com/politica/blog/octavio-guedes/post/2022/03/16/bolsonaro-ja-lamentou-que-o-brasil-nao-dizimou-os-indigenas.ghtml>. Acesso em: 18 mar. 2023.

4 “Racismo religioso cresce no país, prejudica negros e corrói democracia”. Disponível em: <https://www12.senado.leg.br/noticias/infomaterias/2023/03/racismo-religioso-cresce-no-pais-prejudica-negros-e-corroi-democracia>. Acesso em: 18 mar. 2023.

5 “Direitos Humanos aprova criminalização da homofobia e da transfobia”. Disponível em: <https://www.camara.leg.br/noticias/559453-direitos-humanos-aprova-criminalizacao-da-homofobia-e-da-transfobia/>. Acesso em: 18 mar. 2023.

entre outros adjetivos. Com sua rede de apoio formada por pesquisadores de diversas áreas do saber e politicamente comprometidos, a ACD pode ser mobilizada, por meio de um esforço de interação metodológica, em projetos de ensino, pesquisa e extensão que intencionam articular e potencializar os diversos saberes na formação de alunos e professores pesquisadores. (Cf. Cirne; Barros; Efken, 2022; Pardo, 2013). Dessa proposta procede, em nosso entendimento, todo o argumento a favor do desenvolvimento de pesquisas articuladas às propostas de interdisciplinaridade, multidisciplinaridade e transdisciplinaridade, pois rompe as fronteiras disciplinares ao incentivar o compartilhamento de diferentes saberes na busca da melhor solução para um dado problema social.

A atitude educativo-crítica da ACD assume que nos conflitos sociais há pistas linguístico-discursivas. (Bolívar, 2013; Pardo; Marchese; Soich, 2018). Trata-se de um processo formativo que agrega reflexões sobre processos ideológicos e hegemônicos atuantes nas práticas discursivas visando revelar e reparar desigualdades e injustiças sociais. Sendo assim, a investigação textual-discursiva poderá influenciar criticamente as políticas públicas educacionais, ambientais, jurídicas e econômicas a fim de provocar mudanças sociais e gerar práticas de convivência mais solidárias.

Nesse sentido, a proposta da Análise Crítica do Discurso é um mergulho numa prática de investigação, textualmente orientada, que se entende não somente como uma atitude de exercício crítico da cidadania, mas também, entende-se como uma contribuição para a formação mais ampla da consciência cidadã. O conceito de cidadania que aqui evocamos é de Paulo Freire (2001, p. 129-130):

[...] a cidadania não é um puro “adjetivo” que qualifica a pessoa em função de sua geografia. É algo mais. A cidadania está referida diretamente à história das pessoas e tem que ver com uma outra coisa muito mais exigente que é a assunção da história da pessoa. [...] a cidadania é o máximo de uma presença crítica no mundo da história por ela narrada. [...] O conceito

de cidadania vem casado com o conceito de participação, de ingerência nos destinos históricos e sociais do contexto onde a gente está.

O mergulho a que nos referimos inspira-se nos ensinamentos de Paulo Freire (1997, p. 160), que assevera: “ensinar e aprender não podem dar-se fora da procura”. Os pesquisadores do campo da Análise Crítica do Discurso estão alinhados a uma visão emancipadora e educativa com o firme propósito de criar uma consciência crítica sempre maior e estimular a participação na vida social e política.

Para tanto, as pesquisas desenvolvidas na ACD devem inscrever-se criticamente no tempo histórico, para que possam ajudar na formação de cidadãos, tornando-os capazes de ler e compreender os desafios presentes em seu ambiente social e político e de procurar reinventá-lo. Essa reinvenção “exige a compreensão histórica, cultural, política, social e econômica da prática e das propostas a serem reinventadas” (Freire, 1990, p. 81). A ACD revela-se, assim, como uma prática de cidadania crítica e prática de pesquisa cidadã, possibilitando, de certa forma, um maior diálogo entre a comunidade científica e a sociedade.

Neste sentido, o exercício permanente do pensamento crítico, como, por exemplo, proposto na dinâmica da ACD, irá contribuir para a compreensão do *ethos* social, cultural, econômico, favorecendo a resolução de problemas experienciados em seus contextos pessoais e sociais. Neste enfoque, é pertinente destacarmos a afirmação Boisvert (2004, p. 24, tradução nossa), “a necessidade de formar um pensamento crítico parece um requisito para qualquer ação educativa”. A proposta da Análise Crítica do Discurso tem um lugar relevante no processo formativo educativo-crítico ao fomentar a participação ativa de professores e alunos no desenvolvimento de habilidades interpretativas e críticas de textos e discursos articulados às práticas pedagógicas de leitura e escrita (Cf. Efken; Cunha, 2016; Cirne; Efken, 2017), para que tais habilidades possam ajudar a esses alunos entenderem o seu mundo e transporem os limites impostos por ele.

Dessa maneira, é possível compreender que há um interesse agregador no campo da ACD que é o de estimular curiosidade, criatividade, comunicação, coragem, autonomia e liberdade dos formandos, como também educar por meio de análises críticas que levam em conta aspectos epistemológicos, políticos, éticos, sociais, sobretudo relacionados aos grupos sociais que se encontram em situação de vulnerabilidade e, desse modo, incluir no processo formativo compromissos éticos (Cf. Cirne; Efken, 2021). Paulo Freire (1997, p. 35) alerta para esta questão: “não haveria criatividade sem a curiosidade que nos move e que nos põe pacientemente impacientes diante do mundo que não fizemos, acrescentando a ele algo que fazemos”.

Entendemos a ACD como uma prática de investigação e pesquisa que contribui para uma maior tomada de consciência de que o mundo é também resultado de práticas discursivas. O enfoque aqui defendido estreita-se com a concepção freireana (Freire, 1997) de que não há escolarização neutra ou desinteressada uma vez que ela se inspira nos projetos de fortalecimento e expansão do *status quo* que se reproduz por uma suposta neutralidade política nos ambientes educacionais: igualdade de oportunidades, ausência de conflitos entre classes sociais e (econômicas, profissionais ou religiosas), da falta de iniciativa do indivíduo enquanto protagonista da sua formação.

Nesse contexto, a ACD amplia seus esforços no sentido de consolidar sua pauta de pesquisa e posturas críticas, que estão vinculadas às reflexões acerca das análises linguístico-discursivas para o desenvolvimento e estímulo de uma atitude política diante dos desafios complexos postos pela contemporaneidade. Para Paulo Freire (2005, p. 21), “na medida em que o compromisso não pode ser um ato passivo, mas práxis - ação e reflexão sobre a realidade -, inserção nela, ele implica indubitavelmente um conhecimento da realidade”.

Com esse fim, é possível perceber as imbricações entre o compromisso de Paulo Freire com a educação como forma de provocar mudan-

ças sociais e a pretensão transformadora da Análise Crítica do Discurso dentro do contexto das escolas e das universidades. Entendemos que o estímulo permanente e enfático de uma proposta de transformação social como uma forma de mobilização de uma educação crítica freireana que coloca em crise quaisquer discursos autoritários e de conformismo apostando não apenas na compreensão e interpretação do mundo, mas na sua transformação.

[...] através da problematização do homem-mundo ou do homem em suas relações com o mundo e com os homens, possibilitar que estes aprofundem sua tomada de consciência da realidade na qual e com a qual estão (Freire, 2020, p. 39).

Nas palavras de Paulo Freire (2001, p. 74), é perceber “a vida como um processo acontecendo e não algo que é determinado *a priori*”. De forma que o diálogo é permanente principalmente num contexto de uma proposta democrática do nosso país, e o estímulo ao diálogo reflete o fortalecimento de um projeto político de liberdade e de democracia, pois “falar em democracia e silenciar o povo é uma farsa” (Freire, 2017, p. 113). De forma que lutar por espaços públicos de diálogo e intercâmbio de ideias e projetos implica, indubitavelmente, sair das bolhas disciplinares tão comuns em nossas instituições de ensino e pesquisa, e adotar pesquisas interdisciplinares, multidisciplinares e transdisciplinares.

A importância da pluralidade metodológica na ACD

Nos projetos de pesquisa baseados na Análise Crítica do Discurso, é comum nos depararmos com o destaque dado a sua natureza interdisciplinar, multidisciplinar e transdisciplinar. Sendo assim, torna-se imprescindível, para um trabalho de teor analítico-crítico, compreender a natureza de cada uma dessas abordagens e sua repercussão nos campos metodológico e epistemológico. A riqueza dessas propostas de pesquisa se inclina a avançar e romper com paradigmas que insistem em perpetuar

uma concepção de ciência fechada em si e organizada de forma departamental e disciplinar. Bicalho e Oliveira (2011, p. 48) afirmam que para o desenvolvimento e inovação das ciências, “tornou-se imprescindível utilizar abordagens e metodologias que possibilitem alcançar resultados decorrentes da participação de várias disciplinas, em diferentes níveis e formatos”.

Os termos interdisciplinaridade, multidisciplinaridade, transdisciplinaridade são polissêmicos, e como destaca Miranda (2008, p. 96), “[...] é a interdisciplinaridade e transdisciplinaridade que demonstram uma diversidade maior de sentidos”, o que nos confronta com a tarefa de caracterizar cada abordagem de forma cuidadosa e criteriosa.

Com a intenção de explorar as complexas variáveis das produções discursivas dos fenômenos sociais, a ACD recorre metodologicamente a estratégias de pesquisa que fomentam maior e mais profundo conhecimento acerca desses fenômenos. Além disso, formam um conjunto de possibilidades de tomadas de decisão que decidem, em muitos casos, sobre os objetivos e finalidades da pesquisa. É importante notar que a ACD ao adotar a pluralidade metodológica, reconhece a imensa gama de saberes produzidos pelo homem e valoriza tais saberes como potenciais alavancas para saltos teóricos, produção de novos conhecimentos e soluções de problemas sociais.

As competências necessárias para trabalhar com essa pluralidade metodológica não nascem subitamente, mas demandam o desenvolvimento de habilidades, tais como, a construção de um projeto de pesquisa (seu problema, sua hipótese, seus objetivos, seu *corpus*, etc.) e a capacidade do pesquisador de vislumbrar, com certa objetividade, a rede de saberes que precisa ou intenciona acionar para compor sua pesquisa. Para pensar interdisciplinaridade e transdisciplinaridade, por exemplo, Fazenda (2008, p. 25) afirma que precisamos de “espera, coerência, humildade, respeito e desapego, sob a estreita vigilância de um olhar multifacetado e atento”. De forma que esses procedimentos metodológicos precisam

ser devidamente entendidos para que o objetivo de fornecer uma boa contribuição social como resultado da pesquisa seja alcançado.

Como analisar diferentes práticas discursivas derivadas de diversos fenômenos sociais? Se a resposta for orientada para uma rota disciplinar, certamente diversos aspectos serão deixados de lado sem a devida e relevante análise. Os problemas sociais ou o mais simples problema de investigação que venha a ser proposto está imerso no mundo contemporâneo, marcado por contradições sociais, políticas, econômicas, culturais, tecnológicas, educacionais e comunicacionais. As reflexões metodológicas devem confrontar-se intensamente com esses desafios históricos, pois, assim, podem nos aproximar de abordagens plurais e impedir abordagens demasiadamente disciplinares de um problema a ser pesquisado. (Cf. Cirne; Barros; Efken, 2022; Pardo; Marchese; Soich, 2019).

Abordagens multidisciplinares, interdisciplinares e transdisciplinares da Análise Crítica do Discurso

Segundo Fourez (1995), a **multidisciplinaridade** é a prática de reunir os resultados de diversas disciplinas científicas em torno de um tema comum, sem visar um projeto específico. Conforme descreve Cacioppo (2008, p. 19, tradução nossa), a investigação multidisciplinar

é caracterizada pela agregação do trabalho de diferentes especialistas - ou seja, por investigadores que se reúnem com as suas diferentes especialidades para resolver problemas, e depois regressam, em grande parte inalterados pela colaboração, às suas disciplinas.

Outra definição bem esclarecedora sobre multidisciplinaridade, podemos verificar no trabalho de Ajakaye e Ogunniyi (2021, p. 02, tradução nossa),

As abordagens multidisciplinares envolvem o desenho adequado de várias disciplinas para redefinir problemas fora dos limites normais e chegar a soluções com base em uma nova compreensão de situações complexas. Multidisciplinaridade também pode ser definida como uma relação particular existente entre disciplinas ou colaboração de algumas disciplinas em torno do tema comum. [...] Embora todas as disciplinas permaneçam divergentes, as diferenças entre as disciplinas podem ser bastante sutis (Imam; Anuye, 2020).

Abaixo, apresentamos algumas pesquisas com abordagem multidisciplinar.

Uma das pesquisas que destacamos aqui é a de J.P Linstroth encontrada em seu livro *Politics and Racism Beyond Nations: A Multidisciplinary Approach to Crises*, publicado em 2022, cujo objetivo foi nomear “problemas, historicizá-los, explorá-los intelectualmente e oferecer caminhos pragmáticos e ambiciosos” (Hillerp, 2022, p. xvi-xvii, tradução nossa). A pesquisa está inserida em reflexões e teorias sociais de Ibrahim Kendi ou Pierre Bourdieu, e investigações críticas sobre o nacionalismo feitas por seus antigos alunos Jacqueline Font-Guzman e Michael Fonkem Achankeng, bem como sobre o impacto do fanatismo populista de líderes mundiais como ex-presidente dos EUA. O foco da pesquisa é o presidente Donald Trump e sua “obsessão com a “homogeneidade branca”” e o presidente brasileiro Jair Bolsonaro com seu flagrante desdém pela população indígena do Brasil e outras minorias, assim como todos os outros que não se encaixam no “nós” homogeneizado do detentor do poder” (Hillerp, 2022, xvii, tradução nossa).

O livro está dividido em seis capítulos: o 1º intitulado de *Immigration and Racism*; o 2º chamado *Nationalism and Terrorism*; o 3º, *Cultural Genocide, Genocide, and Amerindian Genocide*; o 4º, *Racial Trauma and Racismo*; 5º, *Environment, Humanism, Science, and Tolerance* e o 6º, *Empathy, Love, and Peace*. O pesquisador foca no tema racismo

não apenas nos Estados Unidos, contra imigrantes, as minorias e nativos americanos, mas também nas tragédias sofridas pelos povos indígenas da Austrália, Brasil, Canadá e outros países. Na pesquisa, ele cita o ex-presidente do Brasil, Jair Bolsonaro (2019-2022), que “considera os povos indígenas “animais em zoológicos””. (Hillerp, 2022, p. x, tradução nossa). O pesquisador também insere na pesquisa os trabalhos de Johan Galtung, sociólogo norueguês que trabalha temas sobre Paz e Conflitos e é pioneiro da disciplina Estudos de Paz e Resolução de Conflitos, sobre a violência estrutural, que é compreendida como um dano contínuo e institucionalizado causado aos indivíduos, que produz consequências como impedir o atendimento das suas necessidades básicas de sobrevivência, bem-estar, identidade e liberdade.

Outra pesquisa multidisciplinar é a realizada por Teun van Dijk, apresentada em seu livro *Discurso Antirracista no Brasil: da abolição às ações afirmativas*, publicado em 2021. Segundo van Dijk (2021, p. 07), parte desse “resumo histórico é um estudo de caso detalhado acerca de debates parlamentares, ocorridos de 2000 a 2012, sobre cotas universitárias para estudantes racializados”. Van Dijk (2021, p. 07) sustenta que a pesquisa é uma extensão da abordagem multidisciplinar dos Estudos Críticos do Discurso a que, além de “refletir sobre as estruturas e estratégias do discurso antirracista e de seu desenvolvimento histórico, também exige análises políticas, sociais e cognitivas integradas”.

Para o estudo sobre a construção de um discurso antirracista, o autor defende que é necessário acionar uma rede de conhecimento multidisciplinar, pois é fundamental relacionar o discurso “antirracista à cognição antirracista, incluindo representações mentais de contextos comunicativos historicamente mutáveis, como parte de uma teoria do antirracismo como movimento social” (Van Dijk, 2021, p. 15-16). A pesquisa, segundo o autor, presta-se também a fornecer uma contribuição às análises multidisciplinares dos movimentos sociais. O livro é dividido em 5 capítulos: O 1º intitulado de *Quadro teórico*; o 2º, *Discursos antiescravagistas e abolicionistas*; o 3º, *Discursos antirracistas após a*

abolição; o 4º, *Discursos antirracistas contemporâneos*; 5º, *Discursos parlamentares sobre ação afirmativa*.

Destacamos, em oportuno, em outras obras, Van Dijk (2011, p.11) destaca a importância da abordagem multidisciplinar em seus trabalhos, a exemplo do livro *Discurso e contexto: uma abordagem sociocognitiva*: “[...] este livro pode ser definido como uma perspectiva sociocognitiva sobre o estudo do contexto, no âmbito de uma abordagem multidisciplinar mais ampla”. O autor (2011, p. 44) defende, após enumerar e discutir 20 características do *contexto* (cf. Van Dijk, 2011), que “é nesse sentido que uma teoria do contexto se relaciona sistematicamente com outras teorias cognitivas, sociais e culturais da experiência humana do dia a dia”. A obra *Discurso e contexto: uma abordagem sociocognitiva* trabalha com as dimensões linguística, sociolinguística e cognitiva do contexto.

Outra obra de Van Dijk que trabalha a partir de uma abordagem multidisciplinar é a lançada em 1999, que evidencia no próprio título tal característica: *Ideología: una aproximación multidisciplinaria*. O autor esclarece no prefácio (1999, p. 9, tradução nossa) que no livro se discutem alguns dos “conceitos fundamentais desta nova e multidisciplinar teoria da ideologia e apresenta um esboço geral das formas em que a ideologia se expressa e se reproduz no discurso”.

Quanto ao conceito de **interdisciplinaridade**, recorremos às orientações constantes nos PCN’s (Parâmetros Curriculares Nacionais), quando eles tratam da importância da interdisciplinaridade na escola e no processo de ensino/aprendizagem: a “interdisciplinaridade supõe um eixo integrador, que pode ser o objeto de conhecimento, um projeto de investigação, um plano de intervenção. [...] algo que desafia uma disciplina isolada e atrai a atenção de mais de um olhar, talvez vários” (Brasil, 2002, p. 88-89). Zabala (2002, p. 33) descreve interdisciplinaridade como sendo “a interação entre duas ou mais disciplinas, que podem implicar transferência de leis de uma disciplina a outra, originando, em alguns

casos, um novo corpo disciplinar, como, por exemplo, a bioquímica ou a psicolinguística”.

Um dos exemplos de pesquisa interdisciplinar que optamos por abordar é a que foi apresentada na obra *Migrations: Interdisciplinary Perspectives*, a qual foi organizada por Ruth Wodak, Michi Messer e Renée Schroeder, publicada em 2012. É interessante o relato constante na obra, em suas páginas de prefácio, sobre o desenrolar temático (imigração) e todo o percurso/entraves deste trabalho interdisciplinar. Os organizadores destacam que devido aos acalorados debates polêmicos e políticos sobre a imigração na Europa (mudanças políticas e legais) era evidente a necessidade de estudos aprofundados, interdisciplinares, sobre a questão. Para nosso debate aqui, é oportuno trazer as reflexões de Messer, Schoeder, Wodak, (2012, p. vi, tradução nossa) sobre a prática interdisciplinar:

[...] a própria pesquisa interdisciplinar é um desafio substancial por si só, independentemente do tópico (ver Weiss e Wodak 2007; van Leeuwen 2005). Por um lado, todo cientista que atravessa as fronteiras disciplinares se depara com estruturas institucionais mais ou menos estáticas, restritivas e petrificadas, que frequentemente funcionam como obstáculos a abordagens de investigação inovadoras e alternativas. Por outro lado, tal pesquisador também deve superar em parte (até que ponto) – provavelmente não menos rígido – esquemas cognitivos e convenções que internalizou de sua disciplina, a fim de obter e manter um estado de espírito mais aberto, curioso, menos tendencioso e tolerante com ideias novas e não convencionais. Como a comunicação, a terminologia e a argumentação devem ser acessíveis às equipes em uma rede interdisciplinar, os pesquisadores precisam desenvolver um terreno comum em terminologia e metodologia para poder trabalhar além das fronteiras departamentais. Isso frequentemente leva os críticos da interdisciplinaridade a supor que a transcendência das fronteiras disciplinares deve necessariamente andar de mãos dadas com expressões ambíguas, definições vagas e imprecisas, conceitos super simplificadores e questões nebulosas (“ciência

ruim”). A interdisciplinaridade exige necessariamente daqueles que a praticam que sejam ou se tornem especialistas em várias abordagens de seu(s) campo(s) de interesse. Do contrário, sempre correriam o risco de serem acusados de “não científicos” ou, pior, de amadores.

Na pesquisa, há um perceptível empenho de diversos pesquisadores em cobrir ou dar conta da complexidade do tema ‘imigração’, eles tentam abranger o maior número possível de abordagens e concepções de “migração” colocando em diálogo as ciências humanas, sociais e naturais. Esses estudiosos reconhecem que sua pesquisa foi ousada, devido à articulação que tem com a áreas de biologia, química e física, sendo que muitos termos são “usados em uma configuração experimental claramente definida que só é válida no contexto definido; no entanto, os mesmos termos são histórica e politicamente conotados quando usados em um contexto indefinido” (Messer; Schroeder; Wodak, 2012, p. viii, tradução nossa).

O livro está dividido em oito partes e tem 30 capítulos. Cada um dos capítulos tem um pesquisador/autor diferente. Aqui, vamos destacar apenas os títulos das partes. A primeira parte é intitulada de *Interdisciplinary Approaches: Theories and Methodologies* é composta de quatro capítulos. A segunda parte, de *Peer Relations Among Immigrant Adolescents: Methodological Challenges and Key Findings*, está dividida em cinco capítulos. A terceira parte, *Migration, Identity, and Belonging*, possui quatro capítulos. A parte quatro, *Ego Documents Entered Migration History*, também apresenta quatro capítulos. A parte cinco, *Debating Migrations*, está organizada em cinco capítulos. A parte seis, *Diffusion and Spread in the Natural Sciences and Beyond*, tem dois capítulos.

A parte sete, *Media Representations of Migrants and Migration*, tem três capítulos. A parte oito, *Migration and the Genes*, está organizada em três capítulos.

Quanto à pesquisa **transdisciplinar**, Hoffmann-Riem *et al* (2007, p. 04, tradução nossa) afirma:

A pesquisa transdisciplinar, portanto, visa identificar, estruturar, analisar e lidar com questões em campos problemáticos com a aspiração de (a) compreender a complexidade relevante de um problema (b) levar em conta a diversidade do mundo da vida e as percepções científicas de problemas, (c) vincular conhecimento abstrato e específico de caso, e (d) desenvolver conhecimentos e práticas que promovam o que é percebido como o bem comum.

Outra definição de transdisciplinaridade é dada por Domingues (2005, p. 09): “examinar um conjunto de parâmetros, abordagens e procedimentos [...] que, antes de serem logicizados e sistematizados, são adotados pelas diferentes áreas do conhecimento, flexionando-se segundo os contextos, os objetos e os escopos”. Além das definições mencionadas, consideramos bastante interessante o conceito dado por Slatin *et al.* (2004, p. 2, tradução nossa), que entendem a pesquisa transdisciplinar como aquela que apresenta “uma estrutura conceitual compartilhada, reunindo teorias, conceitos e abordagens específicas de disciplinas para abordar um problema comum”, definição essa referendada também por Paul Thompson e Susan Hunston (2020, p. 30, tradução nossa), que estabelecem que o trabalho transdisciplinar “envolve pesquisadores trabalhando juntos dentro de uma estrutura conceitual compartilhada”.

A pesquisa transdisciplinar nos parece uma etapa mais avançada no desenvolvimento de estratégias de investigação, agregando diversas áreas de conhecimento na busca por respostas aos desafios dos problemas contemporâneos. Aqui vamos apresentar, em forma de quadro, dois pontos relevantes destacados por Bergmann *et al.* (2012, p. 27-28, tradução nossa) em relação à pesquisa transdisciplinar que promete efeitos inovadores.

Quadro 1 – Pesquisa transdisciplinar

1. Ponto	“Para começar, seu objetivo original e primário é iniciar e promover formas de desenvolvimento social que proporcionem soluções para <i>situações-problemas</i> . Esses problemas do mundo real, que são o ponto de partida para pesquisa, no entanto, não podem ser processados normalmente por disciplinas isoladas. Uma vez que vários campos científicos, muitas vezes em cooperação com parceiros de prática das áreas problemáticas, devem, portanto, trabalhar juntos para desenvolver estratégias de ação que possam ser eficazes nos processos sociais, isso leva necessariamente a novos problemas para a metodologia científica”.
2. Ponto	“[...] caminho de inovação da pesquisa transdisciplinar – novos métodos e instrumentos interdisciplinares destinados a garantir a integração cognitiva devem ser desenvolvidas a fim de possibilitar o primeiro efeito. [...] também deve ser assegurada a integração entre a ciência e as formas de conhecimento prático extraídas da área do problema social em consideração – uma tarefa particularmente incomum para os cientistas. Assim, as tarefas de integração também podem ser motivadas pelo conhecimento que está fora da ciência”.

Fonte: Bergmann *et al.* (2012, p. 27-28, tradução nossa).

Uma pesquisa considerada de natureza transdisciplinar foi publicada na obra *Language and Globalization*, do pesquisador Norman Fairclough, em 2006. Ele esclarece, nessa obra (2006, p. 10-11, tradução nossa), que adota a abordagem transdisciplinar:

uma abordagem “transdisciplinar” da investigação (Fairclough 2003), que é uma visão da interdisciplinaridade, e que vê a investigação como um processo de aproximação de diferentes disciplinas e teorias sobre um tema de investigação, estabelecendo um diálogo entre elas através do qual cada uma é susceptível de mudar. Assim, a versão da ACD que eu trago para este livro é uma síntese particular que traz as marcas da investigação anterior, que assimilou ideias e categorias de disciplinas e teorias inspiradas nessa investigação. E neste livro realizar-se-ão outras sínteses. [...] Adoto uma abordagem transdisciplinar para pesquisar a globalização que combina ACD com “economia política cultural”, com o objetivo de alcançar

um tratamento mais satisfatório do discurso dentro de uma abordagem de economia política cultural para a globalização.

A obra está dividida em sete capítulos: o primeiro intitula-se *Globalization and language: review of academic literature*; o segundo, *My approach to globalization and language*; o terceiro, *Discourses of globalization*; o quarto, *Re-scaling the nation-state*; o quinto, *The media, mediation and globalization*; o sexto, *Globalization from below*; o sétimo, *Globalization, war and terrorism*.

Considerações finais

Defendemos, neste capítulo, que a Análise Crítica do Discurso pode ser muito bem compreendida como processo educativo-crítico, objetivando não se limitar apenas à descrição das particularidades de alguns fenômenos sociais, mas conscientizar o sujeito sobre as consequências e os efeitos do uso da linguagem. Um dos caminhos a percorrer é o desenvolvimento e a prática de abordagens de pesquisa que se articulem interdisciplinar, multidisciplinar ou transdisciplinarmente. O pesquisador tenta transcender as fronteiras disciplinares, ir além do seu campo específico de investigação, ver o problema em questão a partir de uma multiplicidade articulada de perspectivas para dar conta da complexidade da realidade em que estão situados tanto o problema como o próprio pesquisador. Portanto, todo esse empenho epistêmico-metodológico objetiva revelar e desestimular o uso de práticas discursivas abusivas que causam sofrimento, desrespeito, falta de autoestima e, em um sentido mais amplo, exploração do homem pelo homem.

A Análise Crítica do Discurso mostra preocupação com o desenvolvimento e transformação da sociedade através da prática de investigação científica e, com isso, ela se posiciona em seus valores éticos movidos pelos estudos críticos do discurso e da educação contemporânea. A forma como os pesquisadores do campo da Análise Crítica do Discurso

se propõem ao diálogo revela um profundo senso de justiça social, que inspira todo o projeto educativo-crítico acerca do uso da linguagem.

Importa acentuar que se trata de uma opção firme e consciente por uma prática investigativa de natureza educativo-crítica, que não somente diz respeito ao *ethos* do pesquisador, mas o transcende em direção a propostas de formação da consciência crítica de cidadãos, com a finalidade de construir um novo *ethos* social ou, no caso de nos permitir uma visão mais utópica, transformá-lo para restaurar a vida de uma humanidade ferida.

Referências

AJAKAYE, J. E.; OGUNNIYI, S. O. **21st-Centur 21st-Century Multidisciplinary y Multidisciplinary Collabor y Collaboration in Research in Library**. Disponível em: <https://digitalcommons.unl.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=11800&context=libphilprac> Acesso em: 16 jun. 2023.

BERGMANN, M. *et al.* **Methods for transdisciplinary research: a primer for practice**. Frankfurt: Campus Verlag, 2012.

BICALHO, L.; OLIVEIRA, M. A teoria e a prática da interdisciplinaridade em Ciência da Informação. **Perspectivas em Ciência da Informação**, v. 16, n. 13 p. 47-74, jul./set. 2011.

BOISVERT, J. **La formación del pensamiento crítico: teoría y práctica**. Trad. Ricardo Rubio. México: Fondo de Cultura Económica, 2004.

BOLÍVAR, A. La definición del corpus en los estudios del discurso. **Revista de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso**, v. 13, n. 1, p. 37, 2013.

BRASIL. Câmara dos Deputados. **Direitos Humanos aprova criminalização da homofobia e da transfobia**. Brasília, DF, 06 de junho de 2019. Disponível em: <https://www.camara.leg.br/noticias/559453-direitos-humanos-aprova-criminalizacao-da-homofobia-e-da-transfobia/>. Acesso em: 18 mar. 2023.

BRASIL. Câmara dos Deputados. **Violência na política afasta as mulheres, diz especialista**. Brasília, DF, 06 de setembro de 2020. Disponível em: <https://www.camara.leg.br/noticias/693968-violencia-na-politica-afasta-as-mulheres-diz-especialista/>. Acesso em: 18 mar. 2023.

BRASIL. Ministério da Educação, Secretaria de Educação Média e Tecnológica. **Parâmetros curriculares nacionais: ensino médio**. Brasília: Ministério da Educação, 2002.

BRASIL. Senado. **Racismo religioso cresce no país, prejudica negros e corrói democracia**. Brasília, DF, 06 de junho de 2023. Disponível em: <https://www12>.

senado.leg.br/noticias/infomaterias/2023/03/racismo-religioso-cresce-no-pais-prejudica-negros-e-corroi-democracia. Acesso em: 18 mar. 2023.

CACIOPPO, J. T. Domain introduction. *In*: KESSEL, F.; ROSENFELD, P.; ANDERSON, N. B. **Interdisciplinary research case studies from health and social science**. New York: Oxford University Press, 2008.

CIRNE, A. O.; BARROS, S. M.; EFKEN, K. H. (orgs.). **Diálogos e perspectivas da Análise Crítica do Discurso**. Campinas: Pontes, 2022.

CIRNE, A. O.; EFKEN, K. H. A ética na Análise Crítica do Discurso. *In*: ERNST, A. G.; PEREIRA, R. C. M. (orgs.). **Linguagem: texto e discurso**. Campinas: Editora Pontes, 2021.

CIRNE, A. O.; EFKEN, K. H. A leitura interacional e a formação do leitor competente: o professor como incentivador do pensar. *In*: SIMPÓSIO NACIONAL DE LINGUAGENS E GÊNEROS TEXTUAIS, 4., 2017, Campina Grande. **Anais [...]**. Campina Grande: Editora Realize, 2017, p. 1-8.

DOMINGUES, I. Apresentação. *In*: DOMINGUES, I. (org.). **Conhecimento e transdisciplinaridade II: aspectos metodológicos**. Editora UFMG: Belo Horizonte, 2005. p. 9-16.

DOMINGUES, I. Em busca do método. *In*: DOMINGUES, I. (org.). **Conhecimento e transdisciplinaridade II: aspectos metodológicos**. Editora UFMG: Belo Horizonte, 2005. p. 17- 40.

EFKEN, K. H.; CUNHA, A. O. C. V. A leitura interacional e a formação do leitor competente. **Intersecções**, ed. 20, a. 9, n. 3, p. 51-65, nov. 2016.

FAIRCLOUGH, N. **Language and Globalization**. London: Routledge, 2006.

FAZENDA, I. Interdisciplinaridade-transdisciplinaridade: visões culturais e epistemológicas. *In*: FAZENDA, I. (org.). **O que é interdisciplinaridade?** São Paulo: Editora Cortez, 2008. p. 17-28.

FOUREZ, G. **A construção das ciências**: introdução à filosofia e à ética das ciências. São Paulo: Unesp, 1995.

FREIRE, P. **Alfabetização**: leitura do mundo, leitura da palavra. São Paulo: Paz e Terra, 1990.

FREIRE, P. **Educação e mudança**. 28. ed. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 2005.

FREIRE, P. **Extensão ou Comunicação?** Rio de Janeiro: Paz e Terra, 2020.

FREIRE, P. **Pedagogia da autonomia**: saberes necessários à prática educativa. São Paulo: Paz e Terra, 1997.

FREIRE, P. **Pedagogia do Oprimido**. 64. ed. – Rio de Janeiro/ São Paulo: Paz e Terra, 2017.

- FREIRE, P. **Pedagogia dos sonhos possíveis**. São Paulo: Editora UNESP, 2001.
- GUEDES, O. Bolsonaro já lamentou que o Brasil não dizimou os indígenas. **Portal G1**. 16 de março de 2022. Disponível em: <https://g1.globo.com/politica/blog/octavio-guedes/post/2022/03/16/bolsonaro-ja-lamentou-que-o-brasil-nao-dizimou-os-indigenas.ghtml>. Acesso em: 18 mar. 2023.
- HILLERP, P. Prólogo. In: LINSTROTH, J. P. **Politics and racism beyond nations: a multidisciplinary approach to crises**. Miami: Palgrave Macmillan, 2022. p. xv - xix.
- HOFFMANN-RIEM, H. *et al.* Idea of the Handbook. In: HADORN, G. H. *et al.* (org.). **Handbook of transdisciplinary research**. Switzerland: Springer, 2007. p. 3-18.
- LINSTROTH, J. P. **Politics and racism beyond nations: a multidisciplinary approach to crises**. Miami: Palgrave Macmillan, 2022.
- MESSER, M.; SCHOEDER, R.; WODAK, R. **Migrations: Interdisciplinary Perspectives**. London: Springer, 2012.
- MIRANDA, R. G. **Tecnologias, educação e seus sentidos: o movimento de um grupo de pesquisa sobre Interdisciplinaridade – GEPI**. 2008. 174 f. Tese (Doutorado em Educação) – Pontifícia Universidade Católica de São Paulo, São Paulo, 2008.
- PARDO, M. L. Innovación teórica y metodológica en los estudios críticos del discurso de la pobreza extrema: contribuciones de la Redlad. **Cadernos de Linguagem e Sociedade**, v. 14, n. esp., p. 15-37, 2013.
- PARDO, M. L.; MARCHESE, M. C. ; SOICH, M. Nuevos aportes desde Latinoamérica para el desarrollo del “Método sincrónico-diacrónico de Análisis Lingüísticos de Textos”. **Chasqui**, dez. 2018-mar. 2019, p. 95-114, 2018.
- SLATIN, C.; GALIZZI, M.; DEVEREAUX, M. K. *et al.* Conducting interdisciplinary research to promote healthy and safe employment in health care: promises and pitfalls. **Public Health Rep.**, n. 119, p. 60-72, 2004.
- THOMPSON, P.; HUNSTON, S. **Interdisciplinary research discourse: corpus investigations into environment journals**. London: Routledge, 2020.
- VAN DIJK, T. A. **Discurso antirracista no Brasil: da abolição às ações afirmativas**. São Paulo: Editora Contexto, 2021.
- VAN DIJK, T. A. **Discurso e contexto: uma abordagem sociocognitiva**. São Paulo: Editora Contexto, 2011.
- VAN DIJK, T. A. **Ideologia: una aproximación multidisciplinaria**. Barcelona: Editorial Gedisa, 1999.
- ZABALA, A. **Enfoque globalizador e pensamento complexo**. Porto Alegre: Artmed, 2002.

RACIONALIDADE ÉTICO-DISCURSIVA E MUNDO DA VIDA: COOPERAÇÃO, INTEGRIDADE E SOLIDARIEDADE

Anderson de Alencar Menezes (UFAL)

Darlan do Nascimento Lourenço (UFAL)

Gustavo de Melo Silva Direito (UNEAL, Estácio, CESMAC)

.....

Introdução

O Pensamento de Habermas tem repercutido muito nos últimos decênios sobretudo numa interface entre os diversos campos teóricos do Saber. Neste capítulo o nosso objetivo é apresentar a Racionalidade Comunicativa Habermasiana como fruto de uma mudança paradigmática que tem a sua gênese com a *Linguistic Turn*, o que se denominou como virada linguística.

Nesse sentido, trata-se de uma racionalidade que se inscreve a partir do agir comunicativo e que tem pressupostos éticos e morais bem definidos. Por sua vez, a proposição de uma Racionalidade Ético-Discursiva se desenvolve de forma ímpar no âmago do Mundo da Vida que é o lugar natural da liberdade comunicativa e se estrutura a partir das relações de cooperação e solidariedade.

A proposta deste capítulo é repensar a partir de Habermas uma Racionalidade e uma Sociedade que sejam capazes de articular a partir do

horizonte do Mundo da Vida uma proposta Ético-Discursiva que reabilite a solidariedade, a dignidade e a integridade de todos os participantes do diálogo nos diversos contextos socioculturais.

A Racionalidade Comunicativa Habermasiana: pressupostos para um Agir Ético-Discursivo

Antes de adentrar no tema de grande relevância no mundo acadêmico, não podemos deixar de ressaltar quem é Jürgen Habermas. Neste passo, podemos registrar que é um filósofo e sociólogo alemão, nascido em Düsseldorf, Alemanha. Ele é amplamente divulgado no mundo acadêmico por suas contribuições nas áreas da teoria social, filosofia política, ética e teoria da comunicação. Habermas é estimado como um dos principais teóricos contemporâneos da sociedade, especialmente ligados a ação comunicativa.

O ensinamento central de Habermas é a teoria da ação comunicativa, que procura compreender como a sociedade se comunica e estabelecem significados compartilhados na busca de um entendimento recíproco. Ele lembra que a comunicação é basilar para a coordenação da ação social e que a sociedade tem uma competência inata de se comunicar de forma racional e guiada para o entendimento mútuo.

Habermas também desenvolveu definições relevantes em sua teoria, como a separação entre mundo da vida e sistemas sociais, onde o mundo da vida representa a seara da interação habitual entre os indivíduos e os sistemas sociais são as estruturas complexas da sociedade, como a política e o próprio direito. Ele sustenta que a colonização do mundo da vida pelos sistemas sociais pode induzir as patologias da linguagem, como a manipulação, a dominação e a distorção, afetando a qualidade da comunicação e a procura por um entendimento mútuo e com autenticidade.

Ademais, o alemão Habermas também realizou contribuições significativas nos campos da ética do discurso, democracia deliberativa

(leia-se: Obra de direito e democracia), teoria crítica (herdeiro da escola de Frankfurt) e teoria da justiça, defendendo uma visão normativa de uma sociedade democrática baseada na participação ativa, no diálogo igualitário e na busca por um entendimento racional e inclusivo.

Adentrando no tema proposto, podemos registrar que a racionalidade comunicativa é uma teoria desenvolvida pelo filósofo alemão, que alvitra uma abordagem normativa para a comunicação humana. Essa teoria parte da premissa de que a comunicação é uma atividade basilar para a constituição do conhecimento, para a tomada de decisões e para o desenvolvimento da sociedade. A racionalidade comunicativa procura constituir princípios e critérios que promovam uma comunicação efetiva, justa e livre entre os interlocutores.

De acordo com a teoria da racionalidade comunicativa, a comunicação é considerada racional quando é fundamentada em argumentos que podem ser submetidos ao crivo da crítica racional, em outras palavras, quando os interlocutores se envolvem em um diálogo baseado em pretextos válidos e procuram obter um consenso razoável. A racionalidade comunicativa advoga a tese de que a busca pela veracidade e pela compreensão mútua deve ser o alvo da comunicação, e que os participantes precisam ser livres para exteriorizar suas ideias e contrariá-las por meio de argumentos racionais.

O alemão defende que a racionalidade comunicativa por meio da aplicação de normas discursivas, que são princípios que regem a comunicação e orientam os interlocutores na caça por um entendimento partilhado.

Algumas normas precisam ser esposadas, entre elas, temos a norma de sinceridade, os quais os participantes devem buscar sempre opiniões calcadas na verdade e sinceridade, sem distorção dos fatos tidos como verdadeiros. Já a norma de veracidade, os participantes devem se buscar argumentos baseados na confiabilidade, evitando sempre enganar o outro. Já a norma de igualdade, os participantes necessitam ter oportunidades

igualitárias de exteriorizar suas opiniões e seus argumentos, sem discriminação ou desigualdade.

A norma de inclusão, tem como fundamento a ideia de que os participantes devem se esforçar para incluir todas as perspectivas relevantes para o tema em discussão, objetivando sempre uma compreensão plural e ampla. Por fim, já a norma de imparcialidade, sustenta a ideia de que os participantes devem buscar uma posição neutra no julgamento dos argumentos, evitando sempre favorecer interesses de grupos ou pessoas específicas.

Assim, A racionalidade comunicativa busca promover uma comunicação que seja inclusiva, participativa, fundamentada em razões válidas e voltada para o entendimento mútuo. Ela é aplicável em diversos contextos, como na política, na educação, na ética e na resolução de conflitos, e busca contribuir para uma sociedade mais justa, democrática e comprometida com a busca pela verdade e pela compreensão mútua.

Ao aprofundar no tema proposto, calha utilizar parte do texto utilizado na dissertação de mestrado de um dos escritores que aborda de forma sistemática o tema proposto. Vejamos.

Diante do crescimento da crise social, cultural, religiosa, ética e política, Jürgen Habermas buscou uma razão que tem como objetivo o emprego comunicativo das expressões linguísticas que possibilitassem a existência de uma racionalidade pautada no diálogo e na comunicação. Com isso, Habermas objetivou um meio de chegar a acordos e consensos entre os atores sociais em vista de uma maior humanização no cenário de crise existente.

A compreensão entre os atores defendida por Habermas está fundada na linguagem, por meio de um processo que busca o entendimento intersubjetivo, tendo como base pretensões de validade reciprocamente reconhecidas e autênticas. Neste sentido, Pizzi (2005, p. 57) afirma que “A linguagem representa, pois, o recurso por meio do qual os participantes

podem alcançar um entendimento intersubjetivo. Tal acordo necessita vincular o significado à validade das manifestações”.

Na concepção habermasiana (1990, p. 77), a linguagem tem um télos de entendimento, proporcionar uma interação entre os três mundos, quais sejam: mundo objetivo, mundo subjetivo e o mundo social. O conceito de racionalidade comunicativa nasce a partir das pretensões de validade de intercâmbios linguísticos entre estes três mundos, e nos admite formar o consenso, franqueados de qualquer forma de coação. Segundo Melo Neto: “A ação comunicativa está, portanto, baseada num processo de cooperação, conduzida pela argumentação, com vistas ao entendimento último quando ouvintes e falantes se referem a algo no mundo objetivo, no mundo social e no mundo subjetivo” (2011, p. 96).

Nesse corolário, o mundo objetivo designa a totalidade dos estados de coisas que existem, ou que podem existir, mediante uma intervenção adequada de mundo. Assim, esse mundo se apresenta como o lócus dos atos de fala intitulados de constatativos, em que os sujeitos se referem a um estado de coisas existentes no mundo (Assencio, 2013, p. 116).

Em contrapartida, o mundo social é determinado pela legitimidade das relações intersubjetivas dos falantes inseridos no mundo objetivo. Esse mundo pode ser definido como o lócus dos atos de fala regulativos, onde o sujeito, mediante a utilização de orações com existência elementares ou orações elementares de intenção, objetiva criar uma relação intersubjetiva que seja legitimamente reconhecida (Assencio, 2013, p. 117).

É a contar com a referência concorrente desses três mundos na essência da comunicação linguística que os falantes podem obter o consenso. Nesta concepção, insta trazer o resumo dos três mundos realizado por Melo Neto (2011, p. 73):

A razão comunicativa expressa a interseção do mundo objetivo das coisas, do mundo social das normas e do mundo subjetivo dos afetos. Assim, resgata o diálogo exigido na esfera social da cultura. Questiona valores e normas. Torna possível a reconquista do terreno da razão ins-

trumental dominante, ao restabelecer a capacidade da ação comunicativa para todos.

A linguagem para Habermas assume um papel de coordenar a ação, fornecendo a estrutura necessária para o pragmatismo do agir comunicativo, possibilitando o entendimento entre os sujeitos (falantes e ouvintes) a respeito de algo ocorrido no mundo da vida.

É por meio deste pragmatismo da alocação humana que se encontra ancorada a razão comunicativa, que cria critérios de racionalidade em razão dos procedimentos argumentativos. Em outras palavras, a razão comunicativa é uma definição processual da racionalidade que é exteriorizada com o entendimento.

Portanto, a dinâmica desse entendimento e da linguagem, à luz do agir comunicativo, apresenta-se como um suporte normativo para a busca incansável do consenso, mediante a consolidação normativa, a qual determina que um acordo comum baseado no livre entendimento torna-se lei entre as partes. Ante essa lei, seus signatários são responsáveis em cumprir o conteúdo acordado (Bertolla, 2018, p. 55).

Nesse contexto, aduz ainda o autor que, para que as partes litigantes atinjam o consenso, no agir comunicativo, é de fundamental importância a empatia, por meio da qual um dos interlocutores busca compreender o outro num estado de cooperação mútua. Todavia, a sensibilidade é insuficiente para atingir o consenso, inclusive, em alguns casos, pode interferir diretamente no diálogo, vez que a sensibilidade sem controle traz uma desestabilização emocional no discurso (Bertolla, 2018, p. 56).

Por esse motivo, Habermas defende a ideia de que a razão comunicativa está situada no mundo da vida e instaurada a partir do reconhecimento intersubjetivo das aspirações de validade do processo comunicativo. É nesse sentido que a definição de racionalidade pode ser considerada sinônimo do agir comunicativo, porque constitui o entendimento racional a ser consolidado pelos atores do processo de

comunicação, que se dá através da linguagem, de modo a compreender os fatos contidos no mundo objetivo, nas normas e nas instituições sociais (Gomes, 2007, p. 76).

Essa comunicação não é, portanto, uma utopia habermasiana. Conforme defendido por opositores do pensamento de Habermas, é um ideal intra-histórico. A comunicação não é um recinto no qual os litígios estariam ausentes; pelo contrário, é um espaço de permanentes questionamentos. Contudo, o poder comunicativo aflora pela força do melhor argumento e não pela argumentação coercitiva, em que a ameaça e o constrangimento são características decisivas no processo do dissenso.

Segundo Dupeyrix (2012, p. 49), a linguagem não pode deixar de ser um lugar onde o mal-entendido é constantemente evidenciado, principalmente quando é usado para fins de manipulação, de instrumentalização e da propaganda.

Habermas não nega que a linguagem seja um lugar de conflitos e incompreensões; entretanto, a comunicação tem um papel fundamental de explicar que a discussão é uma tentativa de vencer os litígios surgidos na comunicação (Dupeyrix, 2012, p. 49).

Assim, para a superação destas incompreensões, Habermas advoga o pensamento no sentido de que se devem integrar todos que desejam participar do debate, aglutinar os pontos de vistas, estudar os argumentos ventilados, discutir, argumentar no sentido habermasiano, para que o consenso seja obtido.

É a partir dos conceitos habermasiano de razão comunicativa e do mundo da vida que o frankfurtiano aposta num processo educativo norteado na comunicação, tendo no diálogo a base que pode conduzir a paz social a fim de que as relações intersubjetivas sejam menos violentas. Para isso, a Teoria do Agir Comunicativo pode ser um instrumento de auxílio à pacificação social e combater as patologias sociais existentes no mundo da vida.

Resgate do Mundo da Vida enquanto lugar da liberdade comunicativa e espaço para a cooperação e solidariedade

Um dos principais pontos contidos na teoria da ação comunicativa de Habermas remonta justamente ao embate envolvendo as categorias do mundo da vida (*Lebenswelt*) e sistema. Nesse sentido, a compreensão acerca dessas duas dimensões se mostra imprescindível para o debate em torno do agir comunicativo habermasiano. Principalmente no tocante a maneira como o autor irá localizar a necessidade do resgate no mundo vivido, sobretudo naquilo que subjaz sua estrutura fundamental, isto é, o entendimento de formas de sociabilização que valorizem o indivíduo, a cultura e a sociedade, outrora colonizada pelos subsistemas econômicos e políticos.

Assim, a análise realizada por Habermas (2012b) em torno dessa discussão configura-se num grande esforço em procurar evidenciar, não apenas o estabelecimento de suas definições conceituais, mas problematizar a maneira como estas se encontram no contexto da sociedade do capitalismo tardio. Além disso, é do interesse da premissa habermasiana firmar uma aproximação entre o paradigma linguístico-comunicativo e a restauração das relações sociais dentro do mundo vivido, incluindo aí aspectos fundamentais do mundo da vida, tais como os espaços para a cooperação e a solidariedade.

Entretanto, o conflito que circunda essas duas categorias, de acordo com a leitura habermasiana, reside no fato da dimensão sistêmica invadir os âmbitos do mundo vivido através do que o autor denomina como “colonização” (*Kolonialisierung*) do mundo da vida, promovendo o constrangimento das ações interativo-comunicativas típicas deste mundo. Em seu lugar, o aparato sistêmico impõe as suas premissas baseadas na influência dos médias a-comunicativos dinheiro e poder.

De modo contrário à reprodutibilidade do sistema, Habermas (2012b) fixa o conceito de mundo da vida (*Lebenswelt*) interligado

ao contexto linguístico inscrito em uma práxis comunicativa, em que o transcurso deste estabelecerá a via de entendimentos consensuais através da fala. Habermas enfatiza, também, o mundo da vida como o lugar referencialmente estabelecido através de um conjunto pré-determinado e pré-constituído de sentidos que darão possibilidades à ação comunicativa. Além disso, representa a instância em que serão transmitidos os saberes culturais de uma dada sociedade de indivíduos de modo interpessoal. E, nesse sentido, a ideia de mundo da vida se estabelece enquanto cenário primordial da validade do paradigma intersubjetivo. Por esse viés,

O mundo da vida constitui, pois, de certa forma, o lugar transcendental em que os falantes e ouvintes se encontram; onde podem levantar, uns em relação aos outros, a pretensão de que suas exteriorizações condizem com o mundo objetivo, social ou subjetivo; e onde podem criticar ou confirmar tais pretensões de validade, resolver seu dissenso e obter consenso (Habermas, 2012b, p. 231).

Faz-se indispensável entender, em vista disso, que o mundo da vida, sob o baluarte habermasiano, compõe-se de acordo com a observância de três instâncias que se ligam diretamente sobre as tematizações instigadas nos contextos amparados no agir comunicacional, e se relacionam ao mundo objetivo, ao mundo social e ao mundo subjetivo de sujeitos sociais. Estas são, portanto: a cultura, a sociedade e a personalidade. Sobre esses domínios, Habermas as define da seguinte maneira:

A *cultura* constitui o estoque ou reserva de saber, do qual os participantes da comunicação extraem interpretações no momento em que tentam se entender sobre algo no mundo. Defino *sociedade* por meio das ordens legítimas pelas quais os participantes da comunicação regulam sua pertença a grupos sociais, assegurando a solidariedade. Interpreto a *personalidade* como o conjunto de competências que tornam um sujeito capaz de fala e de ação – portanto, que o colocam em condições

de participar de processos de entendimento, permitindo-lhe afirmar sua identidade (ibidem, p. 252-253 – grifos do autor).

Essas dimensões representam, dessa maneira, três momentos marcantes à constituição do ideal de mundo vivido firmado sob o agir comunicativo para o filósofo frankfurtiano. Isto é, possibilitam a oportunidade de os indivíduos compreenderem, interpretar e agirem no mundo da vida (Bolzan, 2005), exercendo, portanto, a liberdade comunicativa típica dos sujeitos capazes de fala e ação. Uma vez que a estruturação da sociedade em torno das premissas de reprodução cultural traz consigo a possibilidade da manutenção, bem como da renovação do saber cultural instituído; enquanto forma de coordenação da ação, a sociedade volta-se à integração social e a geração de solidariedade; e, enquanto socialização, esta se volta à construção de identidades sociais aptas à formação de consensos (*Einverständnis*) a partir de interações. Ademais, conclui o autor:

as interações que formam a rede da prática comunicativa cotidiana configuram o meio pelo qual a cultura, a sociedade e a pessoa se reproduzem. E tais processos de reprodução se estendem às estruturas simbólicas do mundo da vida (Habermas, 2012b, p. 253).

O mundo da vida se apresenta, portanto, como o lugar onde é possível se estabelecer experiências de ordem intersubjetiva sem, no entanto, ferir a subjetividade de outro sujeito participante da interação. Quer dizer, como espaço que viabiliza o agir comunicativo. E este se mostra também possibilitador de novas experiências através das vivências compartilhadas mutuamente, em que serão validadas as manifestações de atores sociais com capacidade de externar o mundo através do ato simbólico de projetar a realidade por meio da linguagem.

Não obstante, muito além de se reproduzir na esfera simbólica da linguagem, o mundo da vida também se reproduz no campo material. Uma vez que é permitido ao indivíduo socializado intervir no mundo

para a obtenção de seus objetivos através da atividade teleológica (Muhl, 2003). É é justamente neste ponto que se estabelece a indissociável relação entre mundo da vida e sistema. Quer dizer, mesmo sendo de dimensões opostas, como dito acima, há uma necessária interdependência entre essas esferas determinando o modo de ser da sociedade moderna. Em outras palavras, compreende-se a sociedade sendo constituída através tanto pelo mundo da vida, quanto pelo sistema, ou propriamente, enquanto integração social e integração sistêmica.

Mediante a esse panorama em que mundo da vida e sistema relacionam-se, se faz necessário, por sua vez, apresentar uma conceituação do mundo sistêmico para além do fato deste se colocar enquanto a mera expressão de antagonismo ao mundo vivido. Isto é, ao passo que o sistema representa um grande complexo de estruturas societárias modernas, se mostra, também, sendo o responsável por assegurar a reprodução material e institucional da sociedade (Freitag, 2005). Para isso, o sistema recorre às dimensões econômicas e administrativas, em que são utilizadas técnicas de cálculo de eficiência e da burocracia para a consecução dos seus interesses. Ademais, esses subsistemas são encarregados de manter, através do dinheiro e do poder, uma autorregulação que assegure sua integração sistêmica. Diferentemente do mundo da vida, o sistema se orienta por meio da razão instrumental ou estratégica, a linguagem assume, pois, um lugar secundário.

Ainda no tocante a origem do mundo sistêmico, o autor alemão enfatiza que este surge naturalmente vinculado ao mundo da vida, mantendo-se de maneira parasitária ligado a este. É claro que a análise habermasiana evidencia a situação em que, à medida que ocorre o processo de racionalização do mundo da vida, o mundo sistêmico acaba se complexificando e rompendo seu vínculo a ele, proporcionando uma inversão de papéis. Onde antes o mundo sistêmico se apresentava subsidiado pelas relações do mundo vivido, agora, desacoplado e diferenciado deste, passa a ditar as regras através da influência do dinheiro e do poder. Neste ponto, o processo de colonização (*Kolonialisierung*) sofrido pelo

mundo da vida com a perda estrutural do seu funcionamento, devido à interferência cada vez mais explícita dos mecanismos sistêmicos, promove à instrumentalização dessa dimensão e sua consequente limitação no potencial comunicativo.

Com o abalo sofrido pelo mundo da vida ao ser colonizado pelo mundo sistêmico, emerge a situação da perda de sentido e de legitimação na integração social. Dado que os meios dinheiro e poder passam a controlar a função integradora do mundo da vida. Além disso, promove a desestabilização das identidades coletivas, bem como ruptura com a tradição (Prestes, 1996). E, neste quesito, Habermas (2012b) considera que esse processo desencadeia, nas três dimensões fundamentais do mundo da vida, significativas perturbações. Em outras palavras, sem as motivações de teor comunicativo, a cultura, a sociedade e a personalidade passam a produzir patologias sociais. Uma vez que antes nutridas por atitudes performativas de atores em interação, agora as sucessivas investidas da influência burocrática e econômica provocam, nestas esferas, desordens na sua reprodução simbólica.

É possível notar que o impacto das investidas do sistema no mundo da vida provoca uma série de coações à compreensão que os indivíduos possam ter da realidade social em que estejam inseridos. Isto é, a noção de sua identidade e posição diante das adversidades sociais, bem como a própria convicção de autonomia através do reconhecimento de sua posição enquanto sujeito social e político são abalados por mecanismos instrumentalmente planejados pelo estado e pela economia. E é por meio de sua reprodução, portanto, que o mundo sistêmico é capaz de estabelecer novas maneiras de sociabilidade sustentando uma falsa ideia de estado de bem-estar. Sustenta, também, a condição de ser o empreendedor de relações sociais baseadas no uso de meios especializados para atingir fins que garantam sua posição hegemônica diante das ações no mundo da vida.

Baseado nessa crítica ao mundo sistêmico, o postulado habermasiano em torno dos processos ocorridos no interior da sociedade capitalista

moderna e que atingem diretamente a reprodução do mundo da vida, faz com que o autor enfatize a necessidade de resgatar os preceitos fundamentais do mundo vivido. Uma vez que a quebra do potencial intersubjetivo residente no agir comunicativo por ações do tipo instrumental e teleológica, representa um grave indício de que as relações humanas atingiram dimensões predatórias no que tange a consecução dos laços culturais, sociais e individuais dos sujeitos no mundo da vida. Além disso, esse cenário se mostra desfavorável à construção de cadeias interativas baseadas em diálogos racionalmente motivados mediante pretensões de validades legitimadas por indivíduos capazes de fala e ação, cujo objetivo é o entendimento mútuo. Nesse aspecto, Habermas assegura que:

O horizonte do mundo da vida conforma contextos, e a partir do mundo da vida os participantes da comunicação chegam a um entendimento sobre alguma coisa; apenas com um retorno a esse horizonte o campo de visão modifica-se de maneira que os pontos de contato da teoria da ação tornam-se visíveis para a teoria social: a concepção da sociedade precisa ligar-se a uma concepção do mundo da vida complementar ao conceito de agir comunicativo. Aí sim o agir comunicativo torna-se interessante, sobretudo, como princípio de socialização; e ao mesmo tempo os processos de racionalização social adquirem outro *status* (2012a, p. 581 – grifo do autor).

Considerações finais

Pensamos que uma das grandes conclusões deste capítulo esteja assentada na ideia de que Habermas propõe uma nova racionalidade que implica na construção de uma nova compreensão de cultura, de sociedade e de subjetividade. O arcabouço teórico habermasiano nos faz pensar numa perspectiva de reabilitar o Mundo da Vida enquanto locus de afirmação dos Direitos Fundamentais frente aos avanços colonizadores do mundo sistêmico regidos pela burocracia e pela economia com feições neoliberais.

Assim, pensamos em perceber as intuições morais e éticas propostas por Habermas tendo como o horizonte o Mundo da Vida em que se postulam outros modelos societários regidos pela ideia de cooperação, solidariedade e justiça tão bem presentes no arcabouço teórico habermasiano e com grandes implicações socioculturais, bioantropológicas e sociocognitivas.

Referências

ASSEENCIO, S. **Comunicação e cultura**: os pressupostos da “guinada linguístico-pragmática” da teoria do agir comunicativo de Jürgen Habermas. Tese (Doutorado em Comunicações e Artes) – Universidade de São Paulo, São Paulo, 2013.

BERTOLLA, L. M. de A. **Os métodos consensuais de resolução de conflitos**: instrumentos de democratização sob a ótica da teoria da ação comunicativa. 2018. Dissertação (Mestrado em Direito Negocial) – Universidade Estadual de Londrina, Londrina, 2018.

BOLZAN, J. **Habermas**: razão e racionalização. Ijuí: Ed. Unijuí, 2005.

DUPEYRIX, A. **Compreender Habermas**. Trad. Edson Bini. São Paulo: Loyola, 2012.

FREITAG, B. **Dialogando com Jürgen Habermas**. Rio de Janeiro: Tempo Brasileiro, 2005.

HABERMAS, J. **Teoria do agir comunicativo, 1**: racionalidade da ação e racionalização social. Trad. Paulo Astor Soethe; revisão da tradução Flávio Beno Siebeneichler. São Paulo: Editora WMF Martins Fontes, 2012a.

HABERMAS, J. **Teoria do agir comunicativo, 2**: sobre a crítica da razão funcionalista. Trad. Flávio Beno Siebeneichler. São Paulo: Editora WMF Martins Fontes, 2012b.

HABERMAS, J. **Pensamento pós-metafísico**: estudos filosóficos. Rio de Janeiro: Tempo Brasileiro, 1990.

MUHL, E. H. **Habermas e a educação**: ação pedagógica como agir comunicativo. Passo Fundo: UPF, 2003.

PRESTES, N. M. H. **Educação e racionalidade**: conexões e possibilidades de uma razão comunicativa na escola. Porto Alegre: EDIPUCRS, 1996.

GOMES, L. R. **Educação e consenso em Habermas**. Campinas: Alínea, 2007.

MELO NETO, J. F. de. **Diálogo em Educação (Platão, Habermas e Freire)**. João Pessoa: Editora Universitária da UFPB, 2011.

PIZZI, J. **O conteúdo moral do agir comunicativo**: uma análise sobre os limites do procedimentalismo. São Leopoldo: Unisinos, 2005.

SILVA, G. M. **A Teoria do Agir Comunicativo na Perspectiva de Jorgen Habermas**: Implicações Filosófico-educativas para a redução dos litígios Sociais. Goiânia-GO: Editora Phillos Academy, 2020.

REPRESENTAÇÕES DISCURSIVAS DO ENSINO REMOTO EMERGENCIAL NA MÍDIA

Maria Aparecida Resende Ottoni (UFU)

Bianca Mara Guedes de Souza (UFU)

Layane Campos Soares (UFU)

.....

Introdução

Sem dúvida 2020 e 2021 são anos que marcarão profundamente a história, o mundo e a vida de inúmeras pessoas, de mais de 130 (cento e trinta) países, devido à pandemia da covid-19 — doença provocada pelo coronavírus da síndrome respiratória aguda grave 2 (SARS-CoV-2) — e às suas consequências. Até o momento são mais de 6.000.000 (seis milhões) de mortes no mundo e mais de 680.000 (seiscentos e oitenta mil) no Brasil¹, onde também se registram milhões de desempregadas/os, um aumento assustador de casos de violência doméstica, de depressão e o fechamento de várias empresas. Além desses problemas, neste contexto pandêmico, vivenciamos o isolamento social, o fechamento de fronteiras, crises políticas e econômicas, sobrecarga nos sistemas de saúde, a suspensão dos calendários nas instituições de ensino, a implementação da educação remota, embates entre política e ciência e muito mais.

Tendo em vista esse contexto, surgiu-nos o interesse em desenvolver pesquisas com foco na temática da pandemia da covid-19 em

1 Dados obtidos em novembro de 2022, em <https://covid.saude.gov.br/>

intersecção com a educação remota no Brasil, implementada nos diferentes níveis de ensino e nas diferentes redes, em decorrência dessa pandemia. Esse interesse levou-nos à elaboração de dois projetos de pesquisa que estão sendo executados por uma equipe multidisciplinar de pesquisadoras e coordenados pela Profa. Dra. Maria Aparecida Resende Ottoni: um financiado pela Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de Minas Gerais (FAPEMIG) -APQ-02470-2 - e outro pelo Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq) - 313221/2021-9.

Sobre o ensino nesse contexto pandêmico, é consabido que, no Brasil, para evitar a disseminação da covid-19, as aulas presenciais foram suspensas em março de 2020 em praticamente todo o território brasileiro. Cada estado implementou ações que configuraram o ensino remoto emergencial desenvolvido em 2020 e 2021. Tais ações foram e ainda são objeto de discussão em lives protagonizadas por pesquisadoras/es de diferentes áreas e em diferentes produções que circulam na internet, em jornais, telejornais, rádios e revistas.

Tendo isso em mente, e considerando que é especialmente por meio da mídia jornalística - o segundo poder (Ramonet, 1999) -, que a sociedade tem e teve acesso a informações sobre a pandemia e sobre a educação remota no Brasil e que essa mídia exerce grande influência no modo como compreendemos o mundo (Ottoni, 2014), nós nos interessamos pela investigação de como essa educação remota foi representada e avaliada e como os atores sociais nela envolvidos foram representados e identificados discursivamente na mídia jornalística.

Desse modo, no desenvolvimento dos projetos mencionados, tomamos como material de análise textos da esfera jornalística, publicados sobre a temática cruzada da educação remota e da pandemia no período de dois anos (2020-2021), selecionados de duas publicações jornalísticas de naturezas diversas: um jornal on-line de referência, líder em circulação e em audiência paga entre os grandes jornais brasileiros: a Folha de S.

Paulo, e uma revista on-line, que se apresenta como uma alternativa ao pensamento único da imprensa brasileira: a CartaCapital.

No recorte desses projetos que apresentamos neste capítulo, analisamos 33 (trinta e três) textos publicados nos meses de junho e julho de 2020, nos dois veículos, com o objetivo de mapear e analisar representações discursivas da educação remota em contexto de enfrentamento à pandemia da covid-19, construídas nesses textos a partir da articulação de diferentes textos, vozes e discursos. Para isso, apoiamo-nos em aportes teórico-metodológicos da abordagem dialético-relacional da Análise de Discurso Crítica (Chouliaraki; Fairclough, 1999; Fairclough, 2003, 2012, 2013).

Nas próximas seções deste capítulo, discorreremos sobre esses aportes, relatamos os passos trilhados na realização do estudo, expomos os resultados da análise, discutimos esses resultados e tecemos as considerações finais.

A educação remota no contexto da pandemia da Covid-19

A pandemia da covid-19 impactou direta e profundamente os diversos segmentos da sociedade. No tocante ao segmento da educação, uma das políticas públicas adotadas em nível global para a contenção da pandemia da covid-19 foi o fechamento de escolas e a oferta de programas de ensino remoto emergencial às/aos estudantes, por parte das instituições responsáveis pela educação no país. Isso gerou uma grande e repentina mudança na vida de gestoras/es, de professoras/es, de alunas/os e de familiares e evidenciou mais as desigualdades sociais existentes no Brasil (Barberia; Cantarelli; Schmalz, 2020; Neves; Assis; Sabino, 2021).

Em nosso país, houve uma diversidade na produção de planos para o ensino remoto emergencial, em decorrência do compartilhamento, por diferentes entes federativos, da responsabilidade pelo oferecimento da educação pública (Barberia; Cantarelli; Schmalz, 2020). Isso resultou

numa oferta de um ensino remoto de diferentes modos: a) por meio da entrega de materiais impressos às/aos alunas/os; b) por meio da transmissão on-line ou postagem de videoaulas em redes sociais ou sites oficiais; c) por meio de teleaulas, exibidas em canais de televisão públicos; d) por meio de aulas transmitidas em rádios. Sobre isso, Barberia, Cantarelli e Schmalz (2020, p. 10) destacam que:

Mesmo que a quase totalidade dos estados tenha decidido pela transmissão via internet, apenas cerca de 15% dos estados distribuiu dispositivos e menos de 10% subsidiaram o acesso à internet. Além disso, os estados que distribuiriam dispositivos o fizeram por meio de doações da população, que ocorreram em quantidades insuficientes em relação ao número de estudantes sem acesso. Os estados priorizaram a distribuição de apostilas específicas para o estudo em casa, mas esta opção foi adotada por apenas 50% dos estados.

Desse modo, embora a integração das tecnologias à educação tenha sido defendida e discutida há vários anos, a implantação emergencial do ensino remoto colocou à mostra uma realidade em que muitas/os docentes e discentes não têm acesso às tecnologias digitais nem as dominam. Assim, a alta dependência de recursos tecnológicos foi um problema na operacionalização do ensino remoto emergencial no Brasil, onde “84% dos alunos residentes em áreas urbanas não têm dispositivos - PCs, celulares ou tablets - e também não têm acesso à Internet nas suas casas. O percentual piora ainda mais na área rural e chega a 92%” (Lobo, 2022, p. 1). Esse fator, associado a outros, gerou uma alta taxa de evasão escolar nas escolas públicas.

Além disso, Barberia, Cantarelli e Schmalz (2020) avaliam que esses planos foram mal desenhados e que houve muita variação entre as regiões, no tocante à velocidade de implementação dos planos. Houve, por um lado, estados, como o Amapá, que apresentaram um programa de educação remota um dia após o fechamento das escolas para ensino presencial, e, por outro lado, estados, como Tocantins, Rio Grande do

Sul e Espírito Santo, que demoraram mais de três meses para apresentar um plano. Barberia, Cantarelli e Schmalz (2020, p. 17) mostram que “as capitais demoraram entre dois e quatro meses para implementar um programa” e que “em algumas regiões os alunos não receberam qualquer tipo de plano de ensino remoto por parte do poder público”. Além disso, “A maioria dos programas foi introduzida com pouca ou nenhuma preocupação com o acesso às aulas e com a supervisão dos alunos” (Barberia; Cantarelli; Schmalz, 2020, p. 2).

Outro problema evidenciado no contexto do ensino remoto emergencial diz respeito à exaustão das/os professoras/es. Segundo Saraiva, Traversini e Lockmann (2020), nesse contexto pandêmico, os/as docentes enfrentaram a demanda de adaptações rápidas, a insegurança, a ansiedade, e viram suas casas invadidas pelo trabalho e pela escola. Sobre isso, Moreira e Mussato (2020) argumentam que o professor,

via táticas de biopoder, é cobrado por uma biopolítica educacional a dar resultados mediante o sistema educativo vigente. Dizemos que há uma trama microcapilar de poderes sobre o trabalho docente (FOUCAULT, 1997c) que o leva a exaustão, pois ele se representa como aquele que é “exigido a cumprir” os ordenamentos administrativos e pedagógicos para efetivação de seu trabalho. Não lhe é concedida autonomia, pois as táticas e práticas que tem de dominar são fruto de um processo de colonização do saber a partir de fontes outras, a quem ele deve obedecer, “servir”: servir ao ente estatal, institucional, ao aluno e às famílias, em decorrência de sua condição de “servidor” público (Moreira; Mussato, 2020, p. 173).

Da mesma forma, famílias demonstraram exaustão. Em muitas casas, faltou local adequado para estudos, faltou preparo dos familiares para auxiliarem as crianças e adolescentes nas atividades escolares, além de terem faltado alimentos e emprego. Essa falta de emprego levou muitas crianças ao trabalho infantil, o que foi demonstrado por jornalistas, que coletaram histórias de 70 crianças das cinco regiões

do Brasil, que se encontravam em situação de vulnerabilidade durante a pandemia. Essas/es jornalistas colocaram em tela essas histórias, no projeto Lição de Casa, e, em uma das reportagens que produziram, afirmam: “Com o crescimento do desemprego, as escolas fechadas e sem terem como assistir às disciplinas online, muitos acabaram pressionados a ocupar o tempo participando de fato do sustento da casa” (Muzzi *et al.*, 2021, p.1). Com isso, a educação tornou-se ainda mais inalcançável para essas/es menores.

Dessa maneira, o ensino remoto emergencial, no contexto da pandemia, excluiu muita/os e escancarou as desigualdades sociais, impactando na aprendizagem de alunas/os e na vida de muitas/os pessoas. E, em boa parte das vezes, é por meio da mídia que a sociedade se aproxima da realidade aqui discutida. Isso posto, é necessário investigar como esse ensino, as/os professoras/es, as/os alunas/os, as famílias, as/os gestoras/es, as/os governantes foram representadas/os e identificadas/os discursivamente na mídia. Igualmente, é necessário investigar como as várias questões inter-relacionadas ao problema em foco, como o racismo, a desigualdade, a inclusão, foram representadas e identificadas e discutir os efeitos dessas representações. Isso possibilita uma análise crítica das representações e identificações construídas na mídia, uma discussão e compreensão do problema, bem como o seu enfrentamento e o delineamento de estratégias com vistas à sua minimização.

Ademais, tendo em vista o fato de que as regras de funcionamento da prática social jornalística e os pressupostos para sua avaliação têm relevância inevitável na definição do que é representado e identificado na mídia jornalística como (in)desejável, (im)possível, (in)acessível; e tendo em vista ainda o fato de que as representações e identificações nela construídas são, em grande medida, internalizadas por muitas/os leitoras/es, é de suma relevância o investimento em pesquisas que desvelem construções discursivas do funcionamento do ensino remoto em contexto pandêmico em um país tão diverso e desigual.

Uma visão geral da Análise de Discurso Crítica

A Análise de Discurso Crítica (ADC) constitui um corpo heterogêneo de abordagens centradas no estudo crítico da linguagem na sociedade. Tais abordagens surgiram no contexto europeu e têm sido aprofundadas nas incursões que têm sido feitas nesse campo por pesquisadores/as latino-americanos/as. Dentre esse conjunto de abordagens, a dialético-relacional de Norman Fairclough é a base de nossa pesquisa.

A abordagem dialético-relacional de ADC assume uma visão ontológica baseada no Realismo Crítico de Bhaskar (1989) e no Materialismo Histórico-Geográfico de Harvey (1996), segundo a qual a vida social é um sistema aberto, constituído de redes interconectadas de práticas sociais, de diversos tipos (Chouliaraki; Fairclough, 1999; Fairclough, 2003, 2012, 2013). As práticas sociais são concebidas como “modos habituais, ligados a um espaço e tempo particulares, nos quais as pessoas aplicam recursos (material ou simbólico) para agirem juntas no mundo” (Chouliaraki; Fairclough, 1999, p. 21).

Conforme estes dois autores, em todas as práticas sociais, o discurso/semiose está presente, seja diretamente, na configuração dessas práticas, seja na forma de reflexividades sobre elas. Cada prática é vista como “uma articulação de diversos elementos sociais dentro de uma configuração relativamente estável, sempre incluindo o discurso” (Fairclough, 2003, p. 205). Desse modo, o discurso/semiose é compreendido como um dos elementos das práticas sociais que estabelece uma relação de internalização e de articulação com outros elementos, tais como: atividade material, relações sociais, poder, instituições, pessoas com crenças, valores e desejos. Fairclough (2009, p. 163) explica que a semiose é “entendida como um elemento do processo social que é dialeticamente relacionado a outros – daí uma abordagem ‘dialético-relacional’”.

Na sua obra de 2003, Fairclough concentra-se no momento discursivo/semiótico das práticas, evidenciando que o discurso/semiiose figura de três maneiras nas práticas sociais: como parte da atividade social, constituindo os gêneros do discurso; na representação e autorrepresentação de práticas sociais, constituindo os discursos; e nos modos de ser e de se identificar, constituindo os estilos. Temos, assim, os três elementos da ordem do discurso: gêneros, discursos e estilos.

Esses três modos como o discurso figura nas práticas sociais - como modos de agir (gêneros), de representar (discursos) e de identificar (estilos) - estão respectivamente relacionados aos significados do momento discursivo nas práticas sociais: o acional, o representacional e o identificacional, os quais se relacionam dialeticamente. Para Fairclough (2003), focalizar a análise de textos na interação da Ação, Representação e Identificação traz uma perspectiva social para o ‘coração’ do texto.

Dado o recorte proposto para este capítulo, nós voltaremos nossa atenção especialmente para o significado representacional, o qual é associado ao conceito de discursos “como modos de representar aspectos do mundo – os processos, relações e estruturas do mundo material, o ‘mundo mental’ dos pensamentos, sentimentos, crenças etc., e o mundo social” (Fairclough, 2003, p. 124). Como explica o autor, tais aspectos podem ser representados diferentemente, segundo a perspectiva de mundo adotada. Fairclough (2003, p. 124) argumenta que “Diferentes discursos são diferentes perspectivas do mundo, associadas a diferentes relações que as pessoas estabelecem com o mundo, o que, por sua vez, depende de suas posições no mundo, de suas identidades pessoal e social, e das relações que elas estabelecem com outras pessoas”. Segundo ele, “os discursos podem não só representar diferentemente o mundo como ele é ou como é visto, como podem projetar realidades possíveis, imaginárias, distintas do mundo real e ligadas a projetos para mudar o mundo em direções particulares”.

Para a análise do significado representacional, Fairclough (2003) elenca algumas categorias: interdiscursividade; vocabulário/significado

de palavra; transitividade; design visual como representação da estrutura narrativa (participantes desempenham ações, eventos, processos) e estrutura conceitual (participantes representados em termos de classe, significação, estrutura, ou seja, de seus traços e características essenciais), representação de atores sociais e representação de eventos sociais. Dessas categorias, trabalharemos, neste capítulo, com o vocabulário e com a interdiscursividade.

A interdiscursividade diz respeito à heterogeneidade de um texto em termos da articulação de diferentes discursos. Ela é “inerente a todos os usos sociais da linguagem” (Chouliaraki; Fairclough, 1999, p. 13). Na análise interdiscursiva de um texto, identificamos os discursos articulados e o modo como são articulados, quais relações estabelecem entre si. “Esse nível de análise faz a intermediação da análise linguística de um texto e das várias formas de análise social dos eventos e práticas sociais” (Fairclough, 2003, p. 218). Este autor explica que a identificação e a distinção dos discursos se dão tanto pelas formas de representar quanto por suas relações com outros elementos sociais e que essas formas de representar podem ser especificadas por meio dos traços linguísticos que realizam um discurso. Ele ainda explana que o vocabulário é o mais evidente dos traços distintivos de um discurso, uma vez que os discursos ‘lexicalizam’ o mundo de maneiras diferentes (Fairclough, 2003, p. 129). Entretanto, salienta que “mais produtivo que focalizar os diferentes modos de lexicalizar os mesmos aspectos do mundo é focalizar como os diferentes discursos estruturam o mundo diversamente, e, portanto, focalizar as relações semânticas entre as palavras” (Fairclough, 2003, p. 129). O estabelecimento de novas relações semânticas nos textos é parte do trabalho dos agentes sociais na construção de sentidos.

Cabe destacar que, embora focalizemos o significado representacional, também faremos menção na análise a uma categoria associada ao significado acional – a intertextualidade. Fazemos isso porque as representações discursivas são também construídas por meio dos textos e vozes articulados no *corpus* e também porque, como Fairclough

(2003), compreendemos que os significados acional, representacional e identificacional são dialeticamente relacionados.

Consideramos primordial a investigação das representações discursivas no ensino remoto emergencial nos textos que circulam em nossa sociedade, porque eles têm efeitos causais e sociais, provocam mudanças em nosso conhecimento, crenças, atitudes, valores etc., e, podem contribuir para moldar as identidades das pessoas e o modo como representam o mundo, como se representam e representam o outro (Fairclough, 2003).

Metodologia

A abordagem metodológica adotada nesta pesquisa é a qualitativa. Consideramos que a proposta teórico-metodológica da Análise de Discurso Crítica (ADC) fornece subsídios para a realização de pesquisas qualitativas cujo principal material empírico são textos (Magalhães; Martins; Resende, 2017). A pesquisa qualitativa consiste em “um conjunto de práticas materiais e interpretativas que dão visibilidade ao mundo” (Denzin; Lincoln, 2006, p. 17). Esse conjunto de práticas permite-nos investigar aspectos do mundo e representações de aspectos do mundo, considerando seus contornos qualitativos. Neste recorte do nosso estudo, focalizamos representações de um aspecto do mundo em específico, construídas na mídia jornalística. Desse modo, os objetos analíticos neste estudo são dados documentais.

A análise se pauta em um paradigma interpretativo crítico, ao qual, como explanam Ramalho e Resende (2011, p. 95), a ADC se vincula, e nos permite “problematizar efeitos ideológicos que sentidos de textos, como instâncias de discurso, podem ter sobre relações sociais, ações e interações, pessoas, mundo material”. Nesse sentido, buscamos problematizar efeitos ideológicos que sentidos dos textos analisados podem ter sobre as relações sociais estabelecidas entre gestoras/es e professoras/es, professoras/es e famílias, alunas/os e professoras/es, famílias e alunas/o, entre alunas/os e entre professores; sobre as ações e interações; sobre as pessoas envolvidas

e sobre o mundo material. Da mesma forma, visamos investigar e problematizar representações, ou discursos, particulares da educação remota no contexto da pandemia da covid-19, as quais podem ser internalizadas e reproduzidas pelos leitores.

Nossa investigação inclui a análise discursiva com o auxílio do *software* NVivo e a análise discursiva crítica fina de uma seleção dos textos publicados. Para a coleta dos dados, partimos das palavras-chave ‘educação remota’, ‘ensino remoto’, ‘ensino na modalidade remota’, ‘educação na modalidade remota’, ‘coronavírus’, ‘covid19’ e ‘pandemia’ aplicadas ao buscador dos veículos jornalísticos selecionados, mapeamos e coletamos todos os textos publicados sobre a temática em tela no período de dois anos: 2020 e 2021. Desse *corpus* abrangente, fizemos o primeiro recorte, qualitativo e temático, para reunir apenas os textos entre esses que de fato elaborassem cruzamentos discursivos das duas temáticas. Todos os textos foram organizados e preparados para as análises propostas. Foram classificados em termos de veículos (*Folha de S. Paulo* e *Carta Capital*), anos (2020, 2021), meses, cadernos (*Cidade*, *Cotidiano*, etc.) e temáticas específicas, o que nos possibilitou a realização de análise de padrões de recorrência.

Para o recorte apresentado neste capítulo, trabalhamos com 33 textos, sendo 28 do jornal *Folha de São Paulo* e 5 da revista *Carta Capital* e 15 do mês de julho e 18 do mês de junho de 2020. A coleta dos textos foi realizada com o auxílio da ferramenta N-capture, disponibilizada pelo *software*, que permite a captura de páginas *web* em formato de arquivo *.nvcx* compatível com o programa. Os textos coletados para a pesquisa, para fins de visualização em ordem no programa, foram nomeados na seguinte sequência: mês/dia/ano/sigla do veículo de comunicação; por exemplo, o texto nomeado como 060720FSP foi publicado em 07 de junho de 2020 pela *Folha de S. Paulo*. Nos casos em que havia mais de um texto publicado no mesmo dia, mês, ano e veículo, nós adicionamos um número identificador à sequência, como neste exemplo: 060720FSP1. No programa, classificamos os arquivos, tendo em vista os seguintes

atributos: tipo de referência, autores, ano, título, subtítulo ou linha fina, editoria, data de publicação, tipo de jornalismo, veículo jornalístico, palavras-chave, URL e data de acesso.

Ademais, realizamos as marcações relacionadas às categorias de análise — a essas, o NVivo nomeia códigos. Para a inserção de códigos, debatemos previamente, com base nas primeiras leituras dos textos pesquisados, as possibilidades analíticas. Nesse sentido, definimos como necessária a codificação dos textos quanto às macrotemáticas deles emergentes, além das codificações relativas às categorias teoricamente orientadas, a saber: a interdiscursividade e o vocabulário. Para ilustrar essa etapa, apresentamos a Figura 1, que mostra o código Macrotemáticas aberto.

Figura 1 – *Print* dos códigos no NVivo

Códigos	Nome	Arquivos	Referências
+	Interdiscursividade	32	248
-	Macrotemáticas	33	126
-	Calendário letivo	7	13
+	Desigualdade	10	24
-	Dificuldade de aprendizagem	5	5
-	Dificuldades de acesso	4	7
-	ENEM	1	1
+	Ensino	13	34
-	Evasão escolar	0	0
-	Falta de políticas públicas	2	3
-	Instrumentos normativos e	5	11
-	Modalidades de ensino	9	13
-	Pessoas com necessidades	2	5
-	Questões econômicas	1	1
-	Saúde mental	2	3
-	Uso de tecnologias na edu	4	6
-	Vocabulário	13	61

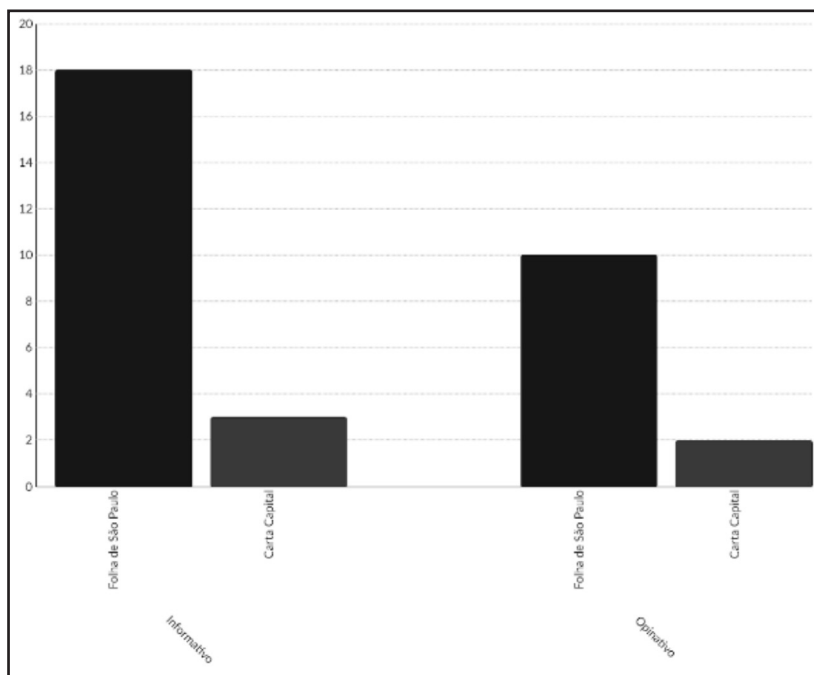
Fonte: Gerada pelo NVivo.

A listagem dos subcódigos associados a cada código foi feita a partir da leitura dos textos que compõem o *corpus*. Na coluna Arquivos, da figura 1, está o número de textos em que há marcações relativas a cada código e subcódigo e, na coluna Referências, está o número de ocorrências identificadas nos textos.

Com relação ao uso do software, reproduzimos aqui as palavras de Resende (2020, p. 579), para quem este uso “teve como propósito a organização qualitativa dos dados e a primeira análise do corpus, além de orientar a realização dos recortes de dados a serem submetidos à análise discursiva crítica mais fina, considerada a impossibilidade de se submeter um corpus extenso ao escrutínio analítico da ADC”. Ainda seguindo Resende (2020), consideramos que as ferramentas do NVivo foram úteis para a classificação temática dos textos coletados, para a identificação de padrões e recorrências representacionais do ensino remoto emergencial e para o mapeamento dos discursos articulados nos textos do *corpus*. O programa permite que façamos cruzamentos entre os resultados dos códigos e subcódigos, o que contribui para a identificação de aspectos relevantes para a microanálise, ou análise fina, foco da próxima seção.

Representações discursivas do ensino remoto emergencial em tempos de pandemia

Partindo dos procedimentos relatados na seção anterior, observamos, primeiramente, que os textos analisados são majoritariamente do jornalismo informativo conforme gráfico 1, a seguir:

Gráfico 1 – Tipo de jornalismo dos textos analisados

Fonte: Gerado pelo NVivo.

A partir do gráfico 1, notamos que 18 textos da Folha de São Paulo são do jornalismo informativo e 10 do opinativo. Em relação à Carta Capital, 3 textos se enquadram como informativos e 2 como opinativos. Assim, dos 33 textos analisados, 21 são do jornalismo informativo e 12 do opinativo.

Em consonância com Marques de Melo (2003), consideramos como gêneros pertencentes ao jornalismo informativo: a nota, a notícia, a reportagem e a entrevista. E, com relação ao jornalismo opinativo, os gêneros: editorial, comentário, artigo de opinião, coluna, resenha, caricatura, carta e crônica. Marques de Melo e Assis (2016) argumentam que os textos do jornalismo informativo cumprem a função de vigilância social, já os textos opinativos são considerados, pelos autores, fórum de ideias.

Dos 21 textos do jornalismo informativo, 20 foram publicados no caderno/editoria Educação e um, do jornal Folha de S. Paulo, no caderno Cotidiano (Folha de S. Paulo). Quanto aos textos do jornalismo opinativo, eles foram divulgados nos cadernos/editorias Cotidiano, Carreira e Opinião (Folha de S. Paulo) e Opinião e Intervenções (Carta Capital). Compreendemos que a publicação de textos sobre a temática em foco neste estudo em diferentes cadernos/editorias aponta para a sua produtividade e para sua intersecção com diferentes temáticas.

Para direcionarmos a análise fina dos nossos dados, geramos uma consulta de frequência de palavras pelo NVivo, na qual agrupamos as que são sinônimos por meio de um recurso disponível no programa. Após esse agrupamento, excluimos algumas palavras gramaticais (como artigos definidos e indefinidos), tendo em vista o objetivo da análise. O resultado dessa consulta está representado na figura 2, a seguir.

Figura 2 – Print da frequência de palavras

Palavra	Extensão	Contagem	Percentual ponderado (%)	Palavras similares
não	3	251	1,43	não, não
escolas	7	247	1,01	escola, escolas
educação	8	186	0,77	educação
ensino	6	178	0,73	ensino, ensinios
alunos	6	167	0,68	aluno, alunos
aulas	5	164	0,67	aula, aulas
professores	11	147	0,60	professor, professores
são	3	125	0,51	são
estudantes	10	124	0,51	estudante, estudantes
ano	3	121	0,49	ano, anos
como	4	118	0,48	como
pandemia	8	109	0,44	pandemia
mas	3	91	0,37	mas
também	6	91	0,37	também
crianças	8	85	0,35	criança, crianças
atividades	10	84	0,34	atividade, atividades
ainda	5	81	0,33	ainda
ser	3	81	0,33	ser
pela	4	78	0,32	pela, pelas
pelo	4	76	0,31	pelo, pelos
rede	4	72	0,29	rede, redes

Fonte: Gerada pelo NVivo.

De acordo com os resultados dessa consulta, o advérbio de negação “não” é a palavra mais recorrente no nosso *corpus*, com 351 ocorrências, seguido das palavras escolas, educação, ensino, alunos, aulas, professores, dentre outras. Dada a temática abordada nos textos do *corpus* - a educação remota no contexto da pandemia de covid-19, já esperávamos que essas seis últimas palavras tivessem uma grande recorrência nos textos analisados. Todavia, o fato de o advérbio de negação “não” ser a palavra mais frequente foi uma surpresa. Isso nos levou a investigar o que acompanhava esse advérbio nas suas ocorrências no *corpus* e as representações do ensino remoto emergencial construídas.

Observamos que as sequências discursivas (SD) declarativas negativas com o advérbio “não” estão presentes, em sua maioria, em trechos em que são construídas representações do ensino remoto emergencial atreladas a vários dos problemas evidenciados no contexto desse ensino. São questões que perpassam a implementação e execução da educação remota, apontando o despreparo governamental e das instituições de ensino frente ao desafio de manter as atividades educacionais nesse contexto. No quadro 1 a seguir, elencamos esses problemas e apresentamos as sequências discursivas em que são materializados. Boa parte desses problemas abordados no *corpus* e evidenciados em diferentes regiões foi destacada também por Chagas (2022), que investigou a realidade do 4º Colégio da Polícia Militar, em Maringá.

Após o quadro, discorreremos sobre as representações discursivas do ensino remoto emergencial construídas nessas sequências e sobre os discursos articulados no *corpus*.

Quadro 1 – Problemas materializados nos trechos em que há construções declarativas com o advérbio “não”

Problemas materializados nos textos	Sequências discursivas retiradas do <i>corpus</i>
menos aprendizado	SD (1): “Temos que enviar atividades por whatsapp ou email. Estou levando, mas <u>muitas vezes não me sinto aprendendo nada</u>”, diz a jovem (072320CC). SD (2): No caso da educação em tempos de pandemia precisamos ter consciência de que por melhor que seja o processo de ensino remoto <u>os estudantes não aprenderão o mesmo que aprendiam nas aulas presenciais</u>, como mostram as evidências científicas (072020FSP1).
Desigualdade de acesso à internet e/ou às tecnologias adequadas, e falta de ambiente adequado	SD (3): Muitos alunos <u>não têm acesso a essas tecnologias</u> (072320CC) SD (4): Em maio, o Sindicato Único dos Trabalhadores em Educação de Minas Gerais (Sind-UTE/MG) denunciou o governo do estado de Minas Gerais, [...]com a acusação de que o <u>processo de aprendizagem excluía cerca de 700 mil estudantes (41% da rede) pela exigência de uso de internet, aplicativos e sinal da Rede TV Minas, que não chega a 670 municípios mineiros</u>. (072320CC). SD (5): Apesar de a Prefeitura de São Paulo informar que está disponibilizando atividades a distância para os seus alunos, <u>muitas famílias não têm condição de acessá-las, segundo relatos ouvidos pela Folha. Problemas com o acesso à internet e falta de acesso às tecnologias adequadas</u> são alguns dos pontos levantados por famílias das periferias da cidade (072920FSP). SD (6): Mas, <u>sem celular, Miguel precisa esperar a mãe chegar em casa, no fim do dia, depois das faxinas que consegue arrumar, para poder estudar. É quando Silvânia pode lhe emprestar o aparelho dela. A falta de smartphone e mesmo da própria internet também é um desafio a outros colegas da classe da escola na capital cearense. Também na mesma escola, na classe de Ana Beatriz, 7, e do colega Michel, 8, só 1 dos 22 estudantes têm smartphone. Não é o caso deles. Para estudar, vão até à casa da cozinheira Simone Souza, 32, vizinha e tia de Ana, que empresta o celular aos dois</u>. (071320FSP). SD (7): Professora da rede municipal de Taubaté, Ana Paula Oliveira, 48, conta que, na sala de 5º ano em que dá aula, <u>apenas uma aluna dos 29 da turma fez todas as atividades propostas. “Eles não estão acompanhando porque não querem, mas por não terem condições. Por não terem um celular ou internet ou porque o ambiente domiciliar não permite”</u>, diz (063020FSP). SD (8): O país, no entanto, vê as aulas online esbarrarem na <u>desigualdade de acesso à internet das famílias mais pobres</u>. Quase um terço das redes do Norte (27%) e um quarto do Nordeste <u>não tinham até agora estratégias para oferecer aulas e conteúdos para os estudantes com escolas fechadas</u> (062220FSP).

desistência de alunos por falta de conhecimento sobre como lidar com a tecnologia	SD (9): “muitos [alunos] <u>desistiram no meio do processo por não terem conhecimento sobre elas [as tecnologias]</u> ” (072320CC).
falta de formação dos docentes para atuação no ensino não presencial e adoecimento de docentes	SD (10): “o fato dos professores também não terem formação para a atuação digital. ‘Tenho colegas, alguns mais velhos, surtando, adoecendo’, conta.” (072320CC). SD (11): “Ainda de acordo com o estudo “Trabalho Docente em tempos de pandemia”, embora 82% dos professores respondentes tenham dito que desenvolvem atividades escolares a distância no período, <u>42% relataram não ter recebido nenhum tipo de formação para atuar no modelo.</u>” (072320CC). SD (12): <u>Professores</u> - que muitas vezes também são pais de alunos - [...] <u>têm adoecido</u> na tentativa de se adaptarem à experiência virtual compulsória, para a qual <u>não foram treinados ou contratados</u> (070620FSP). SD (13): Uma das dificuldades das instituições é que <u>boa parte do corpo docente não domina novas tecnologias</u> (060820FSP).
embates em relação à reabertura das escolas para o retorno ao ensino presencial, devido à falta de segurança	SD (14): O apelo de uma professora pelo não retorno às aulas: “<u>Não vamos colocar nossas vidas em risco</u>” (073120CC). SD (15): “Presidente, não pode votar esse projeto hoje. <u>São as nossas vidas de professores que estão em risco. Eu sou professora do chão de escola, nós professores estamos morrendo de covid-19, a maioria da população, os pais, os estudantes, são contra esse projeto. Nós não queremos voltar. Nós não vamos colocar nossas vidas em risco. Pelo amor de deus, gente!</u>”, protestou (073120CC). SD (16): Para a presidente do Sindicato dos Professores do Ensino Oficial do Estado de São Paulo (Apeoesp), Professora Bebel (PT), os <u>documentos não levam em consideração a precariedade das escolas estaduais</u> (073120CC). SD (17): Para 57,6% dos diretores de escolas públicas e particulares, as <u>equipes não estão prontas para retomar as atividades presenciais por causa da infraestrutura das unidades, da defasagem de aprendizado pelo ensino remoto, da adaptação às novas regras de isolamento e dos impactos emocionais da quarentena</u>. Os dados são de pesquisa feita pela Nova Escola com 9.500 professores —367 deles gestores escolares — da educação básica (da educação infantil ao ensino médio) de todos os estados brasileiros (063020FSP). SD (18): <u>professores e pais dizem não sentir segurança para a volta</u>. Pesquisa do instituto Datafolha mostrou que 76% da população acha que as escolas devem continuar fechadas nos próximos dois meses (063020FSP). SD (19): “<u>Não vamos permitir que a volta às aulas aconteça sem segurança, sem planejamento [...]</u>”, disse Martha Pessoa, professora da rede municipal e diretora do sindicato (061020FSP1).

falta de estrutura adequada das escolas para o retorno, com segurança, ao ensino presencial	SD (20): “<u>A estrutura das escolas é precária. Muitas vezes, não possuem ventilação adequada e têm salas improvisadas. Existem escolas inteiras precisando de reforma. Tem escola que não conta sequer com uma pia nos banheiros, e muito menos papel higiênico. Como falar em protocolo de segurança?</u>”, questionou em entrevista ao portal R7 (073120CC). SD (21): “<u>As condições de equipamento são muito precárias, temos problemas de ventilação muito sérios, de banheiros, torneiras em quantidade, descarga que as crianças não têm acesso. Ou seja, são problemas históricos que antecederam a pandemia. Denunciamos frequentemente a situação de calamidade não só de trabalho, mas também pelo fato que as crianças frequentem esses espaços</u>”, critica (073120CC). SD (22): “<u>Muitas das nossas escolas não têm sabão para os alunos, têm um único banheiro. É preciso discutir essas questões básicas antes de pensarmos em qualquer retomada</u>”, disse Rui Oliveira, coordenador do sindicato (061020FSP1).
demissão de professores de instituições particulares e falta de pagamento de salário	SD (23): O Sinpro (Sindicato dos Professores de São Paulo) diz ver com preocupação <u>grande volume de demissões em algumas faculdades</u>. Enquanto a maioria dispensou cerca de 10% do quadro de docentes, há instituições que demitiram um terço da equipe. Segundo a entidade, a Uninove demitiu cerca de 500 professores, o que representa 30% do quadro. A faculdade dispensou parte dos docentes antes de o semestre ser finalizado e muitos só souberam da demissão por não conseguir acessar as plataformas de ensino remoto (070820FSP). SD (24): A UNB (União Bandeirante de Educação), [...], <u>também demitiu cerca de 40 professores na última semana —que dizem não terem recebido os salários dos meses em que deram aulas de forma remota. “Só recebi um mês deste semestre e fui demitido [...] . conta um professor de Matemática (070820FSP).</u> SD (25): “<u>Dos 15 funcionários, já demiti 5 e vou ter que dispensar mais</u>”, contou Ildener [dona de escola infantil] (070720FSP).
falta de reconhecimento de aulas online e de pagamento delas por instituição particular	SD (26): O reitor fez uma reunião e disse <u>que não reconhecia as aulas online e, por isso, não pagaria</u>”, conta um professor de Matemática (070820FSP).
perda de alunos matriculados nas escolas particulares e consequente dificuldade de mantê-las abertas	SD (27): Dona de uma escola de educação infantil há 14 anos, Ildener Cabral, 58, <u>perdeu nos últimos 3 meses mais de 60% das matrículas. A escola Ovide Decroly, no Parque do Carmo, zona leste de São Paulo, tem hoje 26 das 72 crianças</u> que estudavam na unidade antes da pandemia. “<u>Tentamos o ensino remoto, dei desconto para todas as famílias, mas mesmo assim não consegui manter as matrículas. Não sei mais o que fazer para a escola ficar aberta. [...]</u>”, contou Ildener (070720FSP).

insuficiência das políticas em prol da promoção da inclusão digital e do desenvolvimento de habilidades entre docentes e estudantes	SD (28): Se não faltaram políticas buscando promover a inclusão digital e o desenvolvimento de habilidades entre docentes e estudantes, a <u>atual crise sanitária escancarou o fato de que elas não foram suficientes para reduzir brechas e facilitar a interação remota num contexto de emergência (063020CC).</u>
falta de investimentos por parte do governo federal	SD (29): O <u>governo Bolsonaro não destinou ou anunciou nenhum novo recurso para educação durante a pandemia.</u> Até o momento, só foram feitos os repasses já previstos para apoio pedagógico e merenda (063020FSP).
falta de apoio a estudantes mais vulneráveis e aumento da exclusão	SD (30): Com o fechamento de escolas e universidades pelo mundo, a pandemia do novo coronavírus teve como consequência o <u>aumento da exclusão de estudantes.</u> Cerca de 40% dos países mais pobres (de renda baixa e média-baixa) não apoiam os alunos de menor renda, negros e deficientes durante o isolamento social e não garantem o básico, como acesso a dispositivos tecnológicos para o estudo remoto ou a adequação das aulas às deficiências (062220FSP).
impacto na renda das famílias	SD (31): “Isso mostra que não se trata de uma decisão dos pais de tirar os filhos da escola, pedir desconto ou não pagar a mensalidade porque não estão satisfeitos com as aulas on-line. Isso também ocorre, mas não é a regra. Os problemas financeiros das escolas são consequência do <u>impacto da pandemia na renda das famílias.</u> ” (060120FSP).
migração de alunos da rede particular para a rede pública, a qual não tem condições de atender a essa demanda	SD (32): a união alerta para a <u>migração de parte dos alunos para a rede pública e para o risco de que não haja vaga e estrutura para todos.</u> Só na cidade de São Paulo, o rombo na secretaria de Educação já foi de R\$ 1 bilhão, resultado da queda de arrecadação em decorrência da quarentena, e o sistema público, mesmo fora da época de matrícula, já começa a receber solicitação de transferências de estudantes da rede privada (060120FSP).

Fonte: As autoras.

Nessas sequências discursivas, por meio das escolhas linguístico-discursivas, são materializadas diversas representações discursivas do ensino remoto emergencial. Dentre elas, destacamos que ele é representado como menos eficiente que o ensino presencial (SD 1 e 2), como não acessível a todas/os e excludente (SD 3 a 8; 30). Além disso, é representado como uma estratégia que demandou uma formação das/os professoras/es que elas/es não tiveram, que lhes gerou um desgaste docente físico e emocional (SD 10 a 13). Nas SD 14 a 19, do quadro 1,

há ainda uma representação de resistência ao retorno às aulas presenciais sem as condições e a segurança necessárias, por parte especialmente de docentes e de gestores, o que pressupõe uma representação do ensino remoto emergencial como uma ação adequada a ser mantida em prol da saúde e da segurança da população.

No *corpus*, também identificamos outras representações discursivas negativas do ensino remoto emergencial como nestas SD a seguir:

(33) “ela [uma estudante] conta que o processo tem sido pouco atrativo e complicado”. (072320CC);

(34) Primeiro, que o que se passou a chamar erroneamente de “homeschooling” nada mais é do que um ensino emergencial, basicamente, um arremedo alçado à categoria de panaceia. Até o ensino médio, a escola não é redutível ao virtual, embora deva se beneficiar de alguma hibridez. Balizar a aprendizagem infantil com a produtividade do home office nos dá a dica do rumo canhestro no qual algumas propostas de “educação” se baseiam. É o neoliberalismo fazendo escola. (070620FSP)

(35) O ensino remoto, contudo, não deixa de ser inferior ao presencial (062620FSP)

Essas representações são construídas por meio da articulação da voz das/os produtoras/es dos textos com as vozes de estudantes (SD 1, 33), de professores (SD 3, 7, 10, 14, 15, 18, 19, 24, 26), de sindicatos (SD 4, 16, 19, 20, 23), da União pelas Escolas Particulares de Pequeno e Médio Porte (SD 32), das famílias de estudantes (SD 5, 6, 18), de diretores de escolas (SD 17), de dona de escola (SD 25, 31) e de uma doutora em psicologia (SD 21, 34); e por meio da articulação dessas vozes com textos de estudos/pesquisas e relatórios (SD 11, 17, 18, 30). Também são construídas por meio da articulação de diferentes discursos como o: da crítica, da família, da precarização, da psicologia, da responsabilização do professor, da saúde, da tecnologia, do cuidado, dos dados, econômico, educacional, jurídico, político, de valorização das/os professoras/es e do medo, conforme a tabela 1, a seguir:

Tabela 1 – Cruzamento entre os discursos articulados nos textos dos dois veículos jornalísticos

REFERÊNCIA	Veículo = Folha de São Paulo (28)	Veículo = Carta Capital (5)	Total (33)
Discurso da crítica	6	2	8
Discurso da família	4	1	5
Discurso da precarização/da falta	11	4	15
Discurso da psicologia	3	0	3
Discurso da responsabilização do professor	4	3	7
Discurso da saúde	8	3	11
Discurso da tecnologia	3	1	4
Discurso do cuidado	1	0	1
Discurso dos dados	5	1	6
Discurso econômico	15	2	17
Discurso educacional	28	5	33
Discurso jurídico	2	0	2
Discurso político	5	1	6
Discurso de valorização das/os docentes	1	1	2
Discurso do medo	3	0	3

Fonte: Gerada pelo NVivo.

Segundo a tabela 1, observamos que os discursos mais frequentes foram o educacional, que está presente em todos os textos, seguido do econômico, que está articulado em 17 textos, e o da precarização, que constou em 15 textos. Esses discursos foram articulados de modo a mostrar uma série de questões, tais como dificuldades educacionais durante o ensino remoto, falta política pública que viabilizasse o ensino remoto, falta de capacitação do corpo docente, que, mesmo em situação

precária, esforçou-se para aprimorar seus conhecimentos em relação às novas tecnologias, conforme apontam as SD 10 a 13, do quadro 1, e 36 a 38 a seguir:

(36) Muito se tem apontado sobre as dificuldades educacionais durante esse período de calamidade pública e emergência sanitária, sobretudo no que toca a professores e estudantes (061220CC).

(37) No campo da aprendizagem, o gabinete tripartite de gestão federativa poderia ter identificado estratégias para o ensino remoto mais eficazes com base em evidências, ter promovido a troca ágil de melhores experiências nacionais e ter realizado o levantamento da extensão e das experiências de ensino remoto (061320FSP).

(38) A realidade em sala de aula é complexa e suas maiores conhecedoras são as professoras e os professores que, mesmo em precárias condições, recorrem constantemente às tecnologias para aprimorar suas práticas de ensino e gerar interesse entre os estudantes. [...] E mesmo na falta de capacitação adequada, mais 80% utilizou a Internet para desenvolver ou aprimorar seus conhecimentos sobre como usar as TIC nos processos de ensino e aprendizagem (063020CC).

Entendemos que o discurso educacional está, em muitas ocorrências, associado ao discurso da precarização/da falta. Por meio dessa associação são materializadas denúncias e críticas relativas à falta de infraestrutura física das escolas, que não têm um ambiente adequado para o retorno das atividades presenciais (SD 16, 17, 20, 21, 22 e 30 do quadro 1); à falta de políticas educacionais que considerem as desigualdades socioeconômicas dos estudantes em relação ao uso de material didático, por exemplo (SD 39 abaixo); à falta de acesso às tecnologias e à internet por parte dos alunos (SD 3 a 8 do quadro 1), à falta de formação docente para atuação digital (SD 10 a 13 do quadro 1); à falta de condições financeiras das famílias que precisam escolher entre colocar comida em casa e adquirir de um pacote de dados móveis para que o filho tenha acesso ao ensino remoto emergencial, conforme a SD 40 a seguir:

(39) “[Os gestores] elaboram políticas universais em que a questão da igualdade é muito bem pontuada, mas que se esquecem da desigualdade absurda do Brasil. É o caso da entrega de material didático. É um ótimo apoio para as famílias, mas não considera o ambiente em que as crianças estão, quais materiais têm disponíveis em casa”, disse (072920FSP).

(40) Desempregada, Giliane Dasmacena, 36, mãe de Miguel, nem sempre tem dinheiro para comprar um pacote de dados móveis para o filho ter acesso às demandas escolares. Muitas vezes, tem de optar entre alimentação e internet, o que faz em alguns dias as crianças deixar de entregar as atividades (071320FSP).

Percebemos que todas essas questões apontadas pela articulação do discurso da precarização também estão atreladas ao discurso econômico, pois é necessário recurso financeiro para a realização de reformas em escolas, é fundamental políticas públicas que promovam o acesso ao ensino remoto para aqueles que não têm condições, dentre outros. Além disso, o discurso econômico também está associado ao que se fala sobre o ensino privado, mostrando as dificuldades vivenciadas por escolas desse ramo devido à perda de alunos, conforme mostram as SD 23 a 25, 27, 29 a 31, do quadro 1..

Com base nisso, notamos que a articulação dos discursos educacionais, econômicos e da precarização contribui para problematizar a situação da implementação e do desenvolvimento da educação remota emergencial no país, que não contou com apoio necessário de instâncias governamentais de modo que fosse acessível a estudantes de diferentes realidades econômicas e sociais. Essa articulação contribui ainda para evidenciar as desigualdades sociais existentes no nosso país, a exclusão de muitas/os discentes, a insegurança de muitos agentes sociais e as lacunas na preparação desses agentes para o uso de tecnologias na educação, o que reflete a realidade educacional em períodos anteriores à pandemia.

Considerações finais

Neste capítulo, apresentamos um recorte de duas pesquisas maiores em desenvolvimento, centrado no mapeamento de representações discursivas do ensino remoto emergencial, construídas por meio da articulação de diferentes textos, vozes e discursos.

Os resultados evidenciaram, no *corpus*, um número considerável de ocorrências de declarações negativas construídas com o advérbio de negação “não”, que nos levaram à materialização de vários problemas interseccionados à implementação e desenvolvimento do ensino remoto emergencial e de várias representações desse ensino. Como mencionamos, são representações que se relacionam com problemas evidenciados no contexto da pandemia da covid-19, muitos dos quais, cabe destacar, já existiam e foram, na verdade, escancarados durante a pandemia.

Tais problemas e representações foram construídos por meio da articulação de vozes de docentes, de discentes, de gestores escolares, de sindicatos, de famílias de discentes e de especialistas e do predomínio da articulação, ao discurso jornalístico, do discurso educacional, econômico e da precarização/da falta.

A análise dos dados jogou luz à representações do ensino remoto emergencial como, por um lado, uma estratégia governamental com vistas a reduzir danos ao processo de ensino e aprendizagem em decorrência do fechamento das escolas no contexto da pandemia, na qual o próprio governo não investiu os recursos necessários e, por outro lado, como uma estratégia excludente, que desconsiderou as desigualdades existentes no nosso país, imposta a um corpo docente sem formação adequada para tal, a um corpo discente e a famílias sem preparo e estrutura para acesso e acompanhamento. São representações construídas em grande parte por agentes sociais diretamente envolvidos no processo de ensino e aprendizagem remoto emergencial e desvelá-las é fundamental para uma compreensão desse processo, para o planejamento, para o enfren-

tamento de outros e novos desafios na educação e para o delineamento de ações, especialmente voltadas para as/os estudantes em situação de vulnerabilidade social.

Acreditamos que, para além da experiência que vivemos na educação durante o período mais crítico da pandemia da covid-19, é preciso que haja um esforço global, no sentido de minimizar as desigualdades sociais, de valorizar a educação e de promover o letramento digital tanto de docentes quanto de discentes para que todas/os tenham acesso a uma educação de qualidade, independentemente de ser presencial, remota, em contexto emergencial ou não.

Referências

BARBERIA, L. G.; CANTARELLI, L. G. R.; SCHMALZ, P. H. de S. Uma avaliação dos programas de educação pública remota dos estados e capitais brasileiros durante a pandemia do COVID-19. **Rede de Pesquisa Solidária em Políticas Públicas e Sociedade**. 2020. Disponível em: <https://redepesquisasolidaria.org/wpcontent/uploads/2021/01/remote-learning-in-thecovid-19-pandemic-v-1-0-portuguese-copy.pdf>. Acesso em: 01 ag. 2021.

CHAGAS, K. C. C. Análise do impacto do ensino remoto e híbrido na aprendizagem, durante o período de prevenção ao Covid-19, no 4º Colégio da Polícia Militar – Maringá. **Brazilian Journal of Development**, Curitiba, v.8, n.6, p. 46873-46889, jun. 2022.

CHOULIARAKI, L.; FAIRCLOUGH, N. **Discourse in Late Modernity** – Rethinking Critical Discourse Analysis. Edimburgo: Edinburgh University Press, 1999.

DENZIN, N. K; LINCOLN, I. **O planejamento da pesquisa qualitativa: teorias e abordagens**. Porto Alegre: Artmed, 2006.

FAIRCLOUGH, N. **Analysing Discourse: textual analysis for social research**. London: Routledge, 2003.

FAIRCLOUGH, N. A Dialectical-Relational Approach to Critical Discourse Analysis in Social Research. In: WODAK, R.; MEYER, M. (ed.). **Methods of Critical Discourse Analysis**. London: Sage, 2009. p. 162-186. Disponível em: https://www.researchgate.net/publication/285130079_A_dialectical-relational_approach_to_critical_discourse_analysis_in_social_research. Acesso em: 24 jan. 2019.

FAIRCLOUGH, N. Análise crítica do discurso como método em pesquisa social científica. Trad. Iran F. de Melo. **Linha d'Água**, v. 25, n. 2, p. 307-329, 2012.

FAIRCLOUGH, N. **Critical Discourse Analysis: The Critical Study of Language**. 2. ed. London: Routledge, 2013.

INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATÍSTICA. **Síntese de indicadores sociais: uma análise das condições de vida da população brasileira**. Rio de Janeiro: IBGE, 2019. 130p.

LOBO, A. P. Mais de 80% dos alunos não têm acesso à Internet e PCs nas suas casas. **Convergência Digital**. 12/07/2022. Disponível em: <https://www.convergenciadigital.com.br/Inclusao-Digital/Mais-de-80%25-dos-alunos-nao-tem-acesso-a-Internet-e-PCs-nas-suas-casas-60827.html?UserActiveTemplate=mobile>. Acesso em: 12 jun. 2022.

SARAIVA, K.; TRAVERSINI, C.; LOCKMANN, K. A educação em tempos de COVID-19: ensino remoto e exaustão docente. **Práxis Educativa**, [S. l.], v. 15, p. 1–24, 2020. Disponível em: <https://revistas.uepg.br/index.php/praxiseducativa/article/view/16289>. Acesso em: 5 dez. 2022.

MAGALHÃES, I.; MARTINS, A. R.; RESENDE, V. M. **Análise de Discurso Crítica: um método de pesquisa qualitativa**. Brasília: Editora da Universidade de Brasília, 2017, p. 230

MARQUES DE MELO, J. de. **Jornalismo opinativo: gêneros opinativos no jornalismo brasileiro**. 3. ed. rev. e ampliada. Campos do Jordão: Mantiqueira, 2003.

MARQUES DE MELO, J.; ASSIS, F. Gêneros e formatos jornalísticos: um modelo classificatório. **Intercom - RBCC**. São Paulo, v.39, n.1, p. 39-56, jan./abr. 2016. Disponível em: <https://www.scielo.br/j/interc/a/YYXs6KPXhp8d7pRvJvnRjDR/?format=pdf>. Acesso em: 29 nov. 2022.

MOREIRA, I. C.; MUSSATO, M. de S. A (des)construção de sentidos: a subjetividade e o processo de (des)identificação do sujeito professor no cenário escolar em pandemia. In: GUIARDI, C. M. A. de A.; CHAGAS, L. A.; PEREIRA, A. B. (org.). **Os discursos de um Brasil efervescente em tempos de pandemia**. Londrina: Syntagma Editores, 2020. p.167-190. Disponível em: <http://www.syntagmaeditores.com.br/Livraria/Book?id=2086>. Acesso em: 01 ag. 2021.

MUZZI, L. *et al.* Jornadas de trabalho passam a ser em tempo integral: alternativa como menor aprendiz não é uma possibilidade para todos os municípios. **Sem recreio**, p. 1, 2021. Disponível em: <http://semrecreio.licaodecasa.org/jornadasspassamaseremtempointegral/>. Acesso em: 01 ag. 2021.

NEVES, V. N. S.; ASSIS, V. D. de; SABINO, R. do N. Ensino remoto emergencial durante a pandemia de COVID-19 no Brasil: estado da arte. **Revista do Pemo**, Fortaleza, v. 3, n. 2, p. 1-17, 2021.

OTTONI, M. A. R. A representação discursiva do ator social Michael Jackson e de sua morte em gêneros da esfera jornalística. **Revista de Estudos da Linguagem**, v.

22, p. 237-273, 2014. Disponível em: <http://www.periodicos.letras.ufmg.br/index.php/relin/article/view/5761>. Acesso em: 10 nov. 2021.

RAMALHO, V.; RESENDE, V. de M. **Análise de discurso (para a) crítica**: o texto como material de pesquisa. Campinas: Pontes Editores, 2011.

RAMONET, I. **A tirania da comunicação**. Trad. Lúcia M. E. Orth. Petrópolis: Vozes, 1999.

RESENDE, V. de M. Deslocamento forçado e permanência vigiada, território e fronteira: metáforas de espaço na representação da situação de rua na Folha de S. Paulo. **Rev. Estud. Ling.**, Belo Horizonte, v. 28, n. 1, p. 565-596, 2020. Disponível em: <http://www.periodicos.letras.ufmg.br/index.php/relin/article/view/15360>. Acesso em: 01 ag. 2021.

A MULHER E A PUBLICIDADE NA ÚLTIMA DÉCADA: ENTRE OS ESTEREÓTIPOS DE GÊNERO E O EMPODERAMENTO NA ERA DIGITAL

Adélia Andrade de Araújo (Colégio de Aplicação/UFPE)
Benedito Gomes Bezerra (UNICAP)

.....

Introdução

Ao longo da década de 2010 os estereótipos de gênero e outras formas de discriminação foram largamente debatidos e questionados e isso afetou o discurso publicitário, o qual buscou aliar-se ao tema da responsabilidade social. Grandes potencializadores dessa atitude foram a internet e as redes sociais digitais. Nesse contexto de empoderamento da mulher e de crescentes demandas por direitos e visibilidade, observou-se a necessidade de que as empresas estivessem atualizadas às novas concepções e necessidades do público feminino e adequassem o seu discurso de marcas a ele. Do contrário, as empresas poderiam sofrer efeitos negativos, desde a queda nas vendas e perda de parcela de mercado até o estabelecimento de uma má reputação que prejudicaria sua imagem a longo prazo. Como alerta van Dijk (2008), é importante que as empresas percebam que o preconceito é ruim para os negócios.

Um ramo que sempre foi envolto em polêmicas é o da indústria da cerveja e, justamente por esse histórico problemático, foi um dos que

mais teve necessidade e dificuldade de se adaptar às novas demandas. Então, nesse processo de tensões ideológicas e mudanças, algumas marcas acertaram em suas estratégias de comunicação e marketing, outras erraram e ainda houve aquelas que passaram pelos dois percursos – se ajustaram depois de receber críticas. Um desses casos emblemáticos foi o da cerveja Proibida Puro Malte.

Em 2017, a cerveja Proibida lançou três novos sabores para a sua linha Puro Malte. O que chamou atenção e causou polêmica foi o lançamento de uma bebida segmentada para mulheres. Com o nome de “Rosa Vermelha Mulher”, a cerveja foi anunciada como “delicada e perfumada, feita especialmente para você, mulher”, fazendo com que a marca Proibida fosse acusada de reproduzir estereótipos de gênero.

Neste trabalho, baseado na dissertação de mestrado da primeira autora (Araújo, 2019), nos dedicamos a investigar os efeitos de sentidos presentes na referida campanha, de modo a entender por que essa publicidade provocou a rejeição de seu próprio público-alvo. Para tanto, adotamos a perspectiva da Análise Crítica de Gêneros (ACG), uma abordagem teórico-metodológica interdisciplinar, que reúne elementos da Análise Crítica do Discurso (ACD), principalmente o modelo desenvolvido por Norman Fairclough, com a Análise de Gêneros de base retórica.

Nossa escolha se baseia no fato de que a ACG nos permite articular diversos referenciais teóricos e analisar nosso objeto de estudo de modo a considerar tanto seus aspectos formais e linguísticos quanto seus aspectos ideológicos e conceituais, enfocando também a noção de gênero textual, ainda pouco explorada no estudo da publicidade.

Dessa maneira, nossa fundamentação teórica é composta tanto por autores que tratam da comunicação publicitária, como Carvalho (1996) e Covalski (2015), quanto por autores da ACD, que é o caso de Fairclough (2001) e da ACG, como Meurer (2005), Motta-Roth (2005, 2008a, 2008b) e Bonini (2010, 2011).

O primeiro tópico deste trabalho está dedicado a contextualizar e refletir sobre a publicidade brasileira e sua relação com o público feminino, especialmente no cenário contemporâneo de mídias sociais e ampla participação das audiências nas tomadas de decisões. Em seguida, são introduzidos os pressupostos teóricos e conceituais da ACD e ACG, explicando de que maneira eles contribuem para a construção da pesquisa e quais foram os procedimentos metodológicos adotados. Depois, encontra-se a análise propriamente dita do *corpus* de estudo e, ao final, são discutidos os resultados, seguidos de nossas considerações finais.

Sobre a publicidade brasileira e sua relação com o público feminino

A dominação de gênero e o poder masculino se fizeram presentes durante séculos na história das sociedades ocidentais – uma história contada por homens, a quem pertenciam o espaço e a vida pública. À mulher cabia apenas o confinamento do casamento, da maternidade, do âmbito familiar e da domesticidade. No Brasil não foi diferente: “desde o período colonial a exigência de submissão, recato e docilidade foi imposta às mulheres” (Follador, 2009, p. 8). E são esses papéis de gênero que a publicidade vem há anos reproduzindo e legitimando, como ressalta Carvalho (1996, p. 23): “A sociedade de consumo identifica e reforça o papel feminino que vem se desenvolvendo historicamente a partir da organização patriarcal da sociedade: o sustentáculo interno da estrutura familiar”. Desse modo, por meio de anúncios publicitários segmentados, são reforçados os estereótipos de gênero e os ideais de masculinidade e de feminilidade.

Hoje é sabido que o gênero é uma construção, “uma convenção social, histórica e cultural, baseada nas diferenças sexuais. Logo, está ligado às relações sociais criadas entre os sexos” (Follador, 2009, p. 5). No Brasil, tais relações, como herança do legado ocidental e cristão de nossa colonização, estão marcadas pela desigualdade entre os gêneros

e pela dominação masculina, frutos de uma cultura patriarcal, na qual o homem sempre desfrutou do poder político e econômico e sempre chefiou a esfera pública e privada, cabendo à mulher a reclusão do lar e dos afazeres domésticos, a submissão e a repressão sexual.

E, assim, durante muito tempo esses estereótipos de gênero foram reproduzidos e legitimados. Desde crianças, os homens aprendem a ser fortes, corajosos e provedores da família, enquanto as mulheres aprendem a ser delicadas, gentis e prendadas. Isso pode ser observado na publicidade de brinquedos, em que é bastante usual a segmentação de produtos e mensagens de acordo com os gêneros, de modo que os anúncios para os meninos se associam às ideias de coragem, independência e aventura, promovendo brinquedos que representam guerreiros, piratas etc., enquanto para as meninas os anúncios focam na imagem de mãe, dona de casa e princesa, explorando valores como beleza, zelo e delicadeza. Vemos aí “uma busca por uma masculinidade dominante e compulsiva, ao passo que, em oposição a isso, espera-se uma feminilidade passiva e sensível, nutrindo noções antagônicas e excludentes para com aqueles que não se veem representados nesse binarismo” (Mendonça, 2016, p. 4).

Oliveira-Cruz (2016) destaca que no discurso publicitário a figura da mulher está bastante associada à ideia de submissão, especialmente por meio de três modelos predominantes: a mulher como mãe e dona de casa, responsável pelo trabalho doméstico; a mulher erotizada como objeto de desejo; e a mulher com uma beleza idealizada e estereotipada, muito distante do perfil da consumidora comum, que se sente pressionada a atingir aquele padrão.

Em alguns segmentos, o apelo ao sexo e a objetificação da mulher se tornaram típicos e característicos da comunicação, pelo menos até pouquíssimo tempo. Um exemplo clássico são os comerciais de cerveja. Sobre esse assunto Marcon, Ribeiro e Belz (2017, p. 4) comentam:

A nudez feminina prevalece na propaganda, em comparação à masculina, que aparece pouco (SIMPSON; HORTON; BROWN, 1996). As mulheres são representadas de maneira sexualizada em cerca de metade das vezes (REICHERT; CARPENTER, 2004). No cenário brasileiro, Velho e Bacellar (2003) afirmam que o homem não costuma ser apresentado como objeto de desejo, e sim como conquistador, de modo a refletir as crenças sociais a respeito do comportamento sexual apropriado ao homem e à mulher. Assim, o uso dos apelos sexuais na publicidade parece incidir de maneira mais frequente e intensa sobre a imagem feminina.

No contexto brasileiro, um caso interessante é o da marca de cerveja Skol. Primeiramente, a marca foi alvo de críticas e de avaliação negativa, principalmente por parte das mulheres, devido à sua campanha do Carnaval de 2015, que trazia peças com dizeres como “Esqueci o não em casa”, enunciado que foi considerado como incentivo ao assédio e ao abuso sexual. Porém, em 2017, a Skol surpreendeu ao lançar, numa ação especial para o dia da mulher, o “Reposter Skol”, uma campanha em que reconheceu que sua comunicação nos anos passados apresentava um conteúdo machista, pediu desculpas ao público feminino pela abordagem sexista das propagandas antigas e se comprometeu a reformular sua publicidade, pedindo, para isso, o auxílio das próprias mulheres, que agora protagonizariam a campanha pela importância do seu trabalho e não pela sensualidade de seus corpos. Seis ilustradoras e artistas plásticas, com idades e estilos diversos, foram convocadas para fazer a recriação de pôsteres antigos da marca de cerveja: Camila do Rosário, Carol Rosseti, Elisa Arruda, Eva Uviedo, Manuela Eichner e Tainá Criola.

As consumidoras também foram convidadas a se engajarem e participarem ativamente desse processo de mudança, fosse produzindo seus próprios cartazes e publicando no site oficial da campanha, ou denunciando os lugares onde ainda encontrassem os cartazes antigos e solicitando a substituição deles.

A peça principal da campanha consistia em um filme publicitário de 1 minuto e 17 segundos (<https://www.youtube.com/watch?v=tuaP-7P4w2w>). O vídeo mostra cartazes antigos da marca sendo rasgados enquanto um locutor diz em *off*: “Essas imagens fazem parte do nosso passado. O mundo evoluiu e a Skol também. E isso não nos representa mais. Skol apresenta ‘Reposter Skol’. Seis ilustradoras recriando pôsteres antigos sob um novo olhar.”

No decorrer do filme publicitário, as ilustradoras têm espaço para comentar o próprio trabalho e falar sobre a importância da iniciativa. Outro objetivo perseguido pelo comercial é representar a mulher como consumidora de cerveja, e não apenas como a pessoa que está servindo a bebida. Para finalizar, temos o slogan “Redondo é sair do seu passado”.¹

Este exemplo nos mostra que algumas marcas já estão começando a mudar de posicionamento em relação à representação feminina em suas campanhas. E isso se deve à pressão das consumidoras, que cada vez mais estão se levantando contra antigos estereótipos que sempre predominaram e ainda hoje se fazem presentes na publicidade.

Esse processo acontece porque o discurso publicitário possui um caráter “camaleônico” (Oliveira, 2011, p. 19), e está sempre buscando se manter atualizado e em consonância com as ideologias e padrões vigentes em sua época, visando assim a preservar seu prestígio e aceitação. Nesse processo, a publicidade não apenas se adapta e adere às ideias em voga na sociedade, mas também atua na construção e modificação do contexto social e cultural, ao exaltar, naturalizar e legitimar determinados hábitos de consumo e de comportamento.

No contexto atual, a audiência das campanhas publicitárias é considerada mais segmentada e dispersa. Se antes o público já não se encontrava em um papel de total passividade e o sujeito enunciatador não possuía o total controle do seu dizer, agora esses novos consumidores

1 A campanha Reposter Skol tem motivado a realização de estudos científicos que valem a pena conferir. A título de ilustração, citamos o trabalho de França, Ferreira e Christino (2021).

apresentam uma postura ativa, comentando, compartilhando e até mesmo produzindo seus próprios conteúdos. O público-alvo, além de deter o poder de adquirir ou não o produto ou serviço anunciado, pode também recomendar e auxiliar na divulgação daquilo que lhe satisfaz, como também reclamar e denunciar aquilo que considera abusivo ou reprovável. Sendo assim, as novas mídias não apenas ocasionam mudanças nos processos de comunicação, mas também promovem um maior acesso à informação e abrem espaço para os consumidores se relacionarem diretamente com as marcas, expressarem sua opinião e se engajarem com causas políticas e sociais, exercendo uma “cidadania ativa e participativa” (Covaleski, 2015, p. 457). Afinal, como observa o autor,

tendo de um lado cidadãos empoderados com os recursos de interação e disseminação das novas tecnologias e, de outro, o discurso de viés dominante de alguns anunciantes que insistem em prorrogar a lógica da comunicação massiva, assistimos ao surgimento de uma nova geração de consumidores: os prosumidores mediáticos (Covaleski, 2015, p. 466).

Desse modo, percebemos que nos últimos anos a publicidade vem buscando se associar a causas que vêm ganhando destaque no contexto social, como o cuidado com o meio ambiente, o apelo à diversidade, o combate ao preconceito e a promoção da igualdade de gênero. Conforme destacado por Silva e Araújo (2017, p. 2), trata-se de uma tendência atual em que “podemos visualizar uma retórica diferenciada, embora ainda persuasiva, na qual os discursos são fundamentados em causas socialmente responsáveis e em valores que estimulam o engajamento social”.

No entanto é importante manter uma visão crítica sobre esse interesse dos anunciantes em promover causas de inclusão e de responsabilidade social, uma vez que essa aproximação do discurso das marcas com questões como a desconstrução de estereótipos, o combate ao preconceito e a promoção da diversidade, certamente se deve a um interesse primordialmente promocional. Ao adequar suas estratégias persuasivas

aos princípios e conceitos que estão sendo legitimados pelo contexto social, as empresas evitam perder parcela de mercado e vão conquistando a simpatia e a admiração daqueles que defendem as causas sociais em questão. Tal aspecto é apontado pelos pesquisadores:

Essas atitudes cujo discurso, invariavelmente, vem carregado de valores éticos tem chamado a atenção dos cidadãos, que estão ansiosos por ações que tragam resultados efetivos à sociedade. Quando isso ocorre, tornam-se adeptos das causas defendidas e admiradores das marcas que as defendem, e mais dispostos a consumir determinadas marcas por meio dos valores que elas propagam (Covaleski, 2015, p. 4).

É assim que, depois de vários anos em que a publicidade serviu como “mecanismo ideológico para a reprodução da identidade dos gêneros” (Vestergaard; Schroder, 1994, p. 74), vemos agora marcas internacionais e brasileiras falando sobre transexualidade, relações homoafetivas, gordofobia, objetificação do corpo da mulher e empoderamento feminino.

No entanto, apesar desses avanços, muitas outras marcas ainda se equivocam, como é o caso da campanha que constitui o nosso objeto de estudo. E numa época em que as mulheres têm conquistado cada vez mais autonomia e oportunidades, mas que por outro lado ainda existem problemas como feminicídio e assédio sexual a serem combatidos, “a publicidade [...] torna-se palco privilegiado para o estudo da recepção das representações que orientam os processos de identificação de gênero” (Oliveira-Cruz, 2016, p. 183).

A Análise Crítica de Gêneros: teoria, métodos e contribuições

O presente tópico tem como objetivo explicitar em que consiste a Análise Crítica de Gêneros (ACG), seus pressupostos teóricos e os procedimentos metodológicos que foram adotados a partir dessa pers-

pectiva, a fim de orientar e viabilizar a análise do *corpus* deste trabalho. Caracterizando-se como uma abordagem híbrida e interdisciplinar, a ACG busca combinar elementos dos Estudos dos Gêneros Textuais com a Análise Crítica do Discurso (ACD), principalmente na perspectiva desenvolvida por Fairclough (2001).

A ACD percebe a língua como algo muito mais amplo e complexo do que uma forma de comunicação constituída de códigos e estruturas arbitrários, neutros e transparentes, em que o sujeito supostamente seria o dono absoluto e a única fonte do seu dizer. Pelo contrário, o contexto histórico, as práticas sociais e as ideologias são vistas como aspectos constituintes da linguagem.

Como enfatiza Meurer (2005, p. 82), “a preocupação maior de Fairclough é desenvolver um aparato teórico-metodológico que possibilite estudar não apenas os textos em si, mas também sua interação com as estruturas sociais”. Fairclough (2001) enxerga a linguagem como uma forma de prática social, de modo que o discurso ao mesmo tempo em que é moldado pela estrutura social contribui para construí-la.

Ou seja, segundo o analista crítico do discurso, há uma influência mútua entre as estruturas sociais e as formas discursivas, numa relação dialética, de maneira que as primeiras são tanto condições quanto efeitos das segundas. Nesta perspectiva, Michel Foucault afirma que o “discurso é não apenas o que traduz as lutas ou os sistemas de dominação, mas é a coisa para a qual e pela qual a luta existe, o discurso é o poder a ser tomado” (apud Fairclough, 2001, p. 77). Até porque o acesso ao discurso público é determinante para a mudança social e encontra-se predominantemente sob o controle das elites.

E o objetivo da ACD é justamente esclarecer essas relações de poder, que muitas vezes se mostram opacas, e instruir, emancipar o indivíduo para que ele possa reagir ao domínio e até mesmo exercer um contrapoder e lutar para promover a mudança e equilibrar desigualdades. Pois, ao mesmo tempo em que legitima e naturaliza o controle, o discurso também

pode servir como uma ferramenta de resistência e de transformação da realidade social.

Ao desmascarar os interesses de determinados grupos em manter o domínio sobre outros, pode-se desconstruir estereótipos, como os de gênero, que foram sendo mantidos e naturalizados ao longo dos anos. Pois o conceito de gênero é uma construção social e “da mesma forma que a categoria gênero depende de um ‘acordo social’ que delimita os papéis desempenhados pelo gênero feminino e masculino, ela pode mudar dependendo do período histórico e da sociedade na qual os estudos são elaborados” (Follador, 2009, p. 5).

Como ferramenta para analisar textos criticamente, Fairclough (2001, p. 20) busca realizar uma “síntese entre os estudos linguísticos e a teoria social”, por considerar que as abordagens linguisticamente orientadas não conferem atenção suficiente a aspectos sociais relevantes presentes no discurso, e a teoria social, por outro lado, dá um tratamento insatisfatório ao texto. Para superar essa limitação, o autor propõe o modelo tridimensional de análise do discurso, em que se analisam os enunciados a partir de três dimensões inter-relacionadas: o texto em si, as práticas discursivas nas quais se encontra inserido e as práticas sociais mais amplas. Esse modelo, que remonta ao início dos anos de 1990, se tornou clássico nos estudos críticos do discurso.

O trabalho analítico de Norman Fairclough, inclusive em desenvolvimentos posteriores do seu pensamento (Chouliaraki; Fairclough, 1999; Fairclough, 2003), tornou-se bastante influente não apenas no campo da ACD. Pesquisadores dos Estudos de Gêneros Textuais, como Meurer (2005) e Bhatia (2004), também perceberam em seus estudos um potencial de diálogos com a análise de gêneros, de modo a acrescentar um elemento crítico e de implicação social à investigação sobre gêneros. Foi então que surgiu a ACG, principal aporte teórico da nossa pesquisa.

Neste trabalho, optamos por trabalhar com a proposta de Meurer (2005) que mais tarde foi adotada e adaptada por outros pesquisadores

brasileiros, como Motta-Roth (2005, 2008a, 2008b) e Bonini (2010, 2011), por estar mais de acordo com os nossos objetivos de pesquisa e com as demais referências teóricas adotadas neste estudo.

Motta-Roth (2008a) desenvolve e explica essa perspectiva criticamente fundamentada sobre os gêneros proposta pela ACG. A autora busca situá-la na história dos estudos de gêneros textuais, explanando suas principais contribuições para as ciências da linguagem, tanto no âmbito teórico e de pesquisa, quanto na prática do ensino e aprendizagem de línguas.

Traçando um breve panorama, a pesquisadora faz um paralelo com as três fases cronológicas dos estudos do texto escrito, apresentadas por Bhatia (2004), que, segundo a linguista, são aplicáveis ao contexto brasileiro dos estudos dos gêneros, por encontrar entre eles grandes correspondências.

Na primeira fase, que se refere aos estudos desenvolvidos nos anos 60 e 70, as pesquisas estão voltadas para a superfície do texto, a textualidade, e as análises se atêm aos limites da sentença. Na segunda fase, que compreende os anos 80 e 90, o foco de investigação se desloca para a macroestrutura de organização textual. Busca-se identificar os esquemas e estruturas retóricas básicas dos enunciados.

Motta-Roth (2008a) destaca ainda que, apesar de os gêneros serem objeto de estudo desde a antiguidade, com a Retórica de Aristóteles, o conceito só veio a atingir um novo significado dentro da Linguística Aplicada nos anos 80, com as escolas anglofônicas e os trabalhos de autores como John Swales, Carolyn Miller e Gunther Kress. Começa-se a considerar os propósitos comunicativos compartilhados e os gêneros passam a ser vistos como situados e organizados pelas atividades sociais e contextos culturais específicos.

Já na terceira fase, que vai do final dos anos 90 em diante, a ênfase está na adição de novas perspectivas para o tratamento dos gêneros textuais. Para isso, foram utilizadas contribuições de Mikhail Bakhtin e, claro, da ACD de Norman Fairclough. Nesse momento, os estudos che-

gam ao nível do discurso e passam a se preocupar cada vez mais com a contextualização e com os elementos externos aos textos.

A partir daí, o conceito de gênero se amplia, indo além dos níveis lexicais e gramaticais e passando a abarcar também conceitos mais gerais e abstratos como o de discurso e de ideologia. Segundo este ponto de vista, o gênero é uma instância mais ampla que o texto, porém não tão abrangente quanto o discurso, atuando na mediação entre esses polos.

Bonini (2010) afirma que uma das diferenças principais entre a ACG e a ACD é que esta parte do discurso para o gênero, enquanto aquela faz o caminho inverso: é o estudo do gênero que conduz ao estudo do discurso. Dessa forma, o pesquisador defende que a ACG se situa numa posição intermediária entre uma análise mais centrada no gênero e uma análise mais centrada no discurso.

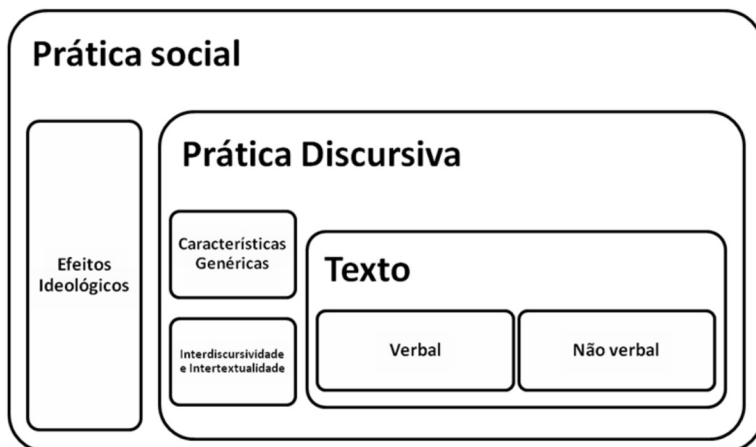
Motta-Roth (2008a) defende posição semelhante. Para ela, as abordagens sociológicas direcionam-se do nível macro, que corresponde ao estudo do concreto e das relações sociais, passando pelo estudo dos gêneros e dos atos de fala para só então chegar ao estudo do texto. Já a ACG parte do nível micro, dos dados linguísticos expressos no texto, como elementos lexicais, movimentos retóricos, dentre outros elementos, passando em seguida pelas construções genéricas e processos de produção, consumo e distribuição dos enunciados, para por último analisar as práticas sociais.

Considerando então todos os aspectos aqui apresentados, nossa escolha por esse referencial teórico se justifica por se tratar de uma abordagem engajada, que busca desmascarar relações de poder e de desigualdade presentes nos discursos, relações que muitas vezes passam despercebidas ou são vistas como naturais. Mas a ACG também considera os elementos linguísticos e retóricos presentes nos textos. Dessa forma, ao buscar conciliar aspectos teóricos e contextuais, a ACG nos fornece uma visão muito mais ampla do tema e da relação que se estabelece entre linguagem e prática social.

Procedimentos metodológicos

Para nossa análise, propomos uma síntese entre os modelos delineados por Fairclough (2001), Motta-Roth (2005, 2008a, 2008b) e Bonini (2010). Considerando as características do nosso objeto de estudo, o modelo analítico prevê uma atenção significativa ao gênero como tal e ao texto em suas configurações verbal e visual. Segue o esquema pelo qual nos norteamos.

Figura 1 – Síntese de modelos de análise



Fonte: Elaboração própria.

Na análise do texto verbal, adotamos um modelo apresentado por Vestergaard e Schroder (1994). Os autores defendem que textos publicitários apresentam uma estrutura narrativa (mesmo aqueles em que não predomina o uso do tipo textual narrativo), uma vez que estão centrados em evidenciar a transformação de um estágio inicial de carência em um estágio final no qual esse problema é resolvido.

Para o tratamento analítico dessa estrutura narrativa, Vestergaard e Schroder (1994) utilizam o modelo actancial de Greimas, desenvolvido primeiramente para analisar contos populares e mitos. Esse método

se caracteriza pela identificação de seis tipos de *actantes* (personagens): O **Sujeito** é aquele que se encontra em estado de carência, tem um problema a ser resolvido e deseja algo, o **Objeto** (que pode ser concreto, como um bem material, ou abstrato, como o desejo de liberdade). Para alcançar seu objetivo, o sujeito deve enfrentar obstáculos propostos por um **Opositor** e, nessa empreitada, conta com a ajuda do **Adjuvante**. Ao final da narrativa, o **Doador** (geralmente, alguém de posição superior) dá o **Objeto** a outra pessoa, o **Receptor**, que pode ser ou não o próprio Sujeito.

É importante destacar que os anúncios podem ou não apresentar todos os actantes. Os mais frequentes são o Sujeito/Receptor, normalmente associado ao cliente potencial, o Adjuvante, representado pelo produto/marca anunciante, e o Objeto, representado pelo produto em si ou por uma qualidade associada a ele.

Na análise do texto não verbal, buscamos tratar dos elementos multimodais encontrados e, portanto, tomamos emprestados alguns conceitos da Gramática do Design Visual (GDV), de Kress e Van Leeuwen (1996), conforme propostos por Hendges, Nascimento e Marques (2013). De acordo com os fundamentos da GDV, as imagens expressam três tipos de significados: o significado representacional, o significado interativo e o significado composicional.

Os significados representacionais se referem ao modo como as imagens retratam a realidade. Quando elas ilustram pessoas, animais e objetos em movimento, executando ações, temos representações narrativas. Já as representações conceituais, ao contrário das narrativas, enfatizam conceitos e qualidades característicos dos sujeitos e objetos representados. Nesse caso, o que eles estão fazendo não é tão relevante.

Os significados interativos expressam as relações (pessoais ou impessoais, simétricas ou assimétricas) estabelecidas entre quem vê e quem aparece na imagem. Eles se desenvolvem através de quatro

recursos: a presença ou ausência de contato visual, a distância social (planos fechados, planos médios e planos abertos), a atitude (ângulo frontal x ângulos oblíquos). e as relações de poder (ângulos altos, baixos ou ao nível do olhar).

Por sua vez, o significado composicional observa como os elementos que compõem a imagem ou texto multimodal se organizam formando um todo. A composição de imagens se realiza segundo três sistemas: a disposição espacial (direita/esquerda; topo/base; e centro/margem), a saliência (recursos como a apresentação em primeiro ou segundo plano, ajuste no foco ou acentuação do contraste das cores) e a molduragem (uso de bordas, linhas, contornos e sombreamentos para o estabelecimento de blocos de informação).

No estudo da prática discursiva, nos dedicamos a questões como: Quais ações e movimentos retóricos são realizados pelas peças? Quais propósitos comunicativos elas possuem? Quais relações os textos estudados mantêm com outros textos e discursos?

No encaminhamento da análise, empregamos o modelo de estrutura de anúncios desenvolvido por Vestergaard e Schroder (1994), que dispusemos em paralelo com o esquema de análise de movimentos retóricos proposto por Bhatia (2004), conforme o quadro a seguir.

Quadro 1 – Estrutura e movimentos retóricos de anúncios

Estrutura dos anúncios (Vestergaard; Schroder, 1994)	Movimentos retóricos em anúncios (Bhatia, 2004)
Chamar a atenção	1. Título
Despertar Interesse	2. Objetivo do mercado 3. Justificando o produto ou serviço
Estimular o desejo	4. Detalhamento de um produto ou serviço
Criar convicção	5. Estabelecimento de credenciais 6. Declarações de usuários típicos ou celebridades acerca do produto
Induzir à ação	7. Ofertas de incentivos 8. Uso de táticas de pressão 9. Resposta de solicitação

Fonte: Elaboração própria, a partir de Vestergaard e Schroder (1994) e Bhatia (2004).

É relevante destacarmos, no entanto, que nem todo texto publicitário realiza todas essas ações. Há uma flexibilidade no modelo. Não se trata de passos a serem seguidos rigorosamente e sempre na mesma ordem. Inclusive, a fusão de dois ou mais passos é frequente.

No nível da prática social, avaliamos quais relações de poder são contestadas ou reforçadas pelas publicidades estudadas, assim como o modo como a ideologia opera para combater ou afirmar essas relações de desigualdade. Para tanto, utilizamos as cinco categorias propostas por Thompson (2000, p. 80):

1. A **Legitimação** se caracteriza pela representação das desigualdades como sendo algo justo, natural e legítimo e, portanto, digno de apoio.

2. A **Dissimulação** consiste no apagamento, negação ou abrandamento das relações de dominação, de modo que se busca desviar nossa atenção do tema ou apresentá-lo sobre uma ótica positiva.

3. A **Unificação** corresponde à obliteração das diferenças individuais em favor do estabelecimento de uma identidade coletiva e universalizadora.

4. A **Fragmentação** é o oposto da unificação. Ela acentua as diferenças e promove a segmentação de indivíduos ou grupos, que por desafiarem os grupos dominantes são representados como inimigos, ameaças a serem combatidas.

5. E, por fim, a **Reificação** se refere à apresentação de condições históricas e transitórias como algo natural e permanente.

No próximo tópico, exploramos as categorias analíticas explanadas acima e as aplicamos na investigação do nosso *corpus* de pesquisa.

O caso da Proibida Puro Malte Rosa Vermelha Mulher: análise e discussão

Em janeiro de 2017, a empresa Proibida lançou mais três versões da sua cerveja Puro Malte: a Proibida Puro Malte Forte, a Proibida Puro Malte Leve e a Proibida Puro Malte Rosa Vermelha Mulher. Para divulgar os novos produtos da linha, o anunciante apostou na segmentação dos públicos, de forma que as mulheres tiveram uma cerveja feita “especialmente” para elas e para o seu paladar mais delicado.

A principal peça da campanha é um vídeo de trinta segundos protagonizado por Antônio Fagundes. Sentado na mesa de um bar, ele conversa diretamente com a câmera, apresentando as novas cervejas e expondo as qualidades de cada produto. A campanha também contou com *posts* em redes sociais, como o Twitter.

Entretanto, longe de se sentir lisonjeado, o público feminino sentiu-se ofendido e reclamou por não se sentir incluído no público consumidor dos demais produtos da linha e de cervejas de um modo geral, de acordo com o posicionamento da campanha. Muitos homens que são consumidores da marca saíram em defesa da Proibida e fizeram comentários sarcásticos e de ofensa pessoal às mulheres por suas queixas.

Uma vez apresentado o contexto de realização da campanha, prosigamos então para a sua análise.

Análise do texto verbal e visual

O texto do comercial diz: “Esta é a Proibida Puro Malte que você já conhece, cerveja seis estrelas. Agora vai conhecer também a Proibida Puro Malte Forte. Um sabor intenso. Uma cerveja para macho. A Proibida Puro Malte Leve – muito refrescante. E uma cerveja feita especialmente para você, mulher, a Proibida Puro Malte Rosa Vermelha Mulher. Todas Puro Malte e uma para cada gosto – Gostosas demais.”

Nesta campanha, temos a representação das cervejas Puro Malte como Objeto de desejo para os consumidores em potencial (Sujeitos/Receptores), que são tratados como “você”. Porém podemos dizer que esse “você” refere-se a segmentos diversos do público no decorrer da enunciação. Afinal, o grande argumento de venda dessas publicidades é o lançamento de sabores específicos para diferentes tipos de consumidores. A marca Proibida, que é o Adjuvante e o Doador, oferece a Proibida Puro Malte e Puro Malte Leve para o público de modo geral. A Puro Malte Forte é destinada ao público masculino, mas não a qualquer homem, e sim aos “machos”. Por fim, a Puro Malte Rosa Vermelha Mulher é concedida para o público feminino, uma indicação que os responsáveis pela campanha fazem questão de estampar no próprio nome da bebida. Quem oferece todas as opções é a marca Proibida.

Enfim, o conteúdo do texto verbal constitui na apresentação e qualificação dos novos produtos da linha Puro Malte. O que nos chama a atenção são as associações Forte, Intenso e Macho, por um lado, e Mulher, Rosa e Vermelha, por outro. Aqui está clara a representação do homem como forte, independente e dominante, enquanto a mulher é percebida como delicada, frágil, que deve ser protegida e comportar-se bem.

Importante destacar o tom de seriedade da campanha. O ator enaltece o produto, numa abordagem clara e objetiva. Não há nenhum apelo ao humor ou à sexualidade. Vejamos como os sentidos são sugeridos do ponto de vista visual, integrado ao verbal.

Figura 2 – Cerveja Proibida Puro Malte (vídeo)



Fonte: Reprodução/youtube.

Neste exemplo, principalmente por se tratar de um vídeo, temos no nível do significado representacional uma representação narrativa, em que os personagens ilustrados se encontram em movimento, executando ações. Além disso, o pano de fundo é o cenário de um bar, o qual contextualiza a cena. A celebridade, Antônio Fagundes, estabelece contato visual direto com a câmera, simulando uma relação pessoal com o espectador. Sua imagem está em primeiro plano, captada em ângulo frontal, confirmando a ideia de proximidade e a atitude de engajamento entre ele

e o público. Outro ponto que ressalta essa visão é o emprego do ângulo vertical à altura do olhar, o qual expressa uma relação de equilíbrio de poder entre o protagonista do vídeo e a audiência.

Sobre a composição, podemos destacar que a disposição espacial dos objetos traz a imagem dos produtos à esquerda (região associada à informação dada), indicando que a cerveja Proibida é velha conhecida do público. Antônio Fagundes aparece em posição central, ganhando destaque no comercial. Apesar de ser possível ver outras pessoas e objetos ao fundo da cena, a luz e o foco da câmera estão voltados para o ator e o produto.

Análise da prática discursiva

Nesta campanha visualizamos quatro das cinco ações típicas realizadas por textos publicitários, segundo Vestergaard e Schroder (1994). Também identificamos a presença de cinco dos nove movimentos retóricos apontados por Bhatia (2004), os quais estão elencados no quadro abaixo.

Quadro 2 – Proibida Puro Malte: aspectos genéricos

Ações realizadas	Movimentos retóricos	Recursos utilizados
Chamar a atenção	1. Título	Título Emprego de recursos visuais, como molduras, cores e sombreamentos.
Despertar Interesse	3. Justificando o produto ou serviço	O anunciante justifica o lançamento dos novos produtos da linha nos diversos perfis e preferências dos consumidores, trabalhando assim com a segmentação do público.
Estimular o desejo	4. Detalhamento de um produto ou serviço	Descrição das principais características de cada produto. Fotos do produto em primeiro plano

Criar convicção	5. Estabelecimento de credenciais	É explorado o argumento de que o consumidor já conhece a qualidade da Cerveja Proibida e da sua versão Puro Malte Tradicional.
	6. Declarações de usuários típicos ou celebridades acerca do produto.	O ator Antônio Fagundes empresta sua fama e credibilidade para endossar a campanha.
Induzir à ação	—	—

Fonte: Elaboração própria.

Apesar da presença de algumas peças produzidas para as mídias tradicionais, como comercial de TV e material de divulgação em pontos de venda, os principais suportes utilizados foram os digitais. No entanto, podemos dizer que embora a campanha tenha investido prioritariamente nas mídias digitais, ela pecou ao tentar reproduzir estratégias típicas dos meios de comunicação de massa, buscou igualar e abarcar um grupo amplo e heterogêneo em um único padrão e não considerou o grande espaço que esses novos meios oferecem para que o público conteste as informações que recebe e replique várias vezes a sua insatisfação.

Quanto às relações de diálogo que as peças mantêm com outros discursos e textos, podemos inferir no interdiscurso da campanha uma influência presente há anos nos comerciais de outras marcas de cerveja, que é o fato de não se perceber a mulher como um público potencialmente consumidor de bebidas alcoólicas. A imagem da mulher bêbada ainda é vista como tabu, pois se acredita que as mulheres devem ser comportadas e recatadas.

A Catuaba Selvagem, outra fabricante de bebidas alcoólicas, enxergou na polêmica em que a Proibida se envolveu uma oportunidade de estabelecer uma relação intertextual e chamar a atenção para a sua própria linha de produtos, conquistando a simpatia do público feminino ao promover uma campanha *online* na qual criticava a postura da con-

corrente e manifestava uma posição oposta, a partir dos dizeres: “Não tem segredo. Goró de mulher é o goró que ela quiser” e “A Família Selvagem é pra geral!”.

Análise da prática social

No que diz respeito à forma de expressão da ideologia, temos aqui um caso de fragmentação. As mulheres são representadas como o outro, uma categoria à parte. A campanha promove a diferenciação entre homens e mulheres, enfatizando as distinções que lhes são socialmente atribuídas. Também se pode falar em reificação, uma vez que há uma naturalização da concepção de que mulheres são frágeis e delicadas e, portanto, não consomem bebidas fortes, mas suaves e doces. Os estereótipos de gênero são naturalizados, despidos de seu caráter sócio-histórico, adquirindo o status de fato.

No que diz respeito à repercussão do caso, a maior parte dos posicionamentos a favor da marca foi de homens e, para combater as críticas e defender a campanha, eles se utilizaram de ofensas abertamente machistas, chamando as mulheres insatisfeitas de “mal-amadas” e perguntando se elas não tinham louça para lavar, o que reforça a ideia de que os cuidados com a casa são atividades próprias das mulheres e que suas atitudes estão pautadas a partir da atenção que recebem ou não do sexo masculino.

Dizer que uma produção linguística está construída ideologicamente e, portanto, corrobora relações de dominação não implica dizer que seus produtores tinham necessariamente e deliberadamente a intenção de promover a opressão de grupos minoritários. Afinal, os discursos de desigualdade de gêneros expressos na campanha aqui analisada circulam amplamente e há vários anos pela esfera social e adquiriram o status de saber convencional, de senso comum. Eles fazem parte da nossa realidade e muitas vezes estão contidos nos textos que consumimos e até mesmo nos que produzimos, sem que nos demos conta. Todas essas questões evidenciam que o fracasso da campanha estudada não se trata apenas de um caso de equívocos nas estratégias de marketing da empresa, que não pesquisou a

fundo seu público-alvo, mas é reflexo das tensões e mudanças que estão em andamento no contexto social em que nos situamos.

Considerações finais

Neste trabalho, investigamos e discutimos os efeitos de sentidos presentes na campanha de lançamento da cerveja Proibida Rosa Vermelha Mulher, buscando compreender a repercussão negativa gerada por ela. Para tanto, foi efetuado um estudo amparado em aportes de diferentes disciplinas, unificados sob o rótulo da Análise Crítica de Gêneros (ACG).

Analizando o referido material, percebemos que a veiculação de mensagens com teor machista e o apelo a estereótipos de gêneros ainda são frequentes na publicidade brasileira, uma vez que a divisão desigual entre homens e mulheres ainda é hegemônica em nossa sociedade. E, como já discutido anteriormente, as relações de poder entre homens e mulheres e a questão da identidade de gênero são temas que vêm repercutindo bastante no contexto cultural, histórico e social em que nos encontramos. A publicidade, seguindo a tendência de voltar-se para o social, está a par dessas discussões de gênero e já começou a se interessar pela temática. Porém, deve-se considerar que o crescente interesse dos publicitários está relacionado à repercussão social positiva que o assunto vem ganhando ultimamente e que este interesse em parte se deve à busca por não perder popularidade, legitimidade e parcela de mercado.

Com a expansão das mídias digitais, as empresas precisaram adaptar seu discurso para atender às demandas de um público mais engajado, crítico e participativo. Antigas estratégias publicitárias típicas dos veículos de comunicação de massa já não surtem o mesmo efeito. A reprodução de visões de mundo que legitimam relações de dominação tem sido mais percebida e questionada, o que tem pressionado as marcas a se posicionarem diante de causas de relevância social, como a promoção da igualdade de gêneros.

Como dissemos, embora tenha investido prioritariamente nas mídias digitais, a campanha procurou reproduzir estratégias típicas dos meios de comunicação de massa, e assim buscou igualar e abarcar um grupo amplo e heterogêneo em um único padrão, não considerando o grande espaço que os novos meios oferecem para que o público conteste as informações que recebe e replique várias vezes a sua insatisfação. Afinal, a campanha evocou uma suposta “identidade feminina” que funcionaria como uma espécie de denominador comum das mulheres que compõem o público-alvo e traz em seu interdiscurso as noções de que não é adequado que mulheres “bebam como homens”.

Também foi possível constatar o investimento ideológico das peças. Ao utilizar estratégias de reificação e diferenciação, os textos analisados reafirmam um padrão único e normativo do que é ser mulher, padrão esse que se estabelece em contraposição ao que é ser homem. Há um reforço do binômio masculino-feminino, sem espaço para outras configurações. Além disso, as características que são apresentadas como tipicamente femininas ou tipicamente masculinas são aquelas que justificaram e sustentaram a subordinação das mulheres aos homens ao longo dos anos. A campanha explora as alegações de que homens são fortes, racionais e provedores, ao passo que as mulheres devem ser frágeis, emotivas e reservadas.

Em síntese, a publicidade busca o constante diálogo com os valores presentes na sociedade e, por isso, ela tende a ir adaptando seu discurso, de modo a incorporar as mudanças que acontecem no cenário social para não perder parcela de mercado. Ou seja, a publicidade reproduz e corrobora o discurso dominante. No entanto, quando este vai perdendo força e influência, ao passo que outros discursos vão emergindo, ela vai introduzindo novas abordagens e estratégias de modo a adequar-se às novas demandas.

Neste trabalho, direcionamos o nosso olhar para objetos que se modificam e adaptam aos diferentes contextos sociais e culturais e que

estão em constante transformação. Assim, não tivemos a pretensão de encerrar a discussão, tampouco de encontrar respostas definitivas. O que buscamos é justamente alimentar o debate dessas questões tão relevantes socialmente, para que muitas outras possibilidades de desdobramentos dessa temática possam realizar-se em esforços posteriores.

Referências

ARAÚJO, A. A. **Mulher, publicidade e relações de poder**: uma análise crítica de gêneros de campanhas publicitárias brasileiras direcionadas ao público feminino. 2019. 158 f. Dissertação (Mestrado em Ciências da Linguagem) – Universidade Católica de Pernambuco, Recife, 2019.

BHATIA, V. K. **Worlds of written discourse**: a genre-based view. London: Continuum, 2004.

BONINI, A. Critical genre analysis and professional practice: the case of public contests to select professors for Brazilian public universities. **Linguagem em (Dis)curso**, v. 10, p. 485-510, 2010.

BONINI, A. Mídia/suporte e hipergênero: os gêneros textuais e suas relações. **Revista Brasileira de Linguística Aplicada**, v. 11, n. 3, p. 679-704, 2011.

CARVALHO, N. **Publicidade**: a linguagem da sedução. São Paulo: Ática, 1996.

CHOULIARAKI, L; FAIRCLOUGH, N. **Discourse in late modernity**: rethinking critical discourse analysis. Edinburgh: Edinburgh University Press, 1999.

COVALESKI, R. Responsabilidade, solidariedade e sustentabilidade: causas sociais no *Cannes Lion Innovation Festival 2015*. In: INTERCOM - CONGRESSO BRASILEIRO DE CIÊNCIAS DA COMUNICAÇÃO, 38., 2015, Rio de Janeiro. **Anais [...]**. Rio de Janeiro: UFRJ, 2015.

FAIRCLOUGH, N. **Analysing discourses**. London/New York: Routledge, 2003.

FAIRCLOUGH, N. **Discurso e mudança social**. Brasília: Ed. UnB, 2001.

FOLLADOR, K. J. A mulher na visão do patriarcado brasileiro: uma herança ocidental. **Revista Fato & Versões**, v. 1, n. 2, p. 3-16, 2009.

FRANÇA, N. S. A.; FERREIRA, F. L.; CHRISTINO, J. M. M. Mulher na publicidade: uma análise da Reposter Skol. **Pretexto**, v. 22, n. 3, p. 40-55, jul./set. 2021.

HENDGES, G. R.; NASCIMENTO, R. G.; MARQUES, P. M. A gramática da imagem como ferramenta na análise crítica de gêneros midiáticos. In: SEIXAS, L.; PINHEIRO, N. F. (org.). **Gêneros**: um diálogo entre comunicação e linguística. Florianópolis: Insular, 2013. p. 241-274.

KRESS, G.; VAN LEEUWEN, T. **Reading images: the grammar of visual design**. New York: Routledge, 1996.

MARCON, F. A.; RIBEIRO, A. M. S.; BELZ, E. A atuação do CONAR nos casos de denúncias de sexismo na propaganda: liberdade de expressão comercial versus respeito às mulheres. *In: EMEAD*, 20., 2017, São Paulo. **Anais [...]**. São Paulo, 2017.

MENDONÇA, R. Papéis de gênero na publicidade infantil: uma análise de conteúdo a partir de comerciais veiculados no Brasil em 2015. *In: INTERCOM NORDESTE*, 18., 2016, Caruaru. **Anais [...]**. Caruaru: Intercom, 2016.

MEURER, J. L. Gêneros textuais na Análise Crítica de Fairclough. *In: MEURER, J. L.; BONINI, A.; MOTTA-ROTH, D. (org.). Gêneros: teorias, métodos, debates*. São Paulo: Parábola Editorial, 2005.

MOTTA-ROTH, D. Análise crítica de gêneros: contribuições para o ensino e a pesquisa de linguagem. **DELTA**, v. 24, n. 2, p. 341-383, 2008a.

MOTTA-ROTH, D. Para ligar a teoria à prática: roteiro de perguntas para orientar a leitura/análise crítica de gêneros. *In: MOTTA-ROTH, D.; CABAÑAS, T.; HENDGES, G. R. (org.). Análise de textos e de discursos: relações entre teorias e práticas*. Santa Maria: PPGL Editores, 2008b. p. 243- 272.

MOTTA-ROTH, D. Questões de metodologia em análise de gêneros. *In: KARWOSKI, A. M.; GAYDECZKA, B.; BRITO, K. S. (org.). Gêneros textuais: reflexões e ensino*. Palmas/União da Vitória: Kaygangue, 2005. p. 179-202.

OLIVEIRA, R. L. S. **Era uma vez um conto publicitário**: análise multimodal de campanhas publicitárias que envolvem contos de fadas. 2011. 93 f. Dissertação (Mestrado em Letras/Linguística) – Universidade Federal de Pernambuco, Recife, 2011.

OLIVEIRA-CRUZ, M. F. Representações do feminino na publicidade: estereótipos, rupturas e deslizos. *In: COMUNICON 2016*, 2016, São Paulo. **Anais [...]**. São Paulo: ESPM, 2016.

SILVA, K.; ARAÚJO, A. A. “Redondo é sair do seu quadrado”: o discurso da diferença nas estratégias comunicacionais da Skol. *In: PRÓ-PESQ PP – ENCONTRO DE PESQUISADORES EM PUBLICIDADE E PROPAGANDA*, 8., 2017, Recife. **Anais [...]**. Recife: UFPE, 2017.

THOMPSON, J. B. **Ideologia e cultura moderna**. Petrópolis, RJ: Vozes, 2000.

VAN DIJK, T. A. **Discurso e poder**. São Paulo: Contexto, 2008.

VESTERGAARD, T.; SCHRODER, K. **A linguagem da propaganda**. São Paulo: Martins Fontes, 1994.

EDUCAÇÃO LINGUÍSTICA E SURDEZ: UM PRIMEIRO OLHAR DECOLONIAL SOBRE O ENSINO-APRENDIZAGEM DE INGLÊS PARA PESSOAS SURDAS

Antonio Henrique Coutelo de Moraes (UFR)

.....

Introdução

A educação linguística de pessoas surdas, mais especificamente o trabalho realizado com o inglês como terceira língua (L3) no contexto do Brasil, e suas políticas linguísticas constituem um tema paradoxal, pois se depara com muitos obstáculos, principalmente porque se refere a um trabalho linguístico de uma língua hegemônica com um grupo socialmente marginalizado no Brasil. Reconhecemos, aqui, o inglês, como coloca hooks (1994), como uma língua da conquista e da dominação, máscara que esconde a perda de tantas outras línguas.

Nesse sentido, este capítulo busca refletir, a partir de uma “nova” perspectiva, sobre os conhecimentos produzidos em minhas pesquisas iniciadas no Mestrado em Ciências da Linguagem e aprofundados no Doutorado em Ciências da Linguagem da Universidade Católica de Pernambuco, Recife, e no Pós-doutorado em Estudos de Linguagem da Universidade Federal de Mato Grosso, as questões no que diz respeito à surdez e ao processo de ensino-aprendizagem de inglês em um contexto educacional inclusivista.

No primeiro momento, a pesquisa, realizada com um grupo de pessoas surdas frequentadoras da Federação Nacional de Educação e Integração de Surdos (FENEIS), que tinham concluído o Ensino Médio, discutiu a possibilidade de esses sujeitos adquirirem fluência escrita em língua inglesa – uma terceira língua no caso de muitas pessoas surdas na escola. No segundo momento, analisamos a dinâmica de aulas de inglês mediadas pela Libras e pelo Português em turmas de Ensino Fundamental e de Ensino Médio em escolas do Recife-PE, a partir de relatos sobre a atuação de intérpretes e de professores/as bilíngues ou não. Por fim, no terceiro momento, buscamos analisar e propor possibilidades didáticas para o trabalho com inglês como L3 para estudantes com surdez.

As três pesquisas desenvolveram-se em contextos educacionais inclusivos e bilinguistas. Esses contextos são observados em salas de aulas da Educação Básica que são frequentados por todos/as estudantes, no primeiro caso, ou naquelas salas, em escolas municipais, destinadas às crianças e às pessoas jovens e adultas com surdez, ou com surdez associada a outras deficiências, quando essas pessoas optarem por esse serviço no ato da matrícula. Nas salas bilíngues, são ofertadas a Língua Brasileira de Sinais - Libras, com maior circulação, e o português, como segunda língua, na perspectiva da educação bilíngue. Essa perspectiva pressupõe o ensino de Libras como uma primeira língua e português como uma segunda língua, preferencialmente na modalidade escrita.

Consideramos relevante marcar, de antemão, que sabemos que a surdez é uma perda sensorial que pode dificultar a aquisição e a aprendizagem de qualquer língua oral auditiva de forma natural, o que não ocorre com a língua de sinais (Moraes, 2012, 2018). Entretanto, acreditamos ser necessário reconhecer que os bloqueios comunicacionais podem e devem ser minimizados a médio e longo prazo para que pessoas surdas possam avançar em sua autonomia e no desenvolvimento máximo de suas possibilidades cognitivas, linguísticas e sociais.

Segundo Grosjean (1999), a língua de sinais facilitará a aprendizagem da língua oral, seja na modalidade escrita ou na modalidade falada – aquela que for de escolha de estudantes com surdez. É sabido que uma primeira língua adquirida adequadamente, trate-se de uma língua oral ou de uma língua de sinais, estimulará em grande medida a aquisição de uma segunda língua (Grosjean, 1999, p. 3). Finalmente, acrescentamos que esse contexto estimulará, também, a aprendizagem de uma L3, que “convida o sujeito a utilizar essa língua como ferramenta para aumentar seu campo de interação [...] e participar da sociedade em que se encontram” (Moraes; Cavalcanti, 2016, s.n.). Mais além, participar e agir ativamente no mundo e sobre seu conhecimento produzido.

Portanto, defendemos a perspectiva plurilíngue porque consideramos que os surdos, em geral, têm bom conhecimento da língua de sinais (L1) e algum conhecimento do português (L2) quando são iniciados na língua inglesa.

Nesse sentido, pensar sobre a educação linguística de surdos no inglês representa um desafio por se tratar de uma língua hegemônica e de um grupo ainda marginalizado na sociedade. Nessa perspectiva, impossível não lembrar do Realismo Crítico, de Roy Bhaskar, considerando que o mundo não consiste apenas de acontecimentos ou fatos, “[...] o real é mais denso, [...] consiste em um mundo objetivo que distingue uma superfície de algo ainda mais profundo” (Barros, 2015, p. 22).

Em outras palavras, deve-se buscar conhecer e enfatizar a conexão lógica entre formas de explicação do social a partir de um ponto de vista crítico em relação ao fenômeno que se explica – o que implica uma tomada de posição do pesquisador, além da adoção de uma visão interpretativa.

É importante destacar aqui nossa preocupação com um discurso pedagógico hegemônico que circula em muitos espaços com contornos instrumentais e excludentes de identidade social. É, portanto, necessário construir ou colaborar para um cenário educativo de aquisição de língua que não transfira ou reforce estereótipos de superioridade cultural ou

linguística. Tal entendimento se articula com uma proposta emancipadora e crítica, pois não abandona as reflexões da política e ideológicas que envolvem a língua.

Essa proposta se articula com o que está posto na BNCC que, apesar de suas limitações e furos, traz: “Para o reconhecimento das (e o respeito às) diferenças e para a compreensão de como elas são produzidas nas diversas práticas sociais de linguagem, o que favorece a reflexão crítica sobre diferentes modos de ver e de analisar o mundo, o(s) outro(s) e a si mesmo” (Brasil, 2017, p. 242).

A respeito do ensino-aprendizagem de inglês para pessoas surdas, Cavalcanti e Moraes (2011, p. 153) afirmam que elas devem ter oportunidade de conhecer melhor sua própria língua e o português durante seu tempo de escola ou poderão ter mais dificuldade no momento em que se fizer necessário o aprendizado do inglês, movido por exigências diversas.

Durante a realização das pesquisas anteriores, observamos que a Libras funcionou bem, e trouxe benefícios, como língua de maior circulação na intervenção. Através dela, no mestrado, por exemplo, sem auxílio de intérprete, passávamos orientações e discutíamos textos de inglês – suas significações e suas estruturas.

Na ocasião, observamos que o uso dessa língua permitiu às pessoas surdas chegarem a trocar ideias e negociar informações com pessoas surdas estadunidenses e de outros países, como também trocar conhecimentos, aprender outras línguas de sinais de seu interesse e melhorar o inglês, levando a um melhor entendimento dos textos trabalhados nas aulas.

A experiência vivida deu a essas pessoas condições de produzir bons textos, desmistificando um pouco a crença de que seria quase impossível aprender o inglês, uma vez que se tem também dificuldades para aprender o português. Observamos, também, que a Libras trouxe um elemento motivador da aprendizagem, uma vez que aulas totalmente em Libras, ou mesmo em inglês, não são comuns na Educação Básica.

Porém, sabemos que grande parte de professores de língua inglesa não sabem a Libras, o que pode tornar mais lento o processo de ensino-aprendizagem da terceira língua. O que é mais comum é, em salas inclusivas, contar-se com a participação de intérpretes de Libras, que muitas vezes desconhecem o inglês. Nos espaços observados, pouco da língua se ensina, estando o foco no ensino sobre a língua, ou seja, nas normas e no léxico – o que se realiza, majoritariamente, dentro de uma perspectiva que se aproxima dos princípios behavioristas-estruturalistas.

Aulas ministradas por professores que conhecem as três línguas alcançam melhores resultados em termos de interação, bem como no desenvolvimento dos alunos surdos na terceira língua; contribui para esses resultados o uso de uma abordagem eclética a partir da valorização das especificidades de todas as pessoas em sala de aula. Parte daí o interesse em repensar a educação linguística de língua inglesa e propor a transformação da prática docente.

Na próxima seção, abordaremos algumas questões da decolonialidade e da educação linguística de numa perspectiva mais macro, sem perder de vista questões relativas à surdez.

Decolonialidade e Educação Linguística

A língua é uma ferramenta importante do colonialismo e do imperialismo, e uma abordagem decolonial para o ensino da língua inglesa envolve desafiar as relações de poder, promover a diversidade e a inclusão, priorizar a competência comunicativa intercultural e apoiar os esforços de preservação da língua.

Historicamente, o ensino da língua inglesa tem sido usado como uma ferramenta de dominação cultural, com culturas dominantes impondo suas línguas e culturas em comunidades colonizadas ou marginalizadas. Mais além, o ensino da língua inglesa também pode

reforçar as estruturas de poder e as desigualdades existentes, privilegiando certos sotaques, dialetos e práticas culturais em detrimento de outros (hooks, 1994).

Uma abordagem decolonial para o ensino da língua inglesa envolve desafiar essas relações de poder e promover práticas de aprendizagem de línguas mais equitativas e inclusivas (hooks, 1994; Pardo, 2019). Essa abordagem envolve a promoção de materiais e recursos de aprendizado de idiomas que reflitam uma diversidade de culturas e vozes e priorizem as vozes de comunidades marginalizadas e sub-representadas.

A este respeito, El Kadri e Gimenez (2013, p. 67) entendem que há aí uma necessidade de formar profissionais para um trabalho diferenciado no qual haja:

[...] o estudo/exposição às diferentes variedades do inglês, o reconhecimento da diversidade de variedades que resultaram da expansão global da língua, a reflexão sobre questões de identidade e de propriedade do inglês, a discussão sobre processos avaliativos que levam em conta produções divergentes das normas de falantes nativos, a natureza intercultural do uso do inglês, a problematização do modelo do falante nativo e questões de inteligibilidade.

Além disso, uma abordagem decolonial para o ensino da língua inglesa também deve reconhecer a importância da aprendizagem de línguas como meio de construir pontes entre culturas e promover a compreensão e o respeito (Pardo, 2019; Pennycook, 1998; Walsh, 2019). Essa abordagem deve priorizar o desenvolvimento da competência comunicativa intercultural, que envolve não apenas a competência linguística, mas também a compreensão das perspectivas culturais e a capacidade de navegar pelas diferenças culturais na comunicação.

Por fim, uma abordagem decolonial para o ensino da língua inglesa também deve reconhecer a importância do multilinguismo e a preservação das línguas indígenas e minoritárias. Isso pode envolver a promoção de

esforços de revitalização do idioma e o fornecimento de apoio às comunidades que buscam manter e promover seus idiomas.

A educação linguística e os estudos de decolonialidade estão intimamente relacionados porque a língua desempenha um papel significativo na formação da maneira como pensamos e nos comunicamos sobre o mundo ao nosso redor. Em particular, a língua está intimamente ligada às relações de poder, que são um foco central dos estudos de decolonialidade (Pennycook, 1998).

Os estudos de decolonialidade buscam desafiar e dismantelar os legados em curso do colonialismo, imperialismo e outras formas de dominação que continuam a moldar nossas sociedades e culturas. Uma das principais maneiras pelas quais essas relações de poder são mantidas é por meio da língua, que pode ser usada para reforçar as hierarquias existentes e marginalizar certos grupos (hooks, 1994; Pardo, 2019; Pennycook, 1998; Walsh, 2019).

A educação linguística, por outro lado, pode fornecer ferramentas e estratégias para desafiar essas relações de poder e promover práticas de comunicação mais igualitárias (Ferraz; Tomazi, 2016; Rocha, 2013). Ao estudar diferentes idiomas e dialetos, a educação linguística pode nos ajudar a entender como a língua é usada para criar e reforçar hierarquias sociais e desenvolver formas de comunicação mais inclusivas e respeitosas.

Além disso, a educação linguística também pode fornecer uma lente crítica para analisar a história e o legado do colonialismo no uso da língua e nas políticas linguísticas (Ferraz; Tomazi, 2016; hooks, 1994; Rocha, 2013). Em resumo, a educação linguística pode contribuir para os estudos de decolonialidade, fornecendo uma estrutura para analisar o papel da língua e da linguagem nas relações de poder e equipando os indivíduos com as habilidades e conhecimentos para desafiar e transformar essas relações.

Inclusão educacional numa perspectiva decolonial e a práxis de língua inglesa para pessoas surdas

A inclusão educacional em uma perspectiva decolonial significa criar ambientes de aprendizagem equitativos e inclusivos que reconheçam e respeitem as diversas histórias, culturas e identidades no ambiente escolar. Essa abordagem envolve desafiar as estruturas de poder e os sistemas de dominação que historicamente excluíram e marginalizaram certos grupos de estudantes.

Para alcançar a inclusão educacional a partir de uma perspectiva decolonial, é necessário promover um currículo que reconheça e incorpore as histórias, experiências e vozes das comunidades marginalizadas (hooks, 1994; Pardo, 2019; Pennycook, 1998).

Considerando as marcas neocolonialistas ainda tão presentes no ensino da língua inglesa e o problema central das interações globais sendo as tensões entre a homogeneização e heterogeneização cultural (APPADURAI *apud* ROCHA & MACIEL, 2015), problematizar essa questão na abordagem intercultural é essencial para garantir uma formação linguística cidadã, democrática, inclusiva e que permita uma participação social crítica (Machado; Delfino; Rodrigues, 2021, p. 124).

Essa abordagem deve incluir esforços para decolonizar o currículo, desafiando as narrativas dominantes e promovendo as perspectivas de grupos minorizados. Além disso, uma abordagem decolonial para a inclusão educacional deve priorizar o reconhecimento e o respeito às diversas línguas e dialetos (hooks, 1994; Marson, 2021; Pardo, 2019). Isso envolve promover o multilinguismo e os esforços de revitalização do idioma e garantir que todos os alunos tenham acesso a materiais e recursos educacionais em seu próprio idioma.

Além disso, uma abordagem decolonial para a inclusão educacional deve priorizar o reconhecimento e respeito de diversas práticas culturais,

costumes e tradições (Marson, 2021; Pardo, 2019; Silva; Souza, 2023). Isso significa criar um ambiente de aprendizado que seja inclusivo e responsivo às necessidades de diversas comunidades e que promova a competência e a compreensão interculturais.

Mais além, uma abordagem decolonial para a inclusão educacional deve priorizar o reconhecimento e respeito de diversas identidades, incluindo gênero, sexualidade, raça, etnia e habilidade. Essa abordagem deve incluir esforços para desafiar as práticas discriminatórias e promover a inclusão de fato, independentemente de sua origem ou identidade de estudantes na escola.

Em suma, uma abordagem decolonial para a inclusão educacional envolve reconhecer e respeitar diversas histórias, culturas e identidades, desafiar as narrativas dominantes e os sistemas de dominação, promover o multilinguismo e a competência intercultural e promover a inclusão total para todos os alunos.

Precisamos primeiro compreender que não existe apenas uma língua “correta”, um padrão que deve ser falado por todos. Não há unidade linguística nem em português, nem em inglês, nem em nenhuma língua, já que as línguas estão vivas e são constantemente modificadas por seus falantes, e há diversas variedades linguísticas, umas de prestígio e outras muitas estigmatizadas, mas nenhuma delas é inferior ou errada (Machado; Delfino; Rodrigues, 2021, p. 125).

Ao considerar a educação linguística de alunos surdos dentro de uma perspectiva decolonial, é essencial reconhecer que os surdos têm sua própria cultura e língua única, muitas vezes marginalizadas e oprimidas pelas culturas ouvintes dominantes (Silva; Souza, 2023). Essa marginalização tem raízes históricas no período colonial, no qual o uso de línguas de sinais era desencorajado e os surdos eram forçados a aprender línguas orais e/ou eram excluídos da sociedade.

Portanto, uma abordagem decolonial da educação linguística para alunos surdos deve priorizar o reconhecimento e a afirmação da língua de sinais como língua legítima e aspecto central da cultura surda. Essa abordagem deve envolver a incorporação de perspectivas e experiências surdas no currículo, reconhecendo a diversidade de experiências e identidades surdas e promovendo a educação liderada por surdos.

Arriscando uma releitura contundente da ideia de hooks (1994), o convite a repensar o trabalho linguístico realizado em sala de aula com línguas dominantes para pessoas surdas, a partir da valorização de diversas vozes, línguas e discursos, necessariamente perturba a primazia de línguas orais.

Além disso, uma abordagem decolonial para a educação linguística para alunos surdos também deve visar desafiar e dismantlar as relações de poder que historicamente marginalizaram e oprimiram as comunidades surdas (Silva; Souza, 2023). Segundo Silva e Souza (2023):

[...] percebemos que o pensamento decolonial possibilita o protagonismo surdo no contexto acadêmico, colabora com os avanços do reconhecimento da sua existência e língua e impulsiona que as vozes que saem de suas mãos deixem de reproduzir o sistema de dominação e combatam o ouvintismo estrutural (Silva; Souza, 2023, p. 228).

Isso pode envolver a promoção da análise crítica das culturas e línguas orais dominantes e a exploração das maneiras pelas quais essas culturas historicamente excluíram e silenciaram os surdos.

Por fim, uma abordagem decolonial para a educação linguística de alunos surdos deve priorizar a equidade e a inclusão, reconhecendo que diferentes alunos surdos podem ter diferentes necessidades e preferências linguísticas. Mais além, reconhecer, como defendido por Vygotsky (1929/1993, 1962), que as pessoas são complexas e multifacetadas e que se desenvolvem de maneiras diferentes em tempos diferentes.

No caso de pessoas surdas, isso pode envolver o fornecimento de acesso a uma variedade de modos de comunicação, incluindo intérpretes de língua de sinais e serviços de legendagem, bem como a promoção de práticas de ensino inclusivas que reconheçam e acomodem diversos estilos de aprendizagem, inclusive, mas nem de longe exclusivamente, o visual.

Em poucas palavras, uma abordagem decolonial para a educação linguística para alunos surdos deve priorizar o reconhecimento e a afirmação da língua de sinais e da cultura surda, desafiar as relações de poder e promover a equidade e a inclusão.

Mais especificamente, o ensino de língua inglesa para pessoas surdas, de um ponto de vista decolonial, parece-me, deve reconhecer e desafiar as relações de poder e estruturas que historicamente marginalizaram e excluíram as comunidades surdas. Também envolve a promoção de práticas equitativas e inclusivas de aprendizagem de línguas que respondam às necessidades e experiências de estudantes com surdez.

Uma abordagem decolonial para o ensino de língua inglesa para alunos surdos envolve, mais uma vez, priorizar o reconhecimento e a afirmação da língua de sinais como uma língua legítima e um aspecto central da cultura surda. Essa abordagem deve envolver a incorporação de perspectivas e experiências surdas em sala de aula, reconhecendo a diversidade de experiências e identidades surdas. Além disso, uma abordagem decolonial para o ensino da língua inglesa para pessoas com surdez deve ter como objetivo desafiar e dismantelar as relações de poder que historicamente marginalizaram e oprimiram as comunidades surdas, bem como a promoção da análise crítica das culturas e línguas ouvintes dominantes e a exploração das maneiras pelas quais essas culturas historicamente excluíram e silenciaram os surdos conforme mencionado anteriormente.

Considerações finais

O presente capítulo buscou discutir brevemente alguns entendimentos iniciais quanto à práxis de inglês para pessoas surdas, sem pretender esgotar a questão. Tratam-se de reflexões iniciais levantadas a partir das “novas” leituras do autor, num processo de re-auto-avaliação/reflexão. Como objetivo do capítulo, aponta-se: refletir sobre a educação linguística de língua inglesa para pessoas surdas a partir de uma perspectiva decolonial.

Além do desafio das relações de poder e estruturas que historicamente marginalizaram e excluíram as comunidades surdas e da promoção de práticas equitativas e inclusivas de aprendizagem de línguas que respondam às necessidades e experiências de estudantes com surdez, uma abordagem decolonial para o trabalho com a língua inglesa deve priorizar o reconhecimento e a afirmação da língua de sinais e a incorporação de perspectivas e experiências surdas no currículo e na sala de aula. Para tanto, deve-se reconhecer a diversidade de experiências e identidades surdas e promover a educação liderada por interesses surdos. Mais além, uma abordagem decolonial deverá, como mencionado anteriormente, objetivar o desafio e desmantelamento de relações de poder que marginalizem e oprimam as pessoas surdas.

Especificamente em termos de ensino da língua inglesa, uma abordagem decolonial deve envolver a promoção de materiais e recursos que reflitam a diversidade de culturas e vozes e priorize as vozes de comunidades minorizadas. Também deve priorizar o desenvolvimento da competência comunicativa intercultural, que envolve não apenas a competência linguística, mas também a compreensão das perspectivas culturais e a capacidade de navegar pelas diferenças culturais na comunicação.

Por fim, uma abordagem decolonial para o ensino de inglês para alunos surdos deve priorizar o reconhecimento e o respeito de diversas identidades, incluindo gênero, sexualidade, raça, etnia e habilidade. Essa

abordagem deve incluir esforços para desafiar as práticas discriminatórias e promover a inclusão de fato de todas as pessoas.

Em resumo, correndo o risco de soar repetitivo, afirma-se que uma abordagem decolonial para o ensino de língua inglesa para alunos surdos envolve reconhecer e desafiar as relações de poder, promover o reconhecimento e a afirmação da língua de sinais e da cultura surda, promover a diversidade e a inclusão, priorizar a competência comunicativa intercultural e promover a inclusão total para todos os alunos.

Referências

BARROS, S. M. **Realismo Crítico e Emancipação Humana**: contribuições ontológicas e epistemológicas para os estudos críticos do discurso. Campinas: Pontes Editores, 2015.

BRASIL. Ministério da Educação. **Base Nacional Comum Curricular**. Brasília: MEC, 2017.

CAVALCANTI, W. M.; MORAES, A. H. C. Aprendendo inglês: revisando alguns mitos sobre o ensino para surdos. In: FARIA, M. E. B.; CAVALCANTE, M. C. B. **Desafios para uma nova escola**: um olhar sobre o processo ensino-aprendizagem de surdos. João Pessoa: Editora da UFPB, 2011. p. 151-175.

EL KADRI, M. S.; GIMENEZ, T. Formando Professores de Inglês para o Contexto do Inglês como Língua Franca. **Acta scientiarum language and culture**, Maringá, v. 35, n. 2, p. 125-133, abr.-jun., 2013.

FERRAZ, D. M.; TOMAZI, M. M. **Línguas, c(C)ultura(s) e Educação Linguística**. Curitiba: CRV, 2016.

GROSJEAN, F. **O direito da criança surda de crescer bilíngüe**. Neuchâtel, Suíça: University of Neuchâtel, 1999.

hooks, bell. **Teaching to Transgress**: Education as the Practice of Freedom. New York: Routledge, 1994.

MACHADO, F. F.; DELFINO, M. S. L.; RODRIGUES, C. O. Olhares decoloniais para o ensino de inglês. **Revista Primeira Escrita**, Aquidauana, v. 8, n. 1, p. 115-129, 2021.

MARSON, M. Z. Ensino de língua inglesa no Brasil e decolonialidade: uma possível discussão com base na BNCC. **REEDUC**, Goiânia, UEG, v. 7, n. 2, p. 8-22, mai./ago. 2021.

MORAES, A. H. C. de. **Descrição do desenvolvimento linguístico em língua inglesa por seis surdos**: novos olhares sobre o processo de aquisição de uma língua. Dissertação (Mestrado em Ciências da Linguagem) – Universidade Católica de Pernambuco, Recife, 2012.

MORAES, A. H. C. de. **A triangulação Libras-português-inglês**: relatos de professores e intérpretes de Libras sobre aulas inclusivas de língua estrangeira. Tese (Doutorado em Ciências da Linguagem) – Universidade Católica de Pernambuco, Recife, 2018.

MORAES, A. H. C. M. Ensino de uma língua adicional para surdos. In: CONGRESSO INTERNACIONAL DE EDUCAÇÃO INCLUSIVA, 2., 2016, Campina Grande. **Anais [...]**. Campina Grande: Realize Editora, 2016. Disponível em: <https://editorarealize.com.br/artigo/visualizar/22921>. Acesso em: 25 mai. 2023.

PENNYCOOK, A. **English and the discourses of colonialism**. London: Routledge, 1998.

ROCHA, C. H. Práticas de letramento crítico, ensino plurilíngue e língua inglesa em contexto acadêmico-universitário. **Contexturas: Ensino crítico de língua inglesa**, n. 20, p. 9-35, 2013.

SILVA, L.; SOUZA, C. B. Decolonialidade e perspectiva surda. In: BRAHIM, A. C. S. M.; BEATO-CANATO, A. P.M.; JORDÃO, C. M.; MONTEIRO, D. R. **Decolonialidade e linguística aplicada**. Campinas: Pontes Editores, 2023.

VYGOTSKY, L. S. The fundamental problems of defectology. In: VYGOTSKY, L. S. **The collected works of L S Vygotsky**. v. 2. Nova York, Plenum Press, 1929/1993. Disponível em: <http://www.marxists.org/archive/vygotsky/works/1929/defectology/index.htm>. Acesso em: 10 jan. 2015.

VYGOTSKY, L. S. **Thought and Language**. Cambridge, MA: MIT Press, 1962.

WALSH, C. Interculturalidade e decolonialidade do poder: um pensamento e posicionamento “outro” a partir da diferença colonial. **Revista Eletrônica da Faculdade de Direito da Universidade Federal de Pelotas**, v. 05, n. 1, p. 5-39, 2019.

FILOSOFIA E LINGUAGEM

Manfredo Araújo de Oliveira (UFC)

.....

Introdução

A palavra “teoria” designa tanto a “atividade” humana como seu “produto”, o que é fonte de muita confusão. Aqui, falamos de teoria para designar o produto da atividade e não a atividade mesma. Desta forma, teoria diz respeito a tudo sobre o que se fala na filosofia e, por esta razão, a divisão entre filosofia teórica e filosofia prática não se sustenta: a filosofia prática é também teórica, é uma “teoria sobre a prática humana”. Pode-se afirmar que a filosofia se articula como uma “rede” de teorias entrelaçadas.

O objetivo básico da posição de L.B. Puntel é recuperar este caráter teórico, sistemático e universal da filosofia, cujo nível supremo é uma Teoria do Ser como tal e em seu todo. Com isto, a “dimensão teórica, sistemática e universal” se repõe no centro do pensamento filosófico o que significa dizer que ele se contrapõe de uma maneira radical a uma das tendências fundamentais do pensamento contemporâneo: “Cada enfoque mostra apenas um fragmento ou, como se costuma dizer, uma aproximação. Mas o característico dessa fragmentação é que ela é defendida como algo inevitável e que leva consigo a consequência de que a tematização do todo é impossível” (Herrero, 2012, p. 8).

Para Puntel a filosofia é uma atividade humana que se diferencia de outras atividades humanas justamente porque sua meta básica é a articulação e a apresentação de teoria, cuja especificidade é a apreensão da verdade do que investiga. O que diferencia a filosofia de outras atividades teóricas é que ela se entendeu a si mesma como um saber abrangente, um saber de caráter universal, irrestrito, uma ciência universal, a expressão de uma compreensão abrangente das estruturas fundamentais da realidade como um todo: “[...] no panorama atual de fragmentação, e em muitos casos de puro relativismo, Puntel consegue redescobrir a intenção original da filosofia e demonstrá-la com todos os meios e recursos conceituais que a mesma filosofia atual oferece” (Herrero, 2012, p. 210). Além disto, sua proposta leva radicalmente em consideração “muitos fatores que antigamente ou não eram conhecidos ou eram vistos como sem importância” (Puntel, 2015. p. 372).

Há hoje muitas concepções que não consideram a filosofia como teoria:

A filosofia é concebida... como teoria. Isso *exclui* concepções como: filosofia como terapêutica ou terapia, especialmente como crítica terapêutica da linguagem, como formas de filosofia com intenção prática (filosofia como sabedoria, como tomada de consciência, como técnica de formação, como postura de vida, como conformação da vida, como orientação para vida, como educação, filosofia como atividade diagnóstica etc.) (Puntel, 2011, p. 146).

A teoricidade revela-se, assim, como a primeira característica fundamental do pensamento filosófico que é “sistemático” para Puntel na medida em que a dimensão teórica é articulada na base de todos os critérios de um discurso teórico rigoroso e “universal” (Puntel, 2015, p. 28). Esta concepção global da realidade apresenta dois componentes básicos: a completude da temática e a tematização das conexões entre todos os componentes temáticos num todo coerente. Isto em contra-

posição às ciências que têm um universo restrito de discurso como seu objeto e, enquanto tal, são ciências particulares. Numa palavra, o próprio da investigação filosófica é que seu domínio de investigação é absolutamente irrestrito, ou seja, ele não é um domínio específico, mas se estende a todo e qualquer objeto de investigação real ou possível. Assim, seu nível supremo de investigação, como veremos, é a dimensão derradeira que Puntel denomina “Ser” entendido em seu conteúdo mínimo como “não nada”. “Nesse sentido “Ser” nomeia a mais fundamental de todas as dimensões, a dimensão que engloba, compreende e abrange absolutamente todas as espécies e formas do que é, isto é, de “Ser”: todos os entes, concretos e abstratos, gerais e particulares, possíveis e reais, etc.” (Puntel, 2018, p. 31). Daí a precaução que o filósofo deve ter em relação às ciências:

Todo empreendimento teórico pressupõe que o que vai ser apresentado, pois do contrário ele perderia todo sentido. Isso, por sua vez, pressupõe uma “instância de expressão”: a linguagem. Isto significa dizer que a linguagem exerce um papel simplesmente central na filosofia e é isto que se chama reviravolta ou giro linguístico na filosofia. Não se trata aqui de um novo “objeto”, de um novo “campo” (normalmente se fala aqui hoje de um novo domínio) de investigação, de uma nova “disciplina” filosófica, mas da “tematização dos pressupostos irrenunciáveis” da articulação da filosofia enquanto teoria. Trata-se na linguagem da “instância imprescindível” de articulação de uma teoria filosófica. A tese básica da reviravolta linguística é, então, de que não é mais possível pensar a filosofia sem a “mediação” da linguagem e isto tem consequências fundamentais em sua articulação.

Desta forma, o que se foi tornando claro para esta nova maneira de articular a filosofia é que a linguagem não é apenas um objeto da filosofia como outros objetos, mas que o pensamento se articula linguisticamente e consequentemente ela constitui a instância em que a atividade filosófica se institui (não seu tema, mas sua mediação). Consequentemente a análise da linguagem emergiu como o método

adequado para o enfrentamento teórico das questões filosóficas: as questões filosóficas são, assim, tratadas em seus diferentes aspectos através da análise da linguagem. Desta forma, a mediação da linguagem se manifesta como pressuposto teórico-metodológico incontornável da atividade filosófica. Daí a tese básica: “...o real experimentado, enfrentado e vivido no curso da existência humana, individual e coletiva, é ele mesmo estruturado pela consciência, que sempre já é perpassada e constituída pela linguagem” (Braidão, 2013, p. 76).

Componentes fundamentais da linguagem enquanto componentes irrecusáveis de uma teoria filosófica

Essa proposta de filosofia, que assume a centralidade da linguagem, articulou-se em duas grandes tradições: a filosofia analítica e a filosofia hermenêutica. Nossa consideração se concentra aqui na filosofia analítica com o objetivo de tematizar os componentes irrecusáveis de uma teoria filosófica já que a relevância da filosofia hermenêutica tem a ver com a ampliação do conteúdo da filosofia.

Aquilo que se convencionou chamar filosofia analítica se apresenta no cenário filosófico contemporâneo de muitas e variadas formas (Oliveira, 2001, p. 85-101; Oliveira, 2015, p. 93-114; Oliveira, 2019, p. 25-27). Ela foi considerada uma forma de filosofia que tinha como objetivo primeiro libertar a filosofia de falta de cientificidade e do irracionalismo, portanto, tratou-se de estabelecer um novo modelo de filosofia. O que o distingue dos outros? a) Em primeiro lugar, seu estilo: controle teórico rigoroso. Trata-se de uma filosofia que não se reduz a uma simples descrição de fenômenos, mas que trabalha com argumentos (o que conta em filosofia não é a autoridade de um clássico, mas o melhor argumento); b) Em segundo lugar, uma filosofia que não se reduz à apresentação de propostas filosóficas que já apareceram em nossa história (história da filosofia), mas que concentra seu foco no tratamento teórico dos problemas.

Com isso, o estilo analítico de filosofar se contrapõe a um estilo ensaísta, literário, hermenêutico, ou fenomenológico em filosofia. M. Dummett (1992, p. 11) afirma que a filosofia analítica possui duas características fundamentais: 1) A convicção de que o esclarecimento filosófico de qualquer questão é alcançado por meio de uma análise filosófica da linguagem; 2) A convicção de que um esclarecimento abrangente das questões só pode ser alcançado dessa forma. Numa palavra, sua característica fundamental é a centralidade da linguagem na filosofia. A primeira consequência é a substituição do mental pelo linguístico. Sua tese básica é que só com G. Frege se chegou a articular de forma adequada o objeto da filosofia. Em função do objetivo deste artigo, escolhemos as correntes da filosofia analítica que nos ajudam a tematizar os componentes fundamentais da linguagem.

A virada sintática: a linguagem reduzida à sintaxe/lógica na posição de R. Carnap

A tese fundamental de Carnap é que os problemas tratados pela ontologia (teoria das entidades do real) da tradição, na realidade, dizem respeito não ao real, mas a uma teoria da linguagem. Esse é o erro fundamental da tradição: pensar que a filosofia é uma teoria do mundo. Objetivo básico de Carnap: tendo chegado à conclusão de que nossa linguagem natural é repleta de equívocos, tomou como primeiro objetivo articular uma linguagem sintática como metalinguagem, ou seja, como instrumento adequado para uma análise filosófica que se caracteriza precisamente enquanto método da análise lógica.

Para isso é fundamental, em primeiro lugar, distinguir dois níveis componentes das sentenças: Forma e conteúdo. Essa distinção teve, no decorrer do desenvolvimento do pensamento de Carnap, formas bem diversas, constitui, contudo, sempre elemento fundamental em sua postura filosófica e é justamente esse hilemorfismo que está na base de sua crítica à metafísica (Puntel, 2010, p. 233). Que é, então, uma teoria formal?

Aquela que não trata do significado ou do sentido das expressões linguísticas, ou seja, de seu conteúdo, mas se concentra no tipo de sequência entre os signos. As sentenças metafísicas (ou ontológicas) se revelam, então, como inaceitáveis por não serem empiricamente verificáveis ou porque violam as regras sintáticas (Rivenc, 1994, p. 228) e porque, como afirma Puntel, seus conceitos não podem fazer parte de um sistema de constituição. A linguagem é um sistema de regras que são de dois tipos: regras de formação (configuração das sentenças a partir dos diferentes tipos de símbolos) e regras de transformação de uma sentença noutra.

Como se relacionam, então, na filosofia, sintaxe e lógica? (Carnap, 1968). A tese básica é da unidade e diferença entre sintaxe e lógica. Ambas são sintáticas (não conteudísticas), mas a sintaxe tem a ver com regras de formação das expressões linguísticas a partir de seus elementos (propriedades lógicas das sentenças); a lógica, por sua vez, tem a ver com as regras para derivar juízos com base em juízos (relações entre sentenças). Tanto as propriedades como as relações têm a ver com a estrutura sintática das sentenças.

A lógica é, assim, uma parte da sintaxe. “A partir dessa perspectiva, a lógica científica nada mais é que sintaxe das ciências: a forma adequada das sentenças científicas é a forma sintática. As sentenças são aceitáveis como científicas somente na medida em que são passíveis de tradução para a dimensão sintática” (Puntel, 2010, p. 237). Nessa ótica, as sentenças metafísicas são pseudosentenças, pois submetidas a uma análise lógica se revelam como vazias.

Carnap distingue dois tipos de teorias: filosofia e ciência. Que é filosofia? Não é teoria do mundo (Krauth, 1970, p. 18), “seu objeto agora não são mais as coisas ou os eventos do mundo, mas enunciados, conceitos e procedimentos científicos [...] na filosofia só se fala de linguagem, de formações linguísticas e suas conexões [...]” (Oliveira, 2019, p. 51). Seu objetivo, então consiste em tematizar a estrutura sintática de todas as sentenças, busca dos fundamentos lógicos do conhecimento

racional do mundo o que para ele significa dizer que somente através desse procedimento de logicização completa se pode assegurar a objetividade científica total. O instrumento metodológico fundamental aqui para o cumprimento dessa tarefa é a lógica formal moderna, cujo ramo mais importante para ele é a teoria das relações. Dessa forma se trata de tematizar as descrições formais de relação e apreender sua estrutura através de que se alcança a formalização dos enunciados científicos.

Para Puntel (2010, p. 235-236) se põe aqui um problema fundamental: “O seu intento de alcançar objetividade científica mediante formalização completa dos enunciados está baseado na noção ou na exigência de que objetividade de qualquer espécie deve ser desacoplada da “referência” ostensiva a entidades de que natureza forem (“experiências”, “vivências”, coisas, relações, etc.) por parte do sujeito cognoscente”. Numa palavra, sua crítica fundamental à metafísica consiste na tese de que os conceitos metafísicos não admitem “constituir-se num sistema de constituição” como afirma Carnap no § 176 do seu “Der logische Aufbau der Welt”.

A filosofia é uma “investigação da lógica das ciências” e enquanto sintaxe lógica da linguagem ocupa o lugar da metafísica (Carnap, 1932, p. 219-241) ou seja, tematiza não o mundo, mas as regras universais da linguagem em que o mundo se expressa. O objeto da filosofia é, portanto, a tematização das estruturas lógico-formais da linguagem, seu discurso e, assim, um discurso formal. Há, portanto, dois níveis de linguagem e, consequentemente, dois níveis de teoria: uma linguagem formal (filosofia, perguntas lógicas) e uma linguagem objetual (ciências, perguntas sobre objetos). Não há, contudo, uma única lógica, mas um pluralismo lógico, porque as regras da lógica dependem de escolha, de acordo, de convenções (princípio de tolerância).

Que são as ciências? Teoria dos fatos do mundo, portanto, um discurso conteudal. O erro fundamental dos filósofos é tratar as sentenças da filosofia como se fossem sentenças sobre objetos, a filosofia como uma teoria dos objetos do mundo. Isso é confundir os dois tipos de teoria.

Ora, as sentenças das ciências se referem aos fatos do mundo, portanto, aos objetos. Isto teria como implicação que se pensasse explicitamente a relação entre linguagem e mundo, ou seja, que se articulasse uma semântica (consequentemente também uma ontologia), o que o próprio Carnap depois reconhece (no prefácio da 2ª ed.), embora nunca tenha chegado a articulá-la, e também, linguagem enquanto ação (sua dimensão pragmática) como ele também afirma. Portanto, a linguagem não pode ser reduzida à lógica, mas a lógica é um “componente irrecusável” da linguagem. Esta é a tese básica que Carnap nos deixa na busca dos componentes da linguagem.

Além desta tese fundamental, Carnap (1950, p. 2040) deixou outra grande herança: a tese do quadro referencial linguístico (*linguistic framework*) (Oliveira, 2019, p. 55-57): qualquer questão, enunciado, tese, teoria, só é significativa se se articula, conscientemente ou não, a partir de um quadro referencial linguístico e só é inteligível a partir dele. O quadro é objeto de escolha do filósofo e cada um deles contém um sistema determinado de entidades. Esta é sem dúvida uma questão fundamental para a filosofia, embora frequentemente esquecida. A partir dessa tese fundamental, Carnap apresenta um novo argumento contra a metafísica: “uma questão metafísica é uma “questão absoluta” no sentido de se entender como tendo independência e anterioridade completas em relação a qualquer quadro linguístico [...]” (Oliveira, 2019, p. 57).

Lógica, Semântica e Ontologia no Tractatus de Wittgenstein.

Wittgenstein não tematiza o contexto teórico no qual situa suas considerações no Tractatus. O prof. Margutti Pinto, em consonância com outros intérpretes, expõe elementos fundamentais que constituem este contexto teórico subjacente (Margutti, 1998, p. 130 e ss.). Trata-se da vinculação com autores ligados à análise da linguagem e ao conhecimento científico do mundo: Frege, Russell, Hertz e Boltzmann.

De Frege e Russell vem a distinção fundamental entre a “forma lógica” e a “forma superficial” das expressões linguísticas. Aqui se manifesta uma desconfiança frente à linguagem natural por ser geradora de equívocos. A análise lógica é capaz de esclarecer tais equívocos. Ambos os autores estão preocupados com os “fundamentos lógicos” da linguagem e da matemática e assim se aproximam de Hertz e Boltzmann que se preocupavam em buscar os “fundamentos lógico-matemáticos” das ciências. Todos compartilhavam a crença de que a linguagem científica possuía a capacidade de descrever o mundo de maneira lógica.

Para Dummett, foi Frege que revolucionou a filosofia da Modernidade por ter reposto a postura lógica de Platão no centro da filosofia superando a postura de Descartes que havia posto a epistemologia no cerne da filosofia. Para ele, Wittgenstein foi o primeiro pós-fregiano a assumir plenamente a postura de Frege. No aforisma 5.4711 (*Tractatus* Wittgenstein, L., *Tractatus Logico-Philosophicus*) ele afirma: “Especificar a essência da proposição significa especificar [...] a essência do mundo. A proposição é uma figuração da realidade”. Aqui se supera o abismo entre linguagem e mundo: a essência da sentença é exprimir a essência do mundo.

Por essa razão, Höhle defende a tese de que o *Tractatus* tem uma relevância epocal precisamente por essa obra levantar a pretensão de oferecer uma fundamentação filosófica da aplicação da lógica à realidade. Assim, a questão fundamental aqui é: como pode a linguagem dar conta do mundo? No entanto, com isso ele eliminou a subjetividade como ele mesmo afirma no aforisma 5.631: “O sujeito, que pensa, representa, não existe” (Höhle, 1990, p. 74). No final do *Tractatus*, Wittgenstein vai afirmar que, o que ele fez, é metafísica e por isso inaceitável.

Dessa forma, Wittgenstein levou a sério a virada linguística: todos os problemas filosóficos só são solucionáveis através da compreensão correta da natureza e do funcionamento da linguagem. A linguagem é um “meio” através de que a filosofia se articula e através de que temos

acesso à realidade (por meio de sentenças que são a unidade linguística elementar). Ele atribui aqui um papel prioritário e central à linguagem na filosofia o que para Habermas significa uma mudança importante em relação à filosofia moderna. Trata-se aqui de um deslocamento de centro: passa-se do paradigma da consciência ao paradigma da linguagem (Habermas, 1999, p. 80-81). Assim, para ele, a estrutura da sentença determina a estrutura dos possíveis fatos: 4.022: “A proposição *mostra* seu sentido.” “A proposição *mostra* como estão as coisas se for verdadeira. E *diz* que estão assim”. Wittgenstein faz aqui uma distinção entre “mostrar” e “dizer” que será decisiva, como veremos, para a distinção entre filosofia e ciências.

Nesse contexto, Wittgenstein nos diz com clareza como pensa a realidade: 1. 2.032: “A maneira como os objetos se articulam no estado de coisas é a estrutura do estado de coisas”, ou seja, 2: “O que é o caso, o fato, é a existência de estados de coisa”. 2.01 “O estado de coisas é uma ligação de objetos (coisas)”. Os “estados de coisa” (uma vinculação possível de objetos) que ocorrem são os fatos (vinculação efetiva de objetos). Objetos só podem ser pensados numa possível vinculação com outros objetos, ou seja, não possuem independência ontológica: eles são sempre os constituintes dos estados de coisas/fatos. Os objetos são simples (2.02). O mundo é o conjunto de fatos, portanto, os fatos são os constituintes básicos do mundo. O mundo é tudo o que é o caso.

Todo enunciado é uma figuração lógica da realidade: a forma essencial da linguagem é a forma essencial do mundo. O que o enunciado tem em comum com a realidade é a forma lógica, portanto, a estrutura lógica comum: 2.17 “O que a figuração deve ter em comum com a realidade para poder afigurá-la à sua maneira - correta ou falsamente - é a sua forma de afiguração”. Portanto, há uma identidade estrutural entre o mundo do pensamento e o mundo dos fatos: os dois polos pensamento/ linguagem e mundo são portadores da mesma estrutura essencial radicados na estrutura lógica comum.

Numa palavra, a figuração só é possível porque há algo em comum entre a figuração e o afigurado, mas este algo em comum, a forma da afiguração, não pode ser expresso em linguagem (2.172), uma vez que é sua condição de possibilidade: 4.12 “A proposição pode representar toda a realidade, mas não pode representar o que deve ter em comum com a realidade para poder representá-la - a forma lógica”.

Por isto a forma lógica é mostrada, mas não dita. Se ela fosse dita seria um fato do mundo e não o que há de comum entre os dois polos (afiguração e afigurado). Numa palavra, o que torna possível que a linguagem afigure a realidade não pode ser apresentado na linguagem, ou seja, o que a linguagem e a realidade têm em comum não pode ser expresso. Hösle defende a tese de que há uma correspondência entre a forma lógica de Wittgenstein e a lógica de Hegel, entendida como estrutura comum da natureza e do espírito, apesar de que a forma lógica em Wittgenstein, ao contrário da lógica de Hegel, ser totalmente irreflexiva (Hösle, 1990, p. 74-75).

A lógica tematiza as formas, as propriedades formais e as relações formais das sentenças, isto é, a lógica consiste exclusivamente em regras sintáticas dos símbolos lógicos. Aqui não se põe a questão do significado dos símbolos. Suas sentenças são necessárias, são sentenças tautológicas, nada descrevem, nada dizem (6.11). Está equivocada uma teoria que atribui conteúdo à lógica. Suas sentenças são instrumento de trabalho da descrição do mundo, mas não têm objeto de descrição: 6.12 “Que as proposições da lógica sejam tautologias isso *mostra* as propriedades formais - lógicas - da linguagem, do mundo”. Os enunciados que têm sentido são os enunciados logicamente contingentes e empíricos e são, então, os enunciados das ciências. Só há necessidade lógica. Assim, as sentenças das ciências falam sobre fatos contingentes: 6.3 “A pesquisa da lógica significa a pesquisa de *toda legalidade*. E fora da lógica é tudo um acaso”. Essas sentenças são bipolares, ou seja, podem ser verdadeiras ou falsas, podem ser confirmadas ou refutadas pelos fatos do mundo. Há, portanto, uma diferença fundamental entre a lógica e as ciências.

Tudo está situado no espaço lógico que é o conjunto dos estados de coisa possíveis, um espaço total de possibilidades. O mundo, enquanto a totalidade dos fatos é uma circunscrição entre outras possíveis no espaço lógico. A experiência nos pode dizer se uma possibilidade inscrita no espaço lógico se efetiva ou não. A linguagem, enquanto a totalidade dos enunciados possíveis, descreve a realidade como a totalidade dos estados de coisa possíveis. “Esse espaço revela-se o fundamento absoluto do mundo e do pensamento e, por isso, não pode estar no mundo, como um fato do mundo entre outros, nem pode submeter-se ao trabalho representativo do pensamento e da linguagem” (Santos, 1996, p. 450).

O espaço lógico enquanto fundamento absoluto do mundo do pensamento estabelece tudo o que se pode dizer e pensar sobre o mundo, a estrutura ontológica dos fatos do mundo, mas não pode ele mesmo ser sentencialmente representado. As propostas da tradição de fazer isto são assim absurdas, suas sentenças não possuem qualquer referência. Portanto, a filosofia da tradição não tem sentido porque pretende dizer o que não pode ser dito. Suas sentenças são o resultado do desconhecimento da natureza e do funcionamento da linguagem uma vez que a linguagem só pode descrever fatos e não o que não é fato.

Dessa forma, a filosofia, como ela se articulou na tradição, levantou a pretensão de exprimir a própria forma do mundo e da linguagem, a essência do mundo. Na realidade, ela pode apenas apontar (mostrar) para a forma essencial do mundo através da análise lógica das sentenças com que falamos do mundo: 4.112: “O fim da filosofia é o esclarecimento lógico dos pensamentos [...] o resultado da filosofia não são “proposições filosóficas”, mas é tornar proposições claras [...]”. Por isso as sentenças da filosofia da tradição são contrassensos e neste sentido não há sentenças filosóficas, porque a filosofia não pode descrever nada: 4.11 “A totalidade das proposições verdadeiras é toda a ciência natural (ou a totalidade das ciências naturais)”.

Ora, as proposições do *Tractatus* têm exatamente a mesma pretensão da tradição: dizer o que não pode ser dito. Daí a consequência radical: 6.54 “Minhas proposições elucidam dessa maneira: quem me entende, acaba por reconhecê-las como contrassensos [...] (Deve, por assim dizer, jogar fora a escada após ter subido por ela)”. 7: “Sobre aquilo de que não se pode falar, deve-se calar”.

Portanto, o *Tractatus* é um livro, em primeiro lugar, sem sentido porque ele faz o que fez a metafísica da tradição. A filosofia só está em condições de desmascarar as ilusões, esse é o novo sentido da filosofia na vida humana. Por isso mesmo, por outro lado, o *Tractatus* tem um sentido: ele inaugura a “nova forma” de fazer filosofia: 6.53 “O método correto da filosofia seria propriamente este: nada dizer, senão o que se pode dizer; portanto, proposições da ciência natural - portanto, algo que nada tem a ver com filosofia; e, então, sempre que alguém pretendesse dizer algo de metafísico, mostrar-lhe que não conferiu significado a certos sinais em suas proposições [...] Esse método seria [...] o único rigorosamente correto. Deve sobrepujar essas proposições, e então verá o mundo corretamente”.

A virada pragmática em Wittgenstein

Se filosofia fosse possível, a consideração da linguagem implicaria não só uma consideração da lógica, mas também da semântica e da ontologia. Em sua segunda fase, Wittgenstein parte da afirmação de que essa forma de articular a filosofia analítica perdeu, em virtude de seu método apriorístico e dogmático, uma questão absolutamente fundamental: a conexão entre linguagem e ação. Na fase anterior havia uma primazia da semântica (exposição, expressão) na consideração dos componentes da linguagem. Na segunda fase, há uma nova orientação de perspectiva: a dimensão pragmática (ação) tem agora a centralidade o que vai levar Wittgenstein a abandonar teses fundamentais do *Tractatus*.

A tese fundamental do novo ponto de partida é “falar é uma maneira de agir” e há muitas maneiras de agir. “Segundo Wittgenstein, o significado não deve ser entendido como algo de fixo e determinado, como uma propriedade imanente à palavra, mas como uma função que as expressões linguísticas exercem em um contexto específico e com objetivos específicos” (Marcondes, 2005, p. 18). Consequência fundamental da nova tese básica: o significado das palavras depende de seu “uso” em determinados contextos de ação e este é o único - critério básico de significação: Wittgenstein, L. **Philosophische Untersuchungen**, & 43: “O significado de uma palavra é seu uso na linguagem”.

Assim, o proferimento de uma expressão linguística visa prioritariamente realizar uma ação e não representar um objeto (Braidia, 2013, p. 133). Portanto, ele constitui acima de tudo um ato linguístico que alguém pode executar: “[...] o proferimento de uma expressão significativa é prioritariamente um ato que visa realizar uma ação, e não representar um objeto ou expressar uma ideia, ato diante do qual a resposta exigida também é uma ação e cujas condições de realização não têm a ver com condições de verdade, mas com condição de sucesso e eficácia” (Braidia, 2013, p. 133). Com isso, Wittgenstein abandona radicalmente a teoria da afiguração do *Tractatus* o que leva Apel a afirmar que através dessa virada Wittgenstein transfere agora para as regras do respectivo jogo de linguagem todas as funções que no *Tractatus* foram atribuídas à forma lógica da linguagem (Apel, 1973, p. 359-360).

As expressões linguísticas têm funções múltiplas e diferentes nos diferentes contextos. Por isso, não tem o menor sentido perguntar pela essência da linguagem, mas o que é importante é observar como a linguagem funciona, ou seja, seu conhecimento só pode ser uma descrição a posteriori (método de descrição de fenômenos reais). Trata-se de mostrar como a linguagem realmente trabalha evitando os mal-entendidos que constituem a fonte dos problemas filosóficos. A questão básica aqui é substituir uma explicação por uma descrição. Os problemas filosóficos devem desaparecer completamente (PU & 133). O erro fundamental do

metafísico é considerar as formas da linguagem como realidade (PU & 114). Assim, a filosofia é uma luta contra o enfeitiçamento da linguagem (PU & 109). A única filosofia que se pode admitir é a terapêutica: PU & 116 “Nós reconduzimos as palavras de seu emprego metafísico para seu emprego cotidiano”. O foco da análise passa de conhecimento/verdade para correção/pertinência de ações. Para Stegmüller, levanta-se aqui uma questão fundamental: até que ponto essa proposta se distingue da linguística? (Stegmüller, 1977, p. 490-491).

Considerando a linguagem enquanto formas diferentes de agir, instala-se um “pluralismo assistemático”. No lugar de uma essência da linguagem, Wittgenstein fala de uma “semelhança de família”, uma rede de maneiras de agir. Que faz, então a filosofia? Ela não pode tocar o uso fático da linguagem, mas deve apenas descrever os diferentes usos, o que significa que o “falar cotidiano” (a linguagem natural) assume um lugar central na filosofia e se torna critério básico para todas as questões filosóficas. Trata-se, portanto, na virada pragmática, como diz Kutschera, de compreender a linguagem a partir da atividade do falante o que implica a negação da autonomia da semântica frente à pragmática (Kutschera, 1998, p. 121).

Isso se articula através de uma comparação com jogos, por exemplo, o jogo de xadrez. Wittgenstein cria sua nova categoria básica: “Jogo de Linguagem”: PU & 7 “Vou chamar jogo de linguagem ao todo da linguagem e das atividades com que ela está entrelaçada”; PU & 23 “o falar da linguagem é uma parte de uma atividade ou de uma forma de vida”. Formas de vida significam formas de comportamento fático dadas pela natureza e pela cultura que não são nem podem ser justificadas. Isso se processa de acordo com “regras” determinadas convencionais, um contexto de ações e palavras. Compreender uma linguagem é, então, dominar uma técnica, uma prática pública regrada de modo que o método terapêutico consiste fundamentalmente na redução de todas as sentenças filosóficas a sentenças da linguagem normal. A filosofia é, então, uma terapia destinada a curar o ser humano do abuso de sua linguagem.

Portanto, a linguagem não é um todo fechado. Só num jogo de linguagem uma palavra tem significado (PU & 188, & 232). Assim, não existe uma linguagem com pretensão de ser a única portadora de sentido, mas uma multiplicidade de jogos de linguagem: surgem novos e outros desaparecem (PU & 18, & 23). Não há critério normativo de sentido. O que não tem sentido num jogo de linguagem pode ter perfeitamente em outro (PU & 41). Assim, Wittgenstein toma a linguagem normal como critério básico para todas as questões filosóficas.

Para Puntel (2008, p. 108-109), a nova proposta de Wittgenstein sonega uma premissa fundamental: as palavras de fato estão “ambientadas” no uso cotidiano. Para Puntel, essa premissa é claramente falsa por muitas razões entre as quais ele apresenta as duas mais importantes: 1) Wittgenstein toma palavras como exemplos como saber, ser, objeto, etc. que segundo ele são claras e sem problemas em seu uso na linguagem normal. Isso se contrapõe radicalmente aos imensos esforços de filósofos empreendidos com o objetivo de esclarecer o que tais palavras querem dizer; 2) A afirmação de Wittgenstein de que, com seu método, se procede uma redução do emprego metafísico ao emprego cotidiano, presume uma afirmação de que uma palavra tem um único emprego na linguagem normal, mas o próprio Wittgenstein afirma que há muitos e variados empregos.

A nova postura de Wittgenstein considera a linguagem como um “fenômeno público”, pois as regras pressupõem uma prática comunitária (PU & 199, & 202). Daí sua rejeição de uma linguagem privada. As regras determinam em que vinculações as palavras podem estar. Para Kripke, Wittgenstein resolve um problema normativo através do apelo a um fato do mundo empírico (Kripke, 1982, p. 89).

É fundamental distinguir aqui, o que Wittgenstein não faz, entre um conceito mínimo de linguagem e suas diferentes formas. No sentido mínimo, linguagem é um sistema semiótico composto simplesmente de relações entre sinais e símbolos, escritos ou proferidos. Isso se chama hoje

um “sistema puramente formal”, desprovido de qualquer interpretação. Todos os sistemas lógicos possuem originalmente essa estrutura semi-ótica mínima, ou seja, constituem um conjunto somente sintaticamente determinado. Uma das formas mais importantes desses sistemas são os da matemática pura em que as estruturas relacionais são apresentadas somente através de letras.

Contudo, o sistema usual de linguagem contém não só a dimensão sintática, mas igualmente a dimensão semântica, ou seja, interpretação, o que pode ser dado de duas maneiras: a primeira é a forma característica das línguas faladas que possuem já de antemão de uma interpretação historicamente estabelecida; a segunda é a que acontece nas teorias científicas e filosóficas.

Os componentes fundamentais da linguagem na Filosofia sistemático-estrutural de L.B. Puntel

L. B. Puntel se situa no contexto da tese básica que marcou nossa tradição de pensamento: a atividade teórica que se chamou filosofia desde o começo de uma tradição de mais de dois mil anos se entendeu a si mesma segundo sua pretensão e seus produtos como um saber abrangente e de caráter universal (Puntel, 2008, p. 97 e ss). Isto se tornou extremamente problemático no pensamento contemporâneo que se caracteriza acima de tudo por seu caráter fragmentário. O objetivo básico da posição de Puntel é recuperar este caráter sistemático da filosofia, ou seja, elaborar uma teoria filosófica como uma teoria do ser como tal e em seu todo, o que ele denomina Metafísica Primordial que é fundamentalmente uma Metafísica Estrutural.

Esta concepção global da realidade possui duas características básicas: a completude da temática e a demonstração das conexões entre todos os componentes temáticos. Isto será efetuado, porém, não através de uma simples volta à nossa tradição de pensamento por meio de referências histórico-filosóficas, mas pela articulação de uma posição

estritamente sistemática no sentido do enfrentamento das questões em si mesmas e suas conexões. Ao mesmo tempo, esta proposta pretende pôr-se no nível teórico que atingimos em nossos dias o que permite à filosofia recuperar sua tarefa originária própria e desenvolver de forma adequada suas potencialidades.

Uma Metafísica Estrutural parte para Puntel (2008, p. 97 e ss) da concepção fundamental de que filosofia é uma atividade humana que se distingue de outras atividades humanas precisamente porque seu objetivo básico é o desenvolvimento e a exposição de teorias. Ela é assim constitutivamente um empreendimento teórico. Esta atividade e seu produto têm a ver com o mundo entendido como a totalidade ilimitada dos “objetos” ou “campos” ou “âmbitos”. A junção desses três fatores básicos (a atividade, a teoria e o mundo) nos permite então, falar da “dimensão expositiva” como sendo o específico da atividade filosófica. Numa perspectiva geral, teoricidade é aquela dimensão em que teorias são desenvolvidas, ou seja, ela é a forma de discurso metódico e rigorosamente ordenado que é configurado através de sentenças puramente declarativas, ou seja, sentenças da forma: “é o caso que assim e assim”. A primeira tarefa da filosofia consiste no esclarecimento de toda a dimensão da teoricidade, ou seja, de seus componentes irrenunciáveis.

Este objetivo se cumpre em primeiro lugar pela introdução do conceito de “quadro referencial teórico” que é a totalidade dos fatores que preenchem estes requisitos necessários. Isso significa dizer que qualquer afirmação nossa, qualquer concepção e de modo especial qualquer teoria só tem sentido, ou seja, um status determinado e claro na medida em que se encontra situada no seio de um quadro teórico. Isto tem consequência fortes para a filosofia: antes do tratamento de qualquer questão filosófica, temos que dispor de uma linguagem, de uma lógica, de uma semântica, de uma conceitualidade ontológica fundamental, numa palavra, temos que ter clareza de todos os componentes de um quadro teórico adequado. É neste novo horizonte que Puntel vai retomar e repensar de forma sistemática

as reflexões da filosofia analítica sobre os componentes fundamentais de uma teoria filosófica.

Num sentido programático, L. B. Puntel elabora uma quase-definição de filosofia que servirá de fio-condutor para toda a exposição. Aqui a filosofia, como ciência universal, é entendida “como *teoria das estruturas universais do universo irrestrito do discurso*” (Puntel, 2011, p. 147). Além do conceito de teoria aparecem aqui dois outros que são absolutamente centrais desta quase-definição: universo do discurso e estruturas. “Universo do discurso” pode ser explicitado por conceitos mais determinados do ponto de vista do conteúdo como “mundo”, “universo”, “realidade” e em última instância “ser”. A dimensão do universo do discurso é o dado abrangente, aquilo que é dado para ser compreendido ou explicado pela filosofia, seu objeto, sua temática específica, tudo o que é candidato a um tratamento teórico. Uma característica desta posição filosófica é que uma teoria do ser, enquanto tematização da dimensão abrangente, não se põe no começo da exposição, mas antes no fim.

A tese básica aqui é que nada pode ser objeto de consideração filosófica se não se puder falar sobre ele, portanto, alguma linguagem já deve estar disponível. A linguagem aqui é compreendida como a dimensão expressante do real o que é implicado na tese ontológica da expressabilidade do real o pressuposto básico de qualquer empreendimento teórico. A expressabilidade é, então, concebida como uma determinação imanente e fundamental do mundo e a instância por ela implicada enquanto instância expressante é justamente a linguagem que enquanto instância da expressabilidade universal deve ser uma linguagem universal, denominada por Puntel de “linguagem maximal”, entendida enquanto um sistema semiótico composto de uma quantidade infinita não enumerável de expressões. Entendendo a linguagem no sentido maximal, a linguagem é entendida como o reverso da expressabilidade do mundo, então, a fala sobre o mundo (a realidade) a partir do interior da linguagem de nenhuma forma implica sua redução ao mundo da nossa linguagem e com

isto cai também por terra a dicotomia “em si e para nós”. Uma primeira consequência desta tese é que não pode haver entidades excluídas da dimensão da linguagem, pois isto implicaria que tais entidades não seriam expressáveis. Assim, a quantidade de sentenças deve corresponder pelo menos ao número de entidades ou de fatos do mundo.

Uma pergunta que emerge neste contexto inevitavelmente é: que é mesmo essa linguagem maximal, essa linguagem universal? Para Puntel se tem que dizer em primeiro lugar que ela, por um lado, não existe em lugar algum, mas, por outro lado, existe em toda parte no sentido de que “nada existe que não seja ou não possa ser “articulado em forma de linguagem” (Puntel, 2008, p. 527). É esta a razão porque se fala aqui de linguagem maximal e ela não só constitui o lugar originário da compreensão da linguagem, mas só a partir daqui se pode compreender adequadamente o que significa propriamente falar de centralidade da linguagem na filosofia, ou seja, de que na filosofia ela tem um lugar simplesmente central.

Ora, a filosofia enquanto exposição do mundo tem a ver essencialmente com articulação: é difícil conceber uma filosofia só no pensamento, só na intuição. A linguagem é, assim, entendida como a instância universal em que se movem os seres humanos enquanto teóricos. Portanto, ela se articula precisamente na esfera da linguagem, daqui uma tese básica: se a esfera de articulação da “coisa” da filosofia é a linguagem, então na estruturalidade da linguagem se pode ler a própria estruturalidade da coisa. Esta tese na realidade expressa a intuição fundamental da concentração da filosofia analítica na linguagem, portanto, constitui o cerne do que se pode chamar “reviravolta pós-transcendental da filosofia”: a linguagem é, assim, um elemento pura e simplesmente irrenunciável do quadro teórico sistemático-estrutural e, enquanto tal, o centro de um quadro teórico e, por sua vez, a dimensão estrutural, que tem a ver com os componentes irrenunciáveis da linguagem, constitui o cerne do quadro teórico, ou seja, o cerne da filosofia.

O conceito de estrutura é, em primeiro lugar, um conceito estritamente matemático entendido como uma coleção composta de elementos (objetos, entidades de qualquer espécie) e relações o que será aos poucos mais determinado no desdobramento de uma investigação propriamente filosófica. A estruturalidade implica a negação do simples ou da falta de conexão e, neste sentido intuitivo originário, estrutura constitui o conceito originário ou o fator primeiro de qualquer empreendimento teórico.

Aqui se distinguem fundamentalmente dois tipos de estruturas: as formais (lógicas e matemáticas) e as estruturas de conteúdo (semânticas e ontológicas). Elas constituem a dimensão estrutural fundamental e incluem tudo aquilo que na linguagem filosófica usual hoje é designado com conceitos como linguagem, aparato conceitual, aparato teórico, instrumental teórico, etc. Enquanto tais, as estruturas constituem a dimensão da expressabilidade do universo e são compreendidas não isoladamente como vimos na exposição da filosofia analítica, mas como essencialmente entrelaçadas e, assim, na medida que são componentes essenciais da linguagem, que é a esfera de articulação de uma teoria filosófica, são componentes essenciais de uma teoria.

As estruturas formais (lógico-matemáticas) são as mais gerais, irrestritamente universais “já que elas constituem, por assim dizer, a “textura” interna de cada discurso e, *desse modo também de cada “item” ontológico*” (Puntel, 2011, p. 157). Elas são, assim, a dimensão de todas as interconexões, de todos os modos de configuração, numa palavra, de tudo que ocorre no universo irrestrito do discurso.

O eixo de uma teoria filosófica é constituído, contudo, pelas estruturas semânticas porque sua especificidade consiste no fato e no resultado de a linguagem ser o meio por excelência de articulação, pois sem ela nada simplesmente estaria dado a uma teoria, ou seja, nada haveria a ser expresso na teoria. Linguagem é sempre linguagem de algo e o mundo é sempre mundo que se expressa na linguagem (instância de sua expressabilidade). Por isto, para Tarski a semântica é a teoria da relação

entre linguagem e mundo. A semântica pensada na filosofia sistemático-estrutural se põe dentro desta tradição e é pensada precisamente como semântica da linguagem teórica.

As estruturas semânticas (Puntel, 2011, p. 158), por um lado constituem um nível intermediador: elas possuem um “donde”, elas são o expresso de sentenças; mas por outro lado, elas têm também um “para onde”, elas expressam um plano a ser determinado, o plano ontológico que, assim, constitui o ponto final de um discurso teórico-filosófico sem o que esse discurso ficaria “pairando no ar” (Puntel, 2011, p. 157). Neste sentido, as estruturas semânticas constituem estruturas intermediárias entre a linguagem e o plano ontológico. Daí o axioma básico desta teoria: semântica e ontologia são dois lados de uma mesma medalha. Entre elas reina conformidade perfeita, isto é, conformidade entre uma linguagem semanticamente estruturada e o nível ontológico, o que significa dizer que as sentenças da linguagem atingem realmente as coisas em si mesmas. Desta forma, semântica e ontologia estão estreitamente conectadas.

Fundamental para a compreensão mais precisa desta tese é a consideração de que a semântica aqui exposta é pensada como uma versão forte do “princípio do contexto” de Frege. Aqui se parte do primado da sentença: a sentença é uma configuração, um todo a partir de onde os componentes subsentenciais podem ser compreendidos e explicados. É enquanto uma configuração, enquanto um todo que a sentença expressa uma proposição e é a partir dela que os componentes subsentenciais se compreendem. Na medida em que os componentes subsentenciais só se compreendem a partir da sentença e da proposição por ela expressa eles podem ser eliminados o que significa que aqui desaparece a estrutura sujeito X predicado típica como estrutura da sentença numa semântica composicional inaceitável por implicar numa ontologia substancialista que é ininteligível. As sentenças sem sujeito e predicado se denominam sentenças primas, que se explicitam através do operador teórico “é o caso que assim e assim”, e o que por elas é expresso é uma proposição prima, que quando verdadeira é idêntica a um fato do mundo, um fato primo.

Nesse sentido, as estruturas ontológicas constituem o ponto de chegada, o status definitivo das estruturas semânticas: a estrutura ontológica é uma proposição prima realizada. Desta forma, quando uma proposição prima possui um status ontológico plenamente determinado, ela se identifica com um fato primo. Neste sentido, afirma Puntel, que “as estruturas ontológicas nada mais são que o estatuto definitivo das estruturas semânticas” (Puntel, 2011, p. 162). O conceito de verdade é que tematiza este processo de determinação plena das sentenças primas o que significa dizer que o estatuto plenamente determinado de uma sentença prima se refere à dimensão ontológica plena da linguagem.

Uma sentença teórica expressa como algo se comporta e enquanto tal se distingue tanto da sentença prática como da sentença estética. Para dizer isso com mais precisão pode-se introduzir o operador teórico “é o caso que” que articula, com precisão, o caráter absoluto radical da articulação que ele possibilita. Isso significa que nas sentenças teóricas assim articuladas: “Não está dada nenhuma referência a sujeitos, falantes, situações, nem a quaisquer fatores externos ao puro estatuto da teoria. Isso deixa claro de modo inequívoco um ponto fundamental absoluto: uma teoria *como tal* é totalmente independente das posturas adotadas por sujeitos frente a ela” (Puntel, 2011, p. 153). Essa é a razão porque a “dimensão pragmática” que tem a ver com a postura, com as ações dos falantes, apesar de ser um componente da linguagem, não o é de uma linguagem teórica de tal modo que os componentes irrecusáveis da linguagem teórica são a lógica, a semântica e a ontologia. Para Puntel um déficit teórico básico dos sistemas filosóficos do passado e que teve consequências graves é que eles não levaram em conta os fatores elementares indispensáveis ao desenvolvimento de uma teoria filosófica.

Uma vez explicitada a dimensão estrutural, a tarefa específica da filosofia consiste, em primeiro lugar, em pôr em relação a dimensão estrutural e o universo do discurso, ou seja, o universo dos temas, do mundo, dos entes dos diferentes domínios do mundo, ou seja, uma teoria dos entes. O objetivo fundamental da filosofia enquanto teoria é articular

a estruturalidade do mundo e uma questão fundamental neste contexto, é que, em contraposição ao quadro teórico da filosofia transcendental, as estruturas mediadoras são estruturas do mundo. O que neste nível se pretende acentuar é que a verdade do universo, que é objeto de trabalho das ciências e da filosofia enquanto teoria, não resulta de uma pura descrição ou de um ato de retratar um mundo já pronto, nem da realização de alguma subjetividade, mas é o resultado da junção entre o conjunto de dados, o universo (a dimensão dos dados), e a dimensão estrutural, o conjunto das estruturas enquanto componentes irrecusáveis da linguagem.

Considerações finais

O que especifica uma teoria é uma linguagem dirigida à “exposição do mundo”: na teoria, em contraposição à “comunicação” na vida quotidiana, é a “coisa” que passa para o primeiro plano. É por esta razão que a “linguagem natural”, as linguagens das diferentes situações históricas, se manifesta inconveniente para uma teoria filosófica e precisa ser substituída por uma linguagem adequada à sua tarefa própria enquanto teoria filosófica. Compreender, entender, explicar, articular algo é a tarefa específica de todo empreendimento teórico, ou seja, trata-se de exprimir a inteligibilidade de algo o que implica sempre algo conceitual linguisticamente articulado. Compreender (o âmbito das estruturas) e realidade (o âmbito dos conteúdos) constituem, assim, as duas dimensões essenciais de uma teoria. A única diferença aqui é o nível de determinação: “o âmbito das estruturas ou o âmbito formal apresenta estruturas abstratas, enquanto o âmbito do universo ilimitado do discurso apresenta estruturas concretas...um status completamente determinado” (Viana, 2019, p. 78).

A primeira tarefa da filosofia consiste, então, no esclarecimento de toda a dimensão da teoricidade, ou seja, de seus componentes irrenunciáveis pressupostos por qualquer teoria o que é, portanto, pressuposto no tratamento de qualquer questão posta à consideração da filosofia: “Sem essas pressuposições básicas, não é possível compreender nada,

tudo permanece vago e indeterminado” (Herrero, 2012, p. 210). Eles constituem a dimensão estrutural fundamental. Trata-se, assim, de esclarecer os pressupostos teórico-metodológicos da filosofia o que revela seu caráter reflexivo: ela reflete sobre seus próprios pressupostos que são as condições de expressão das “coisas mesmas”.

Assim, o primeiro momento de uma teoria filosófica consiste na tematização da dimensão das estruturas fundamentais que são os elementos pressupostos na elaboração de qualquer teoria filosófica, cuja consideração precede a de seus diversos temas. É a consideração das estruturas fundamentais que torna o filósofo apto para o tratamento teórico adequado dos dados concretos (Puntel, 2015, p. 102). O conjunto de todos os componentes essenciais que constituem uma teoria é o que Puntel denomina de “quadro referencial teórico”. Esta é a dimensão da filosofia que Puntel denomina estrutural e que recupera, de forma sistemática, o que foi apontado em diferentes filósofos da tradição analítica.

Este conceito é absolutamente central e irrecusável nesta proposta e sua relação com a linguagem é essencial uma vez que “a estrutura não pode ser adequadamente definida sem sua referência à linguagem”... assim como sua relação ao plano ontológico (Puntel, 2015, p. 55). O caráter irrecusável de um quadro teórico se demonstra pelo fato de que toda proposição teórica, toda argumentação e toda teoria só têm sentido, ou seja, um status determinado e claro, e, portanto, é inteligível e avaliável, na medida em que se encontra situada no seio de um quadro referencial teórico. Em tudo o que faz um filósofo, ele pressupõe e utiliza um quadro referencial teórico mesmo que não tenha consciência disto. Ele constitui o horizonte em que toda sua atividade teórica se efetiva.

O esclarecimento do conceito de quadro referencial teórico, ou seja, a tematização de seus momentos essenciais, a “dimensão estrutural”, constitui, portanto, o fundamento de uma filosofia sistemática, a determinação de seu lugar específico. A fonte dos inúmeros erros cometidos pelos filósofos em todas as épocas consiste para Puntel precisamente na falta de conside-

ração ou mesmo total desconhecimento deste elemento central numa teoria filosófica (Puntel, 2011, p. 146; 2015, p. 35). Daí porque a primeira e fundamental tarefa de uma filosofia é a elaboração de um quadro referencial teórico e seus momentos essenciais, as estruturas “que constituem o núcleo do quadro referencial teórico” (Puntel, 2015, p. 64).

Quais são seus momentos fundamentais? Para Puntel basicamente três: lógica, semântica e referência à realidade, ou seja, ente(ontologia)/ser(einailogia) (Puntel, 2015, p. 64). “O fato de haver três planos ou espécies de estruturas não é derivável *a priori*. Essa tese é, antes, o resultado de um exame compreensivo de todos os elementos que estão em jogo de uma ou de outra forma numa teoria filosófica” (Puntel, 2011, p. 157).

Isto tem relevância e consequência considerável para a filosofia: para o exame de qualquer questão filosófica temos que dispor de uma linguagem, porque uma teoria ou respectivamente um discurso teórico tem que ser articulado. Por isto, “...a linguagem é absolutamente central para a filosofia: ela é ponto de partida e ponto de referência incontornável de toda exposição filosófica” (Puntel, 2011, p. 152; 2015, p. 66). portanto, um componente essencial de toda teoria. A linguagem é formada por sentenças que constituem a unidade linguística fundamental (primado semântico da sentença) assim que a linguagem se revela justamente enquanto a totalidade de todas as sentenças. Desta forma, nenhuma sentença se encontra em isolamento pleno uma vez que cada sentença pertence à linguagem que é precisamente o conjunto de todas as sentenças. Por esta razão, cada sentença tem múltiplas relações para com as outras sentenças, estabelece as mais diversas conexões com outras sentenças.

As estruturas foram apresentadas em seus traços básicos. Agora se põe uma questão última neste nível e que é central: como estão as estruturas inter-relacionadas? Como pensar seu nexos? Esta questão é central para que se possa atingir o estatuto plenamente determinado do quadro teórico. Para Puntel é o conceito de verdade que dá a resposta a esta questão (Oliveira, 2014, p. 243-251).

Referências

- APEL, K.-O. Wittgenstein und das Problem des hermeneutischen Verstehens. APEL, K.-O. **Transformation der Philosophie**. Frankfurt am Main: Suhrkamp, 1973.
- BRAIDA, C. R. **Filosofia e Linguagem**. Florianopolis: Rocca Brayde, 2013.
- DUMMETT, M. **Ursprünge der analytischen Philosophie**. Frankfurt am Main: Suhrkamp, 1992.
- CARNAP, R. **Der logische Aufbau der Welt**. 2. ed. Hamburg: Felix Meiner Verlag, 1961.
- CARNAP, R. Überwindung der Metaphysik durch logische Analyse der Sprache. **Erkenntnis**, v. 2, 1932.
- CARNAP, R. **Logische Syntax der Sprache**. 2. ed. Wien/New York: Springer Verlag, 1968.
- CARNAP, R. Empiricism, Semantics and Ontologie. **Revue Internationale de Philosophie**, v. 4, 1950.
- KRAUTH, I. **Die Philosophie Carnaps**. Wien/New York: Springer Verlag 1970.
- KRIPKE, S. **Wittgenstein on Rules and Private Language**. Cambridge Mass.: Harvard University Press, 1982.
- MARGUTTI PINTO, P. R. **Iniciação ao silêncio**. Uma análise do Tractatus de Wittgenstein como forma de argumentação. São Paulo: Loyola, 1998.
- HABERMAS, J. **Wharheit und Rechtfertigung**. Frankfurt am Main Suhrkamp: Philosophische Aufsätze, 1999.
- HERRERO, J. O desafio que a teoria sistemático-estrutural de Puntel coloca à filosofia atual. **Kriterion**, n. 125, 2012.
- HERRERO, J. Ser e Deus na filosofia sistemático-estrutural de Puntel. **Síntese**, v. 39, n. 124, 2012.
- HÖSLE, V. **Die Krise der Gegenwart und die Verantwortung der Philosophie**. Transzendentalpragmatik, Letzbegründung, Ethik. München: Beck, 1990.
- MARCONDES, D. A. **A pragmática na filosofia contemporânea**. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editora, 2005.
- OLIVEIRA, M. A. Wittgenstein e o desaparecimento da filosofia. In: OLIVEIRA, M. A. **A Filosofia na crise da modernidade**. São Paulo: Loyola, 2001.
- OLIVEIRA, M. A. A semântica de Wittgenstein I: teoria da figuração. In: OLIVEIRA, M. A. **Reviravolta linguístico-pragmática na filosofia contemporânea**. São Paulo: Loyola, 2015.

OLIVEIRA, M. A. **A ontologia em debate no pensamento contemporâneo**. São Paulo: Paulus, 2014.

OLIVEIRA, M. A. **A Metafísica do Ser Primordial. L. B. Puntel e o desafio de repensar a metafísica hoje**. São Paulo: Loyola, 2019.

PUNTEL, L. B. A crítica da metafísica em Carnap e Heidegger: análise, comparação, crítica. In: PUNTEL, L. B. **Em busca do objeto e do estatuto teórico da filosofia**. Estudos críticos na perspectiva histórico-filosófica. São Leopoldo: Unisinos, 2010. p. 229-256.

PUNTEL, L. B. **Ser e Deus**. Um enfoque sistemático em confronto com M. Heidegger, É. Lévinas e J-L. Marion. São Leopoldo: Unisinos, 2011.

PUNTEL, L. B. A filosofia e a questão de Deus: Um novo enfoque sistemático. **Síntese**, v. 42, n. 134, 2015.

PUNTEL, L.B. **A Filosofia como discurso sistemático**. Diálogos com Emmanuel Tourpe sobre os fundamentos de uma teoria dos entes, do Ser e do Absoluto. São Leopoldo: Unisinos, 2015.

PUNTEL, L. B. A pergunta “Por que existe alguma coisa em vez de nada?” faz sentido?. In: ROHDEN, L. (org.). **Entre a Filosofia Dialética e a Gestão**. *Festschrift* em homenagem ao Pe. Marcelo de Aquino, S.J. São Leopoldo: Unisinos, 2018.

RIVENC, F. Logique, langage et philosophie. In: MEYER, M. (org.). **La philosophie anglo-saxonne**. Paris: Presses Universitaires de France, 1994.

SANTOS, L. H. L. dos, A Harmonia essencial. In: NOVAES, A. (org.). **A crise da razão**. São Paulo/Brasília/Rio de Janeiro: Companhia das Letras/Ministério da Cultura/Fundação Nacional da Arte, 1996.

STEGMÜLLER, W. **Filosofia Contemporânea**. v. 1. São Paulo: E.P.U./EDUSP, 1977.

VIANA, W. C. **A filosofia estrutural-sistemática**. Uma análise interpretativo sistemática. São Leopoldo: Unisinos, 2019.

WITTGENSTEIN, L. **Tractatus Logico-Philosophicus**. Texto em alemão. Tradução portuguesa, apresentação e estudo introdutório de Luiz Henrique Lopes dos Santos. São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo, 1993.

WITTGENSTEIN, L. **Philosophische Untersuchungen**. Frankfurt am Main: Suhrkamp, 1967.

CONSTRUÇÕES LÓGICAS E ATITUDES DE CRENÇA: UMA INCURSÃO NA VANGUARDA DA ANÁLISE CRÍTICA DO DISCURSO

José Marcos Gomes de Luna (UNICAP)

.....

Introdução

A aproximação dos esforços que caracterizam a Análise Crítica do Discurso e a Filosofia Analítica Clássica, de forma dialogal e interativa, constitui, certamente, um empreendimento muito promissor e interessante. Ainda mais, diga-se de passagem, se esta aproximação aponta seu arsenal crítico para as construções teóricas e as atitudes de crença, marca maior, sem dúvida, dos discursos e falas cotidianas.

De fato, a Análise Crítica do Discurso (daqui em diante ACD) procura ser, desde suas origens, um método de investigação e estudo da linguagem capaz de conjugar esforços linguísticos, sociológicos e políticos de modo bastante promissor e eficaz. Ela é, de fato, uma maneira rigorosa de abordar o discurso, com suas mais variadas construções teóricas, interagindo com métodos e conceitos dos campos da linguística e das ciências sociais de modo altamente contundente e inovador. E a Filosofia Analítica, em sua largueza e amplitude de abordagem, mais do que um corpo de doutrinas, constitui um estilo ou método que privilegia o detalhe e o rigor na investigação da linguagem. Sempre empenhada em

tentar trazer à luz a estrutura lógica da linguagem e as suas implicações multifacetárias.

Desse modo, nas páginas que se seguem, procuraremos abrir caminho para uma instigante incursão pelos conceitos de “construções linguísticas” e “construções lógicas”, a partir das preocupações próprias da ACD e de um dos maiores nomes da Filosofia Analítica, o filósofo inglês Bertrand Russell (1872-1970). Tal percurso, assumimos de antemão, deseja mostrar que a contribuição da análise russelliana, como modelo típico do modo de atuar próprio da Filosofia Analítica, aproxima-se, como vanguarda e contribuição, do esforço de análise das construções teóricas presente nos pensadores e pensadores da ACD.

Com esse intuito, vamos dividir este pretendido percurso em cinco seções. A primeira delas procura mover a preocupação de nossa reflexão para o assunto das construções linguísticas, apresentando uma situação alegórico-provocativa que tenta exemplificar a problemática da qual se deseja tratar. A segunda, por sua vez, trata da preocupação com as construções linguísticas na ótica da ACD. A terceira, visa explorar a noção de *acquaintance* no pensamento de Russell. A quarta seção, trabalha com a noção russelliana de “construções lógicas”, procurando mostrar como, na forma que são tratadas por Russell, se configuram num autêntico método de análise. E, finalmente, a quinta seção esboça algumas considerações finais, salientando a natureza profícua da interação entre a Filosofia Analítica e a ACD.

Um caso emblemático

Para melhor situar a contribuição de vanguarda na relação entre a análise russelliana e o esforço crítico da ACD no assunto das construções linguísticas, consideremos o exemplo fictício a seguir. Ele será arbitrário e astuciosamente construído como uma situação hipotética a partir do famoso experimento mental de Hilary Putnam, denominado de “terra gêmea”.¹

1 Trata-se do famoso experimento mental de Hilary Putnam, comumente, conhecido como o fictício “experimento da terra gêmea”. Cf. Putnam, 2013, p. 286-288.

Imagine você que existe um mundo extremamente idêntico ao nosso ao qual podemos chamar de “Terra Idêntica”. Pois bem, nesta “Terra Idêntica”, que é igual à nossa em quase tudo, surgiu um vírus altamente letal, que foi batizado com o nome de “kowide”. Este vírus atacava de modo altamente letal o sistema respiratório das pessoas, em particular, provocava a falência dos pulmões, e levou à morte, em pouco mais de um ano, mais de quatro milhões de pessoas.

Lamentavelmente, naquela “Terra Idêntica” à nossa havia também um País cujo Presidente desdenhava da ação daquele vírus, ridicularizava os esforços das autoridades sanitárias e tramava criminosamente com seus ministros para dificultar medidas de prevenção e, pasmem, até mesmo de aquisição da vacina contra o vírus da kowide. Ele favoreceu, com essas e outras atitudes criminosas, a morte de quase um milhão de cidadãos e cidadãs. Contudo, as atitudes daquele famigerado Presidente para com o povo, não obstante serem consideradas pela maioria da população nacional e por renomadas entidades internacionais como genocidas e desumanas, eram vistas pela Sra. “Mixeli” como sendo expressão de “carinho”, “zelo” e “amor” dele para com o povo.

A Sra. Mixeli, simpatizante íntima e arraigada daquele Presidente, portanto, trazia consigo estas estranhas crenças e, em conversa no clube do bem-estar dos membros da “Igreja *Delirius Fidei*”, as expressou efusivamente para suas amigas. De volta dessa reunião “sociorreligiosa”, a Sra. “Damarina”, amiga de Mixeli, narrou para o seu esposo a seguinte sentença (*):

(*) Mixeli acredita que o Presidente do País durante a crise do kowide ama o povo.

Ora, temos aqui a ocorrência de um tipo de construção linguística marcada pela falsidade, com ares de enganação e ideologicamente perversa que é, ao mesmo tempo, muito frequente no dia-a-dia e desafiante para a análise. De fato, a sentença (*), por um lado, é verda-

deira, pois retrata um fato constituído pela relação *acreditar*, que liga a Sra. Mixeli aos constituintes ou elementos denominados como “o Presidente do País durante a crise do kowide”, a relação “amar” e “o povo”. E, realmente, a Sra. Mixeli possui tal crença. Mas, por outro lado, a sentença (*) contém um irritante e descarada falsidade porque, como vimos no contexto, o Presidente daquele país durante a crise do kowide não demonstrou nenhuma atitude que possamos chamar de “amor pelo povo”.

Diante disso, a questão que nos interessa aprofundar é a de como o escrutínio da ACD e da análise russelliana aborda tal situação, considerando que a primeira prioriza as bases ético-políticas do discurso e a segunda acentua a natureza lógico-epistêmica dos componentes linguísticos. Vejamos com calma essa situação à luz da ACD e, em seguida, passemos à abordagem russelliana.

A análise crítica do discurso

Surgida a partir do vigoroso impulso crítico que marcou os estudos do discurso, a partir da década de 1970, a ACD representa, antes de tudo, o esforço meticuloso de ultrapassar uma forma de análise que se detenha no aspecto lógico-sentencial da linguagem, para elevar-se ao nível do discurso e suas desafiantes (inter)relações sociais. Sua convicção de fundo toma como base o pressuposto de que “a linguagem é uma prática social, e como tal move-se e se reproduz em contextos socio-históricos” (Cirne; Barros; Efken, 2022, p. 16).

Este recorte é de grande e valiosíssima importância. Ele coloca o discurso na condição de objeto central da ACD e procura, acima de tudo, colocar a dimensão axiológica do discurso na condição de alvo primeiro de sua ação investigativa. Dito de outro modo, ele assume o aspecto axiológico do discurso, com todos os desafios inerentes ao jogo das escolhas e práticas dos valores morais, éticos e estéticos, como campo central e determinante, sobre o qual a análise deve deter-se. Assim, é

totalmente aceitável afirmar que a ACD “busca entender como práticas discursivas contribuem para perpetuar ideologias que fundamentam e legitimam relações de poder e formas de abuso de poder” (Cirne; Barros; Efken, 2022, p. 16)

O caminho abraçado pela ACD, então, revela-se caracterizado por uma dupla escolha: ela concentra a análise no nível do discurso e prefere decididamente escrutinar o discurso enquanto ação ou prática linguística reveladora de valores morais e aspectos éticos, que podem ser aceitáveis ou questionáveis. Neste sentido, todo o seu empenho está focado em revelar os laços existentes entre a prática linguística e as relações de poder, com seus interesses, ideologias e instituições sociais que lhe dão sustentação, buscando “olhar de perto o que acontece quando as pessoas falam e escrevem” (Fairclough, 2003, p. 03).

O caminho assumido pela ACD, por conseguinte, revela-se um poderoso meio para mostrar que o significado dos discursos são *construções sociais*. De fato, em suas ações e interações, as pessoas bem como os grupos humanos e suas instituições, tecem discursos em vista e a partir de seus interesses, suas ideologias e seus multifacetários jogos de poder. E tais construções, longe de serem reflexos de uma objetiva e límpida apreensão da realidade, são produtos decorrentes, e reveladores, de atributos e perspectivas a serem ética e moralmente escrutinados.

Se colocarmos agora neste horizonte de análise a crença da Sra. Mixeli, expressa na sentença (*), por exemplo, veremos que ela está encravada num contexto de simpatia pelo arrogante Presidente do País e total indiferença com o sofrimento dos que são dizimados pelo vírus da kowide, bem como pela dor dos seus familiares e amigos. Por conseguinte, a sentença (*), à luz da ACD, expressa uma tentativa de legitimar e perpetuar o exercício abusivo do poder, marcada pela desqualificação ética e moral, do Presidente do País durante a crise do kowide. Ainda mais. Percebe-se que ela tem suas raízes numa construção social mais

ampla reflexo da, e voltada para apoiar, a mentalidade de uma parcela da coletividade que idolatra as ações criminosas do seu Presidente e ignora o sofrimento das vítimas.

Além do mais, não obstante esta análise da ACD ser acertada e contundente, ainda convém notar que essa construção, como toda e qualquer elaboração discursiva, também depende de outros elementos. Afinal de contas, como todas as demais construções, ela é construída a partir de algum material mais básico. Qual seria, pois, o material básico desta construção que constitui a crença da Sra. Mixeli?

Ora, quanto a isso, de acordo com a ACD, é muito importante levar em conta que os discursos não somente são construídos, mas que eles também têm a capacidade de construir ou constituir entidades ideais, valorativas, e ou qualitativas:

Os discursos não apenas refletem ou representam entidades e relações sociais, eles as *constroem* ou as ‘constituem’; diferentes discursos constituem diferentes entidades-chave (sejam elas a ‘doença mental’, a ‘cidadania’ ou o ‘letramento’) de diferentes modos e posicionam as pessoas de diversas maneiras como sujeitos sociais (por exemplo, médicos ou pacientes), e são esses efeitos sociais do discurso que são focalizados na análise de discurso (Fairclough, 2001, p. 22).

Portanto, de acordo com esta posição de Fairclough, um dos expoentes da ACD, os discursos cumprem duas funções básicas, eles representam entidades e relações sociais, mas também *constroem* ou *constituem* entidades e relações sociais. Com isso, eles posicionam as pessoas, levam-nas a assumir ou negar aquelas entidades socialmente construídas e, desse modo, produzirem crenças, desenvolverem práticas e manejarem valores. Estes, são efeitos sociais do discurso extremamente importantes sobre os quais a ACD concentra sua análise. Mas, também a partir deste enfoque, a questão dos elementos que possibilitam tais construções discursivas de entidades-chave como, no exemplo acima,

doença mental, cidadania ou letramento e, no exemplo da Sra. Mixeli, *o Presidente do País durante a crise do kowide, amar e o povo*, se impõe e convida a análise a avançar no trabalho.

Não é necessário, mas também não faz mal, lembrar que os elementos que permitem a construção dos discursos são as palavras. Sobre elas e a partir delas são erguidas as mais fascinantes, mas também as mais absurdas ou até mesmo as mais criminosas construções discursivas. O significado delas é, de certo e privilegiado modo, a pedra de toque das construções coletivas e deve ser muito cuidadosamente examinado também. Considerando, pois, que os elementos básicos das construções discursivas são as palavras e seus significados, temos que nos perguntar também se estes elementos são encontrados já prontos para o uso ou se também eles são construídos, isto é, temos que nos perguntar qual sua natureza. Este campo de trabalho, porém, como se sabe, é feito de modo perspicaz e amplamente reconhecido pela Filosofia Analítica que, com a força do método lógico-matemático, contribuiu e contribui imensamente para a elucidação da compreensão e da discussão da natureza lógico-semântica da linguagem, especialmente, em seus termos básicos.

De fato, uma filósofa ou um filósofo analítico, procura analisar problemas, conceitos, temas e argumentos da linguagem. Ele ou ela “os divide em suas partes, os dissecar para encontrar suas características importantes. O *discern* resulta de ver como as coisas são postas juntas e como podem ser apreciadas à parte; como são construídas e como podem ser reconstruídas” (Schwartz, 2017, p. 03). E, ao fazer isto, por exemplo, percebe-se que entre os diversos tipos de elementos que possibilitam a construção dos discursos, nomes próprios, verbos e descrições definidas estão entre os mais interessantes e desafiantes à nossa compreensão. Como determinar o que esses elementos linguísticos representam? O que de fato eles representam quando os aplicamos?

A teoria das construções lógicas de Bertrand Russell, como veremos a partir da próxima seção, põe às claras a natureza lógica dessas expres-

sões e com isso lança mais luz sobre os discursos erguidos a partir delas. Sua proposta é inquietante, em geral se foge dela, mas ao enfrentarmos o caminho que ela propõe veremos de um jeito novo como, a exemplo do que ocorre com a Sra. Mixeli, crenças e sentenças se apoiam muito mais em ficções do que em objetos verdadeiramente conhecidos.

A teoria russelliana da *acquaintance*

A análise russelliana da sentença (*), “Mixeli acredita que o Presidente do País durante a crise do kowide ama o povo”, busca ressaltar qual é o seu verdadeiro conteúdo lógico. Sua questão central é: quais são os elementos ou os objetos constituintes da crença de Mixeli? Eles são entidades com as quais Mixeli está em relação cognitiva adequada ou são construções de sua mente (altamente afeiçoada pelo seu Presidente!)? E para responder tais indagações, Russell toma como ponto de partida a linguagem. Ele dirige sua análise, por exemplo, para a questão de saber o que, realmente, as expressões “o Presidente do País durante a crise do kowide”, “ama” e “o povo” representam ou denotam no escopo da crença de Mixeli.

Movido pela tentativa de avançar nessa direção, então, Russell adotou o critério segundo o qual um(a) falante ou ouvinte só pode entender, realmente, o conteúdo de uma sentença, se ele ou ela estiver devidamente familiarizado (*acquainted*) com os constituintes da proposição que aquela sentença expressa. Por conseguinte, precisamos levar em conta a relação de *acquaintance*”,² que determina as condições básicas por meio das quais um sujeito pode entender uma proposição,³ para entendermos quais são

2 A palavra inglesa *acquaintance* é traduzida para a língua portuguesa, normalmente, como “familiaridade”, “contato” ou “conhecimento”. Mas essas palavras da língua portuguesa usadas para traduzir o significado de *acquaintance* têm conotações que se distanciam do sentido que Russell lhe atribui de relação direta, imediata, e por isso preferimos mantê-la no original ao longo do texto.

3 “Proposição” é uma noção bastante complexa no pensamento de Russell. Apresentar seus detalhes aqui iria nos desviar dos objetivos assumidos. Para fins de praticidade, contudo, vamos assumir “proposição” como sendo “o pensamento, literalmente, expresso por uma frase declarativa com sentido”. (BRANQUINHO; MURCHO; GOMES, 2020, p. 628)

os verdadeiros constituintes envolvidos no juízo de Mixeli expresso em (*) e assim entendermos seu verdadeiro conteúdo.

A teoria russelliana da *acquaintance* baseia-se no chamado “princípio de *acquaintance*”, que leva esse nome exatamente porque diz que só podemos entender uma proposição se tivermos conhecimento por *acquaintance* com todos os seus constituintes. Ela foi apresentada com detalhes em 1910 no texto intitulado *Knowledge by Acquaintance and Knowledge by Description*.⁴ E foi apresentado com o mesmo título, quase que na íntegra, em 1912.⁵ Em seguida Russell voltou a apresentá-la, com notável aprofundamento em 1913, no manuscrito inacabado *Theory of Knowledge*.⁶ E, finalmente, em 1914, no texto *On The Nature of Acquaintance*.⁷

Em seu cerne, a teoria russelliana da *acquaintance* sustenta que ela é uma relação dual, entre o sujeito e o objeto do conhecimento, não mediada de forma alguma, que permite ao sujeito alcançar um conhecimento seguro e indubitável daquilo que tem diante de si. Significa dizer que, por meio da *acquaintance*, o sujeito ultrapassa os limites da mente e alcança o objeto fora dela sem lançar mão de nenhum pressuposto ou intermediário (Cf. Hylton, 1990, p. 112).

A partir de *On Denoting* (1905), quando assumiu definitivamente a relação de *acquaintance* como uma relação direta que oferece as condições básicas para entender uma proposição, uma vez que ela nos dá o conhecimento básico do mundo, Russell insiste em dizer que todo conhecimento começa bem pela relação de *acquaintance* e a partir daí pode ser bem-sucedido em pensar indiretamente sobre as coisas que não temos *acquaintance* (Cf. Russell, 1905, p. 42). Por isso, ainda em

4 Cf. RUSSELL, B. Knowledge by acquaintance and knowledge by description. In: RUSSELL, B. *Mysticism and logic*. London: George Allen & Unwin Ltd, [1910] 1917.

5 Cf. RUSSELL, B. *The Problems of Philosophy*. London: Williams and Norgate, 1912.

6 Cf. RUSSELL, B. *Theory of Knowledge*. London and New York: George Allen & Unwin Ltd, [1913] 1991.

7 Cf. RUSSELL, B. On the nature of acquaintance. In: RUSSELL, B. *Logic and Knowledge*. London: George Allen & Unwin Ltd, [1914] 1956.

On Denoting ele assume que há, basicamente, dois tipos de *acquaintance*: *acquaintance* com objetos da percepção e *acquaintance* com objetos do pensamento (Russell, 1905, p. 42). Classificação que corresponde também às exigências dadas à função semântica do princípio de *acquaintance*, a saber, a função de garantir que os constituintes de uma proposição sejam conhecidos diretamente para que ela possa ser compreendida (Cf. Russell, 1905, p. 55-56). E como os constituintes ou termos de uma proposição são de dois tipos, objetos e conceitos, é absolutamente necessário que haja *acquaintance* com os dois tipos de termos.

Assim, de acordo com Russell, um sujeito está numa relação de *acquaintance* quando ele está diretamente consciente do objeto que tem diante de si, sem a mediação de nenhum processo de inferência ou de nenhum outro tipo de conhecimento:

Eu estou *acquainted* com um objeto quando eu tenho uma relação cognitiva direta com aquele objeto, isto é, quando eu estou diretamente consciente do objeto mesmo. Quando eu falo aqui de uma relação cognitiva, eu não significo o tipo de relação que constitui um julgamento, mas o tipo que constitui apresentação. De fato, eu penso que a relação de sujeito e objeto é simplesmente a inversa da relação de objeto e sujeito que constitui apresentação. Isto é, dizer que S tem *acquaintance* com O é essencialmente a mesma coisa que dizer que O é apresentado a S (Russell, 1911, p. 152).

Como podemos ver, a relação de *acquaintance* é caracterizada como: uma relação que constitui uma forma de consciência direta, uma relação “cognitiva” e uma relação que implica na existência dos seus objetos. De fato, *acquaintance* é uma forma de consciência direta, onde alguma coisa é apresentada ou dada ao sujeito de modo que não depende da consciência de outra coisa. Ela é uma relação “cognitiva” diferente da relação que constitui um juízo ou crença. Isto indica que estar *acquainted* com alguma coisa é estar consciente dela de modo que não envolva

estar consciente de que ela é tal-e-tal coisa. Dito de outra maneira, o conhecimento por *acquaintance* é um conhecimento *de* alguma coisa, independente do conhecimento *que* alguma coisa é o tal-e-tal objeto. E, finalmente, *acquaintance* é uma relação que implica na existência dos seus objetos. Juízos e conceitos podem ser sobre ou representar objetos não-existentes, mas a relação de *acquaintance* não pode ser um juízo, pois ela não é linguística.

De modo geral, portanto, *acquaintance* é uma forma de consciência *não-inferencial*, diferente de um juízo, crença ou pensamento e independente da lógica, que não consiste em aplicar um conceito sobre um objeto experimentado. Seu grande ganho é de outra ordem, ele não oferece nenhuma representação, mas oferece o que é representado. Ela oferece o conhecimento fundamental para a construção dos juízos e crenças sobre o mundo.

Aquilo que é experimentado na *acquaintance* constitui a matéria do pensamento, pode ser nomeado e descrito depois de experimentado, não enquanto se experiencia. Agora, sobre proposições formuladas com base naquilo que é conhecido por *acquaintance*, sim, o juízo pode investir e chegar a um novo conhecimento inferencial, mas tudo repousa sobre o que foi conhecido por *acquaintance*. Com isso, se voltarmos ao exemplo apresentado acima, da Sra. Mixeli e sua crença, somos levados a perguntar sobre o que ela mantinha uma relação de *acquaintance* ao falar daquilo que denominou como “o Presidente do País durante a crise da kowide”, “amar” e “o povo”. Quais são mesmo os “objetos” com que ela tinha uma relação direta neste caso? De acordo com Russell, nós podemos ter *acquaintance* com objetos particulares, universais, o próprio eu e aquilo que está em nossa memória, mas, aqui só vai nos interessar os dois primeiros, pois eles responderão a esta pergunta que acabou de feita sobre o que Mixeli está, de fato, *acquainted* ao formular sua crença.

Acquaintance com objetos particulares

Segundo Russell, por meio da percepção nós temos conhecimento por *acquaintance* com os “objetos físicos”, isto é, quando estamos numa relação direta com um objeto então se estabelece uma relação de *acquaintance* entre nós e o objeto. Contudo, a nossa percepção é enganosa e a relação de *acquaintance*, por ser direta, deve ser certa, garantida, isenta de dúvida. Desse modo, é preciso ter um critério que determine o que, na percepção, pode ser tomado como *acquaintance*, pois parece que vemos coisas como cadeiras, pássaros, pessoas, livros, sol e chuva, mas, de “tudo isto se pode duvidar razoavelmente” (Russell, 1912, p. 70). Dessa constatação, então, Russell extrai o critério de garantia da relação de *acquaintance*, a saber, que ela é uma relação que não comporta dúvida, isto é, uma relação direta com objetos dos quais o sujeito não pode duvidar.

Coerente com este critério, Russell afirma que não se pode conhecer por *acquaintance* os objetos físicos do mundo, pois aquilo com que o sujeito está relacionado diretamente não é o objeto físico em sua totalidade, mas as propriedades sensíveis do objeto que causam os dados dos sentidos no indivíduo. Assim, exemplifica Russell: se eu olho a mesa que está diante de mim agora percebo, por sua aparência, que se trata de um objeto com determinada forma, tamanho, cor e certa rigidez, mas, tudo isso que estou percebendo são dados dos sentidos dos quais estou imediatamente consciente e que correspondem a propriedades da mesa. O objeto físico mesmo chamado “mesa”, em sua totalidade, eu não sei o que é e até posso duvidar se ele existe, pois “a mesa real, se existe, não é o mesmo de que temos experiência imediata pela visão ou pelo tato ou pela audição. A mesa real, se existe, não é de modo algum conhecida imediatamente por nós, tendo antes que ser uma inferência do que é imediatamente conhecido” (Russell, 1912, p. 73).

Quando olhamos para a mesa, então, nós não estamos imediatamente relacionados com ela, mas com os “objetos sensíveis” que sentimos imediatamente na nossa percepção sensível. A mesa é algo tangível, algo que

pode ser visto por várias pessoas ao mesmo tempo, os objetos sensíveis, ao contrário, são os dados dos sentidos. Eles constituem as aparências ou os aspectos dos objetos materiais com que estamos relacionados diretamente (Russell, 1914, p. 83).

A variação perceptiva, por conseguinte, nos revela que há uma significativa distinção entre os dados dos sentidos e os objetos materiais. À medida que alguém se aproxima ou contorna a mesa, suas aparências sensoriais mudam e a pessoa percebe que aquilo com quem está imediatamente relacionada não é a mesma coisa que a mesa. A mesa permanece a mesma, mas os dados dos sentidos, aquilo que a pessoa sente imediatamente, mudam.

A partir desta distinção, Russell destaca cinco propriedades fundamentais dos dados nos sentidos. A primeira delas é que os dados dos sentidos, de fato, têm as propriedades que parecem ter. Significa dizer que “não existem coisas como ilusões dos sentidos” (Russell, 1914, p. 85). O conhecimento sensorial é uma relação direta infalível entre o sujeito e o dado do sentido, ela não comporta erro ou engano. A experiência de *acquaintance*, portanto, não é ilusória. A ilusão ou engano só aparecem quando julgamos aquilo com que estamos relacionados, mas o juízo é outra coisa, ele é uma relação indireta.

A segunda propriedade fundamental dos dados dos sentidos é que eles estão em constante fluxo, eles são efêmeros, apesar de serem externos, isto é, causados na experiência sensível. A relação com eles assemelha-se a assistir um filme, com uma série de quadros diferentes, cada um existindo por um breve momento. Por isso, claro, considerando que os objetos não estão continuamente presentes na sensação, é totalmente possível, como fez Hume, duvidar “se eles estão lá quando não são vistos ou sentidos” (Russell, 1914, p. 107).

A terceira propriedade dos dados dos sentidos destacada por Russell é a de que eles são físicos, isto é, eles são objetos “extra-mentais, puramente físicos” (Russell, 1914, p. 71) eles são objetos da sensação,

não a própria sensação, por isso a mente não os cria. Significa dizer que alguém “pensar” estar relacionado com certos dados dos sentidos é diferente de alguém estar, de fato, relacionado com certos dados dos sentidos. A “sensação” é a experiência de estarmos imediatamente cientes daquilo que os sentidos nos fornecem e aquilo que os sentidos nos fornecem são as propriedades dos objetos físicos que, se existem, são as coisas às quais pertencem as propriedades experimentadas na sensação e podem ser investigadas.

Russell também chama a atenção para uma quarta propriedade dos dados dos sentidos, a saber, que eles são um complexo. Por esse motivo, o indivíduo não supõe, simplesmente, que o objeto causador deles é um complexo, mas, ele constata, nos próprios dados sensoriais que lhe apresentam o objeto, que se trata de um objeto complexo. O exemplo da mesa ainda pode nos ajudar com isso. Os dados dos sentidos não apresentam uma cor, uma forma ou um volume isoladamente, como objetos simples, soltos, mas, apresentam um objeto complexo com todas essas propriedades juntas como propriedades pertencentes a um determinado objeto físico. E apresentam todas essas propriedades como um complexo, por exemplo, com relações temporais, do qual se pode perceber um antes e um depois, e com relações espaciais, que tem quantidade, posição, etc.

E a quinta e última propriedade dos dados dos sentidos acentuada por Russell é de que eles são privados. Os dados dos Sentidos de uma pessoa não são os dados dos sentidos de outra pessoa. Dois sujeitos que olham a mesma mesa têm dados dos sentidos individuais. Cada um observa um mundo tridimensional imensamente complexo de objetos sensíveis e com isto terá sua perspectiva. Visto que os lugares dos objetos são constituídos pelas coisas ao redor deles, a posição no espaço é relativa, objetos diferentes estão em espaços diferentes. Consequentemente, o espaço tridimensional dos objetos sensíveis de um sujeito é diferente do espaço tridimensional dos objetos sensíveis de outro sujeito e, visto que “não há absolutamente nada que seja visto por duas mentes simultaneamente”, (Russell, 1914, p. 94-95) ambos percebem diferentes mundos privados.

Diante de tudo isso, podemos retornar ao caso da Sra. Mixeli e salientar que os objetos com os quais ela tem um conhecimento direto são os seus dados dos sentidos. A partir deles ela formula seus juízos e crenças. No caso do “Presidente do País na crise do kowide”, aquilo com que ela está *acquainted* são os dados dos sentidos, que ela experimenta na sensação, causados por uma determinada pessoa. Quem, de fato, é esta pessoa, Mixeli só conhece indiretamente. O que, de fato, é esta pessoa, vai além dos dados sensoriais dela. E no caso de sua alusão ao “povo”, aquilo com que ela está *acquainted* são dados dos sentidos, que ela experimenta na sensação, causados por um certo número de pessoas que fazem parte de sua nacionalidade. O conjunto das pessoas que constituem sua nacionalidade e o que elas são, de fato, são coisas que vão muito além dos seus dados sensoriais.

Acquaintance com propriedades e relações

De acordo com Russell, ter *acquaintance* com propriedades e relações, é fundamental para que haja conhecimento. Se tivéssemos *acquaintance* apenas com os dados dos sentidos o nosso conhecimento seria muito reduzido. Nós só poderíamos conhecer aquilo que estivesse presente em nossos sentidos no momento atual da sensação e não poderíamos conhecer nada do passado, nem mesmo do passado mais próximo. Além disso, não poderíamos conhecer nenhuma verdade sobre os dados dos sentidos, o que seria ainda mais grave, pois todo conhecimento de verdades demanda *acquaintance* com propriedade e relações, ideias abstratas que podemos chamar de “universais” (Cf. Russell, 1911, p. 162).

De acordo com Russell, nós aprendemos a ter consciência direta de um universal por meio do processo de abstração que nos torna conscientes daquele universal. Quando vemos uma coisa branca, por exemplo, nós temos *acquaintance*, em primeiro lugar, com aquela coisa branca que temos diante de nós. Mas, olhando muitas coisas brancas,

aprendemos a abstrair a brancura que todas elas têm em comum e com isso aprendemos a ter *acquaintance* com a própria brancura, isto é, com aquilo que está instanciado em todas as coisas brancas que experimentamos. E o mesmo processo é válido para as relações. Quando alguém apreende a relação *ser filho de*, entre Nicômaco e Aristóteles, e entre Jesus e Maria, por exemplo, e olhando muitos outros pares ordenados desta natureza aprende a abstrair esta relação, ele ou ela passa a conhecer a conhecer por *acquaintance* o que é a relação *ser filho de* em si mesma, e poderá reconhecê-la em toda e qualquer instância em que ela se manifestar.

Ora, se retomarmos a crença de Mixeli, mais uma vez, vamos notar que ela precisaria estar *acquainted* com a relação *amar* a fim de poder aplicá-la adequadamente ou reconhecê-la em suas autênticas manifestações. Afinal de contas, ela aplica *amar* como a relação que une o Presidente do País durante a crise da Kowide e o povo e nós precisamos julgar se esta aplicação é adequada. De fato, elasticamente falando, *amar* se manifesta como uma relação que liga pessoas a pessoas, ou a animais ou a coisas, com características de afeição, estima e apreço. Assim, para estar *acquainted* com a relação *amar*, Mixeli deve ter aprendido a identificá-la exemplificada em muitas ocasiões, o que não é difícil de imaginar. E, neste caso, para formar o juízo “o Presidente do País durante a crise do kowide ama o povo” de modo verdadeiro, ela teria que identificar esta relação, caracterizada pelo afeto, estima e afeição, entre aquele Presidente e o povo. O que não era o caso, pois sua construção conceitual não encontra nenhum respaldo na realidade.

Examinemos isto mais detalhadamente.

Construções lógicas

No texto de *The Problems of Philosophy*, Russell defendeu a hipótese do senso comum, segundo a qual, existem objetos independentes de nós que causam nossas sensações. Sua base, para esta defesa inicial, era

o princípio da simplicidade que “nos impele a adotar a visão natural de que realmente existem outros objetos além de nós mesmos e dos nossos dados sensoriais que têm uma existência que não depende de nossa percepção deles” (Russell, 1912, p. 22-24).

A inferência dos objetos externos a partir do ponto de vista do senso comum deixou de ser sustentada a partir de 1914 quando, ao invés de inferir a existência de tais objetos, Russell passou a sustentar que eles são construídos logicamente a partir dos dados dos sentidos. Sim, longe de achar que os sentidos nos enganam e que a realidade é pura invenção da mente humana, Russell parte da importância dos dados dos sentidos para a construção de uma robusta concepção do nosso conhecimento do mundo. Sua preocupação tem como base que, se os objetos materiais forem inferidos indiretamente dos dados dos sentidos, eles terão que ser construídos como coisas em si, incognoscíveis para nós. O melhor caminho, então, é construir os objetos materiais do senso comum a partir dos dados dos sentidos.

Assim, lançando mão de sua técnica para construção dos números como sendo classes de classes, ele voltou sua atenção para o mundo externo e procurou construir os objetos materiais do senso comum a partir de classes de objetos sensíveis, se livrando assim do compromisso ontológico com “coisas em si” (Russell, 1914, p. 72). E, desse modo, os “fatos” do senso comum foram reduzidos ou interpretados de forma que nada mais fosse assumido além dos dados sensíveis, ou seja, os objetos materiais ordinários se tornaram, de fato, funções dos dados dos sentidos.

Em *Logical Atomism*, de 1924,⁸ Russell apresenta algumas definições lógicas e algumas análises filosóficas dessas “construções lógicas” que incluem, por exemplo, a construção da matéria, o espaço e o tempo, como classes dos dados dos sentidos. Ele oferece como exemplos a definição de números como classes e a teoria das descrições definidas, bem como a construção da matéria a partir dos dados dos sentidos, o que

8 RUSSELL, B. *A filosofia do atomismo lógico*. Trad. Pablo Rubén Mariconda. São Paulo: Abril Cultural, [1924] 1974.

significa dizer, a partir de séries e números. De acordo com ele, portanto, considerando a natureza particular do uso de definições contextuais de expressões para classes e o caráter próprio das descrições definidas, “construções lógicas” são “símbolos incompletos” e as entidades que elas expressam, ou denotam são “ficções lógicas”.

Símbolos incompletos são palavras ou expressões definíveis por meio de uma definição contextual como, por exemplo, as descrições definidas. Oposto a esses símbolos incompletos, estão, os “símbolos completos” como, por exemplo, a palavra “solteiro”, que significa “pessoa não casada” independentemente do contexto de uma frase. A definição contextual difere disto. Ela procura especificar o significado de uma palavra, tarefa que não pode ser feita isoladamente, mas apenas no contexto de uma frase completa onde aquela palavra ocorre, submetendo-a a uma análise que revele seu verdadeiro conteúdo lógico.

Construções lógicas podem diferir, dependendo de elas envolverem definições explícitas ou definições contextuais e o conteúdo com vistas a tentar mostrar que o objeto construído é uma mera “ficção”. A definição russelliana de números como classes, em 1901, é um caso direto de um tipo de entidade como classe de outras classes como uma definição explícita. Por outro lado, temos o exemplo da teoria das descrições definidas, em 1905, como definição contextual.

As descrições definidas, por conseguinte, são expressões complexas que possibilitam falar acerca de um objeto que tem certa propriedade mesmo quando não se sabe o nome daquele objeto ou não o conhece diretamente. Diferente de um nome próprio que se aplica a um objeto do domínio, as descrições definidas se aplicam a qualquer objeto do domínio que satisfaça a condição por ela expressa. Elas são as construções lógicas que Russell mais tem em mente quando fala de “símbolos incompletos”. A descrição definida “o Presidente do País durante a crise do kowide”, por exemplo, denota uma e somente uma coisa que é ou foi o atual Presidente do País durante a crise do kowide. Esta “coisa” é

uma entidade? Esta “coisa” a que Mixeli se referiu, por exemplo, é, na verdade, uma ficção lógica, ela é a classe das séries de suas experiências, seus pensamentos, suas sensações e experiências (Cf. Russell, 1974, p. 70). Por conseguinte, a análise deve tratá-la como algo conhecido por descrição, não por *acquaintance*. Algo construído logicamente, apesar de ser descrito como um objeto ou até mesmo nomeado.

Construções lógicas de “coisas”

Se alguém concentra sua atenção em seus dados dos sentidos terá a sua perspectiva de percepção, sua visão privada, mas se juntar a isso dados dos sentidos descritos por outra pessoa, que denotam a visão privada daquela outra pessoa, ainda assim não haverá dados sensoriais suficientes para construir os objetos materiais. Com certeza, o que sabemos dos objetos materiais vai muito mais além do que os dados dos sentidos de duas pessoas. Russell supera esta dificuldade, assumindo a noção de “*sensibilia*” ou seja, a ideia de que há objetos sensíveis além dos dados dos sentidos. Assim, os *sensibilia* são dados dos sentidos não percebidos, são os constituintes daquelas percepções não percebidas. Uma ilustração dessa ideia pode nos ajudar a entender melhor o seu conceito. Pensemos numa situação em que duas pessoas estão sentadas diante da mesa, cada uma delas tem seus próprios dados dos sentidos, sua própria perspectiva. Imaginem agora a perspectiva de uma terceira pessoa sentada entre aquelas duas. Esta seria uma terceira perspectiva. Ora, esta terceira perspectiva imaginada pode ser assumida, ainda que não haja uma terceira pessoa entre aquelas duas que olhavam a mesa. Esta terceira perspectiva não percebida, é o que Russell chama de *sensibilia*. Ela não é constituída de dados dos sentidos efetivos, mas de dados dos sentidos *possíveis*, que podem ser percebidos ou dados efetivamente numa perspectiva concreta.

A partir desta estratégia, Russell não tem mais problema com o limite de objetos sensíveis. Agora ele pode contar com a hipótese de infinitas

perspectivas não percebidas e pode correlacionar objetos sensíveis de uma perspectiva com objetos sensíveis de outras, ilimitadamente. Se duas pessoas estão olhando para uma mesa, por exemplo, embora elas estejam sentindo dados dos sentidos diferentes, em mundos tridimensionais privados, seus dados dos sentidos podem ser bastante semelhantes. Assim, “é possível estabelecer uma relação de semelhança entre muitas coisas de uma perspectiva e muitas coisas de outra” (Russell, 1914a, p. 95-96).

Desse modo, Russell consegue construir as coisas do senso comum a partir de classes de objetos sensíveis semelhantes. Uma coisa física consistirá apenas no conjunto de seus aspectos em todos os mundos diferentes. Aquilo que realmente é real são os aspectos a “coisa” é uma construção lógica. A mesa, por exemplo, não é algo oculto por trás de suas aparências, ela é apenas o conjunto de suas aparências através das perspectivas, isto é, ela “é uma classe de particulares e o que vejo quando olho para ela é um membro dessa classe” (1915, p. 102). A “coisa em si” é eliminada e em seu lugar temos um objeto construído a partir dos dados dos sentidos. O que também permite explicar como duas pessoas podem “ver” a mesma coisa (Russell, 1914a, p. 83). elas veem dois aspectos distintos, porém, correlacionados em suas perspectivas, veem aparências semelhantes de uma coisa. Elas estão relacionadas imediatamente com dois dados dos sentidos distintos, mas que tem uma correlação porque são aspectos distintos do mesmo “objeto físico”.

Desse modo, uma construção lógica como, por exemplo, o Presidente do País durante a crise do kowide, não se identifica apenas com a classe das suas aparências atualmente experimentadas, mas sim com a classe total de suas aparências, que inclui não somente as aparências que constituem os dados dos sentidos reais, mas também os *sensibilia*. Estes, com base na continuidade e na semelhança, devem ser considerados também como pertencendo ao mesmo sistema de aparências do Presidente do País durante a crise do kowide, embora não tenham sido ainda dados dos sentidos de nenhum observador.

Assim, podemos notar que os *sensibilia* têm o mesmo *status*, metafísico e físico, dos dados dos sentidos sem que, necessariamente, sejam dados de alguma mente. Claro, alguém poderia objetar, por exemplo, que a mesa está localizada diante de mim agora e a classe dos *sensibilia* não estar. A resposta de Russell, provavelmente, seria que a “localização” de um objeto depende da perspectiva de espaço. Nós podemos encarar o espaço da perspectiva dos dados dos sentidos ou podemos encarar o espaço da perspectiva física, independentemente do sujeito. O espaço dos dados dos sentidos pertence ao observador e o espaço dos *sensibilia* pertence a um possível observador. Assim sendo, na minha perspectiva, a mesa está localizada diante dos alunos, mas na perspectiva dos alunos a mesa está localizada diante de mim. Portanto, segundo ele, no espaço-perspectiva os pontos não são absolutos, eles são perspectivas.

Feitas estas considerações, podemos, mais uma vez, retomar o exemplo da Sra. Mixeli e constatar devidamente o modo como ela constrói, linguisticamente, “o Presidente do País durante a crise do kowide”. Ela, certamente, tem seus dados dos sentidos, que constituem suas perspectivas, relativamente à pessoa que está descrevendo como “Presidente do País” naquela ocasião. Mas, se colocarmos suas perspectivas em relação com o conjunto das perspectivas que pertencem a ele veremos que há muita disparidade. Veremos que ela situa suas expectativas de modo que não guarda nenhuma semelhança com outras perspectivas como, por exemplo, as perspectivas das pessoas desprezadas ou próximas às vítimas do kowide. Veremos que a sua descrição definida “o Presidente do País durante a crise do kowide” não tem correlação com outras perspectivas. Ela é totalmente fantasiosa e falsa, denota um “objeto fictício”.

Considerações finais

O percurso feito até aqui, aproximando os esforços críticos da leitura russelliana aos da leitura da ACD, revela que os dois caminhos se enriquecem bastante e que o modo de proceder da Filosofia Analítica

pode ser visto, sem dúvida, como uma atuação de vanguarda para a ACD. De fato, a leitura russelliana concentra suas forças na natureza lógico-epistêmica da linguagem e a ACD mantém o foco na natureza ideológica, e suas implicações sócio-ético-políticas, no discurso. Os benefícios se entrecruzam e os resultados se potencializam. O caso hipotético da Sra. Mixeli e sua estapafúrdia declaração sobre o Presidente do País durante a crise do Kowide é, sem dúvida, uma excelente exemplificação disto que acabamos de dizer.

Realmente, posta no horizonte crítico da ACD, a sentença pronunciada pela Sra. Mixeli mostra que ela estava interessada em construir uma imagem pública “agradável” do Presidente do País durante a crise do Kowide. Ela estava empenhada em construir uma justificativa da sua simpatia pelo “ilustre” senhor e não em confrontar verdadeiramente as atitudes dele com a realidade do povo. E, quando posta no horizonte analítico de Russell, sua sentença mostra que ela tentava denotar “objetos”, dos quais não tinha um conhecimento direto, fazendo uso de construções lógicas que, na verdade, denotavam ficções (mau e mal) inferidas a partir de alguns dados dos sentidos. Resultando, claro, na aplicação inverídica da relação *amar* para ligar, de modo totalmente inaceitável, os “objetos ficcionais” resultantes de sus construções teóricas.

De fato, aquilo que a Sra. Mixeli conhece diretamente são alguns dados dos sentidos, situados em sua expectativa e experiência voltadas ao Presidente do País durante a crise do kowide. Mas, como vimos, uma pessoa é mais do que isso. O Presidente do País durante a crise do kowide é, na verdade, a série de todas as suas experiências, isto é, de todas as suas ocorrências (Cf. Russell, 1974, p. 70) e não apenas aquelas que estão relacionadas aos dados dos sentidos de Mixeli. No conjunto das séries das suas ocorrências estão também as séries dos xingamentos, das ações de descaso e de menosprezo pelo povo, as séries de suas declarações homofóbicas e racistas, as séries de suas escolhas de ministros necropolíticos e das reuniões com gabinetes secretos para planejar crimes ambientais e atentados contra a saúde pública, a série das ofensas a

jornalistas e das assinaturas de decretos para facilitar o tráfico de armas. Ele é a somatória de todas essas ocorrências e das outras não citadas, uma “ficção” aberrante.

De modo similar, a mesma análise aplica-se ao uso que ela faz da palavra “povo”. O povo do País não é aquilo que Mixeli pensa conhecer a partir da interpretação de seus dados dos sentidos e que, tão cinicamente, declara ser o objeto do amor do Presidente do País durante a crise do kowide. O povo do País é o conjunto das séries das experiências e ocorrências que constituem todas as pessoas que o integram. Experiências e ocorrências que incluem suas alegrias e conquistas, seus empenhos científicos e artísticos, seus trabalhos e festas, mas, também, suas situações de dor, de morte, de fome, de doença e de pobreza. Situações que foram potencializadas criminosamente, em grande parte, pela ação (e omissão) do Presidente do País durante a crise do kowide.

O resultado da análise russelliana, portanto, é patente. A fala de Mixeli relaciona duas construções conceituais, diga-se de passagem, com muito mau gosto e falsidade. É um resultado que ressalta, por um lado, o quanto são importantes e necessárias a análise do discurso, a análise da sentença e a análise daquilo a que as palavras se referem e, por outro lado, que não podemos prescindir do escrutínio cuidadoso constante das condições e alcance do nosso conhecimento daquilo que pretendemos referir com nossas palavras, sob pena de nos entregarmos a crenças totalmente insustentáveis. Neste sentido, como pudemos ver, ladeadas uma da outra, a filosofia analítica de Russell constitui uma verdadeira contribuição de vanguarda da ACD.

Referências

- BRANQUINHO, J.; MURCHO, D.; GOMES, N. G. **Enciclopédia de termos lógico-filosóficos**. 2. ed. São Paulo: Editora WMF Martins Fontes, 2020.
- CIRNE, A. O.; BARROS, S. M.; EFKEN, K. H. **Diálogos e perspectivas da análise crítica do discurso**. Campinas, SP: Pontes Editores, 2022.
- FAIRCLOUGH, N. **Discurso e mudança social**. Brasília: Editora da UnB, [1992] 2001.
- HYLTON, P. **Russell, idealism and the emergence of analytic philosophy**. Oxford: Clarendon paperbacks, 1990.
- RUSSELL, B. **Problems of philosophy**. London: Williams and Norgate, 1912.
- RUSSELL, B. On denoting. *In*: RUSSELL, B. **Logic and Knowledge**. London: George Allen & Unwin Ltd, [1905] 1956.
- RUSSELL, B. Knowledge by acquaintance and knowledge by description. *In*: RUSSELL, B. **Mysticism and logic**. London: George Allen & Unwin Ltd, [1910] 1917.
- RUSSELL, B. **Theory of knowledge**. London and New York: George Allen & Unwin Ltd, [1913] 1991.
- RUSSELL, B. **Our knowledge of the external world as a field for scientific method in philosophy**. Chicago and London: Open Court, 1914.
- RUSSELL, B. **On the nature of acquaintance**. *In*: RUSSELL, B. **Logic and Knowledge**. London: George Allen & Unwin Ltd, [1914] 1956.
- RUSSELL, B. **A filosofia do atomismo lógico**. Trad. Pablo Rubén Mariconda. São Paulo: Abril Cultural, [1924] 1974.
- PUTNAM, H. O significado do “significado”. **Revista Eletrônica de Filosofia**, v. 10, n. 2, p. 280-326, jul.-dez. 2013.
- SCHWARTZ, S. P. **Uma breve história da filosofia analítica: de Russell a Rawls**. Trad. Milton C. Mota. São Paulo: Edições Loyola, 2017.

¿JUSTICIA O VIOLENCIA? UN ESTUDIO DE CASO SOBRE ACTITUDES DISCURSIVAS EN REDES SOCIALES

Karen Miladys Cárdenas Almanza (UNAM)

Nino Angelo Rosanía Maza (BUAP/UA)

.....

Introducción

En los últimos años las olas de delincuencia, violencia, inseguridad y extorsión han sacudido al territorio colombiano. Barranquilla, ciudad ubicada al norte de Colombia ha sufrido los estragos de actos delictivos, pero también el incremento de grupos vinculados con actividad paramilitar o insurgencia criminal, bandas parcial o completamente organizadas, así como la delincuencia común. Esta última, refiriéndonos a hurtos que en el año 2022 incrementaron en relación con el 2021 de 4,274 casos a 6,529 (Melamed, 2022). Esto ha generado la indignación de los ciudadanos, quienes a falta de medidas de seguridad y casi nula presencia de las autoridades y de los gobernantes han decidido optar por estrategias colectivas que ellos consideran justas y necesarias para castigar a quienes cometen dichos actos. Estas estrategias o prácticas han dado el surgimiento de lo que se conoce como “resocialización” o llamada coloquialmente “paloterapia” la cual consiste en linchar y maltratar a los sujetos que han sido capturados cometiendo algún hurto a los pobladores de los diferentes barrios de la ciudad.

Presentado este panorama y problemática existente en el territorio colombiano, el presente trabajo tiene como objetivo analizar las actitudes, desde un punto de vista lingüístico, asumidas por los internautas en las redes sociales como Facebook, YouTube y Twitter para referirse a este fenómeno de la “resocialización” o “paloterapia” con la finalidad de mostrar patrones discursivos que nos permitan dar cuenta de la construcción de juicios de distinta índole. El marco en el que se desarrolla este trabajo es en la línea del Análisis del discurso con un estudio de corte léxico-semántico. Los corpus analizados son comentarios a videos de Facebook, Twitter y YouTube de distintos medios de comunicación de la ciudad de Barranquilla y de cuentas de usuarios en donde se aprecia la práctica descrita anteriormente. Cabe mencionar que para proteger la identidad de las personas que comentan en las redes utilizadas hemos omitido sus nombres, seudónimos y fotos de perfil. Antes de proceder a la presentación de la metodología y resultados de este estudio en los siguientes apartados definimos los conceptos de resocialización, Justicia y violencia, pues son categorías necesarias para el desarrollo de este trabajo.

Sobre el concepto de Resocialización

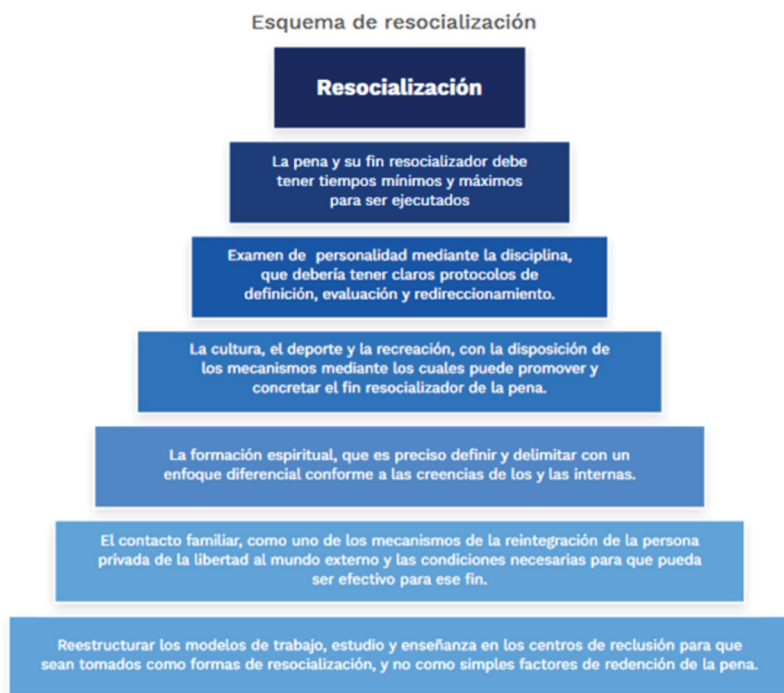
El concepto de “resocialización” en términos jurídicos apunta a la incorporación de un individuo a la vida social luego de cumplir un castigo o condena. Además, como se expone en *los Lineamientos de resocialización con enfoque de justicia restaurativa* (López; Amezcuita; Escobar, 2020), según la Corte Constitucional de justicia en Colombia, la resocialización se define como un derecho y está vinculado a cuatro dimensiones que deben atenderse y garantizarse durante el tratamiento penitenciario, estas son: a) dimensión laboral, b) dimensión educativa, c) integración social y familiar y d) recreación, cultura y deporte (p. 51). En este sentido, este proceso:

además de garantizar el estándar constitucional, deben fortalecerse como parte de la respuesta del Estado frente al delito que afecta a los ciudadanos en general. Este criterio sobrepasa la mera garantía de los derechos de las personas privadas de la libertad, pues además se espera que los programas de resocialización arrojen resultados medibles frente a la reducción de la reincidencia criminal en el país (p. 15).

La resocialización o el “fin resocializador de la pena” en el ordenamiento jurídico colombiano ocupa un papel muy importante. Tal y como se expresó en la sentencia “T -762 de 2015, uno de los estándares constitucionales que debe incorporar una política criminal respetuosa de los derechos humanos es considerar como fin primordial la efectiva resocialización de los condenados” (p. 49).

De esta manera, velar por ese principio de resocialización es primordial en la medida en que la incorporación a la vida en la sociedad de un delincuente una vez haya cumplido su castigo resultará benéfico para la comunidad misma. Según López, Amezquita y Escobar (2020), basándose en los criterios de la corte constitucional colombiana, la resocialización debería apuntar a los siguientes elementos:

Figura 1 – Esquema de resocialización con base en los criterios de la corte constitucional



Fuente: López, Amezquita y Escobar (2020, p. 14).

A pesar de lo anterior, y reconociendo los aspectos que según estos autores y la misma corte constitucional deben constituir la resocialización, vemos que el concepto -más allá del aspecto jurídico- ha atravesado un proceso de dessemanticización, desde nuestro punto de vista, en el ámbito colombiano (específicamente en Barranquilla), puesto que quienes usan este término lo asocian con acciones como maltratar o golpear, lo que según ellos es una estrategia que permite “educar” al delincuente. Lo interesante aquí es que las personas capturadas y quienes han recibido dicha “resocialización” no han sido, en su mayoría, previamente encarcelados ni condenados, lo que deja ver que entre la definición del concepto y la práctica asociada a ello no existe relación alguna. Con lo anterior, vemos que “los resocializadores” o “paloterapistas” no entienden la “re-

socialización” atendiendo a las dimensiones y características expuestas previamente, por el contrario, la asumen como otra forma de castigo para “educar” de otra manera al “resocializado”. Por otro lado, aparecen otras variantes para el término en mención como: “caricias prohibidas”, “reseteo”, “calibración cognitiva”, “muestras de amor y cariño” y “masajes” todas ellas con una carga negativa que para ellos son mucho más apropiadas y que se han instaurado en el léxico barranquillero e incluso han llegado a incorporarse al vocabulario de otras zonas de Colombia (Cali, Bucaramanga y Bogotá, entre otras).

Justicia y violencia

Desde la perspectiva de Rawls, quien al optar por una teoría fundada en la razón práctica y no científicista, se puede definir a la “justicia como imparcialidad”. En este sentido, su objeto central es la estructura de la sociedad o su constitución política (Adanero; Gómez; Muinelo; Baena, 2014, p. 148). Desde este enfoque, Rawls sostiene que la sociedad debe ser justa y por ende asociarse con una serie de principios que permitan articularse con una constitución política que también lo sea. Su teoría de la justicia puede concebirse como no metafísica y no procedimental en la cual el método tiene -como un antecedente- los modelos contractualistas. Esto permite establecer principios de justicia que se requieran para que una sociedad democrática y pluralista pueda ser justa en la medida en que su constitución también lo sea y abogue por principios que respeten la igualdad y la libertad de todos sus miembros (p. 149). Aunado a esto, para Rawls existen diferentes concepciones de justicia, no obstante como señala Osorio (2010), este se enfoca en la justicia social en donde se da cuenta de cómo las instituciones sociales más importantes (constitución política y principales disposiciones), distribuyen los derechos y deberes. Sin embargo, se evidencia que la sociedad no aboga por la justicia, sino por intereses personales que van en detrimento de esa justicia pública. En estos términos, si la justicia

se aplicara de una manera adecuada esta permitiría asignar derechos y deberes, pero también distribuir justamente los beneficios y las cargas de la vida cooperativa (p. 141).

Rawls postula que la justicia tiene dos principios. El primero, la igualdad y, el segundo, la diferencia. Con la igualdad, el autor señala que las personas están en las mismas condiciones para exigir un esquema de derechos y libertades, mientras que con el principio de diferencia las desigualdades sociales y económicas deben satisfacer por lo menos dos condiciones: 1) estas desigualdades deben vincularse con posiciones y cargos abiertos para todos en igualdad de condiciones y oportunidades 2), Procurar que haya beneficios para la personas con menos ventajas en la sociedad (Adanero; Gómez; Muínelo; Baena, 2014, p. 156), Así, Rawls defiende un principio igualitario el cual ha sido discutido por Nozick, quien aboga por una teoría de la justicia muy alejada del igualitarismo.

Para Nozick (1974) la justicia requiere de un Estado menos ambicioso que proteja a las personas de fraudes, robos y el uso ilegítimo de la fuerza y a respaldar el cumplimiento de los contratos celebrados entre los individuos (Gargarella, 1999, p. 45). Para refutar los postulados del igualitarismo por lo tanto, Nozick muestra que su propuesta puede resultar atractiva hasta para los utopistas, ya que defiende que una sociedad organizada como “marco para la utopía” que quiera vivir con pautas liberales, comunistas, socialistas, conservadoras, por mencionar algunas, lo podrán hacer siempre que respeten los derechos de los demás. De esta manera, este autor pretende demostrar que se puede llegar al Estado mínimo sin la necesidad de violar los derechos (p. 46).

Pese a estas diferencias en la concepción de la justicia, lo que es innegable es que ambas teorías son deontológicas, esto es, parten de la existencia de derechos que no pueden ser violados para favorecer a otros. Por ello, como señala Gargarella (1999), en ambos hay un rechazo contundente en que se beneficie a un individuo sacrificando a otro, de

ahí a que se visualice la noción kantiana de que los individuos deben tomarse como fines en sí mismos, pero no como medios para mejorar la suerte de otros (p. 46).

En estos términos la justicia está constituida por deberes, derechos, igualdad y libertad. Pese a ello, lo que algunos señalan como justicia no coincide con las concepciones aquí descritas en general. El sentido de la justicia Rawlsiana o la de Nozick puede aplicarse parcialmente al contexto colombiano, más específicamente aún al barranquillero, pues aunque hay una constitución política “aparentemente justa” y que procura estipular los deberes y derechos de los ciudadanos no se aplica de manera adecuada. Asimismo, el Estado pretende evitar los robos y otras calamidades que se presentan en el país, pero como los mismos ciudadanos manifiestan a falta de medidas de prevención y de seguridad se ven obligados a buscar una solución que no está respaldada por la constitución y en normas que el Estado estipula. Es por esta falta de compromiso del Estado que se gestan otras formas de justicia como la “resocialización” o “paloterapia”, lo cual difiere de las concepciones de justicia de Rawls y Nozick, pues estas incurren más a la violación de derechos humanos. Lo que si podemos afirmar, por los comentarios de muchos usuarios en las redes sociales, es que el Estado hace caso omiso a las necesidades de los habitantes de los diferentes sectores del país, pues solo aplican la justicia para beneficio propio y dejan que la comunidad resuelva sus problemas.

Visto esto, la pregunta que surge al respecto es: ¿la paloterapia o resocialización es justicia o violencia? Si nos remitimos a las diferentes concepciones de justicia vistas en este apartado podríamos responder negativamente, pero si nos referimos a lo que los internautas opinan la respuesta sería afirmativa. Sin embargo, por las características del fenómeno en cuestión en el que hay maltrato físico se catalogaría, según Chesnais (1992) como violencia, ya que hay un:

atentado directo, físico, contra la persona, cuya vida, salud, integridad física o libertad individual corren peligro. Es una definición operativa, ya que hace intervenir al policía, al juez y al médico, pone en entredicho el orden social, a través de sus reglas elementales, en lo que tiene de más vital y atañe al ser humano, en su condición misma de ser humano (p. 205).

Pese a lo anterior, estas definiciones operativas de justicia y violencia se desdibujan desde el punto de vista del empleo del término y su práctica correspondiente en el contexto colombiano, pues si bien el ciudadano sabe que hay una constitución y existen autoridades que deben velar por sus derechos, esto ha pasado desapercibido. De tal manera que, frente a la inoperancia del mismo Estado, han recurrido a medidas de justicia “por mano propia”.

Metodología

Para el presente trabajo hemos optado por una investigación de corte cualitativo, pues nos interesa analizar el fenómeno de la “resocialización” o “paloterapia” desde las distintas visiones y posturas asumidas por los sujetos que emplean el término y evalúan esta práctica. El corpus analizado está constituido por 214 comentarios de la red social Facebook entre el año 2021 a 2022, 77 comentarios en Twitter del año 2023 y 89 comentarios en YouTube de 2017 y 2023. Los datos analizados han sido transcritos, pero también emplearemos algunas imágenes para sustentar nuestros hallazgos.

Para el análisis de los juicios emitidos por los internautas partiremos de las categorías propuestas por la Teoría de la valoración de Martin y White (2005) para determinar el tipo de juicios emitidos. La teoría de la valoración está compuesta por el sistema de *actitud*, *compromiso* y *gradación*. El primero está subdividido a su vez por los sistemas de *afecto*, *juicio* y *apreciación*. Mediante el *afecto* se expresan disposiciones emocionales del hablante y de otros hacia cosas,

eventos o situaciones (Kaplan, 2004 p. 62). Los juicios por su parte, se pueden dividir en: “Juicios de estima social” y “juicios de sanción social”. Los de *estima social*, se refieren a los comportamientos que son criticados o admirados culturalmente, mientras que los de *sanción social* son objeto de aprobación o de condena (Oteiza, 2019). Asimismo, cuando emitimos *juicios de estima social* valoramos la capacidad, la normalidad y la tenacidad de la persona. Por su parte, con los de *sanción social* hablamos acerca de la integridad moral y veracidad de un individuo. En estos términos, cuando hacemos valoraciones con *juicios de estima social* estos se hacen a manera de crítica, pero sin tener ninguna implicación legal, mientras que los de *sanción social* en términos negativos sí (Martin, 2000). De esta manera, el sistema de juicio se constriñe por la situación cultural e ideológica, por ello las valoraciones que realizan las personas como moral, ilegal, capaz, entre otras características de la conducta humana están determinadas por la cultura en la que viven, así como en sus creencias individuales (Kaplan, 2004, p. 64). Finalmente, tenemos el sistema de *apreciación* con el cual se evalúan artefactos, textos, constructos abstractos como planes y políticas, así como objetos naturales o manufacturados (p. 65).

Del modelo analítico presentado nos interesará la identificación de los juicios emitidos; sin embargo, exploramos las diferentes estrategias en las que se apoyan para construirlos, puesto que no queremos únicamente identificar qué tipos de juicios se construyen, sino también explicar las bases que los sustentan, por ejemplo, aspectos morales, éticos, religiosos y de otra índole. Nuestra intención con este trabajo es ofrecer un estudio en el cual demos cuenta de los recursos lingüísticos empleados por los hablantes para posicionarse discursivamente. Por tal motivo, los resultados aquí expuestos pueden ser un insumo para el estudio de la modalidad apreciativa o axiológica en el discurso en las redes sociales a partir de problemas reales en contextos latinoamericanos.

Resultados

En el análisis realizado observamos que los internautas emiten juicios tanto de *estima social* como de *sanción social*, pues evalúan tanto la capacidad y tenacidad de quienes llevan a cabo “la paloterapia”, así como la integridad moral de quienes la reciben, pero también se evalúa la incapacidad e incompetencia de las personas involucradas. La tabla 1 resume los resultados cuantitativos de la cantidad de juicios emitidos, posteriormente, pasaremos a describir las categorías en las que aparecen dichos juicios y a explicar las estrategias en las que se apoyan para construirlos.

Tabla 1 – Resultados cuantitativos de la cantidad de juicios emitidos

Juicios de estima social		Juicios de sanción social	
Facebook	28	Facebook	55
YouTube	6	YouTube	17
Twitter	41	Twitter	18
Total	75	Total	90

Fuente: los autores.

Como se observa en la tabla 1 los internautas en las redes analizadas emiten más juicios de *sanción social* (90) que de *estima social* (75). Los *juicios de sanción social* se emplean con la finalidad de reprochar o condenar la conducta de las personas que llevan a cabo el acto de golpear o maltratar a los individuos que realizan un acto delictivo. Esto se observa como una falta a la integridad moral, por lo tanto, la conducta de los “paloterapistas” es evaluada por los internautas como injusta o cruel. Los siguientes casos ilustran la afirmación anterior¹:

¹ Los datos se han transcrito como aparecen directamente en las redes de donde se extrajeron, por ello se mantienen los errores ortográficos.

1. Huy no Dios toma el control con tu pueblo **como toman la justicias por ellos mismo perdonalos no saben lo que hacen.** (Facebook. Dato #6)

2. La verdad **que sea Dios que se en cargue** hoy es ese joven y mañana puede ser un hijo un hermano un tio la verdad no a polllo el raterismo pero que le pegue uno pero todos. (Facebook. Dato #8)

3. Yo sé que todos estamos cansado de tanto robo y tanta delincuencia. Pero **hay que tener en cuenta que es una persona** y el que esté libre de pecado que tire la primera piedra no me gusta ver este tipo de noticia la verdad. (Facebook. Dato #41)

4. **quien este libre de pecado lance la primera piedra**, le pegan por que tiene autoridad pero mayores pecados llevan. (YouTube. Dato #4)

5. **Ellos son seres humanos** y cometen errores como todos **porque les pegan.** (YouTube. Dato # 7)

6. Dios padre (Facebook. Dato #39)

Por el contrario, hay juicios de sanción social que respaldan esta conducta como justa, pues los habitantes mencionan el hartazgo que sienten con la situación de hurtos constantes en la ciudad. De esta manera, el comportamiento de los “paloterapistas” se valora positivamente. Los ejemplos 7, 8, 9 y 10 sustentan esta afirmación:

7. **Justicia divina AMEN** (Twitter. Dato # 39)

8. No apruebo estas reacciones, pero **la gente está mamada**² de tantos atracos y ver la poca acción de la policía. (Twitter. Dato # 16)

9. Duele ver estas triste escenas, pero no queda de otra opción de **hacer uno mismo justicia....** (Facebook. Dato # 26)

2 cansada

10. Me parese **super justicia.....justicia..** (Facebook. Dato # 55)

Cabe mencionar que los juicios de sanción social tienen como base para su construcción aspectos de distinta índole, por ejemplo destacamos la creencia religiosa, la cual puede servir a los internautas para justificar la acción de maltratar al delincuente como en:

11. **Gracias a Dios**, ya uno menos! (Twitter. Dato #9)

O para condenar dicha conducta:

12. Para eso hay justicia entregelo³ ni la policia tiene qpegar⁴ detodo eso hay q dar **cuenta ADIOS eles único gusto.** (Facebook. Dato #3)

En respuesta al comentario 12, otro usuario comenta:

13. por eso doña ahí **que entregárselo a Dios lo quieren enviar al cielo para que lo juzquen** allá (Facebook. Dato #5)

También encontramos referencias religiosas en tono irónico para mencionar al “resocializado”:

14. otro **angelito** en el cielo bro no esperaba tu partida jajajaja (Twitter. Dato # 46)

15. Un **angelito** más en el cielo (Twitter. Dato # 40)

Además de lo anterior, sus experiencias cotidianas con los hurtos en la ciudad, así como la convivencia a diario con los delincuentes sirven de fundamento para justificar la “paloterapia”:

3 entréguelo

4 que pegar

16. **que a ti te pasa eso** y tú lo deja sano por eso el país está como está por personal a si como tú qué el pasa la cosa y lo deja sano Duro con ello estuvo bueno lo que hicieron así no el queda más gana de roba (Facebook. Dato # 7)

En respuesta a un comentario anterior:

17. Y esa señora que está llorando que le pasó??? **O no ve que pudo haber Sido ella la atracada** por eso es que este país está así! Por gente como ella acaso ellos tienen compasión del ciudadano cuando atracan sin compasión!!!!!! (Facebook. Dato # 10)

18. Quiene⁵ es la boba que dices ay lo van a matar? **claro como a la que le robaron no fue a ella**, la gente a veces es egoísta. (Facebook. Dato # 21)

19. Así es que **ellos no tienen compasión tampoco de la gente** (Facebook. Dato # 31)

Por otro lado, los juicios de sanción social también se utilizan para mencionar a personajes de la política que los ciudadanos consideran que deberían recibir la “paloterapia” también. En este caso específico se hace referencia a los líderes corruptos que tiene el país.

20. asi deberia ser tambien la justicia para **los corruptos** duro plebe contra esos.no merecen vivir jejejejeje (YouTube. Dato # 6)

Los *juicios de estima social*, por su parte, sirven a los internautas para evaluar la capacidad y tenacidad de los “paloterapistas” o “resocializadores” de manera positiva, pero también de forma negativa. De manera positiva se ve cómo se valora la tenacidad, la firmeza o fuerza que tienen al llevar a cabo el acto de resocializar, expresiones como *héroes, felicitaciones, valientes, admirables* son algunas de las elecciones léxicas que los usuarios de las redes usan para manifestar su acuerdo con esta práctica.

5 Quién es

21. Waaaauuu. Q. **Valientes. Admirable** (Facebook. Dato # 89)
22. **gente que le pone el alma** (Facebook. Dato # 91)
23. **Felicitaciones** a la comunidad (Facebook. Dato # 70)
24. **¡Felicitaciones!!!** Pueblo Hermoso (YouTube. Dato # 15)
25. Medalla al mérito, **condecoración a la gente de villa estadio, gente que le pone el alma!!!** (Twitter. Dato # 43)
26. Hey no suban videos no voleteen⁶ a **esos héroes** (Twitter. Dato # 37)
27. NoJodaaaa⁷ **Felicitaciones** 🙌🙌🙌🙌 **a la Comunidad**, asi tiene que ser con todos los que cojan. Fin. (Twitter. Dato # 11)
28. **Benditos sean las piernas y los puños d los habitantes del barrio** 7 d abril bendiciones (Facebook. Dato # 45)

No obstante, como mencionamos anteriormente, también se encontraron juicios de estima social negativos para referirse a los “paloterapistas”, algunos términos para ello son: *cobardes, incultos e incivilizados*:

29. **Cobardes eso los hace más hombre.** Golpear a un ser humano. En turba. Capturelo y entreguelon⁸ a la policía....la vida nos da vuelta... ustedes tienen hijos...
30. **Pueblo inculto y poco civilizados.....** (Facebook. Dato # 13)

Asimismo, los *juicios de estima social* son utilizados por los internautas para criticar la conducta de las autoridades y gobernantes que no hacen nada para que la situación de delincuencia en la ciudad termine.

6 Poner en evidencia/dar a conocer la identidad.

7 Expresión de sorpresa. Funciona como intensificador también.

8 Entréguelo

En estos comentarios se refleja la inoperancia del sistema judicial en Barranquilla y en el país. Algunos de estos casos son:

31. **Sí la policía diera más baja** no tendría la comunidad que llegar a esto (Twitter. Dato # 29)

32. 5 anotaciones y en la calle, **no sirve la justicia** en este país. (Twitter. Dato # 18)

33. Si **la policía está maniatada** le toca a la comunidad defenderse de los favoritos del gobierno actual. (Twitter. Dato # 17)

34. **La justicia aquí en Colombia no sirve** y la gente les toca tomar la justicia por sus propias manos (Facebook. Dato # 84)

35. No mi amor lo que pasa es que el pueblo ya está cansado y **si la ley protege al ratero mainate**⁹ yo roban más se le toca el pueblo defenderse para ver si son más ellos somos ma nosotros (Facebook. Dato # 61)

Aunado a lo anterior, aprovechan la libertad en las redes sociales para mencionar la ineficacia de los gobiernos pasados y actuales. Por un lado, tenemos la opinión de quienes culpan a los gobiernos anteriores, y por el otro, los que piensan que la elección de un nuevo presidente puede representar un cambio en el país que se refleje con el exterminio de la delincuencia. Por ejemplo, ven en la presidencia de Gustavo Petro Urrego un mejoramiento, critican el Gobierno de Juan Manuel Santos, pero también hay quienes mencionan que con Petro Urrego en la presidencia, refiriéndose a él como “Presidente guerrillero”, se ha incrementado el problema en la ciudad. En torno a la forma de construirse, los juicios de estima social presentados se sustentan en las creencias de las personas participantes de las redes sociales, pero también se apoyan en el conocimiento que tienen de las leyes, el sistema de justicia en Colombia y

9 Imaginate.

de las acciones de gobiernos pasados que han provocado o provocarán dicha situación en el país.

36. La policía no hace nada y **el gobierno menos** ya la gente se canso esto hay q cambiarlo **no más uribe petro presidente** llego la hora (Facebook. Dato # 29)

37. Yo no soy partidario de una vaina de esta pero como se hace si la delincuencia se a incrementado desde que el **presidente guerrillero** cogio la presidencia y ya la gente está cansada de tanto atraco (Twitter. Dato # 51)

38. Y después. Puesto en libertad, esa fue la justicia que dejó **santos...** (Twitter. Dato # 51)

Hemos de mencionar que también se encontraron otros recursos gramaticales, los cuales Martin y White (2005, p. 54) señalan como parámetros para organizar el juicio. Dichos parámetros reflejan distinciones gramaticales en el sistema de modalización propuesto por Halliday (1994). De esta manera, podemos encontrar que en nuestros datos las construcciones modales de obligación y necesidad (modalidad deóntica) son empleadas por los internautas para justificar la “paloterapia” o “resocialización”. Los modales por lo tanto se convierten en una estrategia discursiva que introducen los puntos de vista para manifestar que esta conducta debería ser aceptada y practicada cada vez que se cometan actos delincuenciales, dicho de otra manera, es un “deber” o una necesidad “resocializar al delincuente”. Algunos de estos casos que referimos como deónticos se basan en lo que ellos consideran son las leyes o reglas que deben seguir. Dichas reglas se han impuesto, aparentemente, por el grupo social que práctica y ejerce la “paloterapia”. Nuevamente la construcción de estos juicios está basada en experiencias personales de los ciudadanos barranquilleros que viven constantemente asaltos en la ciudad.

De esta manera, las construcciones gramaticales que evidencian el deber y la necesidad son: *deber+infinitivo*, *toca+infinitivo*, *haber+infinitivo*, *haber que+infinitivo* todas ellas perífrasis verbales de infinitivo. Dichas perífrasis están acompañadas por adjetivos negativos para referirse a la autoridad y a los delincuentes (*podricia/policía*, *ratas/ladrones*), también de acciones que se consideran extremas (*picarlos en pedacitos*, *mocharles la mano*), manifestaciones de apoyo a la comunidad (*felicidades*, *apoyar los linchamientos públicos*) y adverbios para mostrar el modo y la frecuencia con la que debe realizarse la “paloterapia” (*así*, *siempre*) y, finalmente, algunos elementos de intensificación o gradación para evaluar esta práctica (*superbien*, *gran labor de seguridad*). Con todos estos recursos léxico-gramaticales y semántico los internautas construyen juicios que dejan entrever que la conducta llevada a cabo por los habitantes de la ciudad de Barranquilla que fungen como “paloterapistas” es normal o aceptable:

39. Joaaa¹⁰ como **debe ser**, dejen de llamar a la podricia que ellos solo llegan a protegerlos, así ya deja de joder y de robar, no saben cuántas vidas salvaron, ese barrio merece reconocimiento nacional y cerveza para todo el mundo que gran labor de seguridad hicieron. (Twitter. Dato # 34)

40. Así **toca hacer** felicidades (Twitter. Dato # 15)

41. **Hay que picarlos** en pedacitos (Twitter. Dato # 3)

42. **Debemos apoyar** los linchamientos públicos (YouTube. Dato # 9)

43. Así es q **hay q tratar** a las  q sepan q el pueblo se canso  (YouTube. Dato # 9)

44. Asi **hay q coger** a estas ratas por q la policia nunca hace nada (Facebook. Dato # 81)

10 Expresión e aprobación.

45. Superbien eso es lo **que hay que hacer** siempre (Facebook. Dato # 94)

46. Q bueno por la paliza q ledieron para **valla**¹¹ **agarrando** escarmiento **hay agarrarlos** y mocharle las mano y ya (Facebook. Dato # 11)

Aunque nuestro interés se centra en los juicios emitidos, no podemos dejar de lado las apreciaciones vinculadas al fenómeno analizado, pues estas también reflejan una parte de lo que se considera bueno o malo/ aceptable o inaceptable en el contexto barranquillero. Recordemos que las apreciaciones, desde la perspectiva de Martin y White (2005), sirven para evaluar productos, objetos, entre otras cosas. Sin embargo, dado que los internautas están opinando sobre los videos emitidos en las redes sociales, también se analizan sus reacciones hacia el acto de la “paloterapia” a través de este medio. Al respecto las reacciones pueden ser positivas o negativas, las cuales se emplean 1) para referirnos a cómo impactó ese objeto o evento en la persona, pero también 2) si les gustó o no en términos de la calidad del material visto. En este sentido, las reacciones a videos que resultan ser una tendencia en la actualidad y una práctica de los influencers, por ejemplo, también posibilitan la construcción de juicios de sanción y estima social. Los siguientes casos permiten ver cómo los usuarios aceptan de manera directa con palabras y frases como: *qué satisfacción*, *muy satisfactorio*, *excelente* o *elegante* su aprobación con dicha práctica a los videos mismos, pero también a noticias de este tipo:

47. **Excelente** (Facebook. Dato # 88)

48. **Lindo** está noticia (Facebook. Dato # 71)

49. **Elegante** (Facebook. Dato # 66)

50. Estos videos son **un bálsamo** para mi alma, gracias muchachos. (YouTube. Dato # 2)

11 Vaya

51. Videos **muy satisfactorios** (YouTube. Dato # 5)

52. **Que satisfacción** este video (YouTube. Dato # 19)

53. videos que **alegran el dia.** (YouTube. Dato # 25)

Otro hallazgo en este trabajo, aunque los mencionamos brevemente al inicio de este apartado con algunas referencias religiosas, es el uso de la ironía. También son evidentes expresiones que dejan entrever lo que la gente espera que ocurra al finalizar la paloterapia, así como construcciones exclamativas o interrogativas para avivar y motivar al ciudadano a la práctica. Algunos datos al respecto son:

54. Son **Gestores de paz** (Twitter. Dato # 2)

55. **Juicioso** trabajando un domingo! (Twitter. Dato # 12)

56. me encantan los **finales felices** (Twitter. Dato # 23)

57. **Pégalo** que pégalo, pégalo que pégalo, pégalo que pégalo, pégalo que pégalo, pégalo que pégalo... (Twitter. Dato # 28)

58. **Accidente laboral** (Twitter. Dato # 41)

59. **Y el masaje???** (YouTube. Dato # 12)

60. **;;Paloterapia, paloterapia, paloterapia!!!** (YouTube. Dato # 20)

En 54 por ejemplo, “gestores de paz” se refiere a un término que ha empleado el nuevo presidente de la República de Colombia, Gustavo Petro Urrego como un plan de acción con jóvenes que han sido detenidos por protestan en Colombia (El Espectador, 5 de diciembre de 2022). Los usuarios juegan con este término para burlarse de la propuesta del presidente,

pero también como una manera de llamar al delincuente, evocando una protesta que refleja su desaprobación ante el hecho de dar oportunidades a estas personas, muchos menos que lleven a cabo acciones para la paz cuando ellos no la propician. En 55 la expresión “juicioso trabajando los domingos” es una referencia al trabajo que tienen los asaltantes, el cual parece ser el fin de semana. Esto también está relacionado con el ejemplo 58 en el cual le llaman “accidente laboral” a la “paloterapia” aplicada luego de trabajar los domingos. Asimismo, la expresión “me encantan los finales felices” en (56) es una muestra de la aceptación de la práctica, así como en 59 se dice irónicamente, después de observar el video, que aún no se ha aplicado “el masaje” término usado como variante de “paloterapia”.

Otros recursos semióticos que permiten apreciar cuán aceptable es la conducta y la práctica realizada por los habitantes de ciertos sectores de la Ciudad de Barranquilla son los gifs o emojis empleados. Podemos encontrar emojis y gifs de aplausos y pulgares arriba en señal de aprobación y respaldo, emojis de dudas para manifestar alguna expectativa que se tenía, emojis con ratas para referirse a los ladrones, brazos fuertes para mostrar fuerza y apoyo a los “paloterapistas” y carcajadas en señal de alegría por el acto cometido. Estos recursos se observan en la tabla 2.

Tabla 2 – Elementos no verbales empleados por internautas

Aplausos	NoJodaaaa Felicitaciones 🙌🙌🙌🙌 a la Comunidad, así tiene que ser con todos los que cojan. Fin
Emojis de duda	😬 Quedó vivo
Pulgar arriba y banderas de Colombia para mostrar orgullo y brazos fuertes para expresar fuerza y tenacidad	Así es q hay q tratar a las 🐭🐭🐭🐭🐭 q sepan q el pueblo se canso 🦵🦵🦵 🦵 duro con esas RATAS
Emoji con mano en señal de que algo es bueno	👉 Exterminio de roedores
Emojis carcajadas	😂 Por fin buenas noticias

Fuente: los autores.

Consideraciones finales

El análisis realizado nos permitió concluir que los ciudadanos de Barranquilla tienen opiniones divididas respecto al fenómeno de resocialización o paloterapia. Sin embargo, son más lo que se encuentran de acuerdo con esta medida la cual han catalogado como forma de justicia. Vimos que los juicios de estima y sanción social, así como las apreciaciones están basadas en diferentes fuentes para construir este tipo de valoraciones, las cuales van desde su sistema de creencias religioso, moral, ético, así como de conocimiento de las leyes y sus propias experiencias. Este estudio nos permitió también concluir que la resocialización o paloterapia se ha instaurada como una forma de hacer justicia, la cual no se basa en la igualdad de derechos y la libertad, sino más bien en una forma de manifestación de la ira, el hartazgo y la inconformidad del sistema judicial en Colombia. Los comentarios analizados reflejan la impotencia de un sector de la población, la indiferencia, pero también una manera reaccionaria que devela la inequidad y la falta de atención a los problemas a los que se enfrentan los ciudadanos y que los gobiernos previos y actuales han dejado por fuera de sus objetivos y planes de acción en la búsqueda de la paz en el país. Asimismo, la paloterapia es una práctica admitida por la comunidad, lo que muestra la toma de decisiones y estrategias de mejora desde sus posibilidades para mantenerse a salvo de la delincuencia común.

Referencias

CORTE CONSTITUCIONAL. **Sentencia T-762 de 2015**. Disponible en: <http://politicacriminal.gov.co/Seguimiento-ECI/.git/head/pager/4081/page/3>.

CHESNAIS, J. C. Historia de la violencia: el homicidio y el suicidio a través de la historia. **Revista Internacional de Ciencias sociales, Organización** Mundial de las naciones Unidas, v. XLIV, n. 1, p. 205-224, 1992. Disponible en: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000091531_spa.

GARGARELLA, R. **Las Teorías de la Justicia después de Rawls**. España: Paidós Estado y Sociedad, 1999. p. 210.

HALLIDAY, M. A. K. **An Introduction to Functional Grammar**. London: Edward Arnold, 2004.

KAPLAN, N. Nuevos desarrollos en el estudio de la evaluación en el lenguaje: La Teoría de la Valoración. **Boletín de Lingüística**, n. 22, p. 52-78, 2004.

LÓPEZ, C.; AMEZQUITA, L.; ESCOBAR, D. **Lineamientos de resocialización con enfoque de justicia restaurativa**. Colombia: Ministerio de Justicia y del derecho. 2020. Disponible en: <http://www.politicacriminal.gov.co/Portals/0/PublicacionesPC/Lineamientos%20de%20resocializacion%20con%20enfoque%20en%20JR.pdf>.

MARTIN, J. R. Beyond Exchange: Appraisal Systems in English. In: HUNSTON, S.; THOMPSON, G. (eds.). **Evaluation in Text**. Oxford: Oxford University Press, 2000. p. 142-175.

MARTIN, J.R.; WHITE, P. **The Language of Evaluation. Appraisal in English**. New York: Palgrave Macmillan, 2005.

MELAMED, J. Balance semestral de seguridad ciudadana en Barranquilla y su área metropolitana. 2022a. Disponible en: <https://manglar.uninorte.edu.co/handle/10584/10844>.

MELAMED, J. **Informe anual del Observatorio de Seguridad Ciudadana**, mar. 2022b. Disponible en: <https://manglar.uninorte.edu.co/handle/10584/10192>.

NOZICK, R. **Anarchy, State, and Utopia**. Nueva York: Basic Books, 1974.

OSORIO, G. S. N. John Rawls: una teoría de justicia social su pretensión de validez para una sociedad como la nuestra. **Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad**, v. 5, n. 1, p. 137-160, 2010. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S190930632010000100008&lng=en&tlng=es. Acesado en: 22 may. 2023.

OTÉIZA, T.; PINUER, C. El sistema de valoración como herramienta teórico-metodológica para el estudio social e ideológico del discurso. **Logos (La Serena)**, v. 29, n. 2, p. 207-229, 2019.

RAWLS, J. **Teoría de la justicia**. Trad. María Dolores González. México: Fondo de Cultura Económica, 1997.

Videos empleados

Paloterapia', a delincuente tras ser sorprendido robando a joven en el Transmetro en Barranquilla (5 de noviembre de 2021) <https://www.facebook.com/watch/?v=1081374175940283>

Comunidad tomó justicia por mano propia y le propinó la famosa ‘paloterapia’ a presuntos delincuentes que extorsionaban en el barrio 7 de Abril de Barranquilla (5 de abril de 2022) <https://www.facebook.com/watch/?v=703142944142729>

De película! A ladrón de bus lo dejaron sin salida: pasajeros que fueron robados lo acorralaron, lo desarmaron y les brindaron una ‘paloterapia’ (2 de noviembre de 2021) <https://www.facebook.com/watch/?v=1811201449088042>

Masaje a rateros en Barranquilla (22 de marzo d 2017) <https://www.youtube.com/watch?v=A4-nAMJ1jF0>

Presunto atracador de una odontología recibió ‘paloterapia’ en Barranquilla (14 de enero de 2022) <https://www.youtube.com/watch?v=9hEFsEaPRwA>

Barranquilla: Nuevo caso de ‘paloteraria’ a presunto ladrón (11 de abril de 2022) <https://www.youtube.com/shorts/Viyo5kEc4qY>

Hasta una mujer participó en ‘Paloterapia’ a presunto ladrón atrapado en Barranquilla (10 de mayo de 2023) https://www.youtube.com/watch?v=OdZXybCCe_c

Paloterapia causal a presunto atracador en la Cordialidad con 21 en Barranquilla (27 de abril de 2023) <https://twitter.com/i/web/status/1651772458712592386>

ATENCIÓN! Linchan a un atracador en Villa Estadio. Un ladrón en moto estaba atracando, la comunidad lo desarmó y le dio una paloterapia. (23 de abril 2023). <https://twitter.com/primeronoticiaa/status/1650268173390716930>

PRIMEROS PASOS DE UNA GRAMÁTICA DE LAS PATOLOGÍAS SOCIALES

Jovino Pizzi (UFPEL)

.....

Introducción

A finales del 2018, investigadores de diferentes áreas de la Universidad Federal de Pelotas (Brasil) tenían la tarea de elaborar un gran proyecto institucional. El primer paso ha sido encontrar las palabras clave de un proyecto transversal volcado a reunir la diversidad de grupos de investigación de diferentes áreas del conocimiento. En el seno del proyecto institucional nace el *Observatorio Global de Patologías Sociales*, con investigadores de humanidades y de la salud.

La adopción de un concepto clínico ha servido para el montaje de un proyecto en torno a las anomías de una sociedad compleja y con profundas divisiones. La utilización de una gramática vinculada a la medicina asume contornos sociales, de forma que las inquietudes van, poco a poco, identificando una gramática ligada a enfermedades que afectan las relaciones y la convivencia social. Al mismo tiempo, esa gramática ha generado también preocupaciones terapéuticas, en el sentido de proponer posibilidades para renovar las fuerzas y el vigor en vistas a una convivencia saludable.

Para aclarar esta preocupación investigativa, el primer aspecto del texto nos lleva a autores que, en los años 60 del siglo pasado, utilizaran la expresión patología social, entendida como una gramática del malestar social (1.0). El segundo punto se centra en Habermas y Honneth, dos autores vinculados a la teoría crítica de la sociedad, los cuales han consolidado la expresión patología (2.0 y 3.0). El cuarto punto trata de relacionar las patologías sociales al concepto de *Lebenswelt*, de forma a entender los cambios de Habermas frente a su inicial noción de mundo objetivo (4.0). Por fin, el tercer aspecto se reporta a la propuesta del *Observatorio Global de Patologías Sociales*, un proyecto de un grupo interdisciplinar entre profesores de la Universidad Federal de Pelotas (Brasil) con la contribución de diferentes investigadores y áreas distintas (5.0).

La gramática de las patologías sociales: años 60

El término patologías sociales hace parte de un listado con diversas expresiones volcadas al tema del mal estar social, sinónimo de anomía, anomalías o anormalidades sociales. Las expresiones patología, profilaxis, diagnóstico y antidotos son típicas del área de la medicina. Sin embargo, ya no son pocos los pensadores de las Ciencias Humanas y Sociales y de la filosofía que las utilizan como sintagma para el diagnóstico y los procesos terapéuticos acerca de los trastornos que los sentimientos de malestar y anomías generan, los cuales afectan la vida en su noción de normalidad habitual y corriente. Por ejemplo, en la política ya se habla y hay una preocupación con la “salud de la democracia” (Cortina, 2020, p. 167).

A fines del siglo pasado, Habermas y Honneth, por ejemplo, han utilizado esa categoría con mucho más frecuencia. Pero la gramática de la patología como anomía o mal estar social remite a los años 60 del siglo pasado, cuando los términos aparecen en la literatura académica. Inicialmente, son antropólogos, sociólogos y juristas que intentan explicar los fenómenos socialmente perversos y, entonces, calificarlos

como patologías. Son percepciones que buscan identificar aspectos patológicos de la convivencia, o sea, intentos volcados a entender y de describir cómo las anomías van alterando y distorsionando los procesos de interacción social.

Por eso, en la segunda mitad del siglo XX la expresión *patologia social* aparece en textos de diversos autores para designar una situación de anormalidad social. De este modo, en los años 60 del siglo pasado, algunos autores han tenido una preocupación volcada a comprender las anomías sociales, también percibidas como anomalías, considerándolas como patologías. A su modo y desde diferentes horizontes, hoy la expresión *patologia social* ya está plenamente consolidada. Por eso, los primeros pasos de una gramática de las patologías sociales nos llevan a autores que se han preocupado con el malestar social desde distintas áreas.

Empecemos con el brasileño Felipe A. de Miranda Rosa, con su obra *Patologia Social. Uma introdução ao estudo da desorganização Social* (1966). El autor asume un rango jurídico-sociológico para el diagnóstico de su tiempo, con el cual consigue diferenciar los cambios sociales saludables y los que pueden ser “mortales” para la sociedad. Para él, los “tipos” patológicos normales o anormales, con los cuales se puede identificar conductas calificadas como sociales o anti-sociales.

Para Felipe Rosa, la normalidad se relaciona a un grupo o a una determinada cultura (1966, p. 20). En este sentido, se trata de señalar las actitudes “normales” o “anormales” según patrones y conductas relativas a las interacciones sociales. Para el autor, un tipo de comportamiento puede ser normal en determinado ámbito geográfico, pero desde otra topología, determinadas normalidades pueden ser consideradas como anti-sociales, lo que genera perjuicios tanto a la “personalidad” del sujeto como para la convivencia con los demás. Esa disfunción pasa a ser definida, entonces, como una *patologia social*.

En su libro, Felipe Rosa habla también del Estado y sus posibilidades de intervenir, prevenir, remedir, actuar y atender la sociedad en

todos sus aspectos. Sin embargo, cuando el control del Estado se encuentra en manos de personas corruptas, de partidos sin responsabilidad social, de grupos de interés o de presión con fines particulares, el Estado mismo puede transformarse en agente productor de patologías sociales. Es decir, en un proceso democrático, no es natural que haya “un cuadro de corrupción o de alianzas entre pandillas de marginales o criminosos” (1966, p. 186). El problema es que sus actividades no afectan solamente a la administración y la función del Estado, porque genera también prácticas inconvenientes “al buen funcionamiento de la cosa pública” (Rosa, 1966, p. 189).

En el mismo año, Mary Douglas publica el libro *Purity and Danger: an analysis of concept of Pollution and Taboo* (1966)¹. Su análisis se centra en los conceptos de contaminación y limpieza. Desde sus investigaciones antropológicas, la autora británica identifica la contaminación como parte de la estructura del sistema social de una cultura específica. Para Douglas, la noción de sociedad es “una imagen poderosa”, pues tiene “formas, fronteras externas, márgenes y estructura interna. Sus perfiles contienen el poder de recompensar la conformidad y de rechazar los ataques” (1991, p. 132). De este modo, Douglas explica los “efectos de vinculación” dominantes de las comunidades culturales, un proceso de purificación ante las desgracias o a la contaminación, sea de carácter interno o externo.

A veces, esos brotes de anomalías surgen en el seno mismo de una determinada cultura, rompiendo con los patrones tradicionales. Otras veces, ellos aparecen desde su exterior y afectan los patrones internos de normalidad. Tanto en un origen como en otro, las anomalías representan contaminaciones que afectan la vida y la integridad social y, por tanto, representan un riesgo a la unidad del grupo. En otras palabras, los brotes de anomalías surgen en el seno mismo de una determinada cultura; pero otras veces, ellas aparecen desde fuera y afectan los estándares de

1 Traducido al castellano como *Pureza y peligro. Un análisis de los conceptos de contaminación y tabú*, con una introducción renovada.

normalidad internos de tal cultura. En los dos casos, se trata de cambios que inciden directamente en los padrones de la normalidad vigente y, por eso, pueden ser calificados como un tipo de contaminación con efectos nocivos.

Para la autora, el peligro está en la diseminación pública de la contaminación a punto de romper con la unidad del grupo o, entonces, de “aquello que debe mantenerse separado” (Douglas, 1991, p. 130). Como se ha destacado, esa doble perspectiva señala un carácter interno de las culturas y otro externo. Entonces, las nociones de limpieza y de contaminación pueden estar ligadas al nivel interno de una cultura, etnia o religión – por ejemplo – con lo cual la responsabilidad incide directamente sobre los patrones estandarizados, de forma a calificar la ruptura como nefasta o, entonces, como formas ajenas acometidas por alguna distorsión o una patología que afecta la normalidad de la convivencia social del grupo. De este modo, la responsabilidad recaerá sobre alguien de la comunidad o del grupo que haya causado la desgracia. En el caso externo, la “culpa” por la diseminación de una enfermedad la tiene alguien ajeno a la comunidad, de forma a transformarse en un gran peligro para la comunidad y su noción de normalidad. Tanto en un horizonte como en el otro, el “riesgo de contaminación” se convierte en un importante factor de persuasión interna, es decir, un recurso para convencer a los miembros de la comunidad para que cumplan sus deberes y, de este modo, observar las normas de la convivencia social.

En el mismo período, Erich Fromm también se hace cargo de la noción de *patología*. Aunque algunos textos sean publicados póstumamente,² Fromm es un pensador vinculado al primer grupo de la Escuela de Frankfurt, subrayando actitudes en contra la convivencia social. Aunque fuera Alemania, sus ideas se mantienen cercanas a las características fundacionales del grupo. De entre sus libros, se destaca *The Heart of Man: its Genius for Good and Evil* (1964). Su tesis supone cambios de actitudes,

2 Los diferentes textos han sido publicados en el libro *La Patología de la normalidad* (Beltz Verlag, 1991; edición en castellano de 1994).

por lo cual los sujetos tienen la posibilidad de elegir entre la alternativa hacia el bien o, entonces, al mal. La orientación hacia la vida recibe el nombre de biofilia, mientras que la propensión a la muerte dice respecto a una propensión necrófila. La necrofilia aparece en las diversas formas de hostilidad que “afecta el mundo”. Se trata de “tendencias orientadas en *contra* a la vida”, predisposiciones que “pueden ser denominadas como la esencia del verdadero mal”.

Aunque no sea la mayoría, hay individuos que, según Fromm, son “verdaderamente enamorados de la muerte” (1994, p. 117). No es un deseo o un simple sentimiento, porque son actitudes y tendencias que obran en dirección opuesta a “los valores relacionados con la vida normal” (Fromm, 1965, p. 17). Se trata, pues, de una enfermedad social grave, es decir, una manera enferma de encauzar nuestras aptitudes, sentimientos, vínculos sociales y motivaciones con justificaciones que damos a cada uno y unas u unos a otros y otras.

En este sentido, también Marcuse señaló las “coerciones” de un sistema social que “se basa en la activación y superactivación de la energía agresiva y destructiva de lo que pudo ser una sociedad mejor” (2018, p. 49). Las coerciones reflejan un tipo de coherentismo nefasto y maléfico, por lo cual la coherencia a la necrofilia se traduce en falta de sinceridad, de responsabilidad, de tacto y empatía, es decir, un acercamiento entre aquellos que se alimentan una ética del mal (Bonete Peraltes, 2017) y al deseo de matar (Fromm, 1994). Ese “instinto de destrucción” (Marcuse, 2018, p. 73) revela, pues, un sentimiento agresivo y, por tanto, negativo por lo cual los sujetos no se importan con los demás, con la naturaleza e, incluso, consigo mismos.

En los días actuales, el término aparece incluso en la gramática virtual, una forma actual de bosquejar palabras o expresiones con connotación tóxica. El Oxford Diccionario³ (de lengua inglesa) invita, todos los años a los internautas, a señalar las palabras o expresiones

3 <https://en.oxforddictionaries.com/word-of-the-year/word-of-the-year-2018>, acceso en julio del 2019.

con rango maléfico, cuya utilización en la vida cotidiana posee una carga muy dañosa. A través de la red, los internautas van eligiendo las palabras cuyo significado y utilización indique un carácter nocivo a las gentes. A través de este proceso, aparecen entonces las palabras y expresiones que reflejan una anormalidad, o sea, que su utilización denota un sentido profundamente tóxico y por tanto dañoso. En el año del 2018, por ejemplo, de entre las diez palabras con una carga de intoxicación muy alta, aparecen masculinidad, desarrollo, relaciones sociales y cultura.

Ante eso, está claro que la cuestión de las patologías sociales refleja una gramática inherente al análisis crítico del contexto social. Como hemos presentado, pero de forma muy breve, algunos autores han utilizado la expresión para señalar anomías sociales y su carga nociva a la convivencia social. En este sentido, las anomías sociales tratan de verificar las nociones patológicas de anomías sociales que afectan los sujetos y la convivencia social. Es decir, las manifestaciones ocurren a través de lenguajes y actitudes altamente nocivas a la autorrealización individual y a la convivencia social en la normalidad. Desde la perspectiva social, lo patológico condice la anormalidad social que vulnera la autorrealización individual y la convivencia social, deformando las posibilidades de un vivir preterido como “normal” o “saludable”. En suma, lo patológico remite a trastornos en dirección opuesta a un vivir más confortable, sin perturbaciones que provocan anomías sociales.

Para entender la preocupación del Observatorio Global de Patologías Sociales, deseamos ahora identificar, pero también de forma breve, la cuestión de las patologías en Habermas.

Habermas y los efectos patológicos sobre el proceso de socialización

La noción habermasiana de *Lebenswelt* está vinculada a Husserl, uno de los pensadores comprometido con el movimiento volcado a discutir las cuestiones relacionadas al mundo común (*Mitwelt*). Desde un análisis

fenomenológico, Husserl cree que el pensamiento moderno ha generado una crisis de desarraigo y pérdida del sentido en torno a las ciencias. En la interpretación de Habermas, esa crisis genera anomías sociales, es decir, una ausencia de sentido que produce “perturbaciones del proceso de socialización” (Habermas, 1989, p. 193). Desde la perspectiva de la teoría crítica, Habermas también ha utilizado el concepto clínico de patología para señalar los déficits en el proceso de socialización, es decir, alteraciones derivadas de la colonización del mundo de la vida a través del dinero y del poder. Las consecuencias no se refieren apenas al aspecto personal de los sujetos, sino a anomías sociales que afectan las interacciones sociales.

Para el primer grupo de la Escuela de Frankfurt, “la valoración corriente era que sólo individuos aislados podrían realmente llegar a comprender dónde estaba el mal” (Habermas, 2018, p. 51). En los años 50, la posibilidad del “resurgimiento del nacionalsocialismo” ha sido una de las grandes preocupaciones del pensamiento alemán, un potencial “más peligroso que las tendencias abiertamente fascistas contra la democracia” (Müller-Doohm, 2020, p. 94). Müller-Doohm sostiene que esa inquietud está presente también en los análisis de Habermas, una posibilidad completamente “inaceptable” ante el conservadurismo de “una nueva derecha” volcada a eliminar el pasado (2020, p. 334).

Una ojeada en los textos de Habermas permite entender que la reflexión crítica, el examen de los nexos entre el progreso técnico y la autorrealización individual, la calidad de la vida social y su realización política sirven para un diagnóstico de las condiciones sociales y las posibilidades de superación de la dominación de la naturaleza y, entonces, eliminar las anomías patológicas y patologizantes entre los humanos. El primado de la producción de mercancías y el consumo sin límites permite, pues, un profundo examen de las situaciones humanas para, entonces, rediseñar la convivencia desde el horizonte del *Lebenswelt*. Ese horizonte de sentido reúne los tres mundos de la vida, como un “entorno” mundovital en donde las prácticas comunicativas cotidianas

se interconectan con el “concepto pragmático-formal del mundo de la vida” (Habermas, 2015, p. 47).

En este sentido, el empleo de “conceptos clínicos en la discusión política” coincide con el debate sobre una “esfera pública política a la que el propio Habermas aspira” (Müller-Doohm, 2020, p. 173). Desde mi punto de vista, ese debate va más allá de la simple noción de esfera pública habermasiana, pues se trata de una cuestión relacionada a la teoría de la modernidad, y no apenas sus logros, sino y principalmente los “potenciales de crisis y sus patologías” (Müller-Doohm, 2020, p. 183). Ante la noción de patología, Habermas cambia su perspectiva inicial y pasa, entonces, a utilizar un “*concepto formal* del mundo de la vida.” De este modo y a partir de una racionalidad comunicativa, “se podrán derivar los criterios para la crítica que el teórico de la sociedad emplea cuando, por ejemplo, constata situaciones sociales inaceptables” (Müller-Doohm, 2020, p. 184). En otras palabras, la “progresiva objetivación científica” del mundo de la vida genera perturbaciones en las “relaciones y prácticas sociales”, con “graves consecuencias” (Habermas, 2015, p. 25).

De este modo, la noción habermasiana de *Lebenswelt* no se limita a la idea de colonización como tal, pues incorpora también la noción de patología, traducida como anormalidades inherentes a las “perturbaciones del proceso de socialización” (1989, p. 193). La “monetarización del mundo de la vida” penetra en la praxis comunicativa cotidiana y desencadena efectos patológicos, “como por ejemplo la pérdida de sentido o la desintegración social” (Müller-Doohm, 2020, p. 390). La mediación del dinero y la búsqueda por beneficios a cualquier coste condiciona la praxis cotidiana, cosificando las relaciones sociales. Según Habermas, esas perturbaciones presentan dos líneas de investigación. Por un lado, la explicación se encuentra en el horizonte de los “patrones patógenos del entorno lingüístico relevante para la socialización” y, por otro, en el “plano de las necesidades y controles del comportamiento que se forman bajo las condiciones de una comunicación sistemáticamente distorsionada” (Habermas, 1989, p. 193).

Esos dos planes suponen la noción de normalidad, por lo cual uno puede entender lo que sean las perturbaciones en la comunicación, fruto de una racionalización social que coloniza el mundo de la vida. Es decir, los planes de acción, cuando orientados “al provecho” exclusivamente particular y “la economía de mercado” esté bajo “criterios económicos y eficiencia y prosperidad”, determinan el entorno lingüístico a punto de distorsionar la comunicación entre sujetos coautores. El distorsionar genera patologías sociales, porque afectan las interacciones intersubjetivas. Para Habermas, las patologías de la comunicación están directamente ligadas a la socialización del sujeto. Tanto el horizonte lingüístico como el plan del comportamiento suponen interacciones volcadas a tener un efecto entre sujetos en el nivel de la socialización, porque reducen las expectativas de reciprocidad al plan de las relaciones instrumentales.

Para Habermas, la acción comunicativa se centra en las expectativas de reciprocidad volcadas al entendimiento, sin distorsiones. Las perturbaciones en la comunicación indican síntomas que afectan a un “nivel más profundo” que las anomalías del lenguaje. En este sentido, me parece importante destacar que un sujeto presenta deficiencias o enfermedades como tal y, sin embargo, no pierde su carácter de sujeto coautor (participante). Mientras tanto, los intentos o la pretensión de distorsionar la comunicación y de sembrar u ocasionar malestar social significa ya un síntoma que produce efectos nocivos a la convivencia, un trastorno no apenas al sujeto como tal, pues afecta y genera corrosiones al ámbito social. Ese carácter de perversidad, de malignidad y que promueve el daño social está relacionado a un fenómeno patológico. Cuando el alcance afecta y ocasiona perturbaciones a la socialización y al convivir entre sujetos coautores, se trata, entonces, de un síntoma ligado a las patologías sociales.

Por eso, es fundamental entender los niveles y el alcance de las perturbaciones o deformaciones patológicas. Esos niveles pueden ser superficiales o profundos. El *concepto clínico* de trastorno indica una enfermedad ligada a aspectos somáticos. Ellos pueden ser conocidos a

través de indicadores empírico-analíticos e interpretados desde el punto de vista de las ciencias de la salud. Las perturbaciones psicológicas son más difíciles porque, según Habermas, “las teorías hasta ahora disponibles no han podido determinarse unívocamente valores meta o valores control de la organización psíquica” (1989, p. 194).

Mientras tanto, en el caso de una patología social, el criterio está relacionado a la individuación del sujeto y su socialización. Como sostiene Habermas, el aspecto intersubjetivo se articula desde la presión de tenazas de “*una socialización y una individuación simultáneas*” (2015, p. 64). Este ya sería un punto de vista filosófico, por lo cual la normalidad deja de indicar una regla o un carácter considerado patrón. Por eso, lo común y lo usual está vinculado a la noción de individuación, ligada a la “estructura de personalidad” de los sujetos y, además, la socialización vinculación interactiva ligada a una normatividad intersubjetiva.

Del punto de vista clínico, la enfermedad (sinónimo de patología) está pensada en referencia a la noción de que hay una vida *normal*, es decir, que hay un cartabón de *normalidad* humana (física y psíquica). Las patologías son *anormalidades* que condicionan negativamente esa *vida normal*. Por un lado, no existe un criterio de normalidad que pueda ser impuesto a todas las sociedades prescindiendo de lo que es normal en cada una de ellas. Por otro, las enfermedades indican una anomalía somática, con lo cual el organismo sufre la interferencia de factores que lo debilitan el estado físico, psicológico y, al mismo tiempo, genera perturbaciones en su entorno familiar, laboral etc. Es decir, aunque sea una alteración (simple o, entonces, más o menos profunda), las implicaciones afectan otras personas.

De este modo, la noción de patología no atañe a una situación meramente personal, aunque la enfermedad afecte solamente el individuo. La tendencia de diversos sectores de la medicina insiste en el diagnóstico y tratamiento individualizado. Una vez más, las consecuencias de una enfermedad no se atienen al aspecto particular. De ahí la necesidad de

identificar las “coerciones sociales susceptibles de crítica” (Habermas, 2018, p. 49). Las fronteras suponen, por tanto, una tensión con doble faz entre lo particular y lo social. Por eso, al considerar la “presión de tenazas” entre la individuación y la socialización, Habermas presupone – en mi interpretación – que la normalidad significa equilibrio entre los dos horizontes. Así, la normalidad supone que el sujeto puede moverse en vistas a la autorrealización personal. A eso uno puede llamar de felicidad, bien estar o lo que sea. Las causas naturales, biológicas o de otro origen no sirven de excusa para el fracaso individual. Aquí vale también la noción de que una incapacidad no representa ser una patología, sino simplemente una limitación específica, y nada más.

La figura de tenaza engendra, pues, una idea de fuerza u obligación entre individuación y socialización. En psicología, hay diversas interpretaciones sobre ese proceso. Sin embargo, en este momento, me parece importante insistir en el equilibrio entre los dos horizontes. La anormalidad está relacionada, pues, a asimetrías que, según Habermas, “existen entre las pretensiones de validez de verdad y veracidad por un lado y, de corrección normativa por el otro” (2015, p. 15). Esa idea incluye, pues, el ser humano con sus individualidades, las culturas y el “espacio social experimentado y del tiempo histórico vivido (Habermas, 2015, p. 27). Este espacio representa el horizonte de un hábitat, garantizador de la “relación interpersonal” que exige el reconocimiento de los demás sujetos coautores. “Gracias a esta tríada de pretensiones de validez, el sentido performativo de lo subjetivamente vivido, de lo intersubjetivamente vinculante y de lo objetivamente supuesto alcanza el espacio público de los argumentos (Habermas, 2015, p. 28).

Los impulsos autointeresados pueden facilitar la autorrealización individual de los sujetos, porque las vivencias particulares atribuyen al sujeto la capacidad de cada uno poder “entablar acciones comunicativas” consigo mismo, pero desde a una “autonomía responsable” (Habermas, 2015, p. 40). Tal responsabilidad indica una socialización que le exige un vínculo imprescindible con otros sujetos. Entonces, el horizonte

social del mundo de la vida aparece como lugar de la intersubjetividad comunicativa con bases en una responsabilidad moral. Se trata, por tanto, de dos dimensiones contiguas, por lo cual el equilibrio está relacionado a la normalidad de un equilibrio descentralizado pero jamás asimétrico. El desequilibrio provoca anomías generando, por tanto, disfunción patológica y con tildes patologizantes. En otras palabras, lo patológico significa una exagerada exaltación a uno de los tres horizontes del mundo de la vida, de modo a establecer un desequilibrio que desecha los demás.

El punto de partida de Honneth: la medicina

Honneth ha sido quien ha diseminado la noción de patología social cercada un análisis clínico de la sociedad. En sus obras, Honneth expone sistemáticamente la cuestión de las patologías sociales. Su planteamiento recupera la noción de filosofía social. En su recorrido, Honneth pasa por Rousseau, Nietzsche, Marx, Hegel, Lukács, Adorno y Horkheimer – entre otros pensadores –, con el fin de dibujar un “diagnóstico filosófico-social” de las orientaciones que amenazan la autorrealización del individuo y – digo yo – a la convivencia social. En este sentido, Honneth cree en un proceso filosófico-histórico de las patologías. Se trata, pues, de diseñar un cuadro razonable acerca del “desarrollo erróneo de todo el curso de la civilización” (2011, p. 107). En otras palabras, de “desarrollos deficientes históricamente situados” (Honneth, 2011, p. 109).

Además de ese proceso histórico, Honneth defiende una transversalidad entre las distintas ciencias, como es el caso de la sociología, la antropología y, principalmente, con la medicina. De ahí los distintos nombres que se destacan en este proceso de interconectividad y de desarrollo histórico, como desintegración, desgarramiento, desprecio, invisibilidad. etc. En su recorrido, Honneth destaca categorías como

disociación, cosificación, alienación y también nihilismo. Después con el surgimiento de la sociología se añaden pronto nociones más empíricas como *pérdida de comunidad, de-*

sencantamiento, despersonalización y mercantilización; y, por último, recientemente, Sartre hizo uso directamente de la noción de neurosis colectiva” (2011, p. 116).

La cuestión es encontrar un punto de referencia capaz de garantizar lo que sea normalidad en todas esas nociones. Por cierto, todas ellas afectan las “condiciones de una autorrealización desenvuelta” (Honneth, 2011, p. 102). Por eso, la patología social concierne a los síntomas que reflejan formas de perturbaciones y que afectan no simplemente la autorrealización individual, sino también la convivencia social. Entonces, solamente una “idea de ética de normalidad social, que está ajustada a las condiciones que posibilitan la autorrealización, presenta el criterio mediante el cual se miden las patologías sociales” (Honneth, 2011, p. 116). Como ya he señalado, esta ética necesita de otra condición imprescindible: la perspectiva de una convivencia saludable.

De todos modos, Honneth hinca pié en la idea de que, sin acercarse a la medicina, es imposible hablar de patologías sociales; por tanto, una perspectiva con aires de transversalidad. Las ciencias de la salud suponen una “idea de normalidad”, en donde el diagnóstico social considera la norma o la regla para lo habitual, es decir, a todas las gentes.

El acercamiento a la medicina permite, entonces, “hablar de una patología social”. Es decir, cuando existen ciertas suposiciones sobre cómo tendrían que ser constituidas las condiciones de la autorrealización humana y, por supuesto, de una convivencia saludable. De ahí que con la palabra *diagnóstico* Honneth entienda como “la captación exacta y la identificación de una enfermedad, por la que el organismo humano está afectado” (Honneth, 2011, p. 114). En este sentido, la capacidad de funcionamiento del cuerpo es señal o criterio para la certificación de las manifestaciones anormales, una alternativa clínica también relacionada a los contextos sociales, o sea, a la convivencia.

En este sentido, los términos diagnóstico y patología son complementarios uno al otro. No se trata solamente de casos vinculados a las

ciencias de la salud (o enfermedades del cuerpo), sino a estados anormales con características patológicas relacionados a la autorrealización del sujeto y de la convivencia social. De ahí que una patología social “presenta exactamente aquel desarrollo orgánico deficiente que debe ser alumbrado o determinado mediante el diagnóstico” (Honneth, 2011, p. 114).

Para Honneth, una ética de normalidad social sirve de criterio para el análisis de una patología social. Esa ética “es formal, en el sentido de que solo deben ponerse de relieve normativamente las condiciones sociales de la autorrealización humana” (Honneth, 2011, p. 116). No se trata, pues, de discutir el *telos* específico de la ética como tal, o sea, imponer “determinados objetivos específicos para la vida humana” (Honneth, 2011, p. 117). Para Honneth, los aspectos normativos de una ética están “vinculadas a exigencias formales respecto a una explicación de lo *bueno*” (Honneth, 2011, p. 117).

Desde esa perspectiva, Honneth intenta evitar “un fundamento ético único”, sea individualista o de carácter culturalista, de modo a garantizar “ideas totalmente diferentes de la normalidad social” (Honneth, 2011, p. 117). La idea exige, pues, valorar las relaciones sociales “exitosas, ideales o *sanas*” que “permiten al individuo una realización no deformada de sí mismo” (Honneth, 2011, p. 118). Otra vez más insisto en la perspectiva habermasiana desde la cual la autorrealización individual está directamente relacionada a la convivencia social, o sea, a unas condiciones sociales necesarias e imprescindibles, rompiendo con las tramas del *parochial monologism* (Pizzi, 2017).

En palabras de Honneth, “nuestro pensamiento reflexivo corre el peligro de patologizarse cuando pierde de vista el propio arraigamiento en la experiencia cualitativa de la interacción” (2007, p. 92). En otras palabras, la noción de patología social está asociada a “las condiciones sociales que deben ayudar al individuo a su autorrealización” (Honneth, 2011, p. 118) y, además, a las condiciones normales de una convivencia saludable. De este modo, el papel de la filosofía o, como dice Honneth,

el análisis filosófico social las patologías sociales tiene la función de calificar determinados desarrollos de la vida social que perturban y ocasionan daños a la convivencia.

Otra lectura habermasiana del mundo objetivo

Como hemos tratado diversas veces, el giro lingüístico la conexión de las acciones con el mutuo entendimiento resulta de los “tres horizontes” del mundo de la vida. Este tema ha sido desarrollado y está expuesto en mi libro *O Conteúdo moral do agir comunicativo* (Pizzi, 2005). Desde otra versión, el tema puede ser presentado del siguiente modo:

[...] en la medida en que una acción transmitida lingüísticamente se plantean pretensiones de validez, se constituyen tres mundos: el mundo objetivo de las circunstancias objetivas existentes, el mundo social de las relaciones interpersonales reguladas legítimamente y el mundo subjetivo de las vivencias y las sensaciones que resultan accesibles al propio sujeto de la acción (Müller-Doohm, 2020, p. 184).

Los tres horizontes del *Lebenswelt* representan el trasfondo de acción compartido por todos los sujetos coautores y, por eso, nadie puede abandonarlo, tampoco considerarlo como lugar para el belicismo, discriminación del odio o de cualquier otra forma de discriminación. Mientras las personas “son capaces de entablar relaciones comunicativas” consigo mismas y, además, ser capaces de entenderse con los demás, los coautores abandonan “el reino de la subjetividad y de la intencionalidad monológicas” para, entonces, orientarse comunicativamente desde “procesos de mutuo entendimiento y de acuerdo” (Müller-Doohm, 2020, p. 246).

Con más claridad – y por primera vez – en la obra de 2015, Habermas⁴ identifica el mundo objetivo como el reino de los “animales, plantas [...] y los sistemas orgánicos” de un universo regulado por leyes de la

4 Título orinal *Nachmetaphysisches Denken II: Aufsätze und Repliken*, Berlín: Suhrkamp Verlag, 2012.

naturaleza de los estados y sucesos objetivos (2015, p. 29). No se trata de una cuestión de tradiciones del pasado, porque la reinterpretación del mundo objetivo conduce a una noción más allá de su materialidad, es decir, de una comprensión de los fenómenos y hechos naturales entendidos como inherentes a la “ecología” (Habermas, 2015, nota al pie de página número 10). Por eso, además de los “mercados financieros descontrolados”, Habermas se refiere al “cambio climático”, con sus distintas dimensiones “que ya no pueden resolverse con clásico instrumento de los tratados internacionales según el derecho internacional, sino que exigen instituciones con capacidad de acción en escala global” (2015, p. 258). De ahí, entonces, la perspectiva ecológica, de un ambiente cercano a la idea de la *Madre Tierra* o, entonces, de una reinterpretación de la hipótesis Gaia.

Por eso, la concepción anterior del mundo objetivo como simple “totalidad de los estados y sucesos medibles físicamente” abstrae y elimina cualquier consideración moral, un peligro que puede transformarse en “veneno o alimento” para una “morada o entorno inhóspito” (Habermas, 2015, p. 26). La desintegración del mundo de la vida en subsistemas aislados y desde la pura objetividad material genera anomias de forma a quebrantar la normalidad de la comprensión de un trasfondo común a todos los participantes. Al romper la armonía, la normalidad deja lugar a un desequilibrio peligroso, que representa ser una condición previa a la diseminación de patologías sociales.

De este modo, identificar cambios en las formulaciones de Habermas – aunque sean muy tímidas permite entender que las causas de esas patologías sociales están en el modo cómo los sujetos actúan, pero su manifestación está ligada a estilos de vida que las personas adhieren. No se trata simplemente de un planteamiento entre eticidad o moralidad. En efecto, en tríada de los tres mundos, las patologías surgen de un desequilibrio sustancial, afectando, por tanto, la autorrealización individual, la convivencia social y el medio ambiente. De este modo, la normalidad supone posibilidades de autorrealización, pero siempre vinculadas a la

preocupación por lo social y ahora también por la ecología. La supremacía y la preeminencia de uno de los tres horizontes se transforman en una gran amenaza a la normalidad y puede ser el origen de patologías que ponen en riesgo no solamente el individuo como tal sino también la convivencia y el planeta mismo.

Con esos tres horizontes, la comprensión de patologías sociales ya parece ser más evidente. En primer lugar, la separación tajante entre los tres supone un desequilibrio, con lo cual es posible que un aspecto del mundo sea considerado superior, debilitando los demás. La atrofia y el hecho de debilitar uno o más horizontes indican una distorsión, algo muy cercano a un tipo de patología que desbarata el equilibrio relativo a la normalidad entre los tres mundos (de las intimidades, social y de la naturaleza). De entre otras cosas, se trata de una anomia relativa a la colonización de una esfera del mundo de la vida sobre las demás.

Como ejemplo, la reducción del mundo de la vida a los cánones de la objetividad mecanicista produce una anomía típica de una comprensión inadecuada de los aspectos vitales del planeta. Al mismo tiempo, someter las interacciones entre los sujetos sociales al binomio poder y dinero conduce a distorsiones concernientes a una anomía que considera a los individuos como “no” sujetos (Pizzi, 2019). A través de Habermas, es posible entender que la disposición a la intersubjetividad comunicativa pasa a ser determinada por “la coacción de unos imperativos económicos que ejercen un dominio cada vez mayor sobre las esferas privadas de la vida” de modo que los “individuos se refugian cada vez en la burbuja del egoísmo racional y se aíslan de su entorno” (2015, p. 206). En este caso, egoísmo no representa apenas el confinamiento solipsista del sujeto monolingüe, sino también al *agotamiento* de los principios normativos.

El olvido de la consideración normativa provoca disparidades como, por ejemplo, el creciente malestar social, reflejado a través de la in-solidaridad, el desempleo, la uberización, la inseguridad, el racismo, entre otras. Esas situaciones son reflejos de patologías sociales que

afectan no solo a los individuos o determinados grupos, sino también a la sociedad como tal.

Desde mi punto de vista, el acercamiento de la categoría *Lebenswelt* (mundo de la vida) con la noción de racionalidad comunicativa supone una aproximación con la perspectiva clínica de las patologías sociales. El concepto clínico no significa apenas un diagnóstico de la situación o del suceso, sino también una idea terapéutica, por lo cual los antídotos (Costas & Lapuente, 2020, p. 28) sirven para dirimir o mitigar las anomalías. Las anomalías o anomalías indican situaciones que derivan de la carencia de normas sociales, generando malestar que molesta y produce aflicciones. Se trata, entonces, de una degradación en la convivencia y, por eso, genera inquietudes, pesadumbre, enojo, disgustos y debilitación en la interacción social.

El concepto de esfera pública sigue como referencia a un horizonte de la acción comunicativa entre sujetos coautores. Sin embargo, el espacio de convivencia va más allá, pues las acciones entre coautores se enfrentan también a los desafíos climáticos. O sea, “el concepto filosófico de mundo de la vida” se interconecta con “la estructura de nuestro mundo cotidiano”, por lo cual la *Lebenswelt* “no contiene solamente los elementos performativamente familiares, sino también los elementos que percibimos del entorno natural con los que nos tropezamos frontalmente” (Habermas, 2015, p. 29).

Como se ha destacado, Habermas diseña el mundo de la vida desde tres horizontes: objetivo, social y subjetivo. La perspectiva científica del mundo comprende “el universo como la totalidad regulada por las leyes de la naturaleza de los estados y sucesos medibles físicamente” (Habermas, 2015, p. 29). Por eso, insistimos otra vez que, en esta obra, Habermas cambia su perspectiva inicial y pasa a definir el “mundo objetivo” desde una comprensión cercana a los “animales y plantas” y a los sistemas orgánicos en general. Aunque esa idea esté muy ligada a tradiciones antiguas, ahora vuelve a reinterpretar la noción de mundo objetivo. Solamente una

noción exenta de “todas las propiedades relativas al mundo de la vida” – típica de la modernidad científica – supone el mundo objetivo como en conjuntos de artefactos y objetos sin cualquier exigencia normativa. La polarización entre ciencia y creencia, o sea, el concepto mecanicista de la naturaleza destruye la base común del convivir, o sea, entre humanos y no humanos, liberando por tanto la naturaleza objetivada científicamente de cualquier consideración normativa.

Otra cosa muy distinta son los impulsos auto-interesados. Es decir, los sujetos que apenas están interesados en sí mismos y en sus ventajas exclusivamente individuales. Por supuesto, sus actitudes generan un malestar social. Al colocar la prioridad exclusiva en sus pretensiones individuales, las consecuencias perversas generan daños sociales. En este caso, se está hablando de individuos que viven de la corrupción, una especie de obstinación e insistencia en infracciones que destruyen el equilibrio social. Algunos de esos individuos viven de prácticas delictuosas, de crímenes o transgresiones en contra los demás, y aunque sean condenados, cuando pueden, vuelven a reincidir. Tal reincidencia significa un agravante de la responsabilidad criminal, que consiste haber sido el reo ya previamente condenado.

El Observatorio Global de Patologías Sociales

El proyecto del *Observatorio Global de Patologías Sociales* involucra investigadores de educación, filosofía, odontología y medicina. O sea, una transversalidad entre ciencias humanas y de la salud. Uno de los objetivos del observatorio se vuelve a la creación de consorcios de investigación en red para estudios clínicos, síntesis de conocimientos y formación de observatorios globales con investigadores de distintos países. Se trata, pues, de discutir las patologías sociales, sus orígenes y los despliegues para ciencias sociales y de la salud y para la filosofía. La exposición de los impactos podría ser el punto de partida para definir políticas sociales volcadas tanto a

la prevención como también en alternativa para superar los déficits ocasionados por las patologías sociales.

Involucrando investigadores de humanas y de salud, el grupo del Observatorio trabaja en dos líneas de investigación. Por una parte, en el campo empírico, con una encuesta – tipo entrevistas – con el fin de reunir datos sobre patologías sociales. El deseo está en reunir datos en torno a aspectos que pueden ser considerados como enfermedad social y que afecta a la sociedad y la convivencia entre las personas. Es decir, una indagación acerca de la percepción que los ciudadanos mismos tienen sobre lo que genera sufrimiento a las personas, y de cómo eso realza una especie de patología y malestar a la convivencia social.

El mismo tiempo – y esa es la otra parte del trabajo del Observatorio – ha conseguido organizar una especie de glosario, con lo cual ha sido posible tener un primer mapa de distintas patologías sociales. La obra es, por tanto, una compilación de algunas categorías relacionadas a patologías sociales. Por sus características y diversidad, se trata de una especie de glosario, señalando distintas patologías sociales que hoy día generan sufrimiento y, por tanto, afectan a la convivencia social.

Aunque la noción de patología esté ligada a la idea clínica, su utilización se acerca a la perspectiva crítico-social, tanto en el sentido de investigar o realizar un diagnóstico de la interacción social como también en proponer alternativas a las enfermedades que atascan la autorrealización individual y, por lo tanto, debilitan la convivencia social en la normalidad. En el fondo, no se trata apenas de comprender las incidencias de las patologías sociales, sino también de apuntar soluciones para contrarrestarlas. O sea, aunque el origen en la medicina, los términos diagnóstico y patología se vinculan también a comportamientos sociales que impiden una convivencia saludable. La manifestación anormal hace referencia a la noción clínica de salud, pues trata de la capacidad del sujeto para responder de forma positiva. Es decir, se trata de la disposición para colaborar y, de forma objetiva y práctica, contribuir para garantizar

una convivencia con base en valores, principios y determinaciones que alimentan la hospitalidad social. La consideración patológica hace referencia al desarrollo de relaciones deficientes, o sea, que generan malestar y dolor social, las cuales pueden ser aclaradas a través de diagnósticos a situaciones sociales deficitarias.

Por cierto, la gramática degenerativa se vincula al mundo particular, o sea, individual e inmediato, al tiempo que puede indicar además una anomía en gran escala. En el círculo de las relaciones cercanas, Honneth afirma que los vínculos personales abarcan “el amado, el amigo o la esposa”, enlaces ligados al “aprecio o afecto, de modo que la conexión es vivida” y esté estructurada “mediante la confirmación mutua” (Honneth, 2014, p. 175). La unilateralidad de las formas de trato puede debilitar los vínculos sociales hasta su total deterioro y, entonces, establecer una conexión patológica de tipo necrofílica. Como parte de una tradición guerrera y belicosa, ese “espíritu de conquista” (Constant, 2008, p. 16 ss) sostiene a los más fuertes, poderosos y dominadores frente a otras personas más frágiles y débiles.

Con el proyecto de un Observatorio Global de Patologías Sociales (de la Universidad Federal de Pelotas – Brasil), hemos conseguido reunir diversos textos de autores distintos y, a través de un *e-book*, publicar algunas categorías relacionadas a patologías sociales (Pizzi; Cenci, 2021). Por sus características y diversidad, se trata de una especie de glosario, señalando distintas posibles patologías que hoy día generan sufrimiento y, por lo tanto, afectan la convivencia social. Las expresiones hacen referencia a situaciones típicas de anomías de nuestro tiempo y, por esta razón, pueden contribuir para el análisis de los déficits sociales. Las consideraciones patológicas se relacionan al desarrollo deficitario y, por lo tanto, afectan tanto la autorrealización como la convivencia social. Las anomías pueden ser manifestaciones que ocurren a través de la utilización de expresiones y especialmente de actitudes nocivas, es decir, con una carga de intoxicación que afecta la convivencia social.

Esta edición del glosario contribuye con categorías y expresiones de investigadores de distintos países. Hay textos que son verdaderos tratados, una exposición detallada de la cuestión. La idea inicial era conseguir un listado más amplio de patologías, pero no ha sido así porque la explicación ha ido más allá de lo esperado. De todos modos, lo que tenemos refleja perspectivas distintas de lo que significa hoy día una patología social. Son distintas miradas que, de una forma o de otra, dibujan un cuadro actual de distopías, anomías y situaciones que necesitan un cuidado especial y, por lo tanto, caminan *pari passu* con argumentaciones optimistas de un mundo en transformación.

En Kant, las “relaciones pacíficas” no sólo se convertirán “en legales y públicas” sino también educan la *naturaleza* humana y, entonces, permitirá que las personas “de todas las partes de la tierra puedan vivir” (2005, p. 33). La noción de *vivir* está relacionada, entre otras cosas, con el habitar o al morar en un lugar, es decir, de un *estar con*, lo que puede muy bien ser entendido como con-vivir. El elemento de composición *con* refuerza, pues, el sintagma “convivir”, traducido como la vinculación del vivir con los otros. De forma muy breve, se trata, entonces, de abolir o neutralizar los discursos de odio y confrontación para establecer y asegurar las condiciones de un con-vivir en la hospitalidad. O sea, en transformar la *inhospitalidad* y sus patologías en exigencias normativas para el con-vivir saludable.

Las exigencias de reciprocidad y, por consiguiente, de espacios abiertos a procesos de transformación exigen estar envuelto *con* el *con-vivir*. El estar envuelto con el convivir significa desplazar la centralidad del antropocentrismo abrumador - típico de la actual civilización de las estupidez -, y reasigna el eje de la sana convivencia. En este movimiento, la hospitalidad no se relaciona simplemente con el trato amable y afable de los humanos, porque también requiere una convivencia saludable en un hábitat que reúne a todos los seres y al planeta mismo.

En este sentido, el mundo de la vida (*Lebenswelt*) se transforma en

lugar de la hospitalidad. Por un lado, como lugar de cura y, al mismo tiempo, que acoge a los desvalidos, de modo que sea posible aplicar los recursos necesarios para superar las anomías y enfermedades que hoy día afectan la convivencia social y comunitaria. Por otro lado, el mundo de la vida se consolida como lugar del goce, o sea, de la fruición y cordialidad con las gentes, tanto en el aspecto humano como también frente a la ecología. De ahí que el “diálogo como una idea” y, al mismo tiempo, “como una experiencia” asumen el carácter de convivialidad entre las gentes desde la hospitalidad.

Consideraciones finales

Los diagnósticos de nuestro tiempo señalan déficits sociales que reflejan disparidades en el acceso a la salud, por ejemplo, una cuestión de justicia y de solidaridad social. Es decir, síntoma de in-solidaridad, realzando patologías sociales que afectan no solo a los individuos o grupos determinados, sino a la sociedad como tal. La noción de patología social remite a la teoría crítica de la sociedad, poniendo en evidencia la vulnerabilidad de grupos, individuos y ciudadanos infra-valorados y en situaciones sub-humanas. Los términos diagnóstico y patología, aunque vinculados a la medicina, se transforman en actitudes sociales que impiden una convivencia saludable. La manifestación anormal se relaciona a la noción clínica de salud que trata de la capacidad de funcionamiento del cuerpo.

Para el área de la salud, la consideración patológica condice al desarrollo orgánico deficiente, evidenciado a través de diagnóstico. Los estados psíquicos y físicos se vinculan a valores de normalidad en un horizonte social, cuando los individuos perciben los trastornos de sentido. Desde la perspectiva social, el déficit condice la anormalidad social que vulnera los valores, principalmente la justicia, deformando las posibilidades de un vivir pretendido como “normal” o “saludable”. Lo patológico remite a trastornos para un vivir más confortable. El vínculo

entre salud y educación no significa la substitución de un área por la otra, sino la complementariedad entre las investigaciones, acercamiento volcado a desarrollar planes y metas sostenibles en el área de la salud social. Por eso, los déficits sociales son puntos de partida, en el sentido de identificar las vulnerabilidades sociales, tanto en relación a la auto-realización individual y del bien estar social.

El extremismo rechaza el acercamiento, porque resulta incómodo, pues pone en riesgo a la el convivir y hábitat natural de los vivientes. Los sentimientos de venganza y odio revelan todo tipo de discriminación. O sea, el rechazo se transforma, pues, en *sed de sangre*, de modo que, según Fromm, “matar se torna la esencia de la vida; derramar sangre significa sentirse vivo, fuerte, impar, arriba de los otros”. En ese sentido, la realización del proyecto humano pasa por la embriaguez y el derramamiento de sangre, de matar a tantos cuanto se puede, de pisotear todas las normas establecidas y, así, asumir un desenfrenado “amor a la muerte.”

De ahí el horizonte de las patologías como un fenómeno social. Las consideraciones patológicas se relacionan al desarrollo orgánico deficiente, y sus manifestaciones ocurren a través de lenguajes y actitudes altamente tóxicas, con una carga de intoxicación que afecta la convivencia social. Por eso, no es suficiente detenerse a diagnósticos de nuestro tiempo, sino indicar también alternativas.

Sin dudas, ya hace tiempo que grupos extremistas se articulan y crean asociaciones e entidades para difundir sus ideas. A través de alianzas estratégicas, ellos se juntan para diseminar su apreciación para hacer mal a los otros, principalmente los *diferentes*. A veces, tratan de formar partidos políticos, en otras, van infiltrándose en asociaciones o entidades de clase, universidades o movimientos sociales para difundir una cultura y valores nefastos. Se trata de verdaderas escuelas de “gladiadores para guerras culturales de extrema derecha”, una hostilidad volcada a pisotear las normas establecidas y destruir los derechos humanos y sociales. En sus discursos, ellos repiten e insisten en exaltar dictadores, sean ellos

políticos u otros actores que han concentrado el poder de forma despótica, sembrando el miedo y el terror.

La diseminación de esa cultura representa una radicalización, de forma a banalizar el diálogo intersubjetivo, o sea, las luchas por la justicia y la solidaridad. De este modo, esos grupos o corporaciones rechazan no solo las conquistas, sino también insisten en modificar la legislación para terminar de una vez todo lo que representa un diálogo intersubjetivo y una dignidad social de todas las gentes. De ahí, entonces, el intento de formar pactos entre los grupos, organizaciones o corporaciones con características despóticas y simpatizantes de la tiranía.

En este sentido, varios conceptos actuales, algunos de ellos considerados y reconocidos como determinantes hasta hace poco tiempo, podrán desaparecer. Frente a la “despolitización” de los discursos autoinmunes y, además, con las transformaciones de los días actuales (incluso de la filosofía), es muy probable que los docentes e investigadores, sanitaristas, infectólogos, ecologistas y ambientalistas, trabajadores sociales y enfermeras, los cuidadores, por ejemplo, sean mucho más importantes que los banqueros especuladores y los administradores de los fondos de operaciones financieras. Estas transformaciones ya indican un camino sustancial hacia una sociedad post-neoliberal, donde el convivir sea el motor y móvil de una hospitalidad saludable.

Referencias

BONETE PERALTES, E. **La maldad**. Madrid: Cátedra, 2017.

COSTAS, E.; LAPUENTE, V. Introducción: las democracias liberales en la encrucijada. In: LAPUENTE, V. *et al.* **Cómo salvar las democracias liberales**. Madrid: Círculo de Empresarios, 2020. p. 15-39.

CONSTANT, B. **Del espíritu de conquista y de la usurpación**. Madrid: Tecnos, 2008.

CORTINA, A. Epílogo: el êthos democrático. In: LAPUENTE, V. *et al.* **Cómo salvar las democracias liberales**. Madrid: Círculo de Empresarios, 2020. p. 167-185.

- DOUGLAS, M. **Pureza y peligro**. Un análisis de los conceptos de contaminación y tabú. 2. ed. México; Madrid; Bogotá: Siglo Veintiuno, 1991.
- FROMM, E. **O coração do homem**. Rio de Janeiro: Zahar, 1965.
- FROMM, E. **La patología de la normalidad**. Paidós: Barcelona, 1994.
- HABERMAS, J. **Teoría de la acción comunicativa**: complementos y estudios previos. Madrid: Cátedra, 1989.
- HABERMAS, J. **Mundo de la vida, política y religión**. Madrid: Trotta, 2015.
- HABERMAS, J. *et al.* **Filosofía radical. Conversaciones con Marcuse**. 2 ed. Barcelona: Gesida, 2018.
- HONNETH, A. **Reificación**. Un estudio en la teoría del reconocimiento. Buenos Aires: Katz, 2007.
- HONNETH, A. **La sociedad del desprecio**. Madrid: Trotta, 2011.
- KANT, I. **Sobre la paz perpetua**. Madrid: Tecnos, 2005.
- MARCUSE, H. *In*: HABERMAS, J. *et al.* **Filosofía radical. Conversaciones con Marcuse**. 2 ed. Barcelona: Gesida, 2018.
- MÜLLER-DOOHM, S. **Jürgen Habermas**. Una biografía. Madrid: Trotta, 2020.
- PIZZI, J. **O conteúdo moral do agir comunicativo**. São Leopoldo: Editora Unisinos, 2005.
- PIZZI, J. Parochial monoliguism under the guise of “universal dialogue”. **Revista Topologik**, n. 21, p. 30-45, 2017.
- PIZZI, J. A democracia em tempos de bipolarizações: a virtual tecnocracia *clickbite* (A maldição pelo poder). **Revista Problemata**, v. 10, n. 21, p. 21-33, 2019.
- PIZZI, J.; CENCI, M. S. (orgs.). **Glosario de Patologías Sociales**. Pelotas: Ed. UFPel, 2021. p. 319.
- ROSA, F. A. de M. **Patología Social**. Rio de Janeiro: Zahar, 1966.

SOBRE OS AUTORES

Adélia Andrade de Araújo

Mestra em Ciências da Linguagem pela Universidade Católica de Pernambuco (UNICAP), bacharela em Publicidade e Propaganda e licenciada em Letras-Espanhol pela Universidade Federal de Pernambuco (UFPE). Atualmente leciona língua espanhola no Colégio de Aplicação da Universidade Federal de Pernambuco e no Núcleo de Estudos de Línguas da Secretaria de Educação e Esportes do Estado de Pernambuco.

Email: adeliaandradearaujo@gmail.com

Alexcina Oliveira Cirne

Pós-doutorado em Estudos da Linguagem pela Universidade Federal de Mato Grosso, Doutora em Ciências da Linguagem pela Universidade Católica de Pernambuco, Mestra em Ciências da Linguagem pela Universidade Católica de Pernambuco. Possui experiência em administração no ensino superior. Desenvolve pesquisas sobre os pensadores Pierre Bourdieu, Norman Fairclough e Teun Van Dijk e sobre a formação do leitor crítico e leitura crítica. Áreas de interesse especial: análise crítica do discurso (ética na análise crítica do discurso, bases epistemológicas da análise crítica do discurso e metodologia na análise crítica do discurso).

E-mail: alexcina.cirne@unicap.br

Anderson de Alencar Menezes

Professor Associado da Universidade Federal de Alagoas. Tem Formação em Filosofia, Psicologia e Teologia. Mestre em Filosofia pela UFPE; Doutor em Educação pela Universidade do Porto-Portugal e Pós-Doutor em Ciências da Linguagem pela UNICAP. Pesquisador do Grupo de Investigação em Teoria Crítica da Universidade de Valência-Espanha. Pertence à Comissão da Criança

e do Adolescente -IBFAM). Pesquisador da Rede RIEV (Rede Interdisciplinar de Estudos sobre Violência). Líder do Grupo de Pesquisa Tecer (Teoria Crítica, Emancipação e Reconhecimento). Representa a UFAL no Comitê Estadual de Direitos Humanos em Alagoas. É o atual Coordenador em Educação em Direitos Humanos e Segurança Pública da UFAL. Professor do Mestrado e Doutorado em Educação da referida Universidade. Pesquisa as seguintes áreas: A) EDUCAÇÃO – Infâncias, Violências e Privação; b) Reconhecimento, Comportamentos Antissociais e Invisibilidades. B) PSICOLOGIA - Psicanálise Infantil de Donald Winnicott e Neuropsicologia. C) FILOSOFIA: Teoria Crítica; Epistemologias, Hermenêutica e Bioética.

E-mail: anderufal@gmail.com

Antonio Henrique Coutelo de Moraes

Pós-doutorado em Estudos de Linguagem pela Universidade Federal do Mato Grosso, supervisionado pela Profa. Dra. Solange Maria de Barros; Doutorado e Mestrado em Ciências da Linguagem pela Universidade Católica de Pernambuco; Graduação em Letras pela Universidade Católica de Pernambuco e em Pedagogia pelo Centro Universitário Internacional. Professor/Pesquisador do Programa de Pós-graduação em Educação da Universidade Federal de Rondonópolis, do Programa de Pós-graduação em Ciências da Linguagem da Universidade Católica de Pernambuco e do Programa de Pós-graduação em Estudos de Linguagem da Universidade Federal do Mato Grosso. Professor do curso de Letras - Língua Inglesa da Universidade Federal de Rondonópolis. Tem experiência nas áreas de Ensino e Línguas Estrangeiras Modernas, atuando principalmente nos seguintes temas: inclusão, aquisição, ensino, língua estrangeira, inglês, surdez.

E-mail: antonio.moraes@ufr.edu.br

Benedito Gomes Bezerra

Doutor em Letras/Linguística pela Universidade Federal de Pernambuco (2006). Realizou estágio pós-doutoral no Poslin/UFGM (2020-2021). Atualmente é docente da Universidade Católica de Pernambuco (UNICAP) e da Universidade de Pernambuco (UPE), *Campus* Mata Norte. Atua no Programa de Pós-Graduação em Ciências da Linguagem - PPGCL/UNICAP e no Programa de Mestrado Profissional em Letras - PROFLETRAS/UPE. É autor dos livros *Gêneros no contexto brasileiro: questões (meta)teóricas e contextuais* e *O gênero como ele é (e como não é)*, ambos pela Parábola Editorial, além de

diversos artigos sobre os temas de teoria e análise de gêneros, gêneros acadêmicos e digitais, letramentos acadêmicos e leitura e escrita na educação básica.

E-mail: beneditobezerra@gmail.com

Bianca Mara Guedes de Souza

Doutoranda em Estudos Linguísticos pela Universidade Federal de Uberlândia (UFU), mestra em Estudos Linguísticos (UFU/2022) e bacharela em Comunicação Social com habilitação em Jornalismo (UFU/2017). Colaboradora da Conexões - Agência de Notícias de Políticas, Ciências e Educação e do Luminar - Observatório de Mídia e Políticas Públicas. Membro do GPE ADC&LSF - Grupo de Pesquisas e estudos em Análise de Discurso Crítica e Linguística Sistêmico Funcional (UFU/CNPq) e do GECon - Grupo em Estudos Contrastivos (UFU/CNPq). Bolsista da Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior - CAPES.

E-mail: biancahguedes@gmail.com

Darlan do Nascimento Lourenço

É licenciado em Filosofia (FACESTA), possui Mestrado em Educação (PPGE-UFAL) e é doutorando em Educação pelo Programa de Pós-graduação em Educação da Universidade Federal de Alagoas. É professor de Filosofia no Ensino Médio e no Ensino Superior. Sua área de pesquisa se refere aos processos educativos sob a perspectiva da Teoria Crítica da Sociedade, sobretudo, baseado nos postulados teóricos de Walter Benjamin e Jürgen Habermas.

E-mail: darlan.nlourenco@gmail.com

Gustavo de Melo Silva

Graduado em Direito, Mestre em Educação e doutorando em Educação pela Universidade Federal de Alagoas (PPGE/UFAL) e Professor da Graduação e Pós-graduação do Curso de Direito (UNEAL, Estácio e CESMAC) e Diretor da 1ª Vara Federal de Alagoas - Justiça Federal de Alagoas.

E-mail: gustavomelojfal@gmail.com

José Marcos Gomes de Luna

Possui graduação em Filosofia pela Universidade Católica de Pernambuco, graduação em Teologia pela Faculdade de São Bento do Rio de Janeiro, mestrado em Filosofia pela Universidade Federal de Pernambuco e doutorado em Filosofia pela Universidade Federal do Rio de Janeiro (2018). Atualmente é

professor da Universidade Católica de Pernambuco Como Coordenador da graduação em Filosofia e Professor do Programa de Pós-graduação em Filosofia na Universidade, onde atua na área de Metafísica e Filosofia da Linguagem.

E-mail:marcos.luna@unicap.br

Jovino Pizzi

Formado em Filosofia e em Comunicação Social - Jornalismo; mestre em Filosofia (PUCRGS, 1992) e doutor em Ética y Democracia pela Universidad Jaume I (UJI, Espanha, 2002), onde foi pesquisador visitante por três vezes (2005-2006, 2007 e 2020). Pós-doutorado na Universidade Federal de Santa Catarina (2015). Foi professor na Universidade Católica de Pelotas, entre 1995 e 2010. Atualmente, é professor do departamento de Fundamentos da Educação (Faculdade de Educação) da Universidade Federal de Pelotas. Além da graduação, atua em dois PPGs: Filosofia e em Educação, com orientações em nível de mestrado e doutoramento.

E-mail: jovino.piz@gmail.com

Karen Miladys Cárdenas Almanza

Doctora en Ciencias del Lenguaje por el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Docente del Colegio de Lengua y Literaturas Hispánicas de la Universidad Nacional Autónoma de México y de la Maestría en Docencia para la Educación Media Superior (MADEMS) de la misma universidad. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores del Consejo Nacional de Humanidades Ciencia y Tecnología (SNI-CONAHCyT, México). Posdoctorante en la Escuela Nacional de Lenguas, Lingüística y Traducción (ENALLT) de la Universidad Nacional Autónoma de México. Delegada por México de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso (ALED). Áreas de especialidad: Lingüística general (Estructura de la Lengua) y aplicada, Pragmática y Análisis del discurso. Editora de la revista de Letra em Letra de Brasil, revisora del MEXTESOL Journal y parte del comité científico de la Revista Estudios interlingüísticos de España.

E-mail: karencardenasalmanza@gmail.com

Karl Heinz Efken

Doutor em Filosofia pela Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul, mestre em Filosofia pela Universidade Federal de Pernambuco, graduado em Licenciatura Plena em Filosofia pela Universidade Católica de Pernambuco.

Atua como Professor Adjunto IV da Universidade Católica de Pernambuco, no Departamento de Filosofia, no Mestrado e Doutorado em Ciência da Linguagem e no Mestrado em Filosofia. Suas atividades de Ensino, Pesquisa e Extensão giram em torno de temas ligados à Filosofia, à Ética e à Política, com atenção especial à Análise Crítica do Discurso.

E-mail: karl.efken@unicap.br

Layane Campos Soares

Doutoranda em Estudos Linguísticos pela Universidade Federal de Uberlândia (UFU), mestra em Educação pela Universidade Federal dos Vales do Jequitinhonha e Mucuri (2017), graduada em Letras Português/Inglês pela Universidade Federal dos Vales do Jequitinhonha e Mucuri (2015). Pesquisadora nas áreas de Análise de Discurso Crítica, Formação Docente e Ensino de Língua Portuguesa. Membro do Grupo de Pesquisa e Estudo em Análise de Discurso Crítica e Linguística Sistemico-Funcional (UFU/CNPq). Bolsista da Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de Minas Gerais - FAPEMIG.

E-mail: layanecsoares@gmail.com

Manfredo Araújo de Oliveira

Graduou-se em Filosofia pela Faculdade de Filosofia de Fortaleza (1962), obteve o título de Mestre em Teologia pela Pontifícia Universidade Gregoriana de Roma, Itália (1966), com dissertação sobre “A concupiscência na teologia de Karl Rahner”, e o título de Doutor em Filosofia pela Universität München Ludwig Maximilian, Alemanha (1971), com a tese “Subjetividade e mediação: estudos sobre o desenvolvimento do pensamento transcendental em Kant, E. Husserl e H. Wagner”. Foi professor visitante no Programa de Pós-graduação em Filosofia da Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul e no Centro Ecumênico de Serviços à Evangelização e Educação Popular – CESE-EP, em São Paulo. Com experiência nas áreas de Filosofia e Teologia, atua nas seguintes linhas de pesquisa: Ética, Lógica e História da Filosofia, com ênfase em Filosofia Transcendental, Reflexão e Subjetividade. Sua impressionante produção acadêmica registra, desde 1972, a publicação de 36 livros, a produção de 86 capítulos de livros publicados e mais de uma centena de trabalhos científicos em periódicos nacionais e internacionais. Orientou durante sua longa trajetória acadêmica inúmeras dissertações e teses. O professor Manfredo Oliveira é um dos grandes intelectuais brasileiros, reconhecido nos âmbitos nacional e internacional. Destaca-se por sua reflexão profunda, aguda e vertical, em Filosofia, mas sem perder de vista os impasses humanos mais urgentes, como a crise socioambiental, a globalização, as crises econômicas,

a miséria, entre outros. No seu percurso formativo, destaca-se também o seu gosto pelas línguas, o que o faz um poliglota com bom domínio de alemão, espanhol, francês, italiano e latim. Atualmente, é Professor Titular e Emérito da Universidade Federal do Ceará, com vínculo no Departamento de Filosofia do Centro de Humanidades, tendo nela ingressado em 1973, atuando como Professor Permanente do Programa de Pós-Graduação em Filosofia (Mestrado e Doutorado) daquela Instituição.

E-mail: manfredo.oliveira2012@gmail.com

Maria Aparecida Resende Ottoni

Bolsista de Produtividade em Pesquisa do CNPq - Nível 2; possui graduação em Letras pela Universidade Federal de Uberlândia (UFU), mestrado em Linguística pela mesma universidade e doutorado, também em Linguística, pela Universidade de Brasília (UnB), onde fez ainda estágio de pós-doutoramento. É professora associada do Instituto de Letras e Linguística da UFU, vinculada ao Programa de Pós-Graduação em Estudos Linguísticos (PPGEL) e ao Programa de Pós-Graduação Mestrado Profissional em Letras (PROFLETRAS). É líder do Grupo de Pesquisas e Estudos em Análise de Discurso Crítica e Linguística Sistêmico-Funcional, membro do Núcleo de Estudos de Linguagem e Sociedade (NELiS/Ceam/UnB) e do GT Gêneros textuais/discursivos da ANPOLL. Seu trabalho é voltado para a Análise de Discurso Crítica, letramento, gêneros do discurso, identidades e ensino de Língua Portuguesa.

E-mail: cidotoni@gmail.com

Nino Angelo Rosanía Maza

Es becario del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT, México). Cuenta con estudios en Ciencias del Lenguaje, Ciencias Cognitivas y Filosofía por universidades mexicanas y colombianas como: el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vélaz Pliego” de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (Puebla, México). La Universidad Autónoma del Estado de Morelos (Cuernavaca, México) y la Universidad del Atlántico (Barranquilla, Colombia). Es Diplomado en Docencia Universitaria por la Universidad del Atlántico (Barranquilla, Colombia), en Comunicación Pública de la Ciencia y Periodismo Científico por el Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Puebla (Puebla, México) y en Argumentación para la Ciudadanía por el Instituto Caro y Cuervo (Bogotá, Colombia). Es miembro de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso (ALED) y de la Sociedad Iberoamericana de Argumentación (SIBA).

E-mail: ninorosania@gmail.com



Pontes